

IBEROAMERICANA



VERVUERT

La  
"Relación  
de  
antigüedades  
de este Reyno  
del Pirú"  
Gramática  
y discurso ideológico  
indígena



ROSARIO NAVARRO GALA

Rosario Navarro Gala  
**La *Relación de antigüedades***  
***deste Reyno del Pirú***



# **Textos y Documentos Españoles y Americanos**

**Vol. IV**

**Directores:**

**José Jesús de Bustos Tovar, Universidad Complutense de Madrid**

**Rafael Cano Aguilar, Universidad de Sevilla**

**Wulf Oesterreicher, Universität München**

**José Luis Rivarola, Università di Padova**

Rosario Navarro Gala

***La Relación de antigüedades  
deste Reyno del Pirú***

**Gramática y discurso ideológico indígena**



Bibliographic information published by Die Deutsche Nationalbibliothek.  
Die Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche  
Nationalbiografie; detailed bibliographic data are available on the Internet  
at <http://dnb.ddb.de>

Derechos reservados

© Iberoamericana, 2007  
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid  
Tel.: +34 91 429 35 22  
Fax: +34 91 429 53 97  
[info@iberoamericanalibros.com](mailto:info@iberoamericanalibros.com)  
[www.ibero-america.net](http://www.ibero-america.net)

© Vervuert, 2007  
Wielandstr. 40 – D-60318 Frankfurt am Main  
Tel.: +49 69 597 46 17  
Fax: +49 69 597 87 43  
[info@iberoamericanalibros.com](mailto:info@iberoamericanalibros.com)  
[www.ibero-america.net](http://www.ibero-america.net)

ISBN 978-84-8489-273-1 (Iberoamericana)  
ISBN 978-3-86527-294-2 (Vervuert)

Depósito Legal: B-15.141-2007

Diseño de la cubierta: Carlos Zamora

Impreso en Cargraphics

Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico sin cloro.

**A Juan Navarro Pernia, *in memoriam***  
**A Josefa Gala Sánchez**



## ÍNDICE

Prólogo .....	9
CAPÍTULO I	
Descripción del manuscrito y cuestiones conexas: Francisco de Ávila y la <i>Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú</i> de Pachacuti Yamqui .....	13
1.1. Manuscrito original y autoría .....	13
1.2. Francisco de Ávila y el manuscrito de Pachacuti Yamqui .....	17
1.3. Criterios de transcripción .....	22
CAPÍTULO II	
Las tradiciones discursivas en la obra de Pachacuti Yamqui .....	25
2.1. Autor y linaje .....	25
2.2. La <i>Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú</i> como discurso híbrido .....	27
CAPÍTULO III	
Géneros discursivos y pragmática lingüística: la adecuación gramatical al discurso ideológico .....	37
3.1. Pretérito indefinido y presente histórico en la urdimbre narrativa de la <i>Relación</i> .....	37
3.1.1. El pretérito indefinido .....	41
3.1.2. El presente histórico .....	43
3.1.3. Estructura sintáctica y pretérito indefinido .....	44
3.1.4. Estructura sintáctica y presente histórico .....	49
3.1.5. Alternancia pretérito indefinido, presente histórico .....	52
3.1.5.1. Alternancia y estructura sintáctica .....	53
3.1.5.2. Digresiones del autor .....	54
3.1.5.3. Presente = acción vs. pretérito indefinido = reflexión .....	55
3.1.5.4. Casos particulares .....	55

3.1.5.5. Cierre del relato .....	56
3.1.6. Conclusión .....	57
3.2. La expresividad verbal en los tiempos compuestos y perífrasis verbales .....	59
3.2.1. Gramaticalización .....	59
3.2.2. Perífrasis de infinitivo .....	60
3.2.2.1. Perífrasis incoativas .....	61
3.2.2.2. La perífrasis <i>haber de</i> + infinitivo .....	61
3.2.2.3. Otras perífrasis .....	66
3.2.3. Perífrasis de participio .....	67
3.2.3.1. <i>Ser</i> + participio pasado .....	67
3.2.3.2. <i>Estar</i> + participio pasado .....	72
3.2.3.3. <i>Haber</i> + participio pasado .....	73
3.2.4. Perífrasis de gerundio .....	75
3.2.5. Conclusión .....	76
 CAPÍTULO IV	
La incipiente configuración de la variedad andina del castellano .....	79
4.1. Contacto lingüístico entre el castellano y las lenguas autóctonas andinas .....	79
4.1.1. Nivel fonético-fonológico .....	80
4.1.1.1. Confusiones entre sordas y sonoras .....	81
4.1.1.2. Vacilaciones vocálicas .....	82
4.1.1.3. Pérdida y neutralización de <i>-r, -l</i> implosivas .....	83
4.1.1.4. Relajación de <i>-s</i> implosiva .....	83
4.1.1.5. Las sibilantes medievales .....	84
4.1.1.6. La glotal aspirada /h/ procedente de /f-/ latina y velar árabe .....	86
4.1.2. Nivel morfosintáctico .....	87
4.1.2.1. Algunos fenómenos de contacto .....	87
4.1.2.2. Algunos rasgos propios del castellano de la época ....	96
4.1.3. Conclusión .....	98
 Bibliografía .....	 101
 TRANSCRIPCIÓN DE LA <i>RELACIÓN DE ANTIGÜEDADES DESTE REYNO DEL PIRÚ</i> .....	 113
 Láminas .....	 197

## PRÓLOGO

Tras haber trabajado con el microfilme de la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* que facilita la BNM, decidí confrontar la transcripción que había realizado con el original de Madrid ya que las manchas de tinta, traspasadas de un folio a otro, dificultaban la lectura de algunas palabras. Comprobé así que, efectivamente, el microfilme impide descubrir importantes correcciones que el original manifiesta con claridad, determinar las distintas plumas que intervinieron en su composición y dificulta notablemente la lectura correcta de ciertas palabras. De todo ello doy cumplida cuenta en diferentes capítulos de este libro y en las notas a pie de página de la transcripción que facilito. Las ediciones que han precedido a la presente no son absolutamente fiables, pues ninguna de ellas respetó íntegramente el original, actualizando gráficas, no señalando tachaduras y correcciones y ofreciendo malas lecturas, porque, es obvio, no tuvieron delante el original madrileño; en el mejor de los casos, trabajaron sólo con el microfilme. En este libro se ofrece una transcripción rigurosa y confrontada directamente con el original, que permite realizar estudios fiables sobre ortografía, signos de puntuación, etc.; en fin sobre todos aquellos aspectos que requieren rigor filológico.

En los diferentes capítulos que anteceden dicha transcripción se mostrará que, este excepcional manuscrito revela la temprana existencia de una realidad indígena hispanizada, mestiza ya en lo cultural, que escribe en castellano; como es natural y no en castellano «pulido», sino en su incipiente variedad andina. El mestizaje cultural se ve en su peculiar apropiación de las tradiciones discursivas a las que ha tenido acceso. No vierte simplemente su mensaje en ellas, sino que es capaz de reelaborarlas para conformar un discurso propio y autóctono, desde el que reivindica su identidad de indígena principal, indisoluble de su cultura cristiana. Pachacuti Yamqui

dice estar hermanado con dos polos que delimitan su identidad: Gonzalo Pizarro Tintaya, uno de sus tatarabuelos, cuyo antropónimo exhibe la vinculación de éste con el conquistador español más respetado por los indígenas, y que acabó sufriendo una muerte injusta a manos de la Corona española, y Yamqui Pachacuti, pariente lejano, que colaboró en la ampliación del Imperio inca y preparó el camino a la recepción del Santo Evangelio, mientras que la Corona castellana, a la que fue tan afecto su coterráneo Huamán Poma, está supeditada a la religión cristiana, y, por tanto, es posible, y necesario según se deduce de su epílogo, reemplazarla por un gobierno verdaderamente dirigido por preceptos cristianos, un gobierno encabezado por una elite autóctona preparada.

Es posible que Pachacuti Yamqui mantuviera relación con el padre extirpador de idolatrias, Francisco de Ávila; en este libro se muestran los puntos en los que ambos coinciden ideológicamente y se plantea una arriesgada hipótesis sobre la función que pudo desempeñar esta llamada *Relación* en el contexto de las expediciones misioneras y la ciudad de frontera que fue Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

El uso que hace el autor de diferentes tradiciones discursivas y de la retórica eclesiástica, que, como es bien sabido, se sirve, pese a sus reticencias, de la retórica pagana, es otro de los aspectos más relevantes en la configuración del discurso de Pachacuti Yamqui. En él se ven las huellas de diversas tradiciones discursivas: de la épica, de los romances, de los sermones, etc. Queda huella de todas ellas en su gramática: en el uso de los tiempos verbales y de las perífrasis; en el empleo de las conjunciones y de los conectores. Todo ello perfectamente entretreído y articulado para conseguir *enseñar, deleitar y conmover*. Todo ello dispuesto y distribuido en forma de exordio, narración y epílogo.

Ya he señalado que, en lo cultural, Pachacuti Yamqui es mestizo, y la herramienta principal de la que se sirve para elaborar su discurso es el singular manejo de las tradiciones discursivas que le han llegado desde la Península, a las que se suma su herencia incaica. En lo idiomático no es muy diferente. La influencia del quechua y el aimara están presentes por doquier, sobre todo, en una tipología determinada, en la denominada por Germán de Granda, *convergencia* y *convergencia límite*. En lo fundamental su texto está escrito en castellano, pero no en un castellano mal aprendido, sino en una variedad peculiar del castellano caracterizada por el uso de abundante léxico quechua y por la influencia ejercida por las lenguas autóctonas de la zona, en aquellos aspectos en que convergen sus respectivas gramáticas.

Agradezco a los profesores Germán de Granda, Rodolfo Cerrón-Palomino, Juan Sánchez Méndez, así como a los profesores que integran el Consejo Editorial de esta Colección, la lectura y observaciones hechas a una versión preliminar de este trabajo que me han sido muy útiles para mejorar el texto inicial. Asimismo agradezco a doña Kerstin Houba la atención y el apoyo que me ha prestado, desde el primer momento, facilitando que este proyecto llegara a buen puerto.

Rosario Navarro Gala  
*Universidad de Zaragoza*





## CAPÍTULO I

### DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO Y CUESTIONES CONEXAS: FRANCISCO DE ÁVILA Y LA *RELACIÓN DE ANTIGÜEDADES DESTE REYNO DEL PIRÚ DE PACHACUTI YAMQUI*

#### 1.1. MANUSCRITO ORIGINAL Y AUTORÍA

El manuscrito de la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* escrito por el indoamericano Pachacuti Yamqui se encuentra hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 3 169), en un volumen encuadernado en pergamino que perteneció al padre de la orden de San Agustín Enrique Flórez (1702-1773), tal como indica la anotación que se encuentra en su primera página y que reza así: «Pertenece à la Bibliotheca del *Reverendísimo* Flórez y fue de su uso». Antes de llegar a sus manos, los manuscritos que componen hoy el citado volumen<sup>1</sup> pertenecieron, con toda probabilidad, a

<sup>1</sup> Este manuscrito se encuentra junto a otros de temática similar: una copia de la *Relación de las fábulas y ritos de los incas* de Cristóbal de Molina (del folio 2 al 36), copia del *Tratado de un cartapacio a manera de borrador que quedó en los papeles del Licenciado Polo de Ondegardo* (del folio 37 al 63), la *Relación* anónima de Huarochirí, en quechua, con 6 hojas añadidas en la misma lengua (del folio 64 al 114), y el *Tratado y relación de los errores, falsos dioses y otras supersticiones y ritos deabólicos en que viuían antiguamente los yndios de las prouincias de Huarocheri, Mama, y chacllayay también viuen engañados con gran perdición de sus almas* (del folio 115 al 139), atribuido a Francisco de Ávila, aunque no autógrafo, y en el que figura el año 1608. Este manuscrito, que no fue terminado, contiene un gran número de digresiones en las que el padre De Ávila comenta y argumenta lo inverosímil de las tradiciones indias que va relatando. Asimismo se encuentra en el folio 114v lo que parece una solicitud relacionada con un pleito; en ella figura la fecha de 1662.

Francisco de Ávila. Así lo sostuvo hace años Jiménez de la Espada<sup>2</sup> y lo corrobora hoy, entre otros, Duviols<sup>3</sup>. No hay razones objetivas para dudar del aserto de estos estudiosos, pues ambos han trabajado con documentación original y autógrafa perteneciente a Francisco de Ávila y han asegurado descubrir su letra, en mayor o menor medida, en todos los manuscritos; hecho que yo misma he tenido la posibilidad de contrastar<sup>4</sup>. Por otra parte, los textos que aparecen recopilados en este volumen presentan una temática similar, tratan sobre creencias y ritos indígenas. Temas éstos íntimamente relacionados con la labor del padre extirpador de idolatrías que fue Francisco de Ávila. Entre estos manuscritos destacan tres por su interés lingüístico: la *Relación* anónima de Huarochirí, escrita en quechua, el *Tratado y relación...* de Francisco de Ávila, obra inconclusa que presenta una traducción al castellano, comentada y crítica, de los siete primeros capítulos de la *Relación* anónima de Huarochirí, y la llamada *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* de Pachacuti Yamqui. En ésta, que ocupa el último lugar en el volumen, pueden distinguirse tres tipos de letra. Una es la del padre De Ávila<sup>5</sup>, que interviene cuando ya está terminada la *Relación* para, por ejemplo, hacer algunas anotaciones al margen<sup>6</sup> que explican el significado de algunos términos quechuas. Las otras dos alternan hasta el folio 11v; a partir de éste,

<sup>2</sup> Reconoce su caligrafía en el *Tratado y relación de falsos dioses...*, en las acotaciones de la *Relación* de Huarochirí y en las de la *Relación* de Pachacuti Yamqui.

<sup>3</sup> A éstas añade Duviols otras anotaciones pertenecientes al padre cuzqueño como, por ejemplo, en el título general «Yngas»; en la hoja que antecede la relación de Molina, donde se lee «Chile Año de 1559 fue el primer rebellon de los yndios araucanos»; en la primera página de título «Relación» de Molina; en la primera página de título «Tratado de un cartapacio»; en la página en la que sólo aparece el título de «Relación de antigüedades deste reyno del Pirú» en la que además de este título se lee de su puño y letra «es notable» y «son quatro quadernos». Insiste Duviols (1966, 1977, 1993: 16) en que, aunque el título de *Relación...* no está caligrafiado sino escrito a vuela pluma, es de su autoría.

<sup>4</sup> Si bien no coincido completamente con la adscripción de Francisco de Ávila en determinadas correcciones y añadidos. Muy posiblemente los transcritores de la edición de 1993 no contrastaron su transcripción con el original, sino que trabajaron con el microfilme que facilita la BNM. Debido a esto no pudieron observar debidamente la pluma a la que pertenecía cada una de las correcciones y añadidos, pese a conocer la letra del padre visitador de idolatrías.

<sup>5</sup> Así la han identificado, además de los ya mencionados Jiménez de la Espada y Duviols, Galante e Itier. Véase (Duviols 1993).

<sup>6</sup> Las anotaciones realizadas en los márgenes del manuscrito aparecen en la transcripción que ofrecemos en nota a pie de página, donde se señala el autor de la misma.

uno de los amanuenses será quien se encargue de la realización del resto del manuscrito (32 folios por ambas caras), siendo además este último quien hará correcciones sobre lo escrito por el primero<sup>7</sup>. El texto ofrece también algunos dibujos desaliñados de indudable interés etnológico<sup>8</sup> en los folios 8v, 13v, 14r y 34r. La letra empleada es humanística, también llamada bastarda española. Fue ésta la letra habitualmente utilizada durante el reinado de Felipe II (1556-1598) y los comienzos del XVII. Los dos escribientes utilizan el mismo tipo de letra, si bien el primero lo hace en su variedad «cursiva» y el segundo en la denominada «corriente»; este último presenta además la particularidad, no infrecuente en la época, de utilizar para la *z* la grafía cortesana en forma de (5), sobre todo en el verbo «ha5er». De igual modo se observa polimorfismo gráfico en determinadas consonantes como la *r*, la *l* y la *h*, independientemente del contexto gráfico en que se encuentren; esto ocurre incluso en un mismo folio y fruto de una misma pluma.

Aunque no se puede asegurar que Pachacuti Yamqui escribiera de su puño y letra la *Relación*, por no presentar rúbrica alguna, no hay por qué desechar su posible autoría. Muy por el contrario, la mayor participación del segundo amanuense, que se permite, además, hacer correcciones tanto en lo escrito por él como en lo que pertenece al escribiente que empieza la obra, hace presumible que Pachacuti Yamqui comenzara confiando la escritura de este borrador en sus primeros folios a algún escribano, tal vez próximo a su círculo familiar<sup>9</sup>, para acabar concluyéndolo él mismo. Las rectificaciones y tachaduras muestran el carácter de primera redacción o borrador del manuscrito, pues éstas no responden a confusiones de copia, como ocurre, por ejemplo, en la crónica de Huamán Poma, sino a correcciones de estilo unas,

<sup>7</sup> Con alguna excepción aislada el folio 26 vuelto, que, según parece, en un primer momento fue escrito por error en diferente dirección que el resto –texto que fue tachado con posterioridad para ser escrito de nuevo en la parte superior y seguir, así, la misma orientación que el resto de los folios–.

<sup>8</sup> Véase al respecto el magnífico estudio que realiza Duviols (1993).

<sup>9</sup> El propio Huamán Poma, en su *Nueva crónica y buen gobierno*, asegura que tiene discípulos a los que enseña a leer y escribir. Ossio (1998: 277) señala la posibilidad, a la vista de los dibujos hallados en el manuscrito Loyola [1590], de que Huamán Poma fuera miembro de un equipo de trabajo perteneciente al taller de Murúa (como dibujante): «La gran mayoría [de las acuarelas del manuscrito Loyola], por la semejanza que guardan con el estilo de Guaman Poma, podrían haber sido hechas por este mismo autor y por otros miembros de su familia a semejanza del trabajo mancomunado que hacen actualmente algunas familias de artesanos». En efecto, como señala Rolena Adorno (2002), hay que repensar en el carácter potencialmente colectivo de las obras cronísticas en general. Ya se han hallado claros indicios de ello,

y a aclaraciones del contenido otras. Sólo se observa que copia en los textos escritos en quechua<sup>10</sup>. Desde muy pronto no fue extraño que un indio principal tuviera escribanos o secretarios indígenas a su servicio. Se sabe que alrededor de los curacas, principales e incluso de algunos indios enriquecidos rápidamente gracias al comercio, pululaban indígenas que ejercían de ayudantes, muchos de ellos, dedicados a labores administrativas<sup>11</sup>. Por otra parte estaban los sacerdotes, quienes, además de tener como ayudantes a indios, parece que animaban a éstos a hacerse escribanos; el padre Jerónimo Mendieta así nos lo cuenta: «Y los religiosos les ayudaron harto a salir escribanos<sup>12</sup>, porque los ocupaban a la continua en escribir libros y tratados que componían o trasuntaban de latín o romanza en sus lenguas de ellos...» (Muñoz y Rivero 1972: 91). De modo que si existieron pequeños talleres en

Cynthia Stone (1999) en el estudio de la *Relación de Michoacán* ha descubierto y analizado la composición colectiva realizada por frailes e indígenas del pueblo purepecha en los años 1520.

<sup>10</sup> Itier formulaba (1992: 179) la hipótesis de que el autor dictara los textos quechuas a dos amanuenses, sin intervenir en el proceso de escritura. Hipótesis que corrige por considerarla apresurada en (1993: 132-133). El autor piensa que Pachacuti Yamqui es uno de los amanuenses (el que toma la pluma definitivamente en el folio 11v) y que ambos copian los textos quechuas, pues la mayoría de las enmiendas «realizadas en los textos quechuas por el mismo A II parecen corregir verdaderos errores de copia, difíciles de imaginar bajo la pluma de quien escribe de memoria: omisiones de sílabas, hasta de palabras enteras». Esto se corresponde con la teoría defendida en estas páginas. Pachacuti Yamqui es ya un hablante de castellano en su incipiente variedad andina. El quechua o el aimara ha dejado de ser la lengua principal en la que se desenvuelve su vida y su pensamiento. La presente edición no traduce las oraciones quechuas que jalonan el texto ni estudia su quechua pues es un aspecto ampliamente estudiado por la crítica. Para ello remito a las ediciones de 1950, 1991 y 1993, que analizan y/o traducen los fragmentos en quechua.

<sup>11</sup> Estas labores exigían el conocimiento del castellano, pues su función era la de ejercer de mediadores entre los colonizadores y las masas indígenas. Muchos de estos indios no tardaron en adoptar la lengua y la técnica de los colonizadores junto a las costumbres exteriores. Era frecuente que vistieran como europeos e incluso que siguieran, con especialísima devoción, sus creencias religiosas. Así, era normal que indígenas «de éxito» encabezaran las cofradías, regalaran tierras a las órdenes religiosas e incluso pidieran el honor de ser enterrados en las iglesias, (Stern 1982). Esto mismo constato en documentación procedente del Archivo Regional del Cuzco, donde se hallan numerosos testamentos de indígenas en los que piden ser enterrados en la iglesia, que se les digan misas cantadas y rezadas e incluso declaran pertenecer a diferentes cofradías, a veces, a más de tres.

<sup>12</sup> Y sin duda desde muy pronto los hubo. Yo misma he hallado en el Archivo Regional del Cuzco documentos pertenecientes al siglo XVI de escribano público y de cabildo indígena.

los que algunos indígenas eran iniciados en el arte de la escritura como mera copia, a la manera relatada por el padre Mendieta o Motolinía, no es difícil suponer un mayor grado de autonomía por parte de algunos indios principales —recuérdese Huamán Poma— que, tal vez, siguiendo las sugerencias de sacerdotes españoles, contribuyeran voluntariamente a la difusión de la religión católica, tal como parece ocurrir con la *Relación* de Pachacuti<sup>13</sup>. Recuérdese que incluso se realizaron composiciones colectivas, por ejemplo la de la *Relación de Michoacan*<sup>14</sup>, en 1520.

## 1.2. FRANCISCO DE ÁVILA Y EL MANUSCRITO DE PACHACUTI YAMQUI

El hecho de que los manuscritos contenidos en el volumen que fue del padre Flórez presenten un tema similar, así como el haber hallado la letra del padre De Ávila en estas obras ha propiciado que algunos investigadores planteen la hipótesis de que estos manuscritos, incluidas las copias, hubieran sido encargados o promovidos por Francisco de Ávila<sup>15</sup>. Lo cierto es que encargó la *Relación* anónima de *Huarocharí* en quechua y que si leemos detenidamente el *Tratado y relación...*, inconcluso, atribuido al padre cuzqueño, salta a la vista la afinidad de dichos documentos en cuanto al deseo de desterrar la idolatría indígena. No se puede decir, no obstante, que coincidan la obra inconclusa de Francisco de Ávila y la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* en la estructura ni en el tratamiento temático, si bien no cabe duda de que ambos manuscritos tratan del pa-

<sup>13</sup> Considera Duviols (1993: 94) que la *Relación* estaba destinada a indígenas o mestizos que tuviesen ya conocimientos tanto de la religión católica como de la cultura europea: «La *Relación* era un catecismo en forma de historia para los más capaces». De esto deduce el investigador que pudo encontrar una función pedagógica en las elites indias, pues éstas hubieron de ver con muy buenos ojos la elección de los incas como precursores del cristianismo. Por otro lado, es muy conocida la táctica jesuítica de servirse de las elites locales para así ejercer una mayor influencia en los indígenas.

<sup>14</sup> Véase nota 9.

<sup>15</sup> Así lo asegura Duviols (1993), quien piensa que estuvo en manos de Francisco de Ávila el borrador de Pachacuti Yamqui, pues «lo anotó y le puso título como demuestra el estudio de su letra; asimismo, la *Relación* coincide en la estructura histórica e ideológica con el *Tratado y relación de falsos dioses...*». La historiadora Ana Sánchez (1992: 156) pese a reconocer que tanto Francisco de Ávila como Hernando de Avendaño recurrieron en sus sermones, en su lucha contra la idolatría, al mito del apóstol Santo Tomás = Tunapa, y esta temática coincide con la de Pachacuti, piensa que es más creíble que el manuscrito perteneciera a los cronistas agustinos, y no al padre De Ávila.

sado indígena peruano, y de que la *Relación* de Pachacuti Yamqui se ajusta perfectamente a la ideología que encierran los sermones del padre visitador de idolatrías, publicados entre 1647 y 1648<sup>16</sup>, en los que ha superado el estado de refutación de los mitos indígenas que ofrece en su *Tratado y relación*<sup>17</sup>, y proporciona una visión conciliadora que permite una mejor aceptación de los presupuestos del cristianismo por una más amplia mayoría indígena.

El estudio de esta obra inconclusa, fechada en 1608, apunta la posibilidad de que el padre cuzqueño tuviera el proyecto de llevar a cabo una tarea de mayor embargadura que recogiera, tal vez, la historia del Perú prehispánico con una finalidad pedagógico-ideológica. Son muestra, al menos, de que tenía el proyecto de reelaborar el *Tratado y relación* la advertencia que se lee en su capítulo 3º «En toda esta historia y fábulas no he podido aueriguar/ el orden y su ocassión de ellas cuál fue primero y cuál después/ porque son todas cosas antiquíssimas, mas podrá ser *que para quando esto se buelua a escriuir* lo tenga sabido o a lo menos más verisímil» (fols. 6r y v)<sup>18</sup>, y la improvisación de la que hace gala cuando observa: «Necessario es bo-luer el passo atrás en este capítulo o que esto sea el 3º y el precedente el quarto» (f. 6v). Será en 1616 en su «Parecer y arbitrio del doctor Francisco Dávila beneficiado de Huánuco y visitador de la idolatría para el remedio della en los yndios deste Arçobispado» cuando, el padre visitador, aconseje abandonar el tono agresivo y autosuficiente de los sermones y sustituirlo por otro seductor y persuasivo<sup>19</sup>. Esta misma línea siguen sus sermones de 1647-1678. En ellos intenta extirpar las creencias idolátricas que se escon-

<sup>16</sup> *Tratado de los Evangelios* que la Iglesia propone en todo el año, 2 ts. Lima, s. p. Véase Estensoro (2003).

<sup>17</sup> Véase a continuación el siguiente fragmento en el que después de haber narrado un mito indígena realiza una larga digresión de áspero tono: «Pues quien no vee la gran ceguedad desta misserable/19 gente, y a quien no dieren el poco fruto que entre ellos/20 ha hecho la predicación y verdad Cathólica después de/21 tantos años de que ni pueden pretender ygnorancia, ni/22 quejarse de que no son enseñados porque aun ~~que~~ se puedan/23 arguir a los curas de descuydo con la predicación, otros ay/24 que no lo tienen y en las doctrinas de éstos uemos que están/25 en sus sectas y errores tan arraygados y más quen las/26 de los descuydados, quanto más que comúnmente en la ciudad don-/27 de todos estos yndios ~~comúnmen- te~~ concurren cada día oyen pre-/28 dicar y se les dizen que todas las cosas de sus gentilidad/29 son engaños del demonio y fábulas» (fol. 6r). La transcripción es mía. Es evidente que el tratamiento temático es completamente diferente al de la *Relación* de Pachacuti Yamqui.

<sup>18</sup> Utilizo mi propia transcripción del manuscrito.

<sup>19</sup> En el prefacio de su *Tratado de los Evangelios*, Ávila critica sus pioneras campañas de persecución ideológica y propone los medios más convenientes para la evangelización de los

dían bajo la aparente aceptación de los dogmas cristianos, y a la vez dar cuenta de una nueva identidad indiana que permite a éstos reconciliarse con su pasado, pues, a diferencia de otros, defiende que el poder del inca se lo había otorgado Dios y no el Diablo<sup>20</sup>. Es en este punto en el que se puede hablar de coincidencia con la *Relación* de Pachacuti Yamqui, pues este autor, sin lugar a dudas, considera que los incas tuvieron virtudes precristianas aunque no las supieron aprovechar debido a sus pecados. Esta incapacidad de los incas fue la responsable de la caída de su Imperio e hizo necesaria la llegada de los españoles con el Evangelio. Cierra su narración con un comentario de reminiscencias bíblicas que lo vuelven a relacionar con el padre cuzqueño, y es que si la soberbia y la vanidad impidieron a los incas llegar a Dios, los españoles, ahora, con un comportamiento semejante se apartan cada vez más del Hacedor<sup>21</sup>. Este tratamiento moral de la historia que enlaza ideológicamente con la Edad Media –recuérdese la leyenda de don Rodrigo– y con el Renacimiento está presente, también, en los sermones del padre De Ávila. En ellos llega a plantear la posibilidad de que los españoles puedan ser expulsados de sus actuales dominios: «No veis en esta ciudad de Lima (...) cómo salen los Domingos los soldados cargados de sus arcabuzes (...) Porque ay noticias de que podrán venir enemigos, temiéndose (...) de que nos roben y echen desta tierra»<sup>22</sup>.

La idea que late en su fondo es que «toda la vida de los mortales es aquí sino una perpetua guerra, según lo afirma aquel muy ejercitado en ella y nunca vencido caballero Job»<sup>23</sup>. Y esto se hace extensivo, naturalmente, a la situación política. Recuérdese que Felipe IV sufrió grandes tribulaciones porque se sentía responsable de los males de su Reino. Ahora bien, pese a las señaladas coincidencias y el hecho constatado de que fue el padre de Ávila quien puso el título y añadió en los márgenes de la *Relación* algunas

indios, señalando la necesidad de acomodar los dogmas de la fe católica a la cosmovisión andina (Hampe 1996: 15).

<sup>20</sup> Véase Estenssoro (2003: 247 y ss.).

<sup>21</sup> Francisco Carrillo (1991: 110) señala que Pachacuti Yamqui se esfuerza por mostrar que los indios del Tawantinsuyo eran «legítimos descendientes de Adán y Eva, los progenitores del género humano. Eran pues, iguales a los venidos de Europa. (...) La igualdad entre indios y españoles era su mensaje final».

<sup>22</sup> Sermón que recoge Estenssoro (2003: 360).

<sup>23</sup> Véase *Enquiridión o Manual del caballero cristiano*, Erasmo de Rotterdam ([1503] 1971: III). Son abundantes las obras de Erasmo que guardaba Francisco de Ávila en su biblioteca.



explicaciones léxicas, no está demostrado que encargara la elaboración de este manuscrito, pues su autor no hace referencia alguna a que su escrito tenga un destinatario concreto «Yo, don Joan de Santa Cruz (...) Digo que hemos oýdo fábulas...», y tampoco se ha encontrado documentación que demuestre la vinculación entre ambos personajes.

Se ha dado como fecha probable de redacción el año 1613<sup>24</sup>; sin embargo, hasta ahora no hay pruebas documentales que ofrezcan ninguna fecha. Ahora bien, si aceptamos la posibilidad de que Francisco de Ávila, pese a la ausencia de pruebas explícitas, encargara la elaboración de este manuscrito, tal vez sea necesario retrasar algo la fecha de producción de la *Relación*; téngase en cuenta, además, que Pachacuti Yamqui pertenece, por lo menos, a la cuarta generación tras la conquista española. Si observamos las peripecias vitales del padre visitador de idolatrías<sup>25</sup> y pensamos en qué punto pudieron entrar en contacto ambos personajes podría plantearse a modo de arriesgada hipótesis, pendiente de confirmación, que el manuscrito de esta *Relación* se escribiera durante la estancia del padre cuzqueño en

<sup>24</sup> Según Jiménez de la Espada debió de escribirse este texto «No lejos de 1613, fecha en que el Padre de Ávila terminaba de su puño un extracto de la serie genealógica de los incas...», citado por Duviols (1993: 18). Este investigador encuentra indicios que permiten suponer que su redacción fuera algo más tardía, Duviols (1993: 19).

<sup>25</sup> Afortunadamente contamos con información suficiente sobre este importante personaje. Parece ser que Francisco de Ávila nació en el Cuzco en fecha no muy lejana a 1573, año en el que fue adoptado siendo muy niño por Cristóbal Rodríguez y Beatriz de Ávila. Se ha venido diciendo que fue mestizo, si bien no se han hallado pruebas de ello. Recibió su formación inicial en el Colegio de la Compañía de Jesús del Cuzco y en 1592 se trasladó a Lima para continuar sus estudios en la Universidad de San Marcos. Recién terminados éstos, en 1597, fue nombrado doctrinero en la parroquia de San Damián, provincia de Huarochirí. Años más tarde los indígenas de esta población de la serranía andina, considerada cristianizada por haber recibido el bautismo, presentaron en 1607 un pliego de denuncias contra el cura de San Damián por inmoralidades y abusos económicos. Esta denuncia parece haber provocado que Francisco de Ávila sacara a la luz y persiguiera sin descanso los ritos y tradiciones idolátricas que mantenían algunos indoamericanos. No se ha comprobado la veracidad de estas acusaciones hacia el padre visitador de idolatrías; sin embargo, el hecho de que poseyera la mejor biblioteca de todo el siglo xvii en América, con más de 3.000 ejemplares y valorada en 145.600 reales nos presenta a un hombre rico en saber y en fortuna. En 1610, y tras no conseguir la plaza de canónigo en la Catedral de Lima a la que optó, fue destinado a Huánuco como beneficiado de su iglesia y como juez visitador de idolatrías. Hacia 1618 fue nombrado canónigo de la sede arzobispal de Charcas y se instaló en la Catedral de Chuquisaca (Sucre) donde además fue elegido como maestrescuela de la ciudad. Tras un gol-

Chuquisaca (1618-1633), hoy Sucre, ciudad boliviana muy próxima a la de Santa Cruz<sup>26</sup>, y cuyo nombre coincide con el antropónimo hispanizado elegido por nuestro autor: Joan de Santa Cruz. Fue ésta una ciudad fronteriza durante los siglos XVI y XVII, rodeada de grupos de indígenas no evangelizados, por lo que sirvió de centro de expediciones misioneras jesuíticas y de otras órdenes religiosas<sup>27</sup>. Inicialmente el distrito de Santa Cruz perteneció al Arzobispado de la Plata (Sucre). En 1605 se creó una diócesis autónoma con sede en Santa Cruz como subragánea del Arzobispado de la Plata. Ya se ha señalado<sup>28</sup> que pudo cumplir este texto una función pedagógica en las elites indígenas. En una zona de frontera, como la señalada, la *Relación* de Pachacuti Yamqui adquiere una nueva dimensión<sup>29</sup>. De momento habrá que esperar a que, tal vez, las pesquisas en los archivos de Sucre y de Santa Cruz arrojen algún día una pista fiable sobre la relación

pe de suerte, en 1633 es por fin admitido como canónigo en la Catedral de Lima, ciudad en la que murió en 1647. Véase, entre otros, Taylor (1987) y Hampe (1996).

<sup>26</sup> Esta ciudad fue fundada por Ñuflo de Chávez en 1560 en las llanuras de Grigotá. Recibió su nombre — Santa Cruz de la Sierra— en recuerdo al pueblo extremeño del que era originario su fundador. En 1563, la ciudad es destruida por una sublevación indígena. En 1592 se trasladó su ubicación, convertida en sede del gobernador, a un nuevo emplazamiento, cerca del río Pirafé, donde actualmente se encuentra.

<sup>27</sup> Se ha discutido sobre si este manuscrito estuvo relacionado con los jesuitas o con los agustinos, Sánchez (1992) y Duviols (1993). Lo cierto es que si bien Francisco de Ávila deseó siempre pertenecer a la orden de los jesuitas mantuvo unas excelentes relaciones intelectuales con los agustinos. Así lo demuestra la censura aprobatoria de su *Tratado de los Evangelios*, que realizó el fraile agustino Miguel de Aguirre, quien, además, fue uno de sus albaceas testamentarios; precisamente este fraile agustino se llevó de su biblioteca 45 libros manuscritos de los que no se dice su contenido; es muy posible que entre ellos se encontrara el manuscrito de la *Relación*. Los lazos entablados con esta orden se observan asimismo en el contenido de la cabecera del inventario de su biblioteca, donde encuentran un lugar de preferencia las obras de San Agustín. Es destacable también que figurara en ella un lote de 44 tomos de las *Repúblicas del mundo* (formada por tres volúmenes) escrita por el agustino Jerónimo Román y Zamora, y que suponen una cantidad inusual — una docena o más de colecciones completas —, cuyo destino desconocemos. Para el contenido y clasificación de la biblioteca del padre De Ávila es fundamental el libro de Hampe (1996).

<sup>28</sup> Véase nota 13.

<sup>29</sup> Nótese que en la llamada *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*, Pachacuti Yamqui no hace referencia alguna a la Corona española — salvo en alguna digresión —; es más, exhibe en su genealogía un tatarabuelo llamado Gonzalo Pizarro Tintaya, nombre muy significativo dada la infortunada historia de este gran conquistador y buen cristiano. Asimismo, la relación con Gonzalo Pizarro sitúa a sus antepasados en Chuquisaca o zonas

entre ambos hombres y la fecha de composición de este valioso manuscrito. Así pues, aunque por diferentes motivos, coincido con el profesor Duviols en la posibilidad de que este texto fuera escrito con posterioridad a 1613, es decir, no antes de 1618 ni después de 1633.

### 1.3. CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN

La primera edición en castellano<sup>30</sup> de esta *Relación* se debe a Jiménez de la Espada en 1879. Basadas en ésta se realizan otras ediciones los años 1927, 1950, 1967 y 1991<sup>31</sup>. Las transcripciones que ofrecen no son fiables, pues, al estar basadas directa o indirectamente en la de 1879, actualizan términos y realizan correcciones e interpretaciones inexactas de las grafías del texto que las invalida, al menos, para su estudio ortográfico y fonético-fonológico. En 1992 se vuelve a realizar una transcripción de este manuscrito con motivo del centenario del Descubrimiento de América, en la serie *Crónicas de América*, de la editorial Historia 16; y sólo un año después, 1993, se publica otra transcripción bajo el patrocinio del Centro Bartolomé de las Casas y del IFEA. Ambas adolecen del mismo problema que sus predecesoras, si bien la de 1993 es algo más rigurosa y proporciona, además, copias del manuscrito provenientes del microfilme que facilita la BNM. Estas transcripciones no

próximas; pues el hermano pequeño de Francisco Pizarro conquistó y se estableció durante un tiempo en esta región. Por otro lado, Pachacuti Yamqui sólo se declara obediente a la Santa Madre Yglesia de Roma. Sin duda todo esto lo convierte en un válido interlocutor ante las élites indígenas más o menos evangelizadas. Véase Navarro Gala (en prensa).

<sup>30</sup> En 1873 aparece ya una edición inglesa de Clements Markham.

<sup>31</sup> En 1927 se publica en Lima en la Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, una transcripción que responde a la edición de 1879, con un interesante preámbulo de Horacio Urtega. En 1950 se imprime en Buenos Aires una reproducción de la edición de 1879 que presenta el estudio titulado «Ensayo Mitológico. El culto de Tonapa. Los himnos sagrados de los Reyes del Cuzco, según el Yamqui Pachacuti» de Samuel A. Lafone Quevedo. Esta edición será seguida por las dos posteriores. En 1967 se reproduce de nuevo la edición de 1879, está vez indirectamente, siguiendo la de 1950, con una pequeña introducción de E. Esteve Barba. En 1991, en Lima, dentro de la colección *Cronistas Indios y Mestizos*. Enciclopedia Histórica de la Literatura peruana se reproduce de manera indirecta la edición de 1879, pues sigue la edición de los 1950. La importancia de esta edición reside en los estudios que la acompañan tanto de su editor, Francisco Carrillo como de otros autores. Así, incluye las transcripciones y traducciones de los himnos en quechua de A. Mossi, Lafone Quevedo, Jesús Lara y César Itier y ofrece un estudio sobre «los apellidos quechuas de Santa Cruz Pachacuti» de Juan José Vega. Véase Duviols (1993: 117-118).

señalan las correcciones que se hicieron en su momento, además se realizan falsas lecturas; por ejemplo, en la de 1993, se grafía *exérçito* 26v cuando en el manuscrito se lee claramente *ejérsito* —con corrección del autor de *ç* en *s*— o *heziese*, cuando en realidad el escribiente puso *hexesen* ‘hiciesen’ 13r, con corrección de *i* en *e*. Tampoco señala correcciones importantes como la realizada en el término *basajjaje* corregido después en *basallaje* 43r.

Ni que decir tiene que las correcciones que hace el autor sobre su trabajo poseen gran interés para la lingüística, pues las correcciones son signo de prurito lingüístico y cultural. Estas rectificaciones son abundantes en este manuscrito que presenta, además, la peculiaridad de haber recibido correcciones no sólo de la mano de Pachacuti Yamqui sino también de Francisco de Ávila. Esto hace imprescindible señalar tanto el signo de estas correcciones como la pluma que las realiza. Por otra parte, incluso la transcripción de 1993, que es mejor que las que la precedieron, no ha contrastado su transcripción directamente con el original, lo que provoca la mala lectura de algunas grafías en las que la tinta ha traspasado la página y que el microfilme no permite leer con claridad.

La transcripción que en estas páginas se ofrece es paleográfica. Se reproducen con rigurosidad las grafías originales del texto, con especial atención a las correcciones que el autor realiza; igualmente se incluyen las adiciones que se hicieron al mismo y que se hallan unas veces sobre la caja de escritura y otras en los márgenes del documento. Estos añadidos y correcciones aparecen en nota a pie de página, donde se señala igualmente la pluma que los realizó si ésta es diferente a la que escribe el folio. De igual manera se añade a la transcripción aquellas partes que el autor tachó después de haberlas escrito.

Para realizar la presente transcripción no sólo se ha tenido delante la reproducción en papel del microfilme que facilita la BNM, sino que se ha contrastado éste con el original. Esta trabajosa labor es imprescindible en un manuscrito como el que se ofrece por varios motivos. Por una parte, la pluma con que fue escrito era gruesa y la tinta de una cara se traspasó a la otra, impidiendo en muchos casos su lectura correcta; por otra parte señalar quién realiza las correcciones no es una cuestión insignificante al tratar de esclarecer la competencia lingüística del autor, pues no es lo mismo que corrija Francisco de Ávila, por ejemplo, un futuro de indicativo por un subjuntivo, que sea el autor mismo quien realice dicha corrección. Además no se puede distinguir de manera certera la letra de Pachacuti Yamqui y de Francisco de Ávila en las correcciones si no se tiene delante el original,

pues sólo éste permite ver las distintas tonalidades de la tinta y apreciar mejor el grosor de la plumilla cuando la letra es pequeña y se escribe con prurito.

En el manuscrito los folios aparecen con doble numeración ya que fueron numerados por el autor y también con posterioridad a su redacción; esta última numeración tiene que ver con el orden en que se encuadernaron los manuscritos que conforman el volumen. Por ello la presente transcripción ha adoptado una numeración doble; por una parte se ofrece la numeración que el escribiente realizó como obra autónoma que es, por otra, la numeración que se le dio en su encuadernación, verbigracia 1 [132]. Sin embargo, para los estudios que se ofrecen en este libro se da sólo la numeración del autor. Al finalizar cada línea manuscrita se añade un trazo (/) al lado del cual figura un número que se corresponde con cada una de las líneas del documento, a fin de facilitar la ubicación de fenómenos y observar la segmentación de las palabras a final de línea.

Se ha evitado, en lo posible, la actualización. De modo que sólo aparecen mayúsculas allí donde el escribiente las usa y tras punto. Tampoco se emplean signos diacríticos, salvo las tildes, sin las cuales sería muy difícil su lectura y comprensión.

Las abreviaturas aparecen con las grafías que faltaban repuestas y en cursiva; ahora bien, cuando ésta es muy breve, por ejemplo, *que* aparece toda en cursiva: *María, señor, que, etc.*

En el corpus no puntúa su autor los periodos exclamativos e interrogativos, lo cual nada tiene de extraordinario ya que era lo usual en la época<sup>32</sup>. No obstante, y dada la relevancia que puede tener la puntuación que ofrece este manuscrito, tan imbuido de tradiciones discursivas claramente conectadas con la oralidad, se transcribe la puntuación original entre paréntesis. Esta puntuación parece tener que ver más que con la gramática, con las pausas y con el énfasis que realizaría el autor en su reproducción oral<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Destaca, sin embargo, una interrogante que añade Francisco de Ávila para aclarar el contenido dudoso del parlamento. Véase en la transcripción folio 4 recto, nota 43.

<sup>33</sup> Es éste un tema que no ha sido tratado por los estudiosos pese a su indudable interés. Sheridan ([1762] 1968: 80) considera que el arte de la puntuación debería haber sido tomado del arte de hablar y no supeditar las pausas naturales a la gramática. Observa que unas pocas señales (coma, punto y coma, dos puntos y punto) señalan dos cosas distintas (la construcción gramatical y las pausas) además de relacionarse con el énfasis. Véase asimismo Abascal (2005).

## CAPÍTULO II

### LAS TRADICIONES DISCURSIVAS EN LA OBRA DE PACHACUTI YAMQUI

#### 2.1. AUTOR Y LINAJE

Del origen de Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, sabemos sólo a través de la información que él mismo aporta en su obra. Según su relato, fue natural de los pueblos de Santiago de «Ganan Guayua» y «Hurin Guaiua Canchi» de Orcosuyu, «entre Canas y Canchis Collasuyo», provincias que se hallaban en los confines de la Audiencia de Lima y del Obispado del Cuzco. Como advierte Duviols, destaca de sus antepasados una triple vinculación: por un lado, aparecen unidos al Imperio inca, por otro lado al Imperio español y a la Iglesia de Roma. Cita a sus padres, abuelos y bisabuelos, y todos ellos responden a esta triple relación. Es decir, declara cristianos a todos sus ancestros e involucrados en la causa de Roma desde la llegada de los españoles, a los que acompañan en su empresa evangelizadora. Así encontramos nombres españoles e incluso apellidos de conquistadores entre ellos. Dice ser «bisnieto de don Gaspar Apo Quivicanqui y del general don Juan Apo Ynga» y «tataranieto de (...) y de don Gonsalo Pizarro Tintaya (...) todos ellos caçiques principales que fueron en la dicha prouincia y cristianos profesos en las cosas de nuestra Santa Fe Católica» (f. 1r). En efecto, el autor nos ofrece una completa presentación familiar que arranca en los tiempos en que llegó Pizarro a Caxamarca<sup>1</sup>:

<sup>1</sup> Esta presentación recuerda a la genealogía que exhibe otro coetáneo y coterráneo suyo, Huamán Poma de Ayala, si bien hay notables diferencias pues Pachacuti Yamqui es resultado de varias generaciones de indígenas principales hispanizados, y muestra con orgullo la exis-

Hijo legítimo de don Diego Felipe Condor Canqui y de doña María Guaynotari, nieto legítimo de don Baltasar Cacyaquivi y de don Francisco Yamqui Guanacu, cuyas mugeres, mis aguelas están bibas y lo mismo soy bisnieto de don Gaspar Apoquivicanqui y del general don Joan Apo Ynga Maygua, tatañaño de don Bernabé Apo Hilas Vrcunipoco y de don Gonzalo Pizarro Tintaya, de don Carlos Huanco; todos caciques y principales que fueron en la dicha provincia y cristianos profesos en las cosas de nuestra Santa Fe Católica.

Extensa filiación gracias a la cual podemos inferir fácilmente que el autor supone ya la cuarta generación de indoamericanos hispanizados desde la llegada de Pizarro, dato que obviamente es de singular importancia lingüística e histórica. Cabe suponer que estamos ante un hablante, que muy posiblemente sabe quechua, pero cuya lengua de cultura es el castellano, un castellano con el que debió de entrar en contacto ya en la cuna, pues cuesta creer que, al menos sus padres y abuelos, todos cristianos y principales, no hablaran, siquiera rudimentariamente, la lengua de Castilla. Claro está, como veremos, un castellano influido por el quechua o el aimara, que habría aprendido de sus mayores al igual que las fábulas y consejas que dice se propone contar en su narración.

Tras una larga profesión de fe, introduce la historia de los incas no sin antes aclarar que lo que va a relatar son historias que cuentan los naturales «Digo que emos oído siendo niño noticia antiquísima y las historias barbarismos y fábulas del tiempo de las gentildades que es como se sigue; que a los naturales a las cosas de los tiempos pasados siempre suelen hablar» (fol. 3v); pero esto que presenta como simple recopilación de consejas de naturales no es tal, sino que como su estudio demuestra, posee una alta elaboración conceptual, que nos revela a un indoamericano conocedor de diferentes tradiciones discursivas y capaz de aplicarlas en la conformación de un texto híbrido que cumple la función para la que parece haber sido creado: *enseñar deleitando*<sup>2</sup>; si bien está muy alejado del humanista de pluma atemperada que fue el mestizo Inca Garcilaso de la Vega, pues la situación de un mestizo de origen noble por ambas ramas distó mucho de la de aquellos

tencia de un antepasado llamado Gonzalo Pizarro mientras Huamán Poma lo considera un traidor (Navarro: en prensa).

<sup>2</sup> Este principio ciceroniano *docere, delectare, movere* es seguido por San Agustín en su obra retórica por excelencia, es decir, en su *Doctrina cristiana* de clara inspiración ciceroniana. Esta obra influyó en no pocos religiosos no sólo de la orden agustina; nótese que Francisco de Ávila exhibía en lugar honorífico de su biblioteca esta obra de San Agustín.

que, aun siendo de origen principal, vivieron y se educaron en un contexto social que no podía proporcionarles la esmerada educación de un erudito del Renacimiento europeo.

## 2.2. LA RELACIÓN DE ANTIGÜEDADES DESTE REYNO DEL PIRÚ COMO DISCURSO HÍBRIDO

Sin duda es fundamental para cualquier estudio lingüístico considerar la tradición discursiva en la que se halla inserto el corpus sometido a estudio (Cano 1996, 2003 y Jacob 2001). En el caso de textos producidos por indoamericanos es inexcusable atender a este aspecto, pues estos autores producen textos híbridos de impronta oral, resultado de una compleja fusión entre el discurso narrativo de tradición europea y la riqueza narrativa de transmisión oral nemotécnica autóctona<sup>3</sup>.

Como se ha señalado, el título de esta obra no fue dado por su autor<sup>4</sup>. De modo que no queda constancia de qué género discursivo pretendía seguir. Como veremos, lo que nos ofrece es un texto de difícil clasificación que persigue, fundamentalmente, ser testimonio de una fe beligerante —en sintonía con ideas tanto medievales como renacentistas— que conduzca al adoctrinamiento de aquellos aborígenes que poseen ya conocimientos suficientes para entender el mensaje contenido en sus 43 folios.

Invocaciones verbales presiden y cierran la narración. Comienza el texto con la invocación divina «Jesús *María*» y finaliza con una *laudatio*, propia de sermones y otros textos<sup>5</sup>, «Que dios nuestro señor sea alabado por

<sup>3</sup> Hay que tener presente, asimismo, que cuando los textos relatados oralmente se llevan a la escritura surgen nuevas fórmulas discursivas; véase Oesterreicher (2001: 207).

<sup>4</sup> La hoja en la que aparece éste no forma parte de los cuatro cuadernos que componen este manuscrito. Esto puede observarse perfectamente en el volumen que se halla en la BNM, pues se aprecia la costura que da unidad a cada uno de los cuatro cuaderillos que forman el texto desde el folio 1. Por otra parte, destaca el hecho de ser el único que presenta su propia paginación, y ésta no comienza en el folio del título.

<sup>5</sup> Invocaciones semejantes se encuentran en oraciones, salmos, en el rito de conclusión de la celebración de la misa, etc. Las utiliza asimismo Santa Teresa de Jesús en *Las Moradas Sextas*, capítulo 2, párrafo 5 «Sea bendito por siempre jamás». El propio Inca Garcilaso de la Vega cierra sus *Comentarios Reales* «Sea Dios alabado por todo». Véase, verbigracia, los sermones de la *Doctrina cristiana para instrucción de los indios* de Pedro de Córdoba. Estos sermones terminan con la fórmula latina «*Laus Deo*», que todavía hoy se ve, excepcionalmente, al final de algunas publicaciones. Ahora bien, no hay que olvidar que la expresión: «por/para



siempre jamás». No obstante, y pese a su semejanza, sobre todo conceptual, con los mismos, la estructura no responde a un solo género discursivo, sino que se presenta bajo la forma de un texto «mestizo» de innegable interés filológico. Por un lado, nos muestra a un hombre de su tiempo y rango, acostumbrado a legitimar sus actuaciones y familiarizado con el lenguaje forense; de modo que su presentación responde a la forma habitual de los autos de información, las cartas de poder y, especialmente, de los testamentos de indígenas, pues estos documentos privados poseen una evidente vinculación con la Iglesia.

Yo, Don Joan de santa cruz Pachacuti yamqui salcamayguay, cristiano por la gracia de dios nuestro señor, natural de los pueblos (...) Hijo legítimo de don diego Felipe(...) digo que [mis antepasados] fueron los primeros caçiques que acudieron en el tampo de caxamarca a hazerse cristianos (...) creyendo en jesucristo nuestro señor a ymitación de nuestra santa madre yglesia de rroma (...) lo que yo don juan de santa cruz lo creo y así en ella quiero vivir y morir (...) [profesión de fe] Digo que emos oýdo siendo niño noticias antiquísimas (...) del tiempo de las gentilidades que son como se sigue (fols. 1-3r).

Obsérvese la semejanza que guarda con la estructura de la siguiente carta, de 1566, que forma parte de los autos seguidos por don Antonio Conderpoma, cacique de Pomamarca (...) contra don Andres Carvallaqui<sup>6</sup>:

Don Andrés Carvallaqui, hijo erederero en el caçicazgo y señorío de don Baltasar Colquicusma en la causa que yo trato sobre el caçicazgo de los beynte yndios (...) Digo que en la dicha causa se an echo probanças (...).

La similitud es mayor con los testamentos de yndios<sup>7</sup>. Véase el siguiente ejemplo de 1589:

Yn dey nomyne. Amén. (...) Yo, María Quispe, natural de la çidad del Cuzco del Pirú, hija natural de don Francisco Palos de los yananora y de Ana Añás. El dicho mi padre difunto, estando enfferma (...) quel nuestro señor ffue seruido de me dar creyendo como firme y verdaderamente creo en la santíssima trinitydad,

siempre jamás» es propia del lenguaje jurídico. La hallo documentada en Cuzco en Carta de venta de 1586, salida de la pluma de escribano indígena (Navarro: en prensa).

<sup>6</sup> AN Derecho Indígena, Legajo 1.

<sup>7</sup> ARC Protocolo, Legajo 4.

padre e hijo y espíritu Santo, tres personas y un solo dios y todo aquello que fiel y católica cristiana deue tener y creer tomando como tomo por mi abogada a la siempre Virgen María para que con todos los santos y santas del cielo Rueguen a Dios por my ánima a mi señor Jezucristo y lleuarla a su Santo Reino (...) Mando que (...).

Tras dicha introducción que podemos calificar como propia del discurso diplomático<sup>8</sup>, con funciones de *exordio* o *prothema*<sup>9</sup>, y hasta el final de la obra, se desarrolla un relato que incluye diálogos y algunas digresiones moralizantes del autor<sup>10</sup>. En puridad, no podemos decir que se ajuste al género de la *Relación* ni al de la *Crónica*<sup>11</sup> o *Historia*, al menos en cuanto al aspecto estructural, pues, aunque el discurrir de la narración aparece ordenado cronológicamente, carece, por ejemplo, de división en capítulos, prólogo, etc. Pese a que formalmente la estructura de esta obra no puede adscribirse a estos géneros, destaca la fidelidad que guarda esta narración escrita por un indoamericano, en contra de lo que es habitual en las crónicas de América<sup>12</sup>, a los principios fundamentales de los tratadistas que siguen, sobre todo, a Cicerón. En efecto, a los humanistas les interesa la ejemplaridad de la historia, su calidad de *magistra vitae*<sup>13</sup>, el reconocimiento de motivos huma-

<sup>8</sup> Puede verse un interesante estudio sobre la importancia de la retórica clásica en la construcción del discurso diplomático indiano en Carrera de la Red (2006).

<sup>9</sup> No es casual la información que incluye en él, pues, por ejemplo, Nebrija señala la necesidad de mantener a los oyentes atentos, dóciles y benévolos, para ello aconseja referir cosas relativas «a nuestra persona, nuestro oficio, antecedentes, linaje»; citado por Artaza (1997).

<sup>10</sup> Vives señalaba que las digresiones en que el historiador expone el juicio moral que le merecen los acontecimientos y alecciona a los oyentes sobre las consecuencias que se pueden extraer de ellos respecto de la conducta futura caben en las narraciones históricas. Véase Artaza (1989: 181). Algunas obras de Vives se encuentran, también, en la biblioteca de Francisco de Ávila.

<sup>11</sup> Sánchez (1992) considera que esta obra es un crónica y que la primera discordancia con el relato tradicional de las crónicas es que los hechos de la creación están ausentes, pero esto es, para la investigadora, su primera coherencia, puesto que la Biblia localiza la creación del hombre en el Paraíso.

<sup>12</sup> Señala Stoll (1998: 146) que «la historiografía indiana contradice principios fundamentales de los tratadistas, pretende responder a una situación histórica única, olvidando la ejemplaridad de la historia, en lugar de limitarse a lo esencial ofrecen multitud de datos, etc.».

<sup>13</sup> De nuevo aquí hay que señalar la evidente simpatía que sentía Francisco de Ávila por la clásica definición ciceroniana de la historia «maestra de la vida». En su biblioteca se encuentran entre otros, títulos como *Historia general de España* de Juan de Marina y la extensa

nos que se repiten a lo largo del tiempo, de su estudio se adquiere prudencia aprendiendo de los ejemplos y errores de los tiempos pasados. Pachacuti Yamqui escribe una historia de los incas ejemplar, cuya lección, la caída del Imperio inca por no oír la palabra de Dios, parece contener ecos, como veremos, de la España de don Rodrigo y proyectar su sombra sobre el comportamiento poco cristiano de los españoles de su época. Como hombre de su tiempo considera que la historia importante es la historia sagrada. Está por tanto en sintonía con las ideas del jesuita Juan de Mariana que condenaba la inmoralidad de las costumbres en la época y auguraba la ruina de España, o con las opiniones del agustino Juan Márquez, predicador de Felipe III, que vaticinaba la pérdida de España por los pecados y vicios del monarca y de sus súbditos. Por otra parte, los preceptistas<sup>14</sup> subrayan la ne-

*Crónica general de España*, iniciada por el historiógrafo regio Florián de Ocampo y continuada por el religioso andaluz Ambrosio de Morales. Conocido es el deseo no cumplido de este doctrinero de ser admitido en la orden de los jesuitas, así como que los jesuitas son básicamente ciceronianos. Por otra parte, el contenido de su biblioteca así como la «censura aprobatoria de sus dos tomos de *Tratado de los Evangelios* revelan un estrecho lazo de unión con los agustinos. Por ejemplo es notable que de las *Repúblicas del mundo*, obra del agustino fray Jerónimo de Román y Zamora, poseyera un lote de 44 tomos. Asimismo posee obras de autores coetáneos típicos representantes de la cultura del Renacimiento. Para la biblioteca de Francisco de Ávila véase Hampe (1996).

<sup>14</sup> Así por ejemplo el agustino Juan Páez de Castro en su *Memorial inédito del Dr. Juan Páez de Castro al Emperador Carlos V*, considera que hay que respetar los siguientes pasos para escribir historia: «No hay en qué mas discreto haya de ser para ver qué cosas tocan a la historia, y cuáles se pueden quedar en el tintero sin perjuicio de la verdad y del fin para que se escriba las historias. No ay donde tan necesaria sea la eloquencia, para encarecer y alabar lo bien hecho y exhortar a otra tal, y para abatir, afean lo malo para que no se haga cosa semejante, porque de la historia salen los ejemplos que tienen gran fuerza en los negocios (...) Principalmente que los buenos escritores, no sólo conservan los exemplos de lo bien hecho, y dicho, pero son causa que duren las artes provechosas que no se pueden perpetuar de otra manera (...) Trataremos de los Reyes y diversos estados, de los linages y nobleza, y orden de caballería; cuántos años duraron las más destas cosas, con las causas de sus principios y fines; qué ciudades se han perdido y dónde estaban, cuáles son nuevas, y quién les hizo, y cuándo; qué cosas lleve cada tierras (...) con el tiempo y lugar, que son el cuándo y donde trataremos otra circunstancia que es el cómo, contando las guerras y conquistas (...) Esta historia que será continua, perpetua, con las circunstancias que tengo dicho de cuándo, dónde y cómo, trataré las cosas de V. M haziéndolas de tal manera parte del todo, que se entienda siempre desde el principio del libro» ([1567] 1892: 28, 31, 33, 34). El cronista Ambrosio de Morales tuvo en su poder este texto y siguió sus reglas para la elaboración de sus crónicas, crónicas que se encuentran también en la biblioteca de Francisco de Ávila. Estos mismos preceptos se hallan

cesidad de seleccionar la información y limitarse a lo esencial. Los 43 folios de esta crónica no contienen más información que la necesaria para contar unos hechos que ponen de manifiesto la legitimidad política de aquellos que son buenos cristianos, y por tanto del narrador y de todos aquellos que representa, una elite indoamericana profundamente religiosa. Nótese que utiliza un plural cuando dice «Digo que emos oído», y que en la escritura han participado dos plumas diferentes.

Así pues, con una intención claramente moralizante<sup>15</sup>, Pachacuti Yanqui emprende la narración de la historia de los incas tras la presentación de su linaje y profesión de fe. Este discurso de aspecto meramente indigenista hunde sus raíces, en realidad, como venimos diciendo, en la sólida formación religiosa del autor y en el deseo fervoroso de adoctrinar a los suyos. Recuérdese que en I Concilio Limense (1552) se preceptuó que los indios leyeran libros «de buena doctrina»<sup>16</sup>, lo que favoreció que se elaboraran obras de este tipo para la formación de los mismos, además de los consabidos catecismos y doctrinas, y que, si bien lo normal fue que estas nuevas obras las escribieran los misioneros, no faltaron indígenas que contribuyeran a esta tarea<sup>17</sup>. Comienza, pues, su historia con una supuesta evangelización prehispánica<sup>18</sup> que continúa con sucesivas destrucciones, por la cólera divina, de aquellos pueblos que no atienden la predicación de Tunapa (trasunto de Santo Tomás<sup>19</sup>), y que des-

en numerosos textos retóricos españoles del siglo XVI; véase Artaza (1989 y 1997). Cicerón añade a las cualidades de brevedad, claridad y verosimilitud, el carácter placentero que debe tener una narración y que se consigue a través de la variedad; esto es, introduciendo diálogos y digresiones, Artaza (1997: 266). Lo mismo que hace Pachacuti Yamqui en su texto.

<sup>15</sup> Véase nota 13. El propio Pachacuti Yamqui dice evangelizar no sólo con el ejemplo: «Exsortándoles a los próximos que fueran a más adelante, en çer buenos cristianos» (2r).

<sup>16</sup> José de Acosta, ideólogo del III Concilio Limense, pensaba que la fuerza no debía ser utilizada para la conversión indígena y que era necesario emplear métodos que posibilitaran la sumisión voluntaria al mensaje cristiano.

<sup>17</sup> Unos años antes del I Concilio Limense, fray Juan de Zumárraga, obispo de México, había invitado al virrey con el propósito de que llevara allí una imprenta para elaborar catecismos y otras obras en lengua indígena, Sánchez Méndez (2003). Borges (1986: 243) señala cómo los indígenas elaboraban libros «para lectura de los de su misma etnia».

<sup>18</sup> Ya en los primeros folios es profetizada por Mayta Capac la destrucción del Orden inca y el advenimiento de los españoles con el Evangelio salvador.

<sup>19</sup> La primera noticia que nos ha llegado sobre la predicación del Evangelio en la América prehispana data de 1508. También aparece recogida esta leyenda en dos importantes crónicas: *La Suma y narración de los Incas* de Juan de Betanzos (1551) y *El Señorío de los Incas* de Pedro Cieza de León (1553). Esta tesis fue defendida especialmente por los jesuitas, sin duda

embocará finalmente en la conquista del Tawantinsuyo por los españoles. En efecto, la llegada de los conquistadores coincide con una guerra fratricida desencadenada por el Ynca Guáscar<sup>20</sup>; este enfrentamiento fue consecuencia de las violaciones, inducidas por este inca, de las doncellas que acompañaban a los *apocuracas* en Pomacancha. Pachacuti Yamqui termina su relato con lo que parece una velada crítica al comportamiento de los españoles de su época que recuerda apenas la feroz diatriba de Huamán Poma en su crónica<sup>21</sup>, pero de más hondo calado ideológico<sup>22</sup>.

En efecto, este relato, que en algunos aspectos recuerda al *Cantar de Mio Cid*, es sin duda, al igual que él, portador de una alta carga ideológica y político-religiosa. Es obvio que un texto de estas características no pudo ha-

por razones políticas. No obstante, la Iglesia se pronunció oficialmente en contra de la existencia de tal evangelización en 1551, en el I Concilio Limense. Lo mismo hará la Corona. Pese a todo, durante las primeras décadas del siglo XVII proliferan escritos sobre la predicación del apóstol peruano. Esta leyenda fue retomada por un grupo de monjes eruditos, conocidos como *cronistas de convento* que transforman al héroe andino Tunapa-Santo Tomás, en baluarte de la religión en su lucha contra la idolatría. El interés que demuestra la Contrarreforma por la actividad evangélica de Tunapa se debe a que el mito suministra un ilustre precedente para la extirpación de la idolatría y una norma de conducta para el ministerio de los curas de indios (A. Sánchez 1992: 139-154).

<sup>20</sup> Se ha señalado cierto paralelismo entre los acontecimientos que precipitan la Conquista de América y los que desembocaron en la conquista árabe de la Península. En la leyenda de don Rodrigo, la violación de la hija doncella del conde don Julián provoca el enfrentamiento y la llegada de los árabes. Esta historia llegó a América a través de la literatura, pues como veremos más adelante se documenta una crónica de don Rodrigo sólo 15 años después de la llegada al Perú de los españoles. Además esta historia forma parte de la *Historia de España* del jesuita Juan de Mariana, obra que poseía el padre De Ávila, pues figura en su biblioteca tanto en latín como en romance. Asimismo se sabe que dicha obra llegó al Cuzco en 1606 en castellano, Véanse, Hampe (1996) y la nota 24.

<sup>21</sup> «Al fin la ley de Dios y su Santo Evangelio tan deseado entró a tomar la posesión a la nueva biña, que estaua tanto tiempo usurpado de los enemigos antiguos; y allí predica en todo el tiempo como Santo Tomás [Fray Vicente] el apóstol patrón deste reyno, sin descansar (...) no estaua desocupado como los sacerdotes de agora; lo que es llamar a Dios abía mucha deboción en los españoles, y los naturales eran exhortados de buenos exemplos. Que Dios Nuestro Señor Sea alabado por siempre jamás» (fol. 43v). Para la crónica de Huamán Poma, véanse, entre otros, Adorno (1986 y 1992) y Navarro (2003).

<sup>22</sup> El autor realiza una afirmación imponente y sucinta del mensaje que encierra la narración, a través de la moción de afectos, con la finalidad de conseguir la credibilidad de su discurso. Este final o epílogo cumple con la preceptiva clásica presente también en las retóricas españolas del siglo XVI. Véase Artaza (1997: 145).

ber ignorado las técnicas propias de la épica ni de la retórica eclesiástica<sup>23</sup>. El contacto con la primera llegó a América gracias a la literatura que se lleva desde la Península<sup>24</sup>. Así, figura la entrada de romances tanto tradicionales como vulgares<sup>25</sup>, libros de caballerías y obras de otra índole. Llega, entre otras, en 1606, no ya a Lima sino al mismo Cuzco, la *Historia de España* de Juan de Mariana en romance<sup>26</sup>. Es más, consta la recepción de obras literarias de muy reciente publicación como es *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes<sup>27</sup>. Y es que los libros, como una mercancía más, son llevados a pleno Altiplano pese a las dificultades orográficas. Destaca el hecho de que solo un año después de la llegada de este material, en 1607, se celebrase en el campo minero de Pausa, en plena cordillera andina, un vistoso juego «de la sortija» como homenaje al recién nombrado virrey del Perú, Marqués de Montesclaros. A estas justas<sup>28</sup> se presentaron nueve aventureros que com-

<sup>23</sup> Hay que tener en cuenta, asimismo, que a la oratoria sagrada, pese a las controversias, se incorporaron las técnicas retóricas paganas.

<sup>24</sup> Ya en 1549 se consignan en Lima breviarios y misales, entre otros libros religiosos, asimismo se encuentra la *Crónica del rey Don Rodrigo* junto a nueve novelas de caballería, si bien no se cita el título de las mismas. Esto revela que la «literatura ligera» ya había llegado a Perú en 1549; véase Leonard (1979: 111 y ss).

<sup>25</sup> Los denominados romances vulgares cumplieron una función social que consistió en llevar la ideología del poder y la cultura urbana, mientras que los tradicionales provienen del mundo rural y su origen se remonta a siglos de antigüedad. Otro tipo de romances son los romances vulgares tradicionalizados. Sobre este tema son muy útiles los trabajos de Menéndez Pidal (1972) y de Flor Salazar (2003).

<sup>26</sup> Las versiones latinas ya llevaban tiempo circulando por las Indias.

<sup>27</sup> En ese mismo envío llegan también tres obras de Lope de Vega, un *Policisne de Beocia* (considerado como el último libro de caballerías anterior al *Quijote*), *El libro áureo* de Antonio de Guevara, *La Consolación de la Filosofía* de Boecio; *La Filosofía moral de príncipes*, de Juan de Torres; crónicas de Carlos V y Alfonso el Sabio; *Historia de España* de Mariana y la de las Indias de Gómara; *Guerras civiles de Granada* de Pérez de Hube; el tratado geográfico de Rebullosa, *Descripción de todas las provincias y reynos del mundo* y otros tratados prácticos y científicos de veterinaria, cirugía, manuales para abogados, escribanos, almanques, etc. Los libros más numerosos son los de carácter religioso, tratados teológicos, sermones, libros devotos, etc. (Leonard 1979: 286). Libros de toda índole circularon por las colonias. Desde mediados del siglo XVI se consolidó la creación de grandes bibliotecas particulares, pero especialmente vinculadas a los conventos. Un gran número de criollos cultos se preocuparon de llevar a América las novedades que salían de España, y es que la política estatal favoreció este tráfico. El grueso de las importaciones eran obras de leyes, religión y ciencia (Sánchez Méndez 2003).

<sup>28</sup> Se trata de un juego que recuerda las justas medievales y que se representaba, como se ve, no sólo en las grandes ciudades como Lima, sino también en lugares muy alejados de la

petían por los premios. Entre ellos<sup>29</sup> uno adoptó el seudónimo de «El Caballero de la Triste Figura», este fue precisamente el ganador. Esto nos da una idea de la importancia de este tipo de obras de ficción en la época, incluso en lugares de tan difícil acceso en América y pese a su prohibición<sup>30</sup>. El mismo Francisco de Ávila, en su *Tratado y relación*, que tan sólo cuenta con 15 folios, ofrece no pocos giros léxicos característicos de las novelas de caballerías<sup>31</sup>: «Esta es otra larga hystorias de quien se dirá abajo y assí boluamos a lo que hizo en Huarhiacuri (...) la emulación y contienda que estos dos tuuieron entre sí se dirá después» (fol. 9r), «de cuyo fin y vencimiento se dirá después por sufrir primero lo que le sucedió en el camino al valiente Pariacaca» (fol. 12v). Por otro lado, parece que existió una tradición oral épica dentro de las tradiciones historiográficas del Tawantisuyo. Se trataba de ritos imperiales destinados a glorificar a la dinastía inca. Estos cantares épicos llevaban acompañamiento musical y baile (Lienhard 1985). El contacto con la retórica cristiana es muy probable que se produjera sobre todo a través de los sermones<sup>32</sup>, tal vez acompañados de representaciones gráficas a la manera que aparece dibujado en el frontispicio de la *Rhetórica christiana* [1579] de Diego de Valdés<sup>33</sup>; recuérdese, asimismo, la tradición

civilización, pues este juego fue organizado por don Pedro de Salamanca en un minúsculo campo minero de Pausa, en los Andes. Ello demuestra que se conocían al menos dos novelas recién publicadas en España: *El pastor de Filida*, de Luis Gálvez de Montalvo (que describía puntualmente la bacanal y el juego de la sortija) y el *Quijote* (Leonard 1979: 298).

<sup>29</sup> Otros fueron «El Caballero Afortunado», «El Intrépido Bradaleón», «Belflorán», «El Antártico Caballero de Luzissor», «El Temible Loco», «El Caballero de los Bosques», «El Caballero de la Cueva Tenebrosa», «El Galante Señor don Contumeliano». Todos ellos nombres de la tradición caballeresca.

<sup>30</sup> Se prohibía la importación de novelas, por la misma razón que Cervantes quema los libros de caballería en su *Quijote*. Dicha prohibición no impidió su importación, pero sí su creación novelística impresa; no obstante se seguían escribiendo obras aunque no se publicaban (Sánchez Méndez 2003).

<sup>31</sup> Este tipo de fórmulas son frecuentes en la *General Estoria*: «E agora dexamos aquí la estoria del juez Esebon e de la Bribia, e tomaremos a contar vos de las razones de los fechos de los gentiles de aquel tiempo». Nótese que también se trata de una historia como *magistrae vitae*.

<sup>32</sup> El sermón humanista se caracteriza, frente al medieval, por la sustitución de la hagiografía por las Sagradas Escrituras y por la patrística como fuentes temáticas. En lo formal, las nuevas formas de devoción pedían que el sermón moviera los afectos (López Grigera 1994: 66). Pachacuti Yamqui, sin duda, recibió la influencia de los sermones humanísticos, pues su obra muestra el conocimiento de la tradición retórica.

<sup>33</sup> En ese grabado aparece dibujado un fraile franciscano que señala con una vara los cuadros en las paredes a la vez que predica el Evangelio a los indígenas (Adorno 1987: XXX).

medieval que los frailes llevaban inculcada. Ya hemos visto que, junto a otros libros de lectura edificante, llegaban muchos sermonarios a América y, por tanto, el contacto con este tipo de retórica hubo de ser muy intenso. No podía ser de otra manera, pues fueron los religiosos quienes se ocuparon de la educación de indígenas y españoles<sup>34</sup>. Es más, la elaboración y utilización que hace Pachacuti Yamqui de recursos retóricos responde, en cierta medida, a conocimientos propios del alumno renacentista, si bien dada su realidad social, sus conocimientos son rudimentarios<sup>35</sup>.

Podemos decir que la llamada *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* es en realidad un discurso elaborado siguiendo técnicas retóricas, en el

Parece ser que fueron los frailes franciscanos los auténticos inventores de este método «audiovisual». No obstante, se sabe que tres de las principales órdenes religiosas instaladas en América utilizaban con frecuencia para su evangelización narraciones de imágenes en lienzos pintados. Por ejemplo, los agustinos solían tener en las porterías y zaguanes de sus conventos lienzos de pinturas colgados en las paredes para la explicación de la doctrina (Ramos 1997: 354). Los trabajos de Herrero (1996), Ramos (1997) y Núñez (2000) son muy útiles para acercarse a la retórica eclesiástica.

<sup>34</sup> El jesuita Pablo José de Arriaga ([1621] 1920: 113, 118) cuenta que el virrey hace juntar, recién comenzada la campaña contra la idolatría, a 14 hijos de caciques y «mandó su Excelencia dalles de vestir camiseta, calçón verde, manta listada de colorado, que a de ser el hábito de los Collegiales, y lo demás necessario, de çapatos, medias, sombrero (...) les puso su Excelencia por su mano, a cada vno de por sí, vna banda de tafetán carmesí, atravesada del hombro derecho (...) con un escudo pequeño de plata, con las armas Reales (...) Y vn Cacique después de auer embiado a sus hijos mayores al Collegio, me dixo, que querfa embiar otros dos, que le quedavan, y que él pagarfa el sustento (...) Otro Collegio está mandado fundar en Cuzco, y otro en la ciudad de los Charcas, que son los tres principales puestos de todo este Reyno, por orden de su Magestad. No tiene número limitado, sino que vengan a ellos todos los hijos de los caciques, y demás personas... Están a cargo de Padres de nuestra Compañía, por ser propria de su instituto la educación y crianza de la juventud». En 1578 en Juli (Perú) se educaba en un colegio para hijos de caciques a 300 niños. En 1573 los mercedarios habían fundado un colegio en Cuzco y los jesuitas en Lima en 1579 (Borges 1986: 274). Todo ello no significa que fueran muchos los indígenas que aprendieran a leer y escribir, sólo hay que pensar en lo que ocurría en la Península en la misma época, pero sí que hubo de haber un grupo que aprendió el castellano y lo difundió tal como lo había aprendido, siendo ese castellano considerado como prestigioso por sus congéneres. Téngase en cuenta que ese grupo no estuvo sometido a la estandarización que se dio en aquellos lugares en que españoles, criollos y mestizos eran población mayoritaria, debido al aislamiento, véase Granda (2003b). Es decir, el hecho de que el castellano lo aprendieran mayoritariamente hijos de caciques y principales, debió de mover a interpretar éste como prestigioso por los demás indígenas.

<sup>35</sup> Recordemos que el alumno se entrenaba en los *progymnasmata* o ejercicios retóricos, muchos de los cuales se correspondían con algunas de las principales etapas del discurso, y



que su autor arenga, como el mismo dice al comienzo de su escrito, «a ir a más a los suyos». Es obvio que Pachacuti Yamqui no leyó a los grandes retóricos latinos ni siquiera a los retóricos españoles que en el siglo xvi escribían en castellano retóricas sencillas<sup>36</sup> para hablar ante un público indocto, piénsese en la retórica de Miguel de Salina (1541); pero sí que aprendió sus técnicas, tal vez de manera rudimentaria en el colegio pero, fundamentalmente, gracias a los sermones, lecturas edificantes, épica, romances y obras históricas<sup>37</sup> como, por ejemplo, las *Repúblicas del mundo*, del agustino Jerónimo de Román y Zamora<sup>38</sup>, y supo aprovecharlas de tal modo, que fue capaz de elaborar un discurso propio, en defensa de su identidad, en el que la mezcla de diferentes tradiciones discursivas queda diluida en una unidad perfectamente articulada.

después pasaba al conocimiento teórico y a la práctica de los discursos completos en sus distintas fases y en sus aspectos conceptual y elocutivo. Para estos aspectos es muy útil el libro de Artaza (1997: 13). Por otra parte, como señala Konetzke (1974: 314) en las escuelas superiores (colegios) se enseñaba en Perú gramática latina y filosofía, además de retórica.

<sup>36</sup> Como he señalado, es posible que recibiera algún tipo de enseñanza retórica, pero ésta hubo de ser escasa y de transmisión básicamente oral. Para el estudio de la oralidad son fundamentales los trabajos de Oesterreicher (1996, 2004) y Bustos Tovar (1996).

<sup>37</sup> No debe olvidarse que tanto leer como escribir eran todavía, a finales del siglo xviii, actos esencialmente orales. Para estas cuestiones resulta muy útil el trabajo de Frenk (1999). Asimismo para la construcción del discurso de los «semicultos», es imprescindible Oesterreicher (1996).

<sup>38</sup> Ofrecemos este ejemplo porque Francisco de Ávila poseía en su magnífica biblioteca más de una docena de colecciones completas de esta obra —44 tomos— y es fácilmente extrapolable que su destino había de ser que fueran distribuidas, muy posiblemente, entre indígenas.

### CAPÍTULO III

## GÉNEROS DISCURSIVOS Y PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA: LA ADECUACIÓN GRAMATICAL AL DISCURSO IDEOLÓGICO

### 3.1. PRETÉRITO INDEFINIDO Y PRESENTE HISTÓRICO EN LA URDIMBRE NARRATIVA DE LA *RELACIÓN*

Uno de los primeros aspectos que llama la atención en esta obra es la aparente anarquía en que se encuentra la expresión gramatical del tiempo<sup>1</sup>. En efecto, se observa que desde su comienzo hasta el folio 17r se sirve del presente para expresar hechos habituales o conectados con el 'ahora' del narrador, mientras que las acciones pasadas se cuentan desde un punto de vista objetivo, eligiendo para ello los tiempos verbales propios del pasado. A partir del folio 17v la voz del narrador se convierte en subjetiva mediante el empleo del presente histórico<sup>2</sup> combinado éste con el pasado, pero sin res-

<sup>1</sup> Para interpretar la escritura de Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui es fundamental atender a su carácter de autor indígena, aunque principal, pues pese a sus profundos conocimientos religiosos e ideológicos, presenta un castellano no «pulido» y, por tanto, elabora un texto interferido no sólo por la lengua quechua o aimara, sino por los rasgos propios de la oralidad concepcional, siendo precisamente uno de estos rasgos la fractura en la coherencia temporal (Oesterreicher 1996 y 2004).

<sup>2</sup> Es muy significativo, por pertenecer al área andina, que el profesor Sánchez Méndez (1997: 257-258) haya señalado el contraste entre la casi ausencia de estos usos en textos venezolanos y su abundancia en los de Quito. Este investigador constata algo muy semejante a lo que ocurre en esta *Relación*, pues observa cómo «un corregidor narra a la autoridad, a la que solicita una merced, la correcta forma en que ha ejercido su oficio a la hora de organizar a los indios a su cargo. Toda la narración está en pasado, pero, llegado a cierto punto, pasa intencionadamente al presente, de forma que se actualiza lo allí contado. Nótese, además, cómo

petar las concordancias temporales que su empleo conlleva<sup>3</sup>. Esta mezcla de tiempos típica de la épica y de los romances no ha pasado inadvertida a la crítica, que ha realizado fecundos estudios sobre conocidas obras literarias<sup>4</sup>.

Ardua tarea es, sin duda, la que se propuso Pachacuti Yamqui al narrar la historia de los incas desde su origen hasta su decadencia en sólo 43 folios. Esto le obligó a hacer un gran esfuerzo para gramaticalizar ese tiempo histórico, que se proyecta sin solución de continuidad desde un origen remoto hasta un presente actual (el de la época del narrador). Este *continuum* temporal<sup>5</sup>, sólo roto por los comentarios del narrador y por el estilo directo de los diálogos que incluye, tuvo que ser expresado con una herramienta —el castellano todavía en cambio— que no dominaba perfectamente en su norma estándar y cuya expresión del tiempo verbal no se correspondía con la del quechua o el aimara<sup>6</sup>. Por otra parte, sabido es que las relaciones temporales son únicamente tres: anterioridad, simultaneidad y posterioridad, y que sin embargo existen relaciones temporales más complejas que se deben

el presente aparece en un mismo enunciado, cuando esperaríamos que todo el proceso se contase en pasado».

<sup>3</sup> Véase Bello (1988). No obstante, estas discordancias eran habituales en la literatura de la Edad Media.

<sup>4</sup> Menéndez Pidal (1944) explicó este fenómeno como el deseo del narrador de dar viveza a su relato. Para Gilman (1961) estos cambios eran debidos al intento de hacer sentir la importancia del tema heroico. Wartburg (1943) consideró que estas mezclas dotaban de gran movilidad al punto de vista narrativo. Szertics (1967: 23) explicó también estas mezclas como un medio que permitía «acentuar la intensidad afectiva y enriquecer el estilo con elementos líricos proporcionándole así una nota pintoresca». Lapesa (1991: 159-160) explica esta mezcla como un fenómeno de estilo y atribuye los cambios verbales a cambios del punto de vista narrativo.

<sup>5</sup> Una sugerente teoría sobre los conceptos de modo y tiempo verbal puede verse en Luquet (2004).

<sup>6</sup> Es obvio que el tiempo de la experiencia del hablante está objetivamente orientado hacia el pasado. Todos sabemos que el tiempo en el que estamos ubicados transcurre hacia él. En quechua los signos de las formas personales del sistema verbal presentan una división gramatical en la que el tiempo de la experiencia del hablante se sitúa en una zona de tiempo realizado junto al pasado, mientras que el futuro se sitúa dentro de lo no-realizado, que de alguna manera «llega a tocarse» con el pasado no experimentado, Cerrón-Palomino (1994: 107), Calvo (1995) y Granda (1999). En cambio, el castellano presenta unas formas personales del sistema verbal que suelen mostrarse de forma bipartita y que, partiendo del momento de la enunciación, presenta un espacio abierto (presente-futuro) que se opone a un espacio cerrado (el pasado con varios significantes).

a la posibilidad de que un punto cualquiera pueda ser orientado con respecto al origen, convirtiéndose éste en referencia para situar un acontecimiento que estará orientado directamente a esa referencia e indirectamente con la referencia original (O-V) que (O-V)-V (G. Rojo y A. Veiga 1999). Este juego de orientación y reorientación con respecto a una referencia original parece ser una causa coadyuvante en los problemas que presenta este autor para hacer que unos significantes verbales (todavía no fijados)<sup>7</sup> se asociaran a la realidad temporal y pragmática que precisaba para conseguir no sólo contar su historia sino también, y fundamentalmente, transmitir con eficacia su doctrina. Presumiblemente, es la carga ideológica que encierra esta historia, lo que mueve a su autor a cambiar el tiempo de la narración en un determinado momento (f. 17r). Pocos folios antes (en el 11) el propio Pachacuti Yamqui parece haber tomado la pluma para continuar de su puño y letra una narración que en las planas anteriores debió de pasar a limpio o, tal vez, copiar al dictado algún amerindio a su servicio o de su familia<sup>8</sup>.

No carece de importancia el hecho de que esta *Relación*, que parece estar concebida desde la escritura para una difusión oral-auditiva, recuerde, en el uso que hace de ciertos elementos sintácticos, a los romances vulgares tradicionalizados<sup>9</sup>. Se sabe que apenas llegan los españoles al Perú, se producen *in situ* los primeros romances históricos de tema peruano. El primero se debe a Alonso Enríquez de Guzman, en 1538, y trata sobre el proceso y ejecución de Diego de Almagro. Unos años después, hacia 1553 se escriben otros dos romances históricos con claras reminiscencias cidianas sobre

<sup>7</sup> El profesor Sánchez Méndez (1997: 256) observa que con frecuencia en documentos venezolanos y ecuatorianos de los siglos XVII y XVIII: «Aparecen frecuentemente distintos tiempos verbales en un mismo plano temporal, o, al contrario, distintos planos temporales en un mismo enunciado, sin que éstos queden claramente delimitados, sino que se suceden unos a otros entremezclándose en ocasiones». Véanse, entre otros, Keniston (1937), Lapesa (1991), Andrés-Suárez (1994), Urrutia (2001) y Sánchez Méndez (2003).

<sup>8</sup> Como observa Rolena Adorno (2002) hay que repensar en el carácter potencialmente colectivo de las obras cronísticas en general. Véase nota 9, cap. I.

<sup>9</sup> Los romances vulgares iban dirigidos al pueblo y tenían una función social, llevar la ideología del poder y la cultura urbana. Esta cultura, que era ajena a la herencia socio-cultural de las comunidades tradicionales llegó a todas partes, desde la última aldea de la Península a América o África. Estos romances que tuvieron un origen escrito pasaron a ser reproducidos oralmente. Será precisamente en este proceso de memorización donde tenga origen el proceso de tradicionalidad. Véase el trabajo de Flor Salazar (2003: 198). Asimismo es muy posible que influya la narración de tradición oral quechua. Ya Cieza de León asocia la épica imperial cuzqueña con los romances, cantares y villancicos españoles (Lienhard 1985: 65).

la rebelión de Francisco Hernández<sup>10</sup>. Nótese, por ejemplo, el uso anárquico de las formas temporales en el *Cantar de Mío Cid*, en romance peruano del siglo XVI, en la *Relación* de Pachacuti Yamqui, y en un fragmento de un sermón de 1632 que incluyo debido a la influencia que ejerció este tipo de discursos en nuestro autor:

1. En el *Cantar de Mío Cid*

Martín Antolínez, el burgalés complido,  
a Mío Cid e a los suyos abátales de pan e de vino  
no lo *conpra*, ca él se lo *avié* consigo,  
De todo conducho bien los *ovo bastidos*;  
*Pagós'* Mío Cid e todos los otros que *van* a so çervicio.  
*Fabló* Martín A[n]tolínez, odredes lo que *a dicho*: (...) (vv. 65-70).

2. Romance sobre la rebelión de Francisco Hernández Girón, hacia 1553

Toda aquella noche oscura  
*Va caminando* Girón  
Por sierras y despoblados,  
Que camino no *buscó* (Bellini 1997: 104).

3. *La Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*:

...y *comiença* los enemigos a combatir la ciudad y en el primer tiro los *derriba* el infante Ynga Yupangui con las hondas y que *abía quedado* el dicho infante medio durmido. Y entonçes le *oye* la boz del çielo en que *dizen* que por qué no *abía toma[do]* su septro de ttopa yauri. Y como los *acabó* de levantar se *fue* al templo y los *saca* (...) y *buelbe* (...) *abía*, etc., (f. 19r).

4. Fragmento del sermón de Paravicino en 1632:

*Viene* Gabriel tan cerca de Dios, que quizá no *hai* otro delante (...) *Dirígese* a la tierra enviado de él hoy y *va* atravesando la Corte (...) a cuya espiritual población de sagrados y vivientes fuego la Lámpara *prestaba* luces: como *iba* pas-

<sup>10</sup> Otros poetas han dejado romances de corte popular que hablan de sucesos históricos. Rubén Vargas Ugarte los ha recogido en su *Romancero peruano*; véanse, Bellini (1997: 104) y Bertini (1988: 449).

sando por ellos y descendiendo, *notábalo* (...) *Salió* del Cielo Empíreo al cristalino y los demás orbes y *hallólos* tan diferentes (...) que *pudo* juzgar (...) *Pasó* en fuego (...), (Núñez 2000: XVII).

### 3.1.1. *El pretérito indefinido*

Este tiempo verbal tiene su origen en el perfecto latino que poseía tanto la idea de pasado ‘amé’ como la de perfecto ‘he/tengo amado’. En castellano posee dos funciones. Una expresa tiempo y otra aspecto. Con relación al aspecto podemos decir que es un caso excepcional, pues se trata de la única forma simple que expresa perfección, es por tanto, una forma que, como señala Andrés-Suárez (1994), desajusta el sistema verbal<sup>11</sup>. Con estos dos valores (pasado y perfecto) se documenta desde la Edad Media hasta el siglo XVII donde compite con la forma perifrástica ya lexicalizada. En la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* expresa los siguientes valores:

1. Acciones puntuales y perfectas que tuvieron un principio y un fin en un pasado remoto completamente alejado del yo narrador: «Este Ynga Manco Capac fue enemigo de las uacas y como tal los *destruyó* a curaca Pinao Capac con todos sus ídolos» (8v). «Y así dizen que los *aparejó* la muger para el Guayna Capac a su misma ermana carnal de padre y madre» (31r). En no pocas ocasiones el significado semántico del verbo contribuye a la idea de cumplimiento de la acción. Otras, viene, además, delimitado el fin de la misma por sintagmas de valor temporal: «Resuçitó dentre los muertos *el terçer día*» (2v).

2. Estos pretéritos acompañados de ciertos sintagmas pueden tener un valor iterativo en verbos cuyo significado es de acontecimiento: «*Muchas veçes* aconteció» (9v). «Y *lo mismo* suçedió que en Pucara» (5v). También pueden poseer un significado de duración: «Dizen que *anduvo* por todas partes» (4r). «Dizen que *peleó* (19v)». O darse ambas circunstancias: «Y

<sup>11</sup> La *Gramática* de la Real Academia distingue entre tiempos perfectos e imperfectos. Perfectos son los tiempos compuestos mientras que los tiempos simples son los imperfectos, significando respectivamente acción terminada frente a acción no terminada. Gili Gaya (1981) matiza la anterior definición incluyendo el indefinido entre los tiempos perfectos. Alarcos (1980) y Keniston (1937) distinguen entre aspecto sintagmático y flexional y consideran para el castellano una oposición aspectual tajante entre imperfecto (acción en curso, sin término) y pretérito (acción concluida). El pretérito indefinido puede adquirir, además, diferentes valores aspectuales (puntual, perfectivo y terminativo). Véase Szertics (1967: 15 y ss).

combate le duró *tres años*» (26v). «Al fin *tres años* le duró» (31r). «Pasaron *muchísimos años*» (34).

3. No es raro que el pretérito indefinido concorra con otros tiempos verbales. Lo vemos utilizado en lugar del imperfecto, del pluscuamperfecto y pretérito perifrástico del modo indicativo, e incluso sustituyendo al pluscuamperfecto de subjuntivo<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Es destacable que en el primer acto de *La Celestina* también se observe una tendencia a colocar el indefinido en «una imprecisa y variada zona temporal del pasado»; véase Criado del Val (1969: 327-332). El citado autor explica esto como debido al lenguaje más arcaico que se encuentra en este primer acto. En la *Relación* lo vemos entrar en concurrencia con el imperfecto: «Y por entonces, a media noche, oyieron que [como] los happiñuños *se desapareçieron* [desaparecían] dando temerarios quejas» (3v). «Y el dicho Manco Capac, como su hermano *tardó* [tardaba] tanto, enbió a su hermana para que lo llamase (...) [En la misma hoja unas líneas más abajo se lee] viendo quel uno y el otro *se tardaban* tanto, bino con gran enojo en donde halló» (7r). Asimismo concurre con el pluscuamperfecto: «Y después lo mandó que labrara el lugar do *naçió* [había nacido]» (8v). «Después de tres días (...) en el mismo lugar donde los *cassó* [los había casado]» (31v). «Se desmaya porque los collasuyos viendo hazer tanta matança en los suyos, quando el atajo y salto que *dieron* [habían dado] en la primera no se salen» (35r). Se atestigua también en este corpus el uso del pretérito indefinido en lugar del pluscuamperfecto de subjuntivo en un fragmento en el que Pachacuti Yamqui da cuenta de un error estratégico cometido por Topa Ynga Yupangui. Este mismo fragmento presenta la corrección de un imperfecto de subjuntivo por su equivalente compuesto, lo que puede significar que el narrador tiene problemas para elegir el tiempo adecuado cuando se ve obligado a cambiar con frecuencia el origen de referencia de su historia, tanto más cuando el cambio de tiempo verbal es utilizado, también, para realzar algunos contenidos, al igual que ocurre en el discurso oral espontáneo. Véase: «En semejantes ocaçiones, los gobernadores no abían de hazer tales ~~cosas~~ agrabios a los vasallos, ya, porque por falta de aquel *capitán*, se venieron el Real del Ynga al Cuzco, dejando la conquista hecha, que por lo menos los trabajos de tres exércitos no *fuieron* [hubieran sido] de poco valor, y tantas muertes, que si en aquel tiempo obieran dejado la hordenança, el día de oy, estubiera sujeto a la corona de castilla, prinçipalmente ~~fuera~~ *obieran ssido* cristianos» (28v). Podría parafrasearse como ‘Si el ynga no hubiera obligado a irse a uno de los capitanes, la conquista que habían hecho de los Escay Oyas y Opatarias y Manare se hubiera podido mantener, y, así las muertes y esfuerzo del ejército no hubieran sido en vano’. La competencia entre indefinido y perfecto perifrástico en aquellos casos en los que se relaciona con el ‘ahora’ está documentada en esta *Relación* especialmente en los parlamentos en estilo directo que jalonan el texto, o en la expresión «como ya dije»: «Muy bien abéis benido en mi busca, al fin me *hallasteis* [me habéis hallado], que yo también (...) al fin estáis ya en mi mano» (7r). [Ynca Yupangui escucha a un mancebo que le dice] «Yo os digo que *os oyó* [ha oído] [el Hazedor] y assí será en vuestra defensa» (18v).

3.1.2. *El presente histórico*<sup>13</sup>

En el folio 17 recto comienza el autor a hacer uso del presente histórico. Ya se ha dicho que hasta esa hoja el presente aparece con sus valores actualizadores habituales<sup>14</sup>. Este cambio en el tiempo de la narración coincide temáticamente con las fiestas organizadas con motivo del nacimiento del hijo primogénito de Ynca Ruca. En el transcurso de los festejos en su honor ocurrió algo prodigioso: el recién nacido lloró sangre<sup>15</sup>. Naturalmente, este inusitado acontecimiento desencadenó una crisis que a punto estuvo de acabar con Ynca Ruca<sup>16</sup>, gobernante nefasto bajo cuyo mandato había aumentado considerablemente la idolatría del pueblo. Como el milagro parece vaticinar, este hijo primogénito de Ynca Ruca, alcanzada su madurez, será un gobernante justo y bueno, y en consecuencia disminuirá la idolatría. Así pues, el presente histórico no hace acto de presencia hasta transcurrido aproximadamente el primer tercio de la *Relación*. Esta sustitución de una forma de

<sup>13</sup> Una amplia descripción del presente histórico puede verse en Veiga (1987: 213). Señala, por ejemplo, que de la «peculiar utilización de las formas verbales en el Romancero Viejo castellano, solo cabe deducir que en las composiciones de género se había hecho habitual una libertad combinatoria de enfoques temporales». Asimismo, han de ser consideradas las necesidades impuestas por la rima. Véase, entre otros, para los valores de los tiempos compuestos en la Edad Media, Company (1983).

<sup>14</sup> Algunos ejemplos del valor temporal propio del presente, tiempo que marca la simultaneidad entre la acción y el momento en que se produce la comunicación son los siguientes: «Yo, don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (...) *soy* bisnieto» (1r). «Al fin *estoy* por la misericordia de su divina magestad con su divina gracia creyendo en su santa fe católica como *debo*» (1v.2r). «*Digo* que emos oído (...) que como *se sigue*, que entre los naturales a los cosas de los tiempos passados siempre los *suelen* hablar» (3r). «Y el día de oy se llama Yamqui Çupa Cocha, laguna que los yndios deste tiempo casi todos los *saben*» (4v). También con su valor «atemporal» durativo, una acción que se repite desde un tiempo anterior y cuya proyección hacia el futuro es sentida como evidente: «Fueron los primeros caçiques que acudieron en el tambo de Caxamarca a hazerse cristianos (...) enbentados de los enemigos antiguos del género humano, que *son* los demonios y diablos» (1r). «Y así en ella quiero vivir y morir, en el temor de Dios trino y uno, que *bibe* y *rreina* para siempre sin fin» (2r). «Dios *es* verdadero dios (...) el qual *es* el que gobierna» (3r). «Mandó hazer a los plateros una plancha de oro fino (...) que significase que *hay* hazedor del çielo y tierra, y era desta manera» (8v). «Porque como los yndios de gran cabeça y reducido *suelen* ser atribidos para cualquier cosa, mayormente *son* inobedientes» (9r).

<sup>15</sup> Es uno de los milagros más clásicos de la hagiografía cristiana.

<sup>16</sup> Ynca Ruca pide que interpreten las lágrimas de sangre de su hijo primogénito y esto provoca la afluencia de un sinnúmero de brujos, magos y adivinos.



narrar por otra nos proporciona valiosísima información sobre cómo entiende este indígena principal el paradigma verbal del castellano en su orientación temporal. Predomina, pues, el presente histórico en esta parte de la historia de los incas; sólo hacia el final de la misma el pretérito indefinido reaparece con fuerza. Las razones de ello son también fundamentalmente pragmáticas: pretende el autor cerrar su historia y destacar algunas acciones de relevancia para su objetivo doctrinal. Así, el uso de ambos tiempos verbales en alternancia le resulta, como veremos, de una eficacia extraordinaria.

Se halla el presente histórico sobre todo en oraciones principales: «Y entonces Chuchini Capac (...) acudió a la fiesta (...) y *viene* con andas y *tray* su grandeza (...) lo *ymbía* a las conquistas (...) antes de salir *despacha* (...) y *pesa* por los cauññas (...) y los soldados *buelbe*» (18r). En el significado de los verbos se aprecia, con respecto al pretérito indefinido, un aumento en los verbos de actividad y realización mientras que disminuyen los de estado y logro. Es decir, se produce un incremento relevante de los verbos que semánticamente precisan de un sujeto agente.

### 3.1.3. Estructura sintáctica y pretérito indefinido<sup>17</sup>

Los tiempos de la narración que por excelencia señalan la anterioridad son los encargados de dar comienzo a la narración. Ahora bien, sin justificación aparente, llegado su autor hacia la mitad del folio 17r comienza a utilizar el presente histórico en combinación con el pretérito indefinido. Unido a esto parece estar el hecho de que, en el primer tercio del relato, se observe abundante subordinación, unas veces la hipotaxis se debe al empleo de un verbo de lengua en tercera persona plural y en presente de indicativo, con el objeto de señalar así el origen ‘no personal’ de la información que a continuación se refiere<sup>18</sup>; otras es resultado de la expresión de tiempo y de cau-

<sup>17</sup> Se recogen ejemplos tanto de los 17 primeros folios, donde no utiliza el presente histórico, como de los 24 folios restantes en que alternan ambas formas verbales. Son frecuentes las perífrasis verbales con auxiliares en pretérito indefinido e imperfecto. Especialmente las incoativas, terminativas, modales-aspectuales y las construcciones pasivas con *ser* y *estar*.

<sup>18</sup> Es significativo que esta estructura con frecuencia vaya seguida por un verbo en pluscuamperfecto. Tal vez antecedente del pluscuamperfecto de valor reportativo existente hoy en el Cuzco y presente en quechua Navarro (en prensa). En la actualidad, en el español de

sa. Obviamente esto no significa que todo sea subordinación cuando el autor elige el pretérito indefinido, ni todo coordinación cuando el seleccionado es el presente histórico, que, por otra parte, aparece en muchas ocasiones en combinación con el pretérito indefinido. Ahora bien, contrasta la variedad y abundancia de la hipotaxis en los 17 primeros folios con su menor presencia en los 24 restantes. Dicha disminución<sup>19</sup> se ve compensada por la riqueza léxica que se muestra en el uso de los adverbios y sintagmas temporales. Destaca asimismo el abrumador empleo del nexo *y*, abundante también en el resto del texto. Nótese que en ocasiones el indefinido viene introducido por un verbo de lengua.

1. Es usual en el discurso referido introducir la historia con un verbo *dicensi*<sup>20</sup>, y en este corpus se usa exclusivamente y de manera reiterada el verbo *decir* acompañado o no de algún sintagma temporal<sup>21</sup>: «*Dizen que llegó*» (4r). «*Dizen que en tiempo de purun pacha (...) benieron*» (3r). Relevante es, sin duda, que hacia el final de la *Relación* vuelva a servirse preferentemente del indefinido sin ser ya introducido por verbo performativo alguno. Con ello se consigue un estilo algo más fluido en el que dominan los tiem-

Salta es frecuente el uso del verbo *decir* para el estilo directo no marcado, véase Fernández Lávaque (2000).

<sup>19</sup> Adviértase que sí es frecuente la aparición de oraciones subordinadas con verbo en presente histórico en la subordinante e indefinido en la subordinada, sobre todo para expresar causa y consecuencia. Por otra parte, hay que tener en cuenta que cuando el autor decide hacer uso del presente histórico, el pretérito indefinido junto a otros tiempos del pasado sigue apareciendo en oraciones subordinadas.

<sup>20</sup> Es éste un marcador pragmático que se utiliza para relacionar las palabras emitidas con el acto de emitirlas y, por tanto, un rasgo también de oralidad. Véase Reyes (1990). Muy frecuente es que introduzca el estilo directo de la siguiente forma: «Y entonces *dizen que dixo con gran vergüenza*» (14v). Y esto *dizen que dixo* «muchas prosperidades» (6v). «Y *dizen que de puro enojo les dixo alsando los ojos al çielo en la lengua de la tierra*» (6r), etc.

<sup>21</sup> Nótese que Antonio Cusihuamán (2001), en su gramática quechua traduce los tiempos verbales de esta lengua siguiendo la misma estructura que se ve en esta *Relación*, y es que en castellano andino es ésta una construcción mucho más frecuente que en el español general. No deja de ser destacable el hecho de que no se halle ningún registro de *dizque* siendo frecuente en su coetáneo Huamán Poma (Navarro 2003). En castellano medieval y todavía en el siglo xvi esta forma fue muy utilizada para expresar impersonalidad. A partir de comienzos del xvii fue sustituida por *dicen* (Kany 1970). Todavía hoy se encuentra la forma *dizque* en las áreas andinas, incluido el Noroeste argentino (Granda 2003c). Tampoco aparece en este corpus la forma *diz/dize* con el significado impersonal que poseyó hasta fines del siglo xvi y que como resultado de un proceso de *transferencia bidireccional* persiste en el castellano andino contemporáneo. Véase Granda (1994).

pos de la narración objetiva (indefinido e imperfecto). Entre estos tiempos del pasado, descuellan aislados presentes históricos que sabe utilizar el autor en el último folio, 43 vuelto, para resaltar las últimas acciones fundamentales (la cortesía entre los representantes del poder inca y español, y la primera predicación cristiana en el Coricancha, templo inca).

2. En las subordinadas temporales<sup>22</sup>, el pretérito indefinido es el tiempo preferido, obviamente porque sirve para enfatizar el carácter perfecto de la acción que se da cumplida en el tiempo. No es raro encontrarlo también en la oración subordinada de aquellas secuencias en las que el presente histórico aparece en la subordinante: «*Después que* salió del Cuzco (...) siempre recoge la gente de guerra que pudo aber ymbiándoles a todo su reyno por más gente de guerra» (24r). Más extraño resulta (sólo en una ocasión) que aparezca sólo en la oración principal: «Y *quando* yba hacia la mar con su campo, se vido a media anoche vesiblemente çercado» (36r).

a) Para las temporales que expresan posterioridad, el nexa más empleado es 'después que' y esporádicamente 'quando': «El qual dicho Apo Manco Capac, *después que* murió su padre y madre (...) hizo la rreseña de su gente» (6r). «*Después que* bio a sus hermanos (...) echó lágrimas» (7v).

b) Mayor variedad de nexos se da en la expresión de la simultaneidad. Entre ellos destaca el empleo de *como*, solo o en compañía de algún adverbio (*assí como* y *luego como*). *Assí como* se halla documentado ya en los siglos XIII y XIV con el significado de 'posterioridad inmediata'; al igual que ocurre en el Cantar de *Mío Cid* (Cano 1996: 98), en esta *Relación* se documenta exclusivamente junto a un indefinido o a un presente histórico. De aparición algo más tardía (siglos XV-XVI) es el nexa *luego como*; Cano (1995: 100) explica la aparición de esta conjunción como un cruce ocasional entre *como* temporal y *luego que*<sup>23</sup>. Algo debió de influir para que tal cruce tuviera lugar el hecho de que *como* desde muy pronto, ya se atestigua en el Cantar de *Mío Cid*, tuviera un valor completivo. Es evidente que la generalización de estas conjunciones durante el siglo XVI llega con fuerza a América, pues de otro modo difícilmente podría explicarse tan reiterado

<sup>22</sup> Un estudio sobre los nexos temporales en las *Cartas* de Hernán Cortés puede verse en Lópe Blanch (1990).

<sup>23</sup> La conjunción *como* con valor temporal parece que fue de uso tardío. A excepción de un ejemplo que cita Cuervo, no se documenta hasta el siglo XVI. Según Alvar y Pottier (1993) se generaliza en el siglo XV y decae su empleo en el siglo XVII.

empleo en esta narración<sup>24</sup>. El significado de los verbos que aparecen con estas construcciones es mayoritariamente de realización y, en menor medida, de estado. Algunos ejemplos son: «Dizen que le bio sentado como a un yndio (...), *luego como* llegó uno de los ermanos (...) le llamó, y *luego como* lo llegó (...) los tentó» (6v). «Y *como* los acabó de levantar se fue luego al templo» (19r). «Y *assí como* llegó aquella mocha començó» (29r).

c) Para expresar delimitación temporal se documenta *hasta que*: «Y como lo desapareçieron los hizo buscar *hasta que* los trujo y les mandó» (11r).

3. La expresión de la causa y, en menor medida, la expresión de la concesión eligen también el pretérito indefinido. Mayoritariamente con verbos de estado y, eventualmente, de actividad. Véanse los siguientes casos: «Y el dicho Manco Capac, *como* su hermano tardó tanto, enbió a su hermana para que lo llamase» (7r). «En semejantes ocaçiones, los gobernadores no abían de hazer tales agravios a los vasallos, *porque* por falta de aquel capitán, se venieron el real del ynca al Cuzco» (28v). «Y assí, por aquel día, no conoçieron (...)  *aunque* murieron tantos mill hombres» (41v). Es sensiblemente mayor el uso de las causales explicativas introducidas por la conjunción *como* junto a un verbo de estado a lo largo de la *Relación*<sup>25</sup>.

4. En un texto como el que nos ocupa, en el que se relata un sinnfín de avatares guerreros no podían faltar estructuras que expresaran localización física. Para ello se sirve, en ocasiones, de oraciones subordinadas relativas, cuando el antecedente expresa lugar, verbigracia: «Que eran tres ventanas

<sup>24</sup> No obstante, para la primera mitad del siglo xvii sólo se documenta algún caso aislado en Ecuador y en Venezuela. Sánchez Méndez (1997: 385 y ss). Lope Blanch (1985: 153) documenta la conjunción *luego como* + indefinido en su estudio del habla de Diego de Ordaz: «I luego como murió, la puso el marqués». Observa como el indefinido expresa anterioridad inmediata acompañado de un nexo temporal que expresa inmediación. Sin duda precisa un estudio más exhaustivo el uso de esta polisémica conjunción que se documenta en este texto de 43 folios con significado causal, temporal, modal, completivo y comparativo. Véanse los trabajos de Cano (1995 y 1998) y Vázquez Núñez (1998). Nótese, asimismo, la frecuencia con la que se encuentra la y de carácter ilativo acompañando a conjunciones temporales. Esto mismo observa Cano (1998-99) en la *Estoria de España*: «E assí cuemo lo mando (...) E cuemo la flota estaba bien guiada (...) E desde esto ouo librado».

<sup>25</sup> Este *como* causal aparece desde los primeros textos en castellano tanto en su forma como en su sentido, Cano (1995: 102). La abundancia de causales se corresponde con los principios retóricos que proponía Páez ([1567] 1892): «Trataremos de los Reyes (...) con las causas de sus principios y finales».

que significavan la cassa de sus padres *de donde* desçendieron» (8v). «Después de tres días (...) en el mismo lugar *donde* los cassó» (31v).

Destaca, para expresar localización física por su reiterado uso, el conector locativo anafórico *en donde* + verbo en pretérito indefinido, generalmente antecedido de una oración con presente histórico a la que le sirve de cierre o conclusión. Estos verbos en pretérito indefinido suelen significar logro: «Y buelbe al Cuzco y comiença (...) y sujeta (...), *en donde* halló al curaca llamado Yamque Pachacuti» (19v). «Y passa por çima de Cassamarca, *en donde* halló una provincia» (20v). En ocasiones, el pretérito indefinido antecede también a la oración introducida por el anafórico locativo: «Viendo quel uno y el otro se tardaban tanto bino con gran enojo, *en donde* halló a los dos ermanos» (7r).

5. Otras construcciones que indican tiempo suelen aparecer junto al indefinido, sobre todo se trata de circunstancias que expresan el término de la acción. Generalmente con verbos que expresan realización: «*Al fin* se besió el mismo Piçarro (...). *Al fin* les dio batalla (...). *Al fin* la ley de Dios (...) entró a tomar» (43v). Asimismo lo encontramos junto a complementos adverbiales anafóricos que pueden expresar simultaneidad, posterioridad o delimitación: «Y entonces acudió» (13v). «Y *por entonces*, a media noche, oyieron» (4r). «Y *después* le echó fuego y se abraçó» (4v). «*Entonces* el dicho Apu (...) dio coçes y *luego* por dentro de aquella piedra començó a hablar» (7r). «Y *desde entonces* se llamó» (7v).

6. De manera aislada se registra el gerundio y el participio con valor temporal. En estos pocos casos expresa la anterioridad inmediata<sup>26</sup>: «Y los yndios, *biendo* aquella manera, se entendieron que lababa la cabeça, y así lo tresquiló» (5v). «El qual dicho Apo Manco Capac, después que murió su padre y madre (...) y, *biéndose* ya sin padres, guerfanos, y *siendo* ya hombre, hizo reseña» (6r). «Y *dicho* esto, dizen que dijo (...) Y, después *dicho* esto, se paseó con gran alegría (...) Corrió uno de sus hermanos endendiendo que era algún yndio y, *llegado*, dizen que le vio sentado» (6v). «Y, *oydo* aquello, llegó junto a ellos» (7r).

<sup>26</sup> Lope Blanch (1985: 293-230) observa en las cartas de Diego de Ordaz el gerundio con valor temporal expresando también anterioridad inmediata: «I estando aquí, vino...». Puede verse la similitud en el uso que hace Pachacuti Yamqui de esta misma forma no personal. No obstante, para la expresión de una acción inmediatamente anterior al acto principal, Diego de Ordaz usa *en + gerundio*. En la *Relación en + gerundio* sólo se da junto al presente histórico, nunca junto al indefinido.

### 3.1.4. Estructura sintáctica y presente histórico<sup>27</sup>

La subordinación adverbial y los verbos *dicendi* que introducen el discurso referido son de uso escaso con verbos en presente histórico. En cambio, la elección del nexos y como elemento que articula la sucesión de acciones y la ilación de lo que se narra es de uso mucho más generoso con este tiempo que con el pretérito indefinido<sup>28</sup>. Se puede decir que la subordinación escasea, mientras que se aprecia una mayor riqueza en la selección de los sintagmas que acompañan al presente histórico. Si para el indefinido veíamos que los circunstanciales se reducían, prácticamente, a adverbios como *luego*, *entonces* y *después*, aquí se suman sintagmas del tipo: *en este tiempo*, *en esta sazón*, y *el último día*, y *al día siguiente*, y *aquel día*, y *al quinto día*; todos ellos introducidos por *y* de carácter ilativo. De igual modo destaca la presencia de construcciones absolutas con gerundio y con participio para expresar tiempo.

1. Así pues, se ha dicho que predomina el nexos y tanto solo, como acompañado por otros términos como: *al fin*, *assí* o cualquier expresión que indique tiempo. La repetición de este nexos durante toda la historia tiene, sin duda alguna, una relación directa con el origen y el destino de la narración: salida de la pluma de un autor indoamericano conocedor de diferentes tradiciones discursivas, con el fin de ser leída, probablemente, ante un auditorio de indígenas principales a los que pretende adoctrinar<sup>29</sup>, bastante familiarizados también con las mismas. Véase: «Al fin envejesse y muere y dexa por erederro» (17v). «Y al fin los alssa (...) y les trompessa y siente gran dolor y buelbe (...) Al fin ármanse (...) y entra al templo (...) y sácale (...) y arbólante (...) y les olvida» (18v).

<sup>27</sup> La norma sintáctica medieval y clásica para el presente histórico coincide con la moderna. Se emplea tanto en oraciones independientes como en las principales de las subordinadas (Cano 1998-1999: 175). Aquí lo veremos incluso en la subordinada.

<sup>28</sup> Ahora bien es difícil determinar si la reiteración del conector y tiene que ver con el lenguaje coloquial y popular o con una tradición anterior (Cano 2003). Garatea (2004: 413) considera que el uso de este conector en textos escritos por indígenas andinos «debe ser interpretada como señal de una tradición discursiva».

<sup>29</sup> Sin olvidar, claro está, que el uso de *y* con funcionalidad enfática existía en el español clásico (Keniston 1937). En el español de América persiste este rasgo en las áreas andinas de Perú y Ecuador así como en el Noroeste argentino, donde es frecuente en las modalidades rurales y en los estratos bajos urbanos (Granda 2003d: 160). Asimismo puede verse en el español paraguayo (Granda 1991).

En algunos casos, la aparición de este elemento parece deberse, más que a su funcionalidad enfática o ilativa, al mantenimiento del adverbio *allí* en su forma medieval y. Este antiguo adverbio pronominal se usaba como anafórico para remitir a un lugar o concepto evocado con anterioridad. Aquí evoca siempre un lugar. De nuevo se hace indispensable acudir a la lengua autóctona de la zona para intentar explicar la existencia de este uso que podríamos calificar de arcaico<sup>30</sup>. Existe un sufijo -y en la toponimia de los Andes centro-sureños, que parece tener un sentido ubicador<sup>31</sup> y que podría haber favorecido la existencia todavía de este uso. Véanse los siguientes expurgos: «Y el dicho Manco Capac, como su hermano tardó tanto, enbió a su hermana para que lo llamase, y lo mismo, y [allí] se quedó el uno y el otro, ojeado del quel uaca de Sañual» (7r). «Y passa a Potina de Ariquipa, y otro viene para más abaxo de Guamanca, que está y [allí] tres o quatro serros muy altos cubierto de niebes» (21v). «Y en este tiempo nació Guayna Capac Ynga en Tomebamba, pueblo de los cañares, y su padre (...) y su madre Coya Mama Anaguarque, y [allí] edifica la cassa y bohiyo muy grande» (24v).

2. Con notoria frecuencia se documenta *al fin* para introducir la narración de acontecimientos: «*Al fin* los ancoallos entra a la montaña» (20v). «*Al fin* sale (...) *Al fin* llega» (21r). «*Al fin* las yndias salen» (22r). Son habituales asimismo los adverbios<sup>32</sup> *entonces* y *después*, así como sintagmas que indican tiempo como *en esta sazón*, *en este tiempo*, etc.: «*Y entonces* bençe y sujeta» (20r) «*Después* (...) le manda» (23v). «*Y en este tiempo* Francisco Piçarro prende» (42v). «*Y assí* parte (...) *Y assí* llega» (21r). «*En este tiempo* el viejo Pachacuti falleçe durmiendo» (26r). «*Y al día siguiente*, los collas (...) comiença a cantar» (27r). «*Y en esta sazón* sale» (29r). «*Y tras desto* rayos caye» (32v). «*Y después de algunos días* echa de dentro y *entonces* llega» (35v). «*Y assí dentro de dos días* muere el general» (36r). «*Y en el entretanto* los mensajeros llega (...) y *al día siguiente* haze gente» (38r). «*Y el último día* sale» (38v). «*Y aquel día* todo hordena y traça» (40v).

<sup>30</sup> El adverbio y fue muy usual hasta el siglo XIV inclusive, después desapareció del todo aunque en ciertas combinaciones muy especiales quedan huellas aún a principios del siglo XVI (DCECH, s.v.). Véase la competencia entre y, *allí*, *ahí* y *ende* en (Eberenz 1996). Véase § 4.1.2.

<sup>31</sup> Cerrón-Palomino (2003b: 212) observa que podría parafrasearse como 'lugar donde existe o se da X'.

<sup>32</sup> No se trata de usos innovadores, pues en la *Estoria de España* se encuentran con frecuencia adverbios défctico-anafóricos unidos al ilativo y.

3. El adverbio locativo con valor anafórico *en donde* se documenta en este tiempo de forma aislada: «Al fin asola y destruye toda esta provincia de los chayas y ollachiyas, *en donde* deja preçidios en Ayapata» (20r). «Passa (...) por Guanca Uilca (...), *en donde* los naturales le presenta isma de color» (21r).

4. Ya se ha señalado la escasa presencia de la subordinación cuando utiliza el presente en subordinada y subordinante, no obstante pueden verse algunos casos esporádicos: «Buelbe a la misma Pachacama, *en donde* se descanssa algunos días (...) llueve granisso y rayos *con que* dan gran espanto» (21r). «*Y quando*[están] en el consejo de guerra, hablan con gran ventaja, más que ninguno» (34v).

5. Los verbos *dicendi*, ausentes de la narración en presente histórico, reaparecen sólo para introducir la perífrasis de tipo frecuentativo: «*Dizen que* aquel día suelen dar graçias al Hacedor» (12v). «Y después *dizen que* otros yngas suelen mandar» (15r), así como en alguna ocasión aislada, que más adelante se comentará, para resaltar la acción.

6. Menudean, en cambio, construcciones con gerundio o con participio para expresar tiempo:

a) *En + gerundio*. En esta narración conserva el valor que ya tenía en la Edad Media<sup>33</sup> de acción simultánea inmediatamente anterior a la principal<sup>34</sup>: «*Y en llegando* cada uno a sus pueblos y cassas hazen con más libertad» (17r). «*Y en passando* la esquina desapareçe» (23v). «*Y en llegando* el dicho ynga en su canpo, asienta su rreal» (26v). «*Y en oyiendo* esta mala nueba del mal successo de su capitán Atao y de su desgracia, con más enojo y rabia le nombra por general» (38r). Pachacuti Yamqui hace una notable diferencia entre los gerundios con preposición y sin ella: el gerundio sin preposición sólo aparece con el verbo *ver*: «*Y entonçes los collas, viéndose sercado, adora al sol* (26v)».

b) Otros casos de gerundio son *viendo así*, *viendo que*. Señalan aspec-tualmente el término de la acción temporal<sup>35</sup>, la anterioridad tal vez teñida

<sup>33</sup> Cuervo señala el valor durativo de la construcción desde la Edad Media hasta el siglo xv y su posterior modificación hasta expresar la inmediata anterioridad (Bello 1988: 457-458). Muñío (1995: 113-143) observa en textos medievales diferentes matices significativos como el de anterioridad inmediata, coincidencia puntual y coincidencia en el desarrollo de las dos acciones, si bien señala que el valor predominante es el de anterioridad inmediata.

<sup>34</sup> Es con el valor de acción simultánea inmediatamente anterior a la principal con el que se documenta en Venezuela y Ecuador en los siglos xvii y xviii (Sánchez Méndez 1997: 318).

<sup>35</sup> Con este valor del gerundio, percibido en su resultado, es frecuente que concorra con el participio pasado. Véase Muñío (1995: 96 y ss).



de un significado causal, aquí parecen ser utilizados con significado pasivo, pues se documentan agentes con preposición. Se trata de gerundios simples de carácter explicativo que expresan causa e indican una acción inmediatamente anterior a la de la oración principal, y que podrían parafrasearse como ‘habiendo sido visto o como pluscuamperfecto ‘había visto’. El sujeto semántico con preposición *por* es el mismo para el gerundio que para el verbo activo: «Y, por el dicho ynga *viendo assí* a todos allsados, los deçimula por algún tiempo y después por los naturales *viendo que* el ynga estaba ya quieto, acude a darles» (17r).

c) Tampoco es extraño al castellano el valor del participio pasado como forma oracional independiente con significado temporal. Las construcciones de ablativo absoluto como frases temporales de anterioridad abundan en los primeros textos de nuestro idioma: En el Cantar de *Mío Cid*, en *Berceo*, en la *Primera Crónica General* (Lapesa 1991: 115-117). En la *Relación* de Pachacuti Yamqui también menudean. Nótese que el participio expresa acción anterior al verbo principal: «Y, *llegado* a su palacio, les da gran boz (...) y, *dicho* esto, entra a cassa (...) y sacca» (18v). «Al fin, *llegado*, haze fiesta» (21v).

d) Con significado pasivo estos participios, explícitos unas veces e implícitos otras, presentan una peculiaridad: el sujeto agente de la forma no personal se corresponde con el sujeto sintáctico y agente del verbo activo, tal y como hemos visto para el gerundio<sup>36</sup>: «Y *visto* por el ynga assí case perdido manda recoger el real y después se esconde (...) Y *visto* por el Ynga ynbía» (36r) «Y *visto* por los cayambis el peligro tan grande, Se desmaya» (35r). Véase § 4.1.2.

### 3.1.5. Alternancia pretérito indefinido, presente histórico

Como se ha dicho en páginas anteriores, en esta historia de los incas se observan dos partes bien diferenciadas en lo atinente a la selección del tiempo verbal. Concretamente a partir del folio 17r, y tras lo que parece un título: «Comienço de los cantos generales del tiempo de la gentilidad»<sup>37</sup>,

<sup>36</sup> Lo mismo ocurre con algunos verbos transitivos. De nuevo aquí la influencia de la lengua con la que está en contacto es un factor coadyuvante.

<sup>37</sup> Recuérdese que, según parece, existieron también en quechua, romances que se cantaban mirando al inca. «Cieza de León asocia insistentemente la épica imperial cuzqueña, con las formas tradicionales de la poesía cantada en España: cantares, romances, villancicos» (Lienhard 1985: 69).

empieza la alternancia entre pretérito indefinido y presente histórico, con un claro predominio de este último sobre el primero. Dicha alternancia parece obedecer a razones de índole fundamentalmente pragmática<sup>38</sup>, si bien la tradición épica quechua e hispánica laten en su fondo. Con ella el autor dota a su narración de un dinamismo extraordinario que le permite transmitir su mensaje ideológico y didáctico con notoria viveza y espontaneidad, propiciando sin duda la aceptación de los dogmas cristianos y de la ideología política que subyace.

### 3.1.5.1. Alternancia y estructura sintáctica

En las oraciones subordinadas el contraste entre indefinido y presente histórico sirve para que las acciones realizadas por el verbo de la oración principal queden explicadas y ampliadas por el pretérito indefinido de la subordinada, siendo generalmente el verbo de la principal un verbo de realización que se completa con otra cláusula en la que el verbo es de estado o logro: «Y assí el ynga *después que* uido traer tanta cantidad manda hazer planchas de oro» (29r). «Y en este tiempo (...) prende (...) arrebatándoles *después que* acabó de hablar con el padre fray Vicente de Balberde» (43r). «Y assí el ynga *después que* uido traer tanta cantidad manda hazer planchas de oro» (29r). Por otro lado, el pretérito indefinido en oraciones independientes tiene, en ocasiones, un valor resolutivo que mueve a la reflexión y provoca la ralentización del relato. Esto viene expresado a través de verbos de logro y estado: «Y assí, por aquel día no *conoçieron* la loa (...) aunque *murieron* (...) dizen que aquel día *no dejaron de morir*... Y assí le *duró* la batalla (...) Aquel día dizen que la suerte (...) *cupo* a guáscar ynga» (40v). No es raro hallar en este tiempo una oración subordinada insertada en contexto de presente histórico. En estos casos la oración completa tiene un carácter explicativo, se trate o no de subordinada causal. Véase: «Y toca (...) y comienza (...) los derriba (...) Y entonces oye la boz. Y *como* [en cuanto] *los acabó de levantar se fue luego al templo y saca*» (19v).

El carácter resolutivo que el pretérito indefinido posee en esta parte de la *Relación* se ve asimismo en aquellos casos en los que utiliza el conector ilativo locativo *en donde* + pretérito indefinido. También aquí el significa-

<sup>38</sup> Este uso pudo verse favorecido por la división temporal del quechua que enfrenta el futuro al presente y pasado.

do de los verbos es de estado o logro. Si el verbo es de actividad o realización, usa la pasiva: «Y buelbe al cuzco y comiença (...) y sujeta (...), *en donde* halló al curaca llamado yamque pachacuti» (19v). «Y passa por çima de cassamarca *en donde* halló una provincia» (20v). «Ciudad de Kuzco *en donde* halló que su padre (...) que estava ya muy biejo y enfermo» (21v). «Los quales comiença pelear en guarimi pucara (...), *en donde* aynas fueron vençidos (...) Al fin retira a la fortaleza prinçipal de llallaua pucara (...), *en donde* los probes quichuas fueron asolados de todo punto» (26v). Nótese que el locativo al que hace referencia se encuentra casi siempre en oraciones precedentes acompañado también de un presente histórico. Está buscando aquí con la alternancia el mismo contraste que en las subordinadas<sup>39</sup>.

### 3.1.5.2. Digresiones del autor

Las digresiones cortas, de clara intención didáctica, son constantes a lo largo de esta obra. En la mayor parte de las ocasiones utiliza el presente «atemporal»<sup>40</sup>, si bien no es raro que aparezca un pretérito indefinido. En este relato la inserción de pequeños fragmentos dirigidos al auditorio, huella inconfundible de la enunciación oral<sup>41</sup>, está en estrecha relación con giros léxicos propios de las novelas de caballerías: «Pues *conbiene que acabe la vida del dicho Capac Yupangui* y de los suçessos y vitorias de sus enemigos que *alcanssó* por ser menos casso que *tubo* de los uacas, que si en aquel tiempo los predicadores ebangélicos obieran entrado a este reyno» (16r).

<sup>39</sup> Sólo en alguna ocasión aislada, por razones expresivas, utiliza un presente histórico: «Al fin llega (...) hasta uillcasguaman, en donde *topa* siete guacas y demonios (...). Y *entra* a la conquista de los chayas y caravayas, en donde *halla* un ydolo muy vellaco» (20r).

<sup>40</sup> Véase, verbigracia, la siguiente digresión moralizante: «Al fin, todas las cossas mentiras tarde que temprano suelen ser manifestados, pues los demonios son prinçipio de las mintiras y falssos, y el verdadero negoçio y palabra es dios» (15v).

<sup>41</sup> Por otra parte, las digresiones cumplen un papel fundamental al cambiar el ritmo de la narración. Bustos Tovar (1992: 560) señala que este tipo de conexión hoy recibe el nombre de «presupuestos de competencia ideológica». Representa este uso un modo más, de los distintos procedimientos que pueden rastrearse en esta obra, de conexión del enunciado con el narrador y el receptor en el curso de los acontecimientos narrados.

## 3.1.5.3. Presente = acción vs. pretérito indefinido = reflexión

Asimismo, en esta parte de la narración (a partir del folio 17r) el pretérito indefinido, junto al imperfecto, sirve para dotar de contenido moral el fondo sobre el que se desarrollan las acciones que aparecen en presente histórico. Así, la alternancia entre presente histórico e indefinido le sirve a Pachacuti Yamqui para destacar mediante el presente histórico aquellas acciones que posiblemente más gustaban a su público. Recuérdese que se ha señalado la existencia de cantares épicos quechuas, por tanto, es heredero de una tradición oral autóctona que desconocemos en buena medida; dichos cantares servían para glorificar al Inca presente, y obviamente esto se había de traducir en un canto en el que se destacaran las acciones heroicas realizadas por dicho mandatario. En efecto, se sirve del presente histórico para poner ante los ojos del receptor las actividades que realizan sus personajes (los diferentes incas y sus capitales, los pueblos que se enfrentan a ellos, las guacas, etc.); de ahí que en este tiempo predominen de manera muy acusada los verbos de realización y actividad. Por otro lado, con el indefinido prepara a su auditorio para el mensaje didáctico que le ofrece, pues es el indefinido el tiempo que elige para explicar las causas y las consecuencias de esas acciones, de modo que consigue así, además, frenar, durante unos momentos, el vertiginoso desarrollo de la narración, y esto le permite volver a dirigir la atención de sus receptores hacia las nuevas actividades que llevarán a cabo sus personajes. Es significativo que los nacimientos de los hijos que vendrán a sustituir a los incas que están «actuando», se den siempre en indefinido, siendo éste el punto de inflexión que le permite preparar al oyente para el desenlace y comienzo de los nuevos avatares llevados a cabo en los diferentes mandatos incas: «Allí *naçió* un hijo baron (...) en donde *estubo* algunos días. En este tiempo dizen que *llegó* la nueba (...) *ubo* un milagro (...) Y *viene* (...) y de allí *entra* (...) y entonces *sale*» (21v).

## 3.1.5.4. Casos particulares

Aunque lo habitual es que el indefinido tenga un valor conclusivo o explicativo: «Y les corta la cabeça (...) y los prende (...) y los hazen justicia (...) los castigan (...) Al fin *se ssesó*, y assi, desde entonces la audiència manda y despacha (...) Y assí dizen que los *aparejó* (...) Al fin en el mismo día de la coronación *se cassó*, dizen que *fue* cossa de admiración» (31r), las necesidades expresivas pueden conducir a Pachacuti Yamqui a utilizar el presen-

te histórico allí donde generalmente leemos el pretérito indefinido. De este modo, en el siguiente fragmento (folio 31r), en el que desea destacar el ornato y la importancia de esta boda en concreto, no duda en servirse de una estructura que no ha utilizado ni utilizará más a lo largo de la narración: el verbo performativo *decir que* + presente histórico: «*Dizen que* guayna capac *sale* de la cassa (...) y la infanta mama cussi rima, *sale* de cassa y palacio (...) Al fin el dicho desposado (...) *entra* (...) y después les *da*» (31r). Obsérvese que se describe, asimismo, toda la boda en presente histórico cuando en el resto de ocasiones estos hechos son referidos en pretérito indefinido.

Hemos visto que el presente histórico elige verbos con rasgo semántico [+ agentividad] prácticamente siempre; no obstante, en alguna ocasión aislada, por la trascendencia que reviste el hecho para el autor, se sirve del presente histórico con verbos cuyo rasgo semántico es [- agentividad]. Así ocurre en el folio 34r: «Y estando ya sercado de los enemigos *se turba*, y no *sabe* regir y mandar las armas (...) y por culpa de los capitanes se pierde tanta gente». Muy posiblemente le mueve el deseo de destacar la muerte de tanta gente, a causa de la incompetencia de los capitanes. Es relevante el hecho de que estos dos verbos fueran corregidos por Francisco de Ávila, convirtiéndose en indefinidos<sup>42</sup>; sin duda sus correcciones son reveladoras en tanto en cuanto atañen a la alternancia entre estos dos tiempos verbales, en verbos cuyo rasgo semántico [- agentividad] harían esperable, atendiendo al criterio que utiliza Pachacuti Yamqui, un pretérito indefinido.

### 3.1.5.5. Cierre del relato

Ya hacia el final de la *Relación*, en el folio 43 recto y vuelto, se produce un cambio en la alternancia de ambos tiempos. El desenlace final se acerca y por ello el indefinido gana terreno. La voz de un narrador más distante se va adueñando de la historia: «Y por ellos *entendieron* que era el mismo (...) como *tiró* las piezas (...) *creyeron*, Y, como por los yndios *fueron abissados* (...) *tocaron*» (43r). Esto no significa que el presente histórico desaparezca por completo, pues sigue cumpliendo una función fundamental: destacar los hechos que adquieren una importancia significativa, y que le llevan a cerrar finalmente su historia. Así: «Al fin, al atauguallpa *echa* presso en la car-

<sup>42</sup> Cambia «se turba y no sabe» por «se turbaron y no supieron».

cel y *canta* el gallo (...) Y por el marqués *sabe*» (43v). Relevante porque el hecho de que conozca la traición de Atahualpa llevará a Pizarro a matar al Inca<sup>43</sup>. Precisamente para narrar el resultado de estos hechos se sirve del pretérito indefinido: «Al fin *se baptizó y se llamó* (...) y *fue justiciado*» (43r). Nótese que también con este tiempo cierra la escena: «Desde entonces los españoles *llamaron*, (...) *llamó* (...) *abissó*» (43r). En la última plana predomina ya el indefinido, y reserva el presente histórico para tres hechos que sin duda estima significativos: la cortesía que se muestran el Inca y Pizarro a la hora de ataviarse para su presentación conjunta ante el pueblo, la entrada de fray Vicente en el Coricancha (templo del Hazedor) y la primera predicación de éste en dicho templo.

### 3.1.6. *Conclusión*

La alternancia de presente histórico y pretérito indefinido consigue dotar de singular ritmo a la narración, acercándonos para vivir y entusiasmar nos con la historia y alejándonos para reflexionar sobre lo vivido y, con nuevo impulso, retomar los siguientes acontecimientos. En algunas ocasiones el narrador parece materializarse: «Y como yba solo hazia su cassa y les *vido* un manço muy hermoço (...) y les *dize*» (18v). Esta perfecta conjunción de unos tiempos y otros confiere a la narración una sensación de movimiento pendular de extraordinario rendimiento expresivo. Obsérvese en el siguiente ejemplo el dinamismo que imprime dicha alternancia, en la que también está presente el marcador pragmático *dizen que*: «Al fin Pachacuti Ynga *haze* entrada y *conquista* (...) Y al cabo *se apareçe* temario culebra, el qual *dizen que consumió* mucha gente (...) y se aflexe y alssa los ojos (...) y entonces viene el çielo (...) Y entonces *dizen que los yndios salieron* caçi todos bibos» (23r).

En resumen, puede decirse que utiliza el presente histórico fundamentalmente con verbos que poseen el rasgo [+ agentividad] (realización o ac-

<sup>43</sup>. Los españoles llegaron a Cajamarca el 15 de noviembre de 1532, allí los esperaba Atahualpa y un ejército escondido de más de 35.000 hombres. Al día siguiente Pizarro encarceló a Atahualpa y éste a cambio de su vida le ofreció una habitación llena de oro y respetar la vida de su hermanastro Huáscar. Sin embargo, no cumplió su palabra y lo mandó matar. Esto provocó la desconfianza de Pizarro y su decisión de ajusticiarlo. Buena parte de los españoles de la época criticaron la muerte de este inca, pero Pachacuti Yamqui, partidario del legítimo inca Huáscar, no parece sumarse a tal opinión.

tividad) mientras que reserva el indefinido para los de estado y logro [-agentividad]. Consigue con esta alternancia su objetivo: *enseñar, deleitar y conmover* a sus receptores (en perfecta sintonía con la corriente retórica greco-latina seguida en la España del siglo xvi) quienes disfrutaban de las acciones y reflexionan con los resultados de las mismas.

Cuantitativamente, a partir del folio 17r, el presente histórico supone un 69% de los tiempos verbales simples que expresan tiempo pasado, mientras que el indefinido supone un 13% (el imperfecto un 17%). Ahora bien, a medida que nos acercamos al final de la *Relación* se observa una gradual disminución del presente histórico a favor del pretérito indefinido y del imperfecto<sup>44</sup>. Este porcentaje se corresponde con una semejante proporción de verbos de realización y actividad frente a los de estado y logro. Es decir, el presente histórico aparece en prácticamente todos los casos en verbos con el rasgo semántico [+ agentividad], mientras en la misma parte del relato, el pretérito indefinido se documenta con verbos cuyo rasgo semántico es [- agentividad]. En tanto que en la primera parte —desde el folio 1 al 16v— se observa un reparto más nivelado de los diferentes contenidos significativos de los verbos, dándose sólo un ligero aumento de los verbos de actividad y realización sobre los de estado y logro cuando el tiempo es el pretérito indefinido. Cuantitativamente se reparten del siguiente modo: un 77% de indefinidos y un 23% de imperfectos. Es evidente que el significado de los verbos, en este autor, es fundamental para distribuir estos dos tiempos verbales, y esto se debe a razones de índole pragmática<sup>45</sup> así como

<sup>44</sup> Nótese cómo se produce cuantitativamente lo arriba señalado, con una sola excepción: el folio 42 recto. En él se narran las acciones que llevan a cabo los capitanes Quisqui y Cholloco Chima para apresar a Ynca Guáscar, asimismo se reproducen en estilo directo —introducidos por un verbo performativo en presente histórico— los diálogos que mantuvieron estos capitanes con el Inca encarcelado. En el folio 42r 4 verbos en pretérito indefinido, 22 en presente histórico y 4 en pretérito imperfecto. En el folio 40v se encuentran 5 formas en pretérito indefinido, 9 en presente histórico y 7 en pretérito indefinido. En el folio 41r se leen 7 en pretérito indefinido, 12 en presente histórico, 3 en pretérito imperfecto. En el folio 41v 5 en pretérito indefinido, 11 en presente histórico y 6 en pretérito imperfecto. En el folio 43r 17 en pretérito indefinido, 9 en presente histórico y 4 en pretérito imperfecto. En el folio 43v 13 en pretérito indefinido, 5 en presente histórico y 11 en pretérito imperfecto. En los folios anteriores las diferencias son sustanciales, por ejemplo, en el folio 22r leemos 1 verbo en pretérito indefinido, 10 en presente histórico y 3 en pretérito imperfecto; en el folio 22v 2 en pretérito indefinido, 14 en presente histórico y 3 en pretérito imperfecto.

<sup>45</sup> Téngase en cuenta que el sistema verbal quechua tiene preferencia por la expresión pragmática frente a la temporal y establece una oposición entre pasado y presente frente a futuro.

a la conexión que parece tener este texto con tradiciones orales incas<sup>46</sup> y españolas<sup>47</sup>.

### 3.2. LA EXPRESIVIDAD VERBAL DE LOS TIEMPOS COMPUESTOS<sup>48</sup> Y PERÍFRASIS VERBALES

#### 3.2.1. Gramaticalización

Es un hecho ampliamente comprobado que en la época en que se redacta la *Relación* los cambios en el sistema verbal en general, y en las perífrasis en particular, no estaban completamente fijados, de modo que coexistían diferentes significantes para muy similares contenidos significativos<sup>49</sup>. Pensemos, por ejemplo, en la importancia que revistió la gramaticalización de *haber* que afectó no sólo a estas construcciones sino también a las pasivas con *ser* y *estar*. En efecto, durante un largo periodo que arranca desde el latín conviven las perífrasis que contienen el verbo HABĒRE manteniendo un significado deóntico de muy diferente intensidad, que se atestigua todavía en este corpus. Ya hemos visto cómo destaca de esta obra el «caos» al que parece estar sometida la expresión gramatical del tiempo, si bien dicha anarquía es sólo aparente, pues se ajusta, en realidad, a la intención pragmá-

<sup>46</sup> Porras Barrenechea (1967) asegura que la historia cultivada por los incas «no era la simple tradición oral de los pueblos primitivos, sujetos a continuas variaciones y desgastes de la memoria. La tradición oral estaba resguardada primero por su propia forma métrica que balanceaba la memoria, y por la vigilancia de escuelas rígidamente conservadoras». Desafortunadamente no contamos con estudios sobre alternancia en los tiempos verbales en textos de la época escritos en quechua.

<sup>47</sup> Entre la influencia española hay que tener presentes los romances, cantares y villancicos, pero también, y muy significativamente, los sermones, que, por otra parte, tal como los estudios actuales demuestran, en la época se producían con gesticulación propia de juglares y comediantes (Ramos 1997: 264). Si se imitaba a juglares y comediantes en el gesto, la forma de narrar hubo de recibir la misma influencia. Así lo demuestran algunos sermones, en los que se mezclan presente históricos y pretéritos indefinidos.

<sup>48</sup> Los tiempos compuestos estudiados en este apartado son pretérito perfecto y pluscuamperfecto de indicativo.

<sup>49</sup> No hay más que echar un vistazo por las obras de Nebrija, Valdés o Gracián para constatar, por ejemplo, que el futuro sintético y el analítico permanecieron en clara competencia durante mucho tiempo, y si esto ocurría entre gentes letradas qué no habría de suceder entre el pueblo iletrado. Véanse, entre otros, Yllera (1971) y Andrés-Suárez (1994).



tica del autor. Como hemos visto, la alternancia en sus 28 últimos folios de presentes históricos y pretéritos indefinidos tiene como objetivo primordial: *enseñar deleitando*<sup>50</sup>. Dada la enorme riqueza expresiva que esta *Relación* encierra y su utilidad para analizar el tipo de competencia lingüística que podrían poseer los indoamericanos hispanizados en tan tempranas fechas, se hace imprescindible el estudio de las estructuras más expresivas que poseen las lenguas: las perífrasis verbales<sup>51</sup>, atendiendo al tiempo gramatical elegido, así como al tradicionalismo o innovación de estas estructuras y su variedad, sin olvidar claro está, la influencia que puede ejercer sobre el uso de las mismas la lengua autóctona de la zona<sup>52</sup>.

### 3.2.2. *Perífrasis de infinitivo*

Predominan dos construcciones perifrásticas: *comenzar a* con auxiliar en pretérito indefinido o en presente histórico, que posee un sentido de acción progresiva hacia el futuro de la narración<sup>53</sup> y *haber de*<sup>54</sup> con auxiliar en pretérito imperfecto. Esta estructura nos permite constatar que las perífrasis de significado deóntico formadas por este verbo tuvieron un considerable arraigo en nuestro idioma, especialmente en aquellos ámbitos en los que de modo muy intenso el lenguaje forense y eclesiástico constituían de manera muy marcada la base del orden establecido.

<sup>50</sup> Véase § 2.1.

<sup>51</sup> En estas páginas no se entra en disquisiciones sobre cuál es la definición más apropiada para estas construcciones ni en su delimitación. Para ello pueden verse, entre otros, Hernández Alonso (1984), Porto (1987), Gómez Torrego (1988 y 1999), García González (1992) y Fernández de Castro (1999). Establecemos el inventario hallado en la *Relación* partiendo de aquellas construcciones que con más frecuencia reciben el calificativo de perífrasis, en especial atendiendo a las obras de Keniston (1937), Yllera (1971) y Fernández de Castro (1999).

<sup>52</sup> El profesor Granda (2002 y 2003d) analiza pormenorizadamente una serie de rasgos lingüísticos presentes en variedades andinas del quechua, cuya génesis estaría en el estrecho contacto, diglósico, con el español.

<sup>53</sup> Dicha perífrasis ofrece una perspectiva de realización que está en perfecta consonancia con una narración como la que es objeto de este estudio, en la que se muestran las sucesivas dinastías incas a través de sus actos.

<sup>54</sup> Continúa existiendo esta perífrasis en ciertas hablas americanas con valor de futuro, aunque minoritariamente por su consideración general de rasgo arcaizante, no obstante sigue muy viva en zonas serranas de Bolivia, Perú y Ecuador, zonas todas ellas quechuahablantes (Granda 2002: 202).

### 3.2.2.1. Perífrasis incoativas

Entre las perífrasis incoativas o inceptivas abunda la formada por el verbo *comenzar* (*a*). Esta perífrasis no presenta casi ninguna particularidad con respecto a su forma actual, pues no se halla la presencia de ninguna otra variante de este verbo ni la preposición *de*, que fue habitual durante toda la Edad Media<sup>55</sup>. Sólo en un aspecto difiere del uso actual, y es en la alternancia entre presencia y ausencia de la preposición. Por otro lado comparte con obras medievales como en el *Cantar de Mio Cid*, *El libro de Apolonio* o *La Vida de Nuestra Señora Egipciaca* su preferencia por el uso del pretérito indefinido y esporádicamente del presente histórico<sup>56</sup>. Esta perífrasis expresa de forma neutra la idea de comienzo de la acción<sup>57</sup>. Tanto con auxiliar en pretérito indefinido como en presente histórico, los verbos poseen el rasgo [+ agentividad]. Por otro lado destaca que no es frecuente la concordancia anómala entre sujeto y verbo. Los siguientes son algunos ejemplos: «[Apo Manco Capac] lo *començó a* cantar el canto de chamaiguariscsa de pura alegría» (6v). «[El ídolo] *començó a* hablar como si fuera persona (...) *començó a* dezir al dicho Manco Capac» (7r). «[Los indios] *los començaron a* ydolatrar y de la piedra les *començaron a* habrar que después los yndios» (7v).

Con el mismo significado de acción incoativa encontramos otras dos perífrasis, si bien su frecuencia es escasa en esta *Relación*<sup>58</sup>.

### 3.2.2.2. La perífrasis *haber de* + infinitivo

Las perífrasis verbales que tienen como auxiliar el verbo HABÈRE ponen de manifiesto también, en el corpus sometido a estudio, la íntima relación existente entre la pragmática de los géneros textuales y la propia de estas

<sup>55</sup> Existieron distintas variantes de este verbo: *començar*, *compeçar*, *encomençar*, *acomençar* (Yllera 1971: 185).

<sup>56</sup> Véase Yllera (1971: 182-185).

<sup>57</sup> Observa Keniston (1937: 168) que en el siglo XVI *empeçar a* era todavía rara. Alicia Yllera (1971: 185-186) nota su existencia ya en Berceo, siendo en él más frecuente *començar a* que *empeçar a*. En la actualidad se prefiere en la Península *empezar a*, frente a América donde la perífrasis preferida es *comenzar a*, véase Fernández de Castro (1999: 233).

<sup>58</sup> *Estar para*. Esta perífrasis con valor de acción inminente o de disposición para, se documenta desde el siglo XIV, se va afianzando a lo largo del XV pero no logra nunca una gran

construcciones<sup>59</sup>. Desde la perífrasis formada por infinitivo + HABÈRE, que substituyó a las formas latinas de futuro sintético, el significado deóntico asociado a la misma ha venido perviviendo, durante un largo periodo, con diferente intensidad, en todas las perífrasis cuyo auxiliar es el verbo *haber*<sup>60</sup>. Conforme la perífrasis de futuro iba ampliando su uso temporal, *haber de* iba asumiendo ese mismo significado deóntico, si bien en inicio expresó finalidad o propósito<sup>61</sup>, pues se conoce la existencia de *habere ad* + infinitivo. En efecto, con este significado y preposición *de* se encuentra en el castellano antiguo y con semejante valor en estructura final en lugar de subjuntivo se atestigua, como veremos, en esta *Relación*. Asimismo *habere* + *participio* desde el latín postclásico es poseedor de un significado deóntico que se trasladó al castellano<sup>62</sup> y que también se atestigua en este corpus, pues el significado temporal de esta perífrasis, aunque estaba ya presente en la lengua, no había llegado a gramaticalizarse por completo; de modo que se detecta en estas páginas escritas alrededor del año 1613<sup>63</sup> un valor pragmático relacionado sin duda con los contenidos significativos propios de la ética cristiana a la que alude Jacob (2001). Véanse, verbigracia, los siguientes expurgos en los que la perífrasis de perfecto dota de relevancia sig-

frecuencia. (Yllera 1971: 161). Ahora bien, en las *Cartas* de Diego de Ordaz 1529-1530 se atestigua su uso reiterado (Lope Blanch 1985: 136). En este texto sólo aparece esporádicamente: «Y en este tiempo vino la nueba que cómo los Andes *estavan para salir* al Cuzco» (27r). «Dizen que en este tiempo, quando *estava ya para numerar* a todas» (28r). *Echar a* se documenta ya en el siglo XIII. No obstante, se halla escasamente con el significado de inicio de una acción, hasta el siglo XV no se hace más frecuente. (Yllera 1971: 182): «En donde ouo gran derramamiento (...) y estraño que *echavan a rodar* hazían gran daño» (27r).

<sup>59</sup> El profesor Jacob (2001: 159) sostiene en relación con la perífrasis *haber* + *pp.* que «el análisis diacrónico del valor de esas formas y la interpretación de su frecuencia no pueden prescindir (...) de un análisis de la situación pragmática de cada texto o cada género estudiado, y de la manera como se refleja esta situación pragmática en el empleo de la forma bajo estudio».

<sup>60</sup> El significado de necesidad u obligación pasa a adquirir un valor de futuro profético a lo largo del proceso de gramaticalización (Yllera 1971).

<sup>61</sup> Con este significado se halla documentado en el siglo XIII (Yllera 1971).

<sup>62</sup> La forma servía para «designar actos de relevancia interpersonal, es decir, actos de los que se deriva una responsabilidad, un derecho, una deuda, culpa o mérito para el agente, o actos mediante los cuales el agente puede eximirse de tal obligación social». En el ámbito cristiano es más frecuente para «designar infracciones a las obligaciones impuestas por la fe» (Jacob 2001: 161 y 162). Véase asimismo Rodríguez (2004: 207).

<sup>63</sup> Véase § 1.2.

nificativa contenidos relacionados con la responsabilidad, el mérito o la culpa, todo ello en construcciones de significado consecutivo y causal, que vienen a coincidir con la intención moralizante de la obra: «[El Ynga] había ssido gran franco y liberal, y assí a binido a empobrecer tanto que se obligó de señalar tributo» (17r). De relevancia significativa es la responsabilidad o castigo moral que se desprende de este uso. «Y que los yngas que proçedieron que eran y fueron como frutas y que los árboles se habían de ser troncos y rays de los yngas, pues an puesto todas estas cosas para sus grandezas» (8v). Junto al significado resultativo de la perífrasis se observa la relevancia del mérito de los incas, quienes merecen el disfrute de cuanto hay en la tierra. «El qual se cassó (...) en cuyo cassamiento y coronación an acudido todas las naciones» (17v)<sup>64</sup>. O simplemente la celebración del mérito.

Así, en la *Relación* que se analiza, se registran en pretérito perfecto, todavía en el siglo xvii, restos del significado originario que estas construcciones, formadas por el verbo *haber*, tuvieron en nuestro idioma; sin duda en ello influyó el contexto en el que se desarrolló la cotidianeidad de estos amerindios, tan ligada al lenguaje forense y al doctrinal. Muy posiblemente debido a esto abundan aquí las perífrasis de infinitivo *haber de*<sup>65</sup>, con auxiliar en pretérito imperfecto<sup>66</sup>. Esta construcción que posee valores modales y temporal difíciles de delimitar<sup>67</sup> se encuentra hoy en buena parte del área andina con valor de futuro, mientras que en el resto del territorio his-

<sup>64</sup> Véanse más ejemplos en § 4.2.1.

<sup>65</sup> Es la única perífrasis de obligación utilizada, a excepción de un caso de *tener de* + infinitivo en parlamento en estilo directo: «¿Tengo de morir sin aber hecho ningún fruto? (19v)». El significado que posee en este único caso es de disconformidad, al igual que en el que aparece ya en el *Calila e Digna* (Yllera 1971: 112). Coincide en la elección de la primera persona singular con los casos atestiguados por Lope Blanch (1985: 137), quien observa la existencia de sólo tres casos de *tener que* y *tener de*, frente a 50 de *haber de*. En documentación venezolana y ecuatoriana de los siglos xvii y xviii también es ésta la perífrasis más empleada frente a *tener de* y *tener que*, Sánchez Méndez (1997: 309). Para expresar futuro no existe otra perífrasis, salvo un caso aislado de *ir a* + infinitivo: «Como Vami (...) yba a prenderle» (37v).

<sup>66</sup> Sólo la encontramos en otro tiempo verbal en dos ocasiones. Se trata en ambas del presente histórico y en ellas prevalece el significado temporal de futuro en el pasado: «[Guáscar Ynga y Atao Guallpa se afanan en la guerra] hasta concluir de quién a de ser el reyno» (38v), «[La guaca] Responde que la vitoria a de ser suyo» (39r). Nótese también aquí la influencia de elementos sobrenaturales.

<sup>67</sup> Véase Keniston (1937). Asimismo son muy importantes el completísimo estudio que realiza Yllera (1971) y el de Criado del Val (1969) sobre *La Celestina*.

pánico, para semejante contenido significativo, lo usual es el empleo de *ir a + infinitivo*, lo que, sin duda, pone de manifiesto la importancia que estas construcciones tuvieron cuando menos en esta zona. Recuérdese la estrecha relación que mantiene morfológicamente *haber de* con el futuro y el condicional<sup>68</sup> por un lado, y con las formas compuestas por otro.

De los diferentes significados modales (certidumbre, necesidad inmediata, consecuencia) y temporales<sup>69</sup> (condicional, futuro) con que aparece esta estructura en el relato, el valor que prevalece es el de certeza, el de seguridad en el cumplimiento de lo enunciado, y esto está íntimamente relacionado con su origen significativo deóntico, pues del cumplimiento obligado de preceptos religiosos o jurídicos se deriva de manera inmediata la seguridad en la realización de la acción<sup>70</sup>. Como se verá a continuación, se trata en todos los casos de enunciados procedentes de los incas, de las guacas o de algunos capitanes de excepcional relevancia<sup>71</sup>:

Este ynga mayta capac dicen que pronosticó la venida del santo Evangelio, alabándole que *abían de ser* generalísimo provecho y que el señorío y reino de sus descendientes que *abían de ser* hasta tantas edades (12r y v). Y les abía pronosticado que *abían de ser* gran prosperidad (...) y que esto *abían de ser* el general destruyimiento del reyno (12v). Eran almas de los bibos que dios abía mostrado, significando que *abían de morir* en la pestelencia (36r). Al fin el dicho gua-

<sup>68</sup> Véase Kany (1970). En la crónica de su coetáneo y coterráneo Huamán Poma se atestigua el futuro tmético ‘amar he’, si bien se trata de un puro formalismo, pues generalmente utiliza ya la forma sintética (Navarro 2003).

<sup>69</sup> El condicional es un tiempo escasamente empleado en esta *Relación*, sólo lo hallamos en cinco ocasiones tanto con significado de aproximación: «En la qual batalla murieron por ambas partes igualmente, que *serían* hasta veinte mill nomás» (38v), «quisquis manda matar (...) a todos los criados y servidores que *serían* por todo algunos mill y quiñientos personas» (42v), como de futuro del pasado: «El ynga el grano que echare el árbol *serían* medeçina (...) y los *echaría*» (19v), «[La guaca] dixo el lugar se *llamaría* pituçiras» (9v).

<sup>70</sup> De ahí que, por ejemplo, Lope Blanch (1985: 139) observe en las *Cartas* de Diego de Ordaz un claro sentido imperativo en esta perfrasis e incluso la documento utilizada para «reafirmar la seguridad de lo ofrecido: I con el que contratardes a de hazer quenta que... (Puede tener la certeza de que)».

<sup>71</sup> Componente de origen sobrenatural se encuentra en muchos de los usos que pueden leerse en la Crónica de Huamán Poma: «Y acá conoçían por las estrellas y cometas lo que *auían de suceder* (...) sabían que *auían de suceder* guerras, hambre» (68) «Y conoçía por las estrellas lo que *abía de pasar* el año (...) Y ançí escuricía y cre?yan que *auía de muri*» (235). Utilizo para estos datos mi propia transcripción, Navarro (2001).

ca de pachacama responde que la vitoria a de ser suyo (...) los quales [los brujos, hechiceros, etc.] les dizen que los contrarios no los *abían de pasar* (...) y la vitoria *abía de ser* suyo (39r). [Guáscar Ynca se dirige a las guacas después de haberlas insultado por una predicción negativa sobre la guerra] Y les dize que si sale con la suya *abían de ser* su contrario, más que mayta capac (39v). Challico chima y quisquis les canta el hauylli de quichu, dando a entender a sus soldados que *abían de suçeder* muy bien (41v).

Muy próximos a este significado están los siguientes expurgos en los que se aprecia la necesidad ineludible del cumplimiento de la acción; a veces se pone en boca del propio autor en sus digresiones moralizantes, pero normalmente es la tradición quien lo impone:

Estos dos árboles significavan (...) que los dos árboles *se abían de ser* tronco y rays de los yncas (8v). Los capitanes (...) entierran (...) deziendo que en la otra vida le *abían de servir* (...). Al fin a esos que *abían de morir*, primero los emborrachaban (26r). En semejantes ocaçiones los gobernadores no *abían de hazer* tales agrabios (...) Pues los gobernadores *abían de ser* expertos para dar sentencia (28v)». Y prende al cuerpo y saca los ojos y assí los deja por entonçes, entendiendo que con ello *abían de sesar* (37v y 38r). [Guascar Ynga] Y aquel día todos hordena y traça cómo *abían de dar* batalla» (40v).

Asimismo se encuentra en construcción pasiva: «[Los pocyos singificaban] que los hombres y mugeres que adoran a dos dioses *abían de ser castigados* en dos payas pucyos con gran crueldad» (25r). Se revela con estas palabras el peso de la tradición, la convicción de que se había de producir lo que pretendían<sup>72</sup>.

Muy pocas veces el significado modal se relaja y parece prevalecer el temporal: «Estavan todos cubiertos de ricas plumerías y las calles prinçipales por donde *abían de pasar*» (31r). «Reparte las armas (...) para la gente que *abían de yr*» (33r).

<sup>72</sup> En alguna ocasión vemos que el significado de esta perífrasis posee un matiz consecutivo debido al contexto: «Y dizen que dixieron que estando assí los *abía de hazer venir* al dicho uaca enemigo» (14v). «Y más dizen que antes de llegar a la dicha cassa *abía de estar* dos piedras pegados» (15v) [Pues Dios los había convertido en piedra]. E incluso con significado próximo a finalidad o propósito y en sustitución de subjuntivo: «Llevando la estatua de manco capac con intención de que la fortuna de sus antepassados *abía de venir* en viendo la estatua» (18r).

## 3.2.2.3. Otras perífrasis

1. Innovador es el significado que presenta la perífrasis de valor finalizador<sup>73</sup> *venir a*, pues no aparece aquí como hecho sorprendente o fortuito sino que, acompañada de construcciones de valor causal y consecutivo, pasa a significar la culminación de un hecho como causa lógica y esperable. El tiempo verbal en que aparece esta perífrasis, equivalente a *acabar + gerundio*, es pretérito indefinido y pretérito perfecto: «Dizen que los maldijo al dicho pueblo, de que *binio a azer anegados* con agua» (4v). «Y de allí [por lo que] se vino a llamarse Cuzco Pampa y Cuzco Llacta» (8r). «Había ssido gran franco y liberal y assí *a binido a empobrecer* tanto que se obligó» (17r).

2. El aspecto perfectivo que posee la perífrasis terminativa *acabar de*<sup>74</sup> la convierte en idónea para la expresión de un perfecto más cercano y conectado con su punto de referencia temporal que el de los tiempos compuestos<sup>75</sup>. En esta *Relación* solo se encuentra con verbo en pretérito indefinido y señala la inmediatez de la acción: «Y quando los *acabó de* llamar al diablo dizen que el diablo entró (...) y como *acabó de* abrir la puerta dizen que se escondió» (14v). «Y como los *acabó de* levantar se fue luego al templo» (19r). «Y en esta tiempo el francisco piçarro prende a topa atao guallpa ynga en caxamarca, en donde tanto número de yndios, arrebatándoles, después que *acabó de* hablar con el padre fray uicente de balberde» (43r).

3. *Poder + infinitivo* tiene un significado aproximado al de una perífrasis efectiva, que destaca la acción alcanzada, equivalente a ‘ser capaz de’, ‘estar en situación de’. El auxiliar aparece en pretérito indefinido y en imperfecto: «Recoge la gente de guerra que *pudo* aber [tener, encontrar]

<sup>73</sup> Es ésta una perífrasis de aparición algo tardía. Se halla como tal en el siglo XIV con significado «lograr». En el siglo XV se encuentra con significado de «acertar», «llegar a» «suceder casualmente». A menudo con matiz de acción fortuita que se produce accidentalmente o sin haberse previsto, Yllera (1971: 189-192). Para el contenido finalizador o de culminación, así como algunas cuestiones sobre la discusión en torno a su carácter perifrástico o no, véanse entre otros, Fernández de Castro (1999) y Gómez Torrego (1999).

<sup>74</sup> Denominada como de gradación conclusiva cesante. Perífrasis que tiene un significado más definitivo y absoluto como conclusión que *terminar de + infinitivo* (Fernández de Castro 1999: 259-270).

<sup>75</sup> Un estudio sobre los tiempos compuestos en esta *Relación* puede verse en Navarro (2006). Observa Fernández de Castro (1999: 269-270) que el uso de *acabar de + infinitivo* también puede realzar la conexión causal. Sin duda ello contribuye a que Pachacuti Yamqui la emplee con alguna frecuencia.

ymbiándoles a todo su reyno por más gente de guerra» (24r). «No *pudieron* echar agua a cada uno» (43v). «No *podían* ser apartados» (11r). «Guallpaya (...) no *pudo* ser pressos por los consejos y audiencias» (30v).

4. Perífrasis que niega la interrupción de la acción y que generalmente tiene un valor aspectual es *no dejar de*. Esta construcción implica, además de una afirmación, un sentido marcadamente progresivo y continuativo, paralelo a *seguir* + gerundio, Fernández de Castro (1999: 266). Sólo se documenta en el texto con auxiliar en pretérito indefinido: «Aunque el dicho Ttopa Ynga Yupangui siempre abía sido gran justiciero (...), quemándoles a muchos guacas y echándoles sal (...) no por eso *dejaron de* aber» (25r). «Dizen que aquel día *no dejaron de* morir hasta ueynte mill no más, durándole desde la mañanita hasta que entre el sol» (40v).

5. *Soler*, con auxiliar en presente histórico y pretérito indefinido, es la única<sup>76</sup> perífrasis iterativa documentada frente a otras como *acostumbrarse a* o *habituarse a*:

Dizen que aquel día *suelen* dar graçias al Hazedor Ticçi Capac (12v). Y después dizen que otros yngas *suelen* mandar traer en un pomo llamado coriccaccca (15r). Ya muy biejo *solían dezir* quando oraba (9v). Como *solían hazer* (6r). Dizen que no *acostumbraban públicamente a ydolarar* (12v). Donde *acostumbraba hazer* sus serimonias (31v).

### 3.2.3. *Perífrasis de participio*

#### 3.2.3.1. *Ser* + participio pasado

Abundan en este corpus las perífrasis de participio<sup>77</sup> de contenido pasivo<sup>78</sup>. Estas construcciones revisten un especial interés no sólo por la fre-

<sup>76</sup> La misma situación muestra Lope Blanch (1985: 134) en las *Cartas* de Diego de Ordaz, donde sólo documenta esta perífrasis iterativa.

<sup>77</sup> Sólo se atestigua un caso de *tener* + participio: «Y de allí se partió (...) y con unas ermanas que *tenía llamadas*» (7v). Otro caso aislado es: «Para que después *se quedaran obligados* de ser su basallo» (10v). *Quedar* con este mismo sentido perfectivo lo atestigua Lope Blanch (1985: 140). Lo mismo que *tener*, si bien con esta perífrasis registra más casos que nuestro corpus.

<sup>78</sup> Conocida es la polémica, en la que no entraré, en torno a la existencia o no de la voz pasiva en castellano. (Alarcos 1980, Lázaro Carreter 1980). Creo que resulta de interés lo que



cuencia con que aparecen<sup>79</sup> sino por estar íntimamente relacionadas con el proceso de gramaticalización del verbo *haber* que, como es sabido, conllevó un reajuste en el sistema que afectó también a estas construcciones pasivas. A esta situación de inestabilidad hay que unir el origen indígena del autor<sup>80</sup>. Como se verá, en el empleo de estas estructuras el autor se muestra en algún aspecto innovador, como por ejemplo, en la elección de la preposición *por* ante el agente mientras que en otros, presenta usos más conservadores, como el mantenimiento de la perífrasis con verbos intransitivos y valor de aoristo.

1. En efecto, véase cómo en algunos casos, especialmente cuando el verbo es intransitivo y el auxiliar selecciona el pretérito indefinido se conserva el significado aoristo<sup>81</sup>: «*Fue muerto y sepultado*» (2v) «*Fue muerto dos gi-*

se nos dice en la *Gramática* de Antonio de Nebrija. En opinión de éste, en castellano no existe la pasiva: «El latín tiene tres bozes: activa, verbo impersonal y passiva; el castellano no tiene sino una activa. El verbo impersonal suple lo por las terceras personas del plural del verbo activo del mesmo tiempo y modo, o por las terceras personas del singular *se* (...) la passiva [latina] suple la, por este verbo *so, eres* y el participio del tiempo passado de la passiva mesma, assí como lo haze el latín en los tiempos que faltan en la mesma passiva; assí que por lo que el latín dize *amor, amabar, amabor* (...) por rodeo deste verbo *so, eres* y deste participio *amado* y assí de todos los tiempos. Dize esso mesmo las terceras personas de la boz passiva por las mesmas personas de la boz acativa, haciendo retorno con este pronombre *se*, como deziamos del verbo impersonal, diziendo ámasse Dios, ámanse las riquezas; por es amado Dios; son amadas las riquezas». (Nebrija [1492] 1980: 187). Asimismo resulta de interés la opinión al respecto de fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995: 79), que en su *Gramática o Arte de la Lengua General del Perú*, asegura que el quechua posee, como el castellano, una voz pasiva: «Toda ésta se construye y forma por circunloquio del participio de presente de la misma voz passiva y el verbo *sum, es, fui* en todos los tiempos y modos, anteponiendo al verbo *sum, es, fui* el dicho participio passivo de presente, como en la lengua española, en la qual acontece lo mismo». En quechua y en aimara, según parece, existe hoy una construcción pasiva, muy semejante a la castellana, si bien es muy raro su uso, Cerrón-Palomino (1994).

<sup>79</sup> Pese a que nunca ha sido muy frecuente la pasiva con *ser*, esta construcción abunda en documentos escritos hasta el siglo XVII. Véase lo que ocurre en Venezuela y Ecuador durante los siglos XVII y XVIII. (Sánchez Méndez 1997: 243-251). Ricós (1995) realiza un estudio sobre las oraciones pasivas desde el siglo XIII al siglo XVI en el que destaca la existencia de estas construcciones tanto en textos literarios como jurídicos y su paulatina sustitución por la pasiva refleja.

<sup>80</sup> Es posible que el autor fuera ya hablante monolingüe de castellano. No obstante si esto fuera así, el español que aprendió no fue el estándar, sino un español transmitido, quizás de padres a hijos en el entorno de los caciques y principales, pudiendo ser este autor, tal vez, representante de las primeras generaciones monolingües de castellano andino.

gantes que al presente está sus huessos en Chacaro» (42r). «Y así fueron maldeçidos (...) Y en ella, vna hija de vn caçique de aquella probincia dizen que *fueron echados* en la cabeça con agua» (5r). El último ejemplo puede parafrasearse<sup>82</sup> como ‘le echaron agua en la cabeza’. Por otro lado, todavía era posible encontrar usos en los que esta construcción significaba resultado o acción perfecta. He aquí dos ejemplos en los que estas estructuras podían expresar tanto resultado como anterioridad: «Quando *fueron* los dichos mis antepasados ya *declarados* y ya bien *ynstruidos* en nuestra santa fe católica» (1v) ‘*habían sido declarados* y *habían sido ynstruydos*’ o bien ‘*estaban declarados e ynstruydos*’. Aunque es difícil pronunciarse por un significado u otro, aquí parece más acertado considerar el de acción acabada y resultado subsiguiente que hoy se expresa mediante *estar* + pp.<sup>83</sup>, obsérvese cómo se intercalan otros elementos entre el verbo y los participios, lo mismo que hace cuando utiliza la estructura *estar* + *participio*: «quando fueron *los dichos mis antepasados* ya *declarados* y ya bien *ynstruydos* en las cosas de nuestra santa fe católica (...) fueron bautizados» (1v).

Conocida es la funcionalidad de las preposiciones *de* y *por* como introductoras del complemento agente en estructuras pasivas<sup>84</sup>. En este corpus,

<sup>81</sup> Este significado de aoristo se mantuvo en castellano hasta finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Para la evolución desde el latín, véase Yllera (1971: 82). Por otro lado, el uso de auxiliar *ser* con verbos intransitivos se conserva hoy en áreas restringidas de Ecuador, Chile, Colombia, Paraguay y en zonas rurales de Noroeste argentino (Granda 2003c: 151-173).

<sup>82</sup> Probablemente el autor está pensando en «fueron bautizados», pero para poner de manifiesto el desconocimiento que tenían los indios de este rito cristiano, recurre a una construcción que cree será más clarificadora.

<sup>83</sup> La interpretación de una u otra forma es compleja. Ambas están documentadas en nuestra literatura. Así lo explica Andrés-Suárez (1994: 82): «La estrecha analogía que unió en latín tardío y en las lenguas románicas primitivas las construcciones reflexivas, medias o recíprocas y pasivas hace que, como en el caso de la voz pasiva, una misma fórmula, *es* + pp., tenga valores de presente, de perfecto o de resultado presente de una acción pasada, sin que sea siempre posible distinguir tajantemente entre estos dos últimos valores. ‘Es cansado’ podría significar: ‘está cansado’ o ‘se ha cansado’». Gili Gaya (1981: 199) observa que cuando se une el participio a verbos auxiliares como *estar*, *tener*, *llevar*, etc. conserva tanto su valor perfectivo como pasivo.

<sup>84</sup> No hay acuerdo sobre el momento en que se impone la preposición *por* a la más generalizada *de*. Para Kallin (1933) esto ocurre en el siglo XV, mientras que Sepúlvera (1988) y Ricós (1995) aún consideran a la preposición *de* de uso generalizado durante el siglo XVII. En Venezuela y Ecuador todavía eran muy numerosos los casos de preposición *de* en el siglo

en contra de lo que era habitual todavía en la época<sup>85</sup>, la preposición generalizada es ya *por*, mientras que sólo se da algún registro aislado de preposición *de*: «El qual [Tonapa] no fueron oýdos ni hecho casso *de* los naturales» (3v). De singular interés es el problema que, a primera vista, parece tener el autor para distinguir entre complemento agente y sujeto sintáctico agente. De modo que la preposición *por* aparece a veces ante sujetos de verbos activos<sup>86</sup> y ante gerundios simples. Al menos dos factores influyen en este comportamiento lingüístico<sup>87</sup>: el deficiente conocimiento del castellano estándar por parte de su autor y el estado de inestabilidad en el que permanecía la construcción *ser* + participio pasado que, como se ha señalado, todavía a principios del siglo xvii se podía encontrar con el significado latino de aoristo, de perfecto activo o pasivo y con valores de resultado<sup>88</sup>.

Prácticamente todos los usos de estas construcciones tienen un sujeto sintáctico paciente caracterizado por el rasgo [+ animado]<sup>89</sup>, y un complemento agente no expreso<sup>90</sup>, lo que pone de relieve la tendencia cada vez más fuerte hacia la impersonalidad semántica que estas construcciones tu-

xvii. A lo largo del xviii irá decreciendo paulatinamente su empleo a favor de la preposición *por* (Sánchez Méndez 1997: 358). Se mostraría, pues, innovador el autor en este aspecto.

<sup>85</sup> El valor causal de la preposición *de* existió tanto en el castellano medieval como en el español clásico (Keniston 1937). Destaca el hecho de que hoy en el castellano andino es de uso mucho más frecuente que en el resto del territorio hispánico. El profesor Granda (2003a: 109 y 120) lo explica como un caso de *convergencia morfosintáctica* por contacto. En esta *Relación* se documentan los siguientes casos: «Solo *de* temor hazen reverencia para cumplimiento» (37r). «*De* cuya muerte se alsaron las provincias» (26v). «Al fin viene a su gente bolbiendo a su tierra dejando a el ejército (...) *de* que fueron la causa que los Escay se torna» (28r). «El qual abía sido gran franco y liberal, y assí a binido a enpobrecer tanto *de* que se obligó de señalar» (17r). «Dizen que los maldijo al dicho pueblo *de* que bino a zer anegados con agua» (4v).

<sup>86</sup> Por otro lado, hay que tener en cuenta que la preposición *por*, que aparece ya en la Edad Media, a veces parecía designar el agente como instrumento o mediador (Lapesa 1991: 119). Estos valores de instrumento o mediador están presentes también en algunas de las construcciones de esta *Relación*, con la preposición *por*.

<sup>87</sup> A. Palacios (2000: 653-654) señala la existencia de este fenómeno y proporciona algunos ejemplos que explica como un posible «rasgo pragmático, un mecanismo que permite la gramaticalización de la tematización del sujeto, quizá un rasgo transferido de algún validador del quechua». A propósito de este fenómeno, véase nuestro capítulo IV.

<sup>88</sup> Véase el capítulo IV.

<sup>89</sup> No obstante, se dan algunos casos como por ejemplo los siguientes: «Y assí por el apotampo fueron oýdos *sus* razonamientos» (4r). «Y assí nunca fue sacado hasta el día, *el dicho máquina de oro*» (41r). Ya Sepúlvera (1988) observa que durante el siglo xvii la pasiva con *ser* + *pp.* se reduce prácticamente a aquellos casos en que el sujeto paciente es animado.

vieron a partir del siglo XVI y que continúan teniendo en nuestros días. Asimismo es relevante el orden de los constituyentes, pues se observa que cuando aparece el complemento agente la posición que ocupa éste es preverbal mientras que el sujeto sintáctico se sitúa tras el verbo; sigue, por tanto, el orden de las construcciones activas en español SVO<sup>91</sup>, y no parece saber diferenciar entre sujeto sintáctico y semántico. Es significativo también el hecho de que la pasiva refleja<sup>92</sup> casi esté ausente de esta *Relación*, sólo se dan algunos casos con sujeto paciente inanimado; además cuando aparece presenta una fuerte carga significativa reflexiva a la par que pasiva: «*Se abrazó el dicho çerro*» (4v). «*Al fin se acaba la fiesta*» (32r). «*Fueron maldeçidos conbertiéndoles en piedras que hasta el día de hoy se echa de ver*» (5r). Asimismo se lee, aunque un solo caso, la impersonal con complemento directo de persona; el verbo empleado es un verbo *dicendi*<sup>93</sup>: «*En este tiempo de guayna capac ynga se abía dicho a los yndios*» (16r). Habitual en los testimonios escritos producidos por amerindios peruanos, es la concordancia anómala entre sujeto y verbo que abunda más en estas construcciones que en el resto de las perífrasis de uso reiterado en este corpus<sup>94</sup>. Muy posiblemente sus dudas se deben al carácter próximo a la impersonalidad que tiene esta construcción, en la que el sujeto sintáctico no es agente.

Algunos ejemplos de pasivas con sujeto sintáctico paciente con rasgo [+ animado] sin explicitar el complemento agente y con discordancia son:

<sup>90</sup> En algunas ocasiones, como las siguientes, el complemento agente sí aparece explícito, el orden de constituyentes es entonces: C. Agente + perífrasis + sujeto paciente, excepto en un caso en que aparece además la perífrasis *poder + infinitivo*: «*Y así por el apo tampo fueron oýdos sus razonamientos*» (4r). «*Y por el sumo sacerdote apo chalco yupanqui fue calcado Rey*» (31v). «*Y por vn yndio fueron hallados y oýdos el dicho ýdolo*» (5v). «*Y entonces guallpaya como tenían tantos lacayos y alabarderos no pudo ser presos por los consejos y audiencias*» (30v).

<sup>91</sup> Cuando no se explicita el complemento agente el sujeto puede encontrarse antes o después de la perífrasis.

<sup>92</sup> Véanse, entre otros, Monge (1955), Martín Zorraquino (1979) y Mendikoetxea (1999).

<sup>93</sup> Es el tipo de verbos con el que aparecen estas construcciones por primera vez (Bassols 1948).

<sup>94</sup> Algunos ejemplos de concordancia anómala son: «*En donde fueron echados el barón con gran afrenta y vitoperio*» (4r) [por los naturales]. «*El qual [Tonapa] no fueron oýdos* (6r) [por el pueblo de tiyaguaco, aunque aquí podría tratarse de una concordancia *ab sensum*] *Y por vn yndio fueron hallados y oýdos el dicho ýdolo*» (23r).

Al fin todos (...)  *fueron baptizados* por la misericordia de dios y *librados* de la servidumbre del yugo infernal (...) llebádoles a sus almas para donde *fueron criados* (2r). Este barón llamado thonapa dizen que andubo por (...) hasta que un día entraron al pueblo de yamque supaçi (...) en *donde fueron echados* el barón con gran afrenta y vitoperio (4r). Adonde el dicho tonapa a la despedidida lo an llegado a predicarles, como solían hazer, el qual [Tonapa] no *fueron oydos* (6r).

2. El auxiliar en presente histórico es en este corpus de muy escaso empleo. Aparece esporádicamente en los últimos folios: «Y por ellos le juran de seguir a su mandato y assí *son conbidados*» (37v). «Al fin el dicho capitán con sus doze mill hombres les detiene un mes en angoyaco, y al cabo y a la postre *son vençidos* y *asolados* el dicho capitán orejón, con todo su gente por atao guallpa ynga» (39v).

En construcción como la siguiente, el valor de pretérito perfecto pasivo o activo ofrece pocas dudas. Podría parafrasearse<sup>95</sup> por ‘nos han vencido’, ‘hemos sido vencidos’: «Y por el dicho guaca *son respondidos* (...) «*Vençidos somos, vençidos somos* ¡ay, que pierdo mis tierras!» (38v). Este último parlamento, en estilo directo.

3. En alguna ocasión aislada el auxiliar se sirve del pretérito imperfecto. Nótese que en un solo caso aparece el agente y éste lleva la preposición *de*. El sujeto se encuentra en posición preverbal y tiene el rasgo [+ animado]: «Hasta uillcasguacman en donde topa (...) y eran llamados aysa» (20r). «Todos eran escogidos» (29v). «Los quales eran llamados quisquis» (36r). «Y todos eran engañados de los falssos dioses» (16r). «Al fin, la ley de (...) entró a tornar la poseción a la nueba biña que estava tanto tiempo usurpado (...) y los naturales *eran exhortados* de buenos exemplos» (43v).

### 3.2.3.2. *Estar* + participio pasado

Para expresar resultado se emplea *estar* + *participio pasado* siempre en pretérito imperfecto, se opone así a la estructura *ser* + *participio pasado* que expresa acción y emplea de manera casi exclusiva el pretérito indefinido<sup>96</sup>.

<sup>95</sup> Recordemos que tanto la pasiva de estado resultante como la pasiva de carácter perfecto en la Edad Media se expresaban mediante la misma construcción *ser* + *participio pasado* (Yllera 1971: 245).

<sup>96</sup> Sólo en casos esporádicos *ser* + *pp.* se halla con pretérito imperfecto y presente histórico. Y sólo un caso de *ser* + *pp.* para expresar resultado.

Frente a la pasiva con *ser* se observa la frecuente ausencia del complemento agente (sólo en dos casos uno con preposición *de* y otro con preposición *por*) y la inserción de otros sintagmas entre verbo auxiliar y participio. Nótese asimismo la anteposición del participio pasado al verbo auxiliar en algún caso aislado: «Al fin deziendo esto vuelue al lugar do estavan la gente que caçi ya *rendidos estavan*» (19r). Otro rasgo diferenciador es la elección del sujeto sintáctico, que aquí puede ser tanto animado como inanimado y generalmente antepuesto:

Fueron bautizados (...) y librados por Dios del yugo infernal en *questaban*, como gentiles, *metidos* (...) (2r). Haziendo con todos los ýdolos y guacas çimientos de una cassa que para ello *estava hecho* a posta (12v). Que aquí los pintaré como *estaban puesto* hasta que entró (...) dizen que todavía *estaba puesto* (13v). Dizen que entró al lugar y cassa deputado que *estava hecho* en el pueblo (14v). Que a la cassa que *estaba hecho* de ttonapa obiesse (15v). Aunque éste les començó hazer la fortaleza de Sacssaguaman que *estava ya traçado* (16r). Hasta uillcasguaman en donde topa (...) y oye la nueba que como los guancas desde toya cassa *estavan aperçebidos* (20r). Porque entonçes oyó la nueba que cómo en quito la mayor parte della *estavan rebelados y alssados* (23v). Y en ello les perdona (...) porque ya *estavan sentençiadados* en secretos (...) Y para dicho efecto *estavan hechos* dos manantiales (24v).

### 3.2.3.3. *Haber* + participio pasado<sup>97</sup>

Esta construcción posee tanto valores pragmáticos, relacionados con el originario significado deóntico de su verbo auxiliar, como temporales, esto es, de anterioridad.

1. Con auxiliar en presente<sup>98</sup> tenemos los siguientes empleos temporales: «[Mis antepasados] y a nosotros sus nietos y desçendientes masculinos y fimininos nos *an dado* su santa bendición» (1v). «Siempre, desde que soy hombre, *e procurado* ser firmes» (2r). «Digo que *emos oýdo* siendo niño, notiçias antiquísimos y las historias, barbarismos y fábulas del tiempo de la gentilidades» (3r). (En estilo directo): «deziendo: Vuestro gran ventura me *an traýdo* hasta quí...» (42v).

<sup>97</sup> Algunos de los usos de esta estructura pueden explicarse como *convergencia límite*. Véase § 4.1.2.1.

<sup>98</sup> La evolución de los valores del pretérito perfecto en el ámbito hispánico puede verse en Moreno de Alba (2006).

En otras ocasiones se observa el mantenimiento del resultado como en: «quiere decir que los dos árboles significasen a sus padre y que los yngas (...) pues *an puesto* todas estas cossas para sus grandezas» (8v).

Otros casos son de difícil clasificación, si bien parece que poseen un valor pragmático<sup>99</sup>: «Al fin dichos yngas ruca, siendo ya biejo falleçe y dixa (...) el qual abían ssido gran franco y liberal, y assí *a binido* a emporecer tanto de que se obligó de señalar tributos» (17r). «Y entonçes dizen que un probe moço llama michi todo handarajo abía entrado en la casa del ynga sinchi roca, y una donzella muy querida del dicho ynga *se a ydo* tras de aquel probe y como lo desapareçieron les hizo buscar hasta que los trujo al uno y al otro» (14r). «Dizen que las tubo por su hijo a ynga (...) abido de su muger (...) de cuyo nacimiento *an hecho* mucha fiesta, aunque no se apartó» (15r). «El qual se cassó en cuyo cassamiento y coronación *an acudido* todas las naçiones» (17v).

2. Con auxiliar en imperfecto de indicativo tenemos los siguientes valores temporales de anterioridad: «Benieron ellos mismos (...) y la nueba de nuevo ynga *le abía corrido* con gran fama» (8r). «Y dizen que antes que obieran desterrado a los ýdolos (...) *les abía hecho* gran daño (...) y muchas vezes *les abían amenazado*» (15v). «Al fin el dicho ynga buelbe a su çiudad, y entonçes ya era biejo, y llega la nueba que cómo un nabío *abía andado* en la otra mar» (23r).

Lo hallamos también como variante estilística del pretérito indefinido: «Estos servieron después para los soldados de guerra. Principalmente los *abían servido*<sup>100</sup> en tiempo deste hijo» (12r).

En la estructura *dizen que + indefinido + tiempo del pasado*, es muy frecuente el empleo del pluscuamperfecto: «*Dizen que fue* más gintil hombre (...) aunque, no *había durado*» (13r). «*Dizen que fue* gran enemigo de los ýdolos y como tal los *abía dicho* a toda su gente» (12v) «*Dizen que* al amanecer *entraron* a Tunapa do estaba preso un mançebo muy ermoço, y los *avía dicho*» (5r).

Con significado sorpresivo aparece en los siguientes casos<sup>101</sup>: «Y visto por el ynga la razón le abre la cajilla, y de allí sale como maripossas (...) el

<sup>99</sup> Véase § 4.1.2.1.

<sup>100</sup> Este pluscuamperfecto es resultado de una corrección, pues debajo del participio se lee: «servieron», y sobre la caja de escritura añade «//abían».

<sup>101</sup> El valor sorpresivo del pluscuamperfecto atribuido al sufijo *-sqa* quechua lo encuentra el profesor Lienhard (1992) en esta obra, si bien no cita ningún ejemplo.

qual *abía sido* pestilençia de saranpión» (36r). «Y entonçes dizen que un probe moço llama michi todo handrajo *abía entrado* en casa del ynga sinchi roca» (11r).

#### 3.2.4. *Perífrasis de gerundio*

Son pocas las perífrasis formadas por gerundio en esta narración. En cambio menudea el gerundio con valores temporales y modales. En pretérito indefinido y esporádicamente en pretérito imperfecto se halla la perífrasis de origen algo tardío *venir + gerundio*, con su significado de movimiento en el tiempo, y que en nuestro corpus tiene un matiz progresivo que ya testimonian otros escritos anteriores<sup>102</sup>: «Y assí los *venieron poblando, tomando* los lugares, *quitándose* cada uno de las compañías en los lugares baldíos» (3r). «Los collasuyos *venían marchando*» (34v).

La perífrasis *acabar + gerundio* con el significado de culminación final de un proceso o procesos anteriores es la más recurrente frente a *terminar por* y *acabar por + infinitivo*, lo que viene a coincidir con ser ésta junto a *venir a + infinitivo* la única perífrasis con valor finalizador que se atestigua en el texto: «*Se acabaron haziéndose* berdaderos cristianos» (1v).

La perífrasis *ir + gerundio*. Es la más utilizada en textos antiguos, por ejemplo en el *Cantar de Mío Cid* es tres veces más frecuente que *estar + gerundio*. Se ha descrito con varios valores<sup>103</sup>: progresivos, inceptivo-continuativo, etc. La descripción que mejor se ajusta de manera general parece ser: «sucesión de avances parciales en la misma dirección» (Fernández de Castro 1999: 318). Posee por tanto un significado acumulativo, y presenta un proceso paulatino, lento o accidentado. A este significado parecen responder los siguientes casos: «Cadal día yban creçiendo» (9r). «Y como yban *ganando* a los enemigos» (24r). «Ya yban *asercando* a caxamarca» (42v). Destaca la presencia de adverbios, *ya, cada día* en esta construcción, esto mismo se ve en la literatura de los siglos XIII, XIV y XV.

<sup>102</sup> Esta perífrasis surgió tarde y durante mucho tiempo concurrió con *ir + gerundio*. Keniston (1937) observa ejemplos del siglo XVI que son «raramente perifrásticos». La profesora Yllera (1971: 72-75) solo estima perífrasis un ejemplo tomado de Santa Teresa de Jesús «Viene en estos años creciendo poco a poco». Es con este significado puramente perifrástico que aparece en la *Relación*.

<sup>103</sup> En las cartas de Diego de Ordaz sólo se documentan dos tipos de perífrasis + gerundio: *estar*, de aspecto durativo y *andar*, con significado de movimiento (Lope Blanch 1985: 139).



La perífrasis *estar + gerundio* ha ido ganando terreno a *ir + gerundio* a lo largo de la historia. En el siglo xv ya se había impuesto excepto con verbos de movimiento y verbos que indican cambio o progresión, y ya podía aparecer con cualquier tiempo verbal<sup>104</sup>. Contrasta la escasa presencia de esta perífrasis con el uso que se da hoy en la misma zona. Bello incluyó tanto a esta perífrasis como a *haber de* junto a las formas compuestas, una prueba más de la estrecha relación que guardan entre sí. Sólo tres veces se documenta en toda la *Relación*: «En el entretando *estavan cantando* todos» (17r). «Al lugar donde *estavan* Guáscar Ynga *durmiendo*» (41v). «Dizen que (...) *estavan almorçando*» (42r). Nótese que aparece con la misma frecuencia en el relato que *ir + gerundio*.

### 3.2.5. Conclusión

Se ha visto que la expresión del contenido pasivo a través de las perífrasis formadas por *ser/estar + pp.* se muestra todavía inestable, especialmente en la pasiva con *ser*, pues se aprecian significados, además del pasivo, de aoristo, de perfecto activo e incluso algún caso aislado de pasiva de estado con *ser*. A la dicha inestabilidad hay que añadir la inexistencia de la pasiva de perfecto y la escasísima presencia de la pasiva refleja. Asimismo se ha observado un fenómeno que sin duda está íntimamente relacionado con estas estructuras: el uso de la preposición *por* ante sujeto sintáctico agente, en posición preverbal, y en estructuras activas. Por otro lado, se ha mostrado el amplio empleo de la perífrasis *haber de + infinitivo*, así como su significado más frecuente en este texto: el de certidumbre, dicho valor parece una etapa intermedia entre el valor de obligación y el temporal hoy tan extendido en el área andina. En relación con el señalado valor de *haber*, he mostrado cómo *haber + participio pasado*, poseía todavía, a principios del siglo xvii, un valor pragmático relacionado con su primigenio significado deónico, el cual se vio reforzado sin duda por la preferencia del quechua a expresar valores pragmáticos antes que temporales<sup>105</sup>.

La selección que, hemos visto, hace el autor de las perífrasis tiene mucho que ver con la pragmática de las propias estructuras y con la del texto,

<sup>104</sup> Para ver la evolución de esta perífrasis es fundamental el libro de Yllera (1971).

<sup>105</sup> Escobar (1997) considera que el perfecto funciona en el español andino como recurso pragmático para marcar subjetivamente la acción como relevante.

un texto que, además de las influencias ya señaladas de la épica y la retórica eclesiásticas está marcado por el medio en que se desarrolló la vida de estas nuevas sociedades que fueron, muy pronto, mestizas biológica y culturalmente. La vida en América no ya del mestizo e indígena, sino del español mismo desde el principio, ya con el *escribano de nao* cuando iniciaba la emigración, se vio en íntimo contacto con el español notarial o forense. Todo debía *entablarse* y organizarse, de modo que la vida en el Nuevo Mundo estuvo extraordinariamente judicializada<sup>106</sup>. En efecto, como hemos dichos, el componente forense, aun siendo fundamental, no es ni la única ni la más importante influencia que va a recibir el castellano del corpus analizado, en él se da la confluencia de no pocos condicionantes generales (diversidad en el origen regional y social de los emigrantes españoles, cambios lingüísticos todavía no completamente fijados, etc.). Será el castellano que llega a través de la doctrina y el que acompaña a la ideología del poder, de modo especial —amén de los sermones— la épica y los romances, el que, unido en ocasiones a la influencia de las lenguas quechua y aimara —autóctonas y de fuerte implantación— modeló el castellano de esta *Relación*.

<sup>106</sup> Esto se documenta de manera excepcional en una crónica, coetánea de la *Relación* estudiada, en la *Nueva Corónica y buen gobierno* de Huamán Poma. En ella su autor, también indígena originario de la sierra andina, da buena cuenta de esta situación. Tanto era así que Huamán Poma, en su crónica (1613), además de alardear de rúbrica notarial, aduce *testigos* que nada testifican, ofrece un modelo de pragmática o *mandamiento de yndios*, un testamento de utilidad general para el indígena, o se arroga el papel de legislador en una pura ficción literaria (Navarro 2003).



## CAPÍTULO IV

### LA INCIPIENTE CONFIGURACIÓN DE LA VARIEDAD ANDINA DEL CASTELLANO

#### 4.1. CONTACTO LINGÜÍSTICO ENTRE EL CASTELLANO Y LAS LENGUAS AUTÓCTONAS ANDINAS

La difusión del español por las sierras andinas fue un proceso lento. La difícil orografía, la feudalización de las tierras y el escaso número de españoles que se asientan en la zona provocaron que la hispanización fuera lenta y penosa. Ahora bien, es necesario matizar que aunque fue escasa la difusión del español entre el pueblo autóctono no ocurrió así entre su elite. Desde muy pronto encontramos textos escritos por indígenas principales que, pese a dificultades de toda índole, han conseguido llegar hasta nuestros días. Piénsese en la crónica de Huamán Poma, primera generación de indígenas principales hispanizados, o en la relación de Pachacuti Yamqui perteneciente, pese a la proximidad de la fecha de sus respectivas narraciones, ya a una cuarta generación. En efecto, la rápida asimilación cultural de algunos indígenas principales tuvo como consecuencia la producción de documentos escritos por ellos mismos de excepcional relevancia lingüística y sociohistórica. Así pues, con la llegada de los españoles a los Andes se producen los primeros contactos entre el castellano y las lenguas indígenas de la zona, fundamentalmente, el quechua y el aimara. La *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* presenta una serie de rasgos que permite su adscripción, ya en tan tempranas fechas, al castellano andino, variedad que nace con la pronta hispanización de sus elites, y de aquellos indígenas que la sirven, en un contexto de permanente contacto con una mayoría quechua hablante. En el presente capítulo se podrá comprobar que los fenómenos

lingüísticos que se producen en los primeros años de contacto responden, de manera muy significativa, a una tipología intermedia entre la *interferencia* y la *convergencia por contacto*, que en el modelo teórico propuesto por el profesor Granda (1994, 2003), y seguido en este estudio, se denomina *convergencia límite*. No obstante, para dar cuenta de estos fenómenos lingüísticos de contacto debemos tener presente la escasez de gramáticas fiables que describan las lenguas indígenas de la zona y sus variedades diatópicas y diastráticas en la época en que se redacta esta obra<sup>1</sup>. Pese a esta objetiva limitación, se puede asegurar que la *Relación* está plagada de fenómenos de singular interés que muestran sin ninguna duda que la voz que da cuerpo al relato es la de un narrador indígena. La mayor parte de estos rasgos son debidos a la básica homología existente entre determinadas estructuras gramaticales de las lenguas quechua o aimara y la lengua castellana. El permanente contacto de estas dos lenguas deja indeleble huella en la fonética, morfosintaxis<sup>2</sup> y léxico<sup>3</sup> de la obra de Pachacuti Yamqui. A continuación trataremos aspectos fonéticos y morfosintácticos sin ánimo de exhaustividad, pero con ejemplos suficientes para mostrar que la tipología de estos fenómenos se corresponde con la propia de la *convergencia* y *convergencia límite*.

#### 4.1.1. Nivel fonético-fonológico

Su fonética presenta rasgos que delatan procesos de simplificación como los que conducen al seseo. Son abundantes las confusiones gráficas en lo que respecta a las sibilantes. Un cómputo exhaustivo de dichos errores arroja un

<sup>1</sup> Ahora bien, contamos con importantes gramáticas de quechua desde muy pronto como la de Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995) y la de Diego González de Holguín ([1607] 1975).

<sup>2</sup> Para el estudio de estos fenómenos, fruto del contacto de lenguas, son imprescindibles los trabajos del profesor Granda (1994, 1999, 2001, 2002 y 2003d). Asimismo los estudios de la profesora Palacios (2000, 2001) que ha analizado algunos fenómenos de contacto que aparecen en el texto elaborado por Pachacuti Yamqui. Especialmente relevante, pese a la escasa fiabilidad de la edición que ha utilizado, me parece su trabajo sobre las peculiaridades del sistema pronominal del castellano andino (1998), que considera fruto de la convergencia de las gramáticas quechua y castellana.

<sup>3</sup> La incorporación de vocablos quechuas se produce con total naturalidad. A veces aparecen explicados, pero otras, las más, no cree el autor que sea necesaria su traducción; en no pocos casos la aclaración de un término quechua se da al margen y no por Pachacuti Yamqui,

saldo de 116 registros diferentes seseosos y 37 ceceosos. Lo que unido a las grafías seseosas del grupo /sθ/ y las asimilaciones seseosas, parece indicar que nuestro autor practicaba un modismo seseoso. Posiblemente una sibilante predorsodentoalveolar<sup>4</sup>.

#### 4.1.1.1. Confusiones entre sordas y sonoras

Ya el Inca Garcilaso (1980: 19-20) señalaba la inexistencia en quechua de las consonantes sonoras /b, d, g/: «Faltan [en quechua] las letras siguientes: b, d, f, g, j, l sencilla, que no hay sino ll duplicada (...) tampoco hay x». El mismo autor ofrece algunos ejemplos de estas confusiones entre españoles que intentaban hablar quechua: «donde los indios dicen ‘pampa’, que es plaça, dicen los españoles ‘bamba’, llámanles ‘cúntur’ (...) y los españoles (...) ‘cóndor’, [los indios pronuncian] Inca (...) dicen [los españoles] Inga»<sup>5</sup>.

A esta situación del quechua hay que añadir, no obstante, los fenómenos de sonorización existentes en la Península, especialmente el caso de /k/ en /g/<sup>6</sup>. El expurgo del manuscrito de Pachacuti Yamqui ofrece confusiones de estas tres consonantes que superan en frecuencia y diversidad a las que se producían en la Península: *conssico* ‘consigo’ (38v), *banta* ‘banda’ (34v), *culo* ‘cupu’ (33r), etc.

sino por el padre De Ávila. Fenómenos como el de derivación a partir de un término quechua podemos ver en el verbo *arpay* ‘sacrificar’ que da origen a la creación del sustantivo *arpam-yento* ‘sacrificio’; véase Lienhard (1992). Destaca el restringido uso de andalucismos léxicos, en contraposición a su coterráneo Huamán Poma. En cuanto a la sufijación diminutiva no se observa preferencia por *-illo* o *-ito*; ambas formas conviven sin que muestre preferencia: *mancebillo* (18v), *perrillos* (20r), *cajilla* (36r), *sentaditos* (29r), *camissitas* (24r), *mañanita* (22v), (40v). Asimismo se documenta el sufijo *-uelo*: *cajuela* 36r o *pequeñuelo* (15v).

<sup>4</sup> Véase § 4.1.1.5. Sobre la importancia que tiene la actitud de la comunidad lingüística frente a lo ajeno en el proceso de selección de una alternativa u otra, véase Zimmermann (2001). También debemos considerar la influencia que pudo tener en el español hablado por este indígena, el predominio de colonizadores de origen meridional, si bien en él, al contrario que ocurre en Huamán Poma, los fenómenos propios de las hablas andaluzas no son abundantes. Para la situación en que se encontraban las hablas andaluzas en la época de la colonización, véanse, entre otros, Frago (1993). Un estudio contrastado del andalucismo americano, así como del proceso de koinización y estandarización puede hallarse en Sánchez Méndez (2003).

<sup>5</sup> Citado por Cerrón-Palomino (1992: 172).

<sup>6</sup> Ya en 1412 y 1414 en documentación de Palma del Río (Córdoba) se encuentra el topónimo *Constantina* con grafía *Gostantina* (Frago 1993: 95).

4.1.1.2. Vacilaciones vocálicas<sup>7</sup>

Las vacilaciones y trueques vocálicos en la Península fueron generales durante toda la Edad Media en todos los niveles socioculturales. Esta situación se prolongó, en mayor o menor medida, hasta el siglo xvii, al menos en lo referente a la documentación que registra el habla urbana, permaneciendo hasta nuestros días en no pocas variantes, con la particularidad de que hoy son consideradas como vulgarismos<sup>8</sup>. Partiendo de este contexto podemos señalar algunos casos en los que la confusión vocálica parece deberse a la interferencia producida por sistemas vocálicos diferentes<sup>9</sup>. Conocida es la existencia de sólo tres vocales en quechua frente a las cinco del castellano<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> Sólo ofreceré algunos ejemplos. En la transcripción puede verse este fenómeno, destaca especialmente en las correcciones que hizo su autor y que aparecen en nota a pie de página. Ahora bien, debe ser tomado en cuenta que, a veces, la grafía *o* puede no estar completamente cerrada por su parte superior. Por lo que estas confusiones podrían deberse exclusivamente a la grafía. Este aspecto ha sido ampliamente estudiado en muchos de los trabajos de los profesores Cerrón-Palomino (1992 y 2003a) y Rivarola (1992, 2001). Véase, asimismo, el artículo de Escobar (2001). La autora hace en él un estudio de las cacografías vocálicas halladas en la *Relación* de Pachacuti Yamqui, comparándolas con las confusiones encontradas en cartas de españoles de la misma época, en el español andino y en el español de bilingües, concluyendo que en este aspecto el español del indio colla se asemeja más al de hablantes bilingües que al del español andino. No obstante, parece ser que no contó con el manuscrito original, sino con una edición del mismo no muy fiable. Fontanella (1992) documenta vacilaciones vocálicas hasta finales del siglo xviii en español bonaerense.

<sup>8</sup> Señala Lapesa (1991: 368) que «en el transcurso del siglo xvi van disminuyendo las vacilaciones de timbre en las vocales no acentuadas. Valdés prefiere las formas modernas *vani-dad, invernar, aliviar, abundar, cubrir, ruido*, a las vulgares *vanedad, envernar, aleviar, abondar, cobrir, roído*, pero en los manuscritos del *Diálogo de la Lengua* aparece *inteligible*; el Lazarillo usa *recebir*; Santa Teresa *heçistes, mormorar, sepultura....*».

<sup>9</sup> Cerrón-Palomino (1994: 36) describe las vocales quechuas del modo siguiente: tres [vocales] que se distinguen desde el punto de vista del desplazamiento horizontal de la lengua en: anterior /i/, central /a/ y posterior /u/; las mismas que, de acuerdo con el movimiento vertical de la lengua, se diferencian entre altas /i, u/ baja /a/. En general, estas vocales se caracterizan por tener una gran estabilidad en el quechua, más no así en el aimara, lengua en la que son propensas a su reducción y aun supresión. Además este fenómeno es observado y descrito en indígenas de lengua quechua tanto por el citado investigador como por Rivarola (2000).

<sup>10</sup> Se atestigua en este corpus la presencia de fenómenos vocálicos que ponen de relieve la tendencia antihiática de su autor, hoy fenómeno general del español americano: *saltiado-res* (12v), *peliaron* (19r), etc.

Véanse algunos ejemplos: *tudas* (1r), *virgüença* (19v), *consintidas* (32r), etc. o en los diptongos anómalos, como por ejemplo: *cinquenta*<sup>11</sup> (20r).

#### 4.1.1.3. Pérdida y neutralización de *-r*, *-l* implosivas

Este fenómeno, de origen leonés y extendido por toda la Península, es ampliamente conocido como propio de las hablas andaluzas<sup>12</sup>. Se ha señalado que el Inca Garcilaso observó que el quechua carece de ‘l sencilla’, lo que sin duda pudo favorecer este fenómeno. Algunos ejemplos documentados en el relato son: *calgas* ‘cargas’ (27r, 35r), o la posible ultracorrección *marçorca* (14r), fruto de neutralización de implosivas. *Pedió* ‘perdió’ (42v), *buebe* ‘vuelve’ (15v), pérdida por relajación extrema. Y como elemento de grupo consonántico *pl*, *bl*, etc.: *Plancha* (13v), corregido de un anterior *prancha*.

#### 4.1.1.4. Relajación de *-s* implosiva

Este rasgo es y ha sido frecuente en la Península. Manuel Alvar documenta su presencia en Andalucía en los siglos XII y XIII y para América se halla muy tempranamente, en 1559, Lapesa (1991: 387). En este relato se atestigua tanto la ultracorrección como la elisión de *-s*. El Inca Garcilaso (1980: 20) señalaba que «No hay número plural en este lenguaje; aunque hay partículas que significan pluralidad». También Cerrón-Palomino (1992: 203-234) en su estudio de los escritos de Tito Yupanqui señala la discordancia gramatical como fruto de interferencia quechua, ya que «el quechua, al igual que el aymara, no posee la categoría gramatical de género en tanto que la de número (opcional en algunos casos) se rige por reglas diferentes al castellano». Nuestro autor vuelve sobre su escrito una y otra vez para rectificar esos finales. Corrige en: *Muchas prosperidades* (6v) (añade la *s* de *muchas*), *tra-xes los* (9r) (añade la *s* de *los*), *sus arpamyentos* (14v) (añade *s* a *sus*), etc. En alguna ocasión aislada se olvida de corregir y leemos: *a personas beuiente* (30v), o ultracorrecciones como *resperte* ‘reparte’ (33v) y *assís* ‘así’ (34r). Incluso a veces su prurito de corrección lingüística le hace tachar alguna *-s* innecesaria: *los dichos moços y moça* (11r).

<sup>11</sup> También podría explicarse como debido a la acción de la analogía con «treinta».

<sup>12</sup> Ya Cuervo (1954) observó frecuentes confusiones en Navarra, Aragón y Extremadura. En Andalucía se atestigua tempranamente en 1265 *mj* ‘mil’ (Frago 1993: 469).



4.1.1.5. Las sibilantes medievales<sup>13</sup>

Pese a la datación de este manuscrito, aproximadamente 1613, se advierten aún trueques entre sibilantes<sup>14</sup> que junto a determinadas correcciones que realiza Pachacuti Yamqui denotan la existencia todavía de la palatal medieval; mientras que el fonema en oposición, tal y como hemos señalado, parece ser predorsodentoalveolar fricativo sordo. El expurgo exhaustivo de la *Relación* ofrece los siguientes datos: alternancias gráficas de sordas y sonoras en un mismo término y en los dos escribientes que participan en la elaboración del relato: *Xesucristo* (3v) - *Jesucristo* (43v), *cajilla* (36r) - *caxa* (18v) en texto del segundo escribiente. *Dixieron* (11r) - *dijo* (7r), de la pluma del primer escribiente<sup>15</sup>. Confusión de sibilantes en el cultismo *aflicción*<sup>16</sup> grafiado como *aflexijon* (23r), con superposición de una *j* entre la *i* latina y la vocal *o*. Tal vez este *lapsus cálemi* se deba a un cruce entre el verbo y el sustantivo, ya que contiene *x* el paradigma verbal: *aflexieron* (20r), *aflexe* (23r). Es relevante para explicar esta cacografía la existencia hoy del americanismo léxico *aflijo* 'aflicción' (*DMA*, s.v.), y que el escribiente dude sobre cómo grafiar este término a partir de *aflex-*, pues el resto de la palabra aparece separada y la *j* ha sido añadida con posterioridad<sup>17</sup>. Cacografías frecuentes en la época son los registros *quixo* (17r, 29v) y *quixieron* 41v, que en esta narración aparecen exclusivamente con grafía *x*. Los topónimos quechuas<sup>18</sup> no escapan a estas alternancias gráficas:

<sup>13</sup> En este apartado se va a tratar del trueque de sibilantes. Sobre el seseo del autor puede verse § 4.1.1.

<sup>14</sup> Conocidos fueron los trueques entre sibilantes medievales. La *s* ápticoalveolar era trocada con la palatal y con la dental. Véanse, entre otros, Alonso (1947) y Lapesa (1991).

<sup>15</sup> A partir de ahora, los ejemplos que aduzco, salvo en los casos en que haga mención expresa, pertenecen al segundo escribiente.

<sup>16</sup> La forma *aflicción* se documenta en Berceo. Sin embargo, en la biblia judía de Constantinopla se lee la forma *afreisión* 'aflicción' (*DCECH*, s.v. *afligir*).

<sup>17</sup> Este tipo de confusiones también se registran en Huamán Poma; en su crónica leemos *eligión* 'elección' (586). No era raro en la Península que los préstamos tardíos latinos también se vieran involucrados en estos trueques. Por ejemplo el latinismo *executar* se realizó como prepalatal fricativa sorda. En Huamán Poma se lee también *esecutado* (224) y *executado* (721), lo mismo que el antropónimo *Magimiliano* (1026) y *Maxemiliano* (32) (Navarro 2003: 101-102).

<sup>18</sup> Sobre el valor fonético de las grafías *s*, *ss* y *x* en términos quechuas, pueden verse los trabajos de Torero (1990) y Cerrón-Palomino (1995: XXIII). Ambos investigadores, pese a que ofrecen planteamientos diferentes, consideran que la grafía *x* en términos quechuas pudo representar un sonido palatal quechua. Para Cerrón-Palomino los usos gráficos que presentan

*Xauxa* (15v, 38v); *Saussa* (20v); *Cassamarca* (21r, 20r), *Caxamarca* (42v, 43r). Otras confusiones de sibilantes son: *hexesen* ‘hiciesen’<sup>19</sup> (13r), o *escaramujos*<sup>20</sup> ‘escaramuzas’ (25v), no documentadas hasta ahora en la época. Asimismo, las correcciones dan buena cuenta de confusión entre sibilantes, por ejemplo, corrige *jeñor* por *señor* (34r).

De singular importancia, por ser reveladoras de la existencia en el autor de un fonema palatal, son las cacografías que presenta el término *vasallaje*. En el folio 21r tacha dos jotas para colocar sólo una: *basallajje*; en el folio 43r corrige las grafías *jj* por *ll*: *basajjaje*, había escrito con anterioridad. Asimismo se leen cacografías de *f* por *c*<sup>21</sup>: *porfía* (38v), bajo la *f* se lee una *c*. O de *s* por *f* sin corregir: *sacresicasen* ‘sacrificasen’ (39r). Las confusiones entre sibilantes que presenta este corpus no parece que se deban a lexicalizaciones sino a la existencia de realizaciones fonéticas todavía medievales de /š/. Como acabamos de mostrar confunde las grafías *ss*, *s*, *ç* y *z* por un lado con *x* y *j*, y por otro con *f*. Nuestro documento ofrece, con respecto a las sibilantes del castellano, datos determinantes. Sin ninguna duda uno de los fonemas había de ser todavía palatal, pues no puede explicarse de otra manera la confusión entre las grafías *ll*<sup>22</sup> y *j* en el término *vasallaje*. Por otro

*s* o *x* en un mismo término quechua se deben a que la variedad del quechua centrosureña «hacía una distinción básica entre las sibilantes dorsales y áptico-alveolar, la [lengua] general, registraba, en lugar de ésta, una palatal, así, ambas consignaban, por ejemplo <çara> ‘maíz’, pero discrepaban en el registro de una voz como ‘boca’, que despendiendo de la variedad en cuestión podía ser <simi> o <ximi>». Por otro lado, dicho investigador asegura que la grafía *x* es utilizada en el mochica de Oré en el siglo xvii para representar a la sibilante palatal. Sin duda estos empleos gráficos fueron posibles porque todavía existían en castellano, lengua que sirve para ofrecer soporte gráfico a las lenguas autóctonas, las sibilantes medievales, naturalmente convertidas ya en fricativas sordas.

<sup>19</sup> Cabe, no obstante, otra lectura ya que dibuja, a veces, las grafías *x* y *r* de forma muy semejante: *heresen* ‘erigiesen’, pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo *erigir*. Sería éste el único caso en que «olvidase» una sílaba. Este olvido sería significativo no sólo por ser el único en el texto escrito en castellano, sino por tratarse de dos sibilantes pertenecientes a sílabas consecutivas. Ahora bien, parece más lógico pensar en un *lapsus cålami* de *r* por sibilante, tal como he señalado, pues hay que recordar que en el español andino es frecuente el fenómeno de asibilación de *r*.

<sup>20</sup> Hoy existe el americanismo léxico *escaramujo* ‘Brujería, hechicería, mal de ojo’, (*DMA*, s.v.).

<sup>21</sup> Este tipo de confusiones también se documentan en su coterráneo Huamán Poma, véase Navarro (2003).

<sup>22</sup> En quechua existió una articulación africada palatal /dž/ o/y fricativa palatal alveolar /ʃ/. Estos sonidos parece que fueron con el tiempo modificados produciendo fusiones parcia-

lado, parece que el fonema en oposición fue predorsodentoalveolar fricativo sordo. No podemos asegurar que fuera interdental pese a las confusiones registradas entre *f* y *s* o *c*, pues estas cacografías no son tan determinantes como en castellano peninsular, ya que ni el quechua ni el aimara poseen una labiodental<sup>23</sup>, téngase en cuenta, además, la existencia todavía en su fonética del fonema sibilante palatal. Asimismo, hay que señalar que la grafía *x* en los cultismos representa casi con toda probabilidad, a la sibilante *s* y no al grupo culto *ks*<sup>24</sup>.

#### 4.1.1.6. La glotal aspirada /h/ procedente de /f-/ latina y la velar árabe

La documentación de este fenómeno en el español peninsular es muy temprana. Nuestro documento muestra el uso de grafía *h* en aquellos términos cuyo étimo procede de -f latina: *hedían* (14v), *hablado* (24v), *halló* (28r), *hincadas* (9v), *humo* (17r), *hilera* (40r) y *Rehussan* (23v). No es tan cuidadoso el primer escribiente cuando se trata de /h/ procedente de la faringal sorda árabe, pues se atestigua un *asta* ‘hasta’ 5r sin su preceptiva *h*. El indigenismo *bohío* aparece grafiado como *bohíyo* (24v), lo que parece indicar que ha recibido este término con aspiración<sup>25</sup>.

les con las palatales /c/ y /s/. El mencionado fenómeno de deslateralización se encuentra, hoy, en la periferia del quechua sureño, en una pequeña zona del quechua central, pero sobre todo en los dialectos del norte, Cerrón-Palomino (2003b: 163-164).

<sup>23</sup> En este mismo sentido hallé confusiones en la crónica de Huamán Poma, por ejemplo *Zeserino* por *Ceferino*, y la corrección de un *desensa* por *defensa* (Navarro 2003).

<sup>24</sup> Con grafía *x* escribe: *expertos* 28v, *experementos* 33v, *exclamaçión* 37r, *exhortados* 43v. Sabido es que pese a conocer la naturaleza bifonemática de *x* [ks] la mayor parte de los españoles no pronunciaban el elemento velar.

<sup>25</sup> No sería raro que incorporara rápidamente este sonido, pues en quechua existe un fonema /h/ con dos realizaciones, bien como [h] fricativa velar sorda [x] o como fricativa laríngea [h]. Para representar estos fonemas ha sido frecuente usar la grafía *h*. Véase, verbigracia, la *Gramática* de Fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995).

#### 4.1.2. Nivel morfosintáctico

##### 4.1.2.1. Algunos fenómenos de contacto

1. No menos reveladores de esta situación son los fenómenos morfosintácticos<sup>26</sup>: faltas de concordancia<sup>27</sup> en género y número atribuibles al contacto con la lengua quechua, si bien no de forma exclusiva, pues el género en español no estaba totalmente fijado en los Siglos de Oro: *los demás naciones* (2v), *los abes ssaben* (43r), etc. Constantes errores en la concordancia del número que obligan al amanuense a volver una y otra vez sobre su escrito para rectificarlo<sup>28</sup>: *muchas prosperidades* (añade la *s* de *muchas*) (6v), *sus manos* (añade la *s* de *sus*) (41v), etc. Es éste, junto al sistema verbal, uno de los aspectos que más parece preocupar al autor. También son frecuentes las faltas de concordancia entre sujeto y verbo: «En esta sazón *sale* de los Andes de Opatari *trescientos yndios andes*» (29r), «Y al Ynga lo *llamaua* hijo [*los tres ministros*]» (26r). O el uso anómalo de los clíticos<sup>29</sup>: *los querían matar al dicho ynga, los enclaua los ojos en el çielo*» (18r).

2. Fenómeno no documentado hasta la fecha y atribuible al contacto con el aymara es el mantenimiento del antiguo adverbio locativo en la forma medieval y<sup>30</sup>. Se registra en esta narración camuflado entre una maraña de 'íes' ilativas y enfáticas. Este adverbio pronominal que evoca en este texto

<sup>26</sup> Son fundamentales los libros de Granda (1994, 1999, 2001, 2002 y 2003d) para aplicar una metodología sociolingüística adecuada al estudio de los fenómenos de contacto. Muchos de estos fenómenos pueden documentarse en el español antiguo, en alguna de sus etapas, lo que podría llevar a pensar que estos fenómenos no se deben al contacto de lenguas porque están en la lengua española y además son construcciones posibles en cualquier idioma del mundo. Sin embargo, esto no explica por sí solo la existencia de estos fenómenos; está claro que el contacto lingüístico y el bilingüismo, muy intenso en la zona, hubo de dejar huella. Propone Company (2001) para explicar muchos de estos fenómenos, que pueden tener una explicación no sólo por contacto, sino también por su existencia en otras etapas del español, atender a su frecuencia relativa.

<sup>27</sup> Para los diferentes problemas que plantea la concordancia en el español andino, véanse, entre otros, los artículos de Rivarola (1988), Godenzzi (1991) y Zavala (1999).

<sup>28</sup> En alguna ocasión aislada se olvida de corregir: «a personas *beuiente*» (30v). Asimismo, se lee la ultracorrección *Resparte* 'reparte' (33v) y *assís* 'así' (34r).

<sup>29</sup> Para el estudio del peculiar uso pronominal, véanse, entre otros, Zavala (1999), Cerrón-Palomino (1995) y Palacios (1998 y 2001).

<sup>30</sup> La existencia de esta partícula en el texto estudiado no se debe únicamente a la conjunción copulativa, sino al valor deíctico de *y*, unas veces con su significado de referencia lo-

siempre un lugar, parece deberse a un fenómeno de *retención por contacto*<sup>31</sup>, pues en la toponimia de los Andes centro-sureños existe un sufijo *-y* de sentido ubicador<sup>32</sup>. Véanse los siguientes expurgos: «Y el dicho Manco Capac, como su hermano tardó tanto, enbió a su hermana para que lo llamase, y lo mismo, y [allí] se quedó el uno y el otro, ojeado del quel uaca de Sañual» (7r). «Y passa a Potina de Ariquipa, y otro viene para más abaxo de Guamanca, que está y [allí] tres o quatro serros muy altos cubierto de niebes» (21v). «Y en este tiempo nació Guayna Capac Ynga en Tomebamba, pueblo de los cañares, y su padre (...) y su madre Coya Mama Anaguarque, y [allí] edifica la cassa y bohiyo muy grande» (24v).

3. Otro aspecto destacable, porque muestra la evolución seguida por esta estructura hasta su empleo actual en la zona, es el uso de la perífrasis *haber de* con su significado de seguridad en el cumplimiento de la acción del verbo, que la aproxima ya al valor temporal de futuro que se atestigua hoy en el español andino<sup>33</sup>.

4. Ya hemos visto cómo el pretérito perfecto conserva en este relato valores deónticos relacionados con la intención moralizante de la obra. Los siguientes expurgos no contienen un significado puramente temporal<sup>34</sup>, ni tampoco parece que sea su significado el resultativo: «resultado en el pre-

cal específica, otras, con significados más vagos. Señala Wanner (2001) que los significados de *y* < IBI/HIC son: locativo, direccional, adverbio de relación «en este respecto, en cuanto a», expresión existencial y objeto oblicuo, en otras ocasiones su significado es vago e impreciso. La competencia creciente de la partícula coordinante *y*, propició la lenta desaparición de este pronombre y su congelación en la expresión existencial *hay*. Todo esto, no obstante, no provocó su eliminación absoluta, sino una reducción de funcionalidad. En cuanto a su uso, Pascual/Corominas señalan que el adverbio *y* fue muy usual hasta el siglo XIV inclusive, después desapareció del todo aunque en ciertas combinaciones muy especiales quedan huellas aún a principios del siglo XVI (DCECH, s.v.). Véase la competencia entre *y*, *allí*, *ahí* y *ende* (Eberenz 1996).

<sup>31</sup> Véase Granda (1994, 1999, 2001, 2002 y 2003d).

<sup>32</sup> Cerrón-Palomino (2002: 212) observa que podría parafrasearse como 'lugar donde existe o se da X'.

<sup>33</sup> Véase Granda (2003c).

<sup>34</sup> Estos valores pragmáticos coexisten con otros meramente temporales. Véanse: «[Mis antepasados] y a nosotros sus nietos y descendientes masculinos y fimininos nos *an dado* su santa bendición» (1v). «Siempre, desde que soy hombre, *e procurado* ser firmes» (2r). «Digo que *emos oydo* siendo niño, noticias antiquísimos y las historias, barbarismos y fábulas del tiempo de las gentilidades» (3r). (En estido directo): «deziendo: Vuestro gran ventura me *an traydo* hasta aquí» (42v).

sente del hablante de un proceso anterior a él». Su empleo parece responder a razones pragmáticas<sup>35</sup> y corresponderse con algunas investigaciones<sup>36</sup> que aseguran que el pretérito perfecto, a diferencia del indefinido, funciona en el español andino como un recurso pragmático para marcar subjetivamente la acción como relevante<sup>37</sup>, uso que, por otra parte, no es ajeno tampoco al español general. Véanse los siguientes casos: «Al fin dichos Yngas Ruca, siendo ya biejo falleçe y dixta (...) el qual abían ssido gran franco y liberal, y assí *a binido* a empobrecer tanto de que se obligó de señalar tributos» (17r)<sup>38</sup>. «Quiere decir que los dos árboles significasen a sus padres y que los yngas que proçedieron que eran y fueron como frutas y que los árboles se habían de ser troncos y rays de los yngas, pues *an puesto* todas estas cossas para sus grandezas» (8v)<sup>39</sup>. «Y entonçes dizen que un probe moço llama michi todo handrajo abía entrado en la casa del ynga Sinchi Roca, y una donzella muy querida del dicho ynga se *a ydo* tras de aquel probe y como lo desapareçieron les hizo buscar hasta que los trujo al uno y al otro» (11r)<sup>40</sup>. «Consederaçiones y conocimientos quel Mayta Capac *an tenido* del Señor del çielo y tierra y cómo lo festijó» (14r)<sup>41</sup>. «*Dizen* que las *tubo* por

<sup>35</sup> Para el caso del *Cantar de Mio Cid* explica el profesor Moreno de Alba (2002) el uso de este tiempo como debido al deseo de involucrar al personaje, mediante la actualización de los hechos, haciéndolos presentes mediante su aproximación al momento mismo de la enunciación. Jacob (2001) otorga a esta perífrasis un significado «deóntico» cuyo origen estaría constatado en los textos del ámbito cristiano desde el latín postclásico, en dichos usos halla un sistema de obligaciones, derechos, responsabilidades, compensaciones, culpa y absolución, propio de la ética cristiana; no alejado de este valor «deóntico» estaría para dicho investigador el poema de *Mio Cid* donde se usa la perífrasis para designar actos de los que resulta algún mérito, o para hacer relación de los éxitos militares; observa el autor que en ellos el autor-narrador se hace presente para subrayar la trascendencia de la causa del Cid.

<sup>36</sup> Escobar (1997).

<sup>37</sup> Semejante valor pragmático encuentra Bustamante (1991) en el español de Quito. No obstante, no coinciden todos los investigadores en atribuirle dicho valor. Para Stratford (1991) la distinción entre perfecto e indefinido sería social, siendo el perfecto la variante más informal. Zavala (1999) plantea dudas sobre el valor de este tiempo, que encuentra también cuando un hablante narra una historia sin haber tenido experiencia directa de ella.

<sup>38</sup> Aunque es muy arriesgado interpretar qué quería transmitir el autor con estos usos, parece querer indicar castigo moral o responsabilidad.

<sup>39</sup> Tal vez indique un mérito, resultado de acciones anteriores.

<sup>40</sup> Quizá pueda verse expresada la prontitud con que se realiza una acción.

<sup>41</sup> Esta frase sirve para destacar el contenido de un párrafo a modo de título, y aparece al margen izquierdo del escrito.

su hijo a Ynga [...] abido de su muger [...] de cuyo nacimiento *an hecho* mucha fiesta, aunque no se apartó» (15r). «El qual se cassó (...) en cuyo cassamiento y coronación *an acudido* todas las naçiones» (17v).

El pretérito pluscuamperfecto de indicativo lo vemos utilizado con su valor temporal<sup>42</sup> como variante estilística del pretérito indefinido e imperfecto<sup>43</sup>, pero también con valor sorpresivo típico del español andino de nuestros días<sup>44</sup>: «Y visto por el ynga la razón le abre la cajilla, y de allí sale como maripossas (...), el qual *abía sido* pestilencia de saranpión» (36r). «Y entonces dizen que un probe moço llama michi todo handrajo *abía entrado* en casa del Ynga Sinchi Roca» (11r).

Una situación intermedia parece ejemplificar la construcción *dizen que + indefinido + pluscuamperfecto*, tal vez antecedente del valor evidencial o reportativo que posee en nuestros días en el español hablado en los Andes. En esta narración es reiterado el empleo de dicha construcción: «*Dizen que fue* más gintil hombre (...) aunque, no *había durado*» (13r). «*Dizen que obo* por su hijo (...) y las calles *abían estado* todas llenas» (16v); «*Dizen que consumió* mucha gente y de que él *abía tenido* gran pena» (23r).

Los mencionados valores pragmáticos atestiguados en este documento del siglo xvii se vieron favorecidos, sin duda, por la preferencia del quechua por la expresión pragmática frente a la temporal. De nuevo aquí observamos que convergen ambas gramáticas, pues de las formas perfectas del castellano no está ausente la expresión pragmática.

5. De indudable interés es el problema que, a primera vista, parece tener el autor para distinguir entre complemento agente y sujeto sintáctico agente<sup>45</sup>. De modo que la preposición *por* aparece a veces ante sujetos de verbos acti-

<sup>42</sup> «Benieron ellos mismos (...) y la nueba de nuevo ynga le *abía corrido* con gran fama» (8r). «Y dizen que antes que obieran desterrado a los ?dolos (...) les *abía hecho* gran daño (...) y muchas vezes les *abían amenazado*» (15v). «Al fin el dicho ynga buelbe a su çiudad, y entonces ya era biejo, y llega la nueba que cómo un nabío *abía andado* en la otra mar» (23r).

<sup>43</sup> «Estos *servieron* después para los soldados de guerra. Principalmente los *abían servido* en tiempo de su hijo» (12r).

<sup>44</sup> El valor sorpresivo del pluscuamperfecto atribuido al sufijo *-sqa* quechua lo encuentra el profesor Lienhard (1992) en esta *Relación*, si bien no cita ningún ejemplo.

<sup>45</sup> La gramática quechua de fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995: 63) asegura que el quechua conoce la voz pasiva, y que se forma de la misma manera que la castellana: «Toda la voz passiva en esta lengua se haze por el circunloquio del participio passivo del pretérito y el verbo *sum, es, fui* puesto en tiempo y modo de que queremos hablar». Nada dice, sin embargo, sobre las funciones de sujeto paciente y complemento agente.

vos<sup>46</sup> y ante gerundios simples. Al menos dos factores influyen en este comportamiento lingüístico<sup>47</sup>: el deficiente conocimiento del castellano «pulido» que tenía su autor y el estado de inestabilidad en el que permanecía la construcción *ser* + pp. que; como se ha señalado, todavía a principios del siglo XVII se podía encontrar con el significado latino de aoristo, de perfecto activo o pasivo y con valores de resultado. Así que no es de extrañar que el autor no supiera muy bien cuándo utilizar la preposición *por* ante el sujeto semántico, que tanto podía ser sujeto sintáctico en otras construcciones, como complemento agente en las pasivas que a su vez podían tener un significado de aoristo. Otro factor relevante que muy bien puede facilitar estos usos de preposición *por* ante sujeto sintáctico tiene relación con la gramática quechua, pues en ella el sujeto lleva marca topicalizadora<sup>48</sup> que tiene que ver con la información previamente conocida. Precisamente, en los casos en que se produce este fenómeno el sujeto había sido previamente señalado, de modo que puede considerarse información de segundo orden<sup>49</sup>, hecho éste que muy bien puede relacionarse con la preposición *por* colocada ante el agente de las pasivas que desplaza a segundo plano significativo el sujeto semántico de la oración.

Los contextos en que aparece esta preposición ante un sujeto sintáctico agente pueden agruparse del siguiente modo: construcciones transitivas y el causativo *hacer*, en aquellos casos en que forma junto con el predicado una unidad *cuasi* idiomática que resulta reemplazable por una única pieza

<sup>46</sup> Por otro lado, hay que tener en cuenta que la preposición *por*, que aparece ya en la Edad Media, a veces parecía designar el agente como instrumento o mediador (Lapesa 1991: 119). Estos valores de instrumento o mediador están presentes también en algunas de las construcciones de esta *Relación*.

<sup>47</sup> Palacios (2000: 653-654) señala la existencia de este fenómeno y proporciona algunos ejemplos que explica como un posible «rasgo pragmático, un mecanismo que permite la gramaticalización de la tematización del sujeto, quizá un rasgo transferido de algún validador del quechua». Véase nota 87, cap. III.

<sup>48</sup> El orden de la frase quechua es SOV tanto el sujeto como el objeto presentan marcas «El primero, mediante el topicalizador *-qa*, y el segundo por medio de *-ta*». El topicalizador quechua *-qa* y aimara *-xa* tiene «como función principal señalar al tópico de la conversación o del discurso acerca del cual se proporciona una información nueva. En tal sentido, hace referencia a un elemento conocido previamente por el oyente o introducido anteladamente en la trama del discurso» (Cerrón-Palomino 1994: 136,145).

<sup>49</sup> Nótese que se respeta, en cuanto a la posición del sujeto semántico, el orden quechua: SOV, siempre delante del objeto y del verbo. Incluso cuando la estructura es la pasiva, si aparece el complemento agente lo hace en posición preverbal, anterior al sujeto sintáctico. Si no aparece el complemento agente, el sujeto sintáctico suele posponerse al verbo.



léxica (*se burlaron, juraron*). El verbo *hacer* aquí tiene un carácter de verbo *cuasi* auxiliar<sup>50</sup>. Verbos en gerundio simple y construcciones en las que se sobreentiende un participio pasado del tipo ‘visto esto’, ‘sabido esto’. La posible elisión del participio viene avalada por la existencia explícita del mismo en otras ocasiones. En estos casos el sujeto agente del participio se corresponde con el sujeto sintáctico agente del siguiente verbo activo. Muchos de ellos verbos transitivos, y de forma aislada algún intransitivo. Obsérvese asimismo que el tiempo utilizado en la mayoría de las ocasiones es el presente histórico y que esta estructura abunda, especialmente, a partir del folio 30, es decir, en la recta final de la narración, que es cuando, normalmente, el escritor se relaja y produce un mayor número de *lapsus cálamí*.

5.1. Construcciones en las que se sobreentiende un participio pasado<sup>51</sup> del tipo ‘visto’, ‘sabido’, etc. Cuando el participio pasado está explícito el sujeto agente de ese participio se corresponde con el sujeto sintáctico y agente del siguiente verbo activo. Documentamos el mismo fenómeno con el gerundio<sup>52</sup>. Muchos de estos verbos son transitivos<sup>53</sup>: «Y, *sabido esto por*

<sup>50</sup> Es destacable la extensión de contextos en el uso de construcciones verbales causativas en el español andino. Este fenómeno es explicado como un caso de transferencia del quechua al castellano, pues en esta lengua son muy frecuentes estas construcciones (Granda 2003b: 109-119). Véase el estudio sobre los causativos en español en Demonte y Murillo (1999: 2508).

<sup>51</sup> Según fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995: 93-98) existió en quechua un participio de pretérito pasivo, de construcción muy semejante a la castellana.

<sup>52</sup> También el gerundio en quechua se formó en su voz pasiva, como el castellano, con el verbo ‘ser’, fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1995: 102-103).

<sup>53</sup> El autor, a este respecto, realiza una significativa corrección: «Después que bio (...)». «Después que bio a sus hermanos en aquel peligro ~~por~~ el dicho Manco echó lágrimas con gran sentimiento y dolor natural» (7v). La corrección parece motivada por el significado causal que tendría ahí la preposición, tal vez provocó en un primer momento ese empleo la semejanza significativa entre «después que bio» y el tan frecuentemente utilizado «visto esto». Recogemos exhaustivamente todos los registros en que se da este uso: «Y, *vistas y sabidos por el Real y ejército de guáscar ynga, se desmaya yendo. Y, visto por el capitán piçarro y fray viçente, les dize que bastiera aquel bestido más Rico*» (43v). «Y entonces, [*sabido esto*] por los capitanes de tobantinsuyo que estaban allí jurados para ser fedelísimos y leales a la defenssa de la cassa Real de cuzco, *se junta hasta quenientos y saca del templo la capac vnancha que es el estandarte de los yngas y comienza tocar la caxa*» (30v). «Y, [*sabido esto*] por el guayna capac, *se huelga como bárbaro señor*» (34r). «Y [*visto esto*] por el Ynga manda poner gran cantidad de Ropas» (35v). «Y por topa ataogualpa ~~es~~ Reçuiudo el cargo en quito y, [*sabido esto*] por los naturales, *tiene por ynga rati. Y, [visto esto] por el curaca de los caño*

ataguallpa, *despacha* al capitán (...). Y, *sabido por* el capitán, *Responde* con gran yra (...). Y, *sabido por* auqui ataguallpa, *entra* en acuerdo con todos los capitanes orejones (...). Y, *[sabido]* por el ataguallpa ynga *sale* con su campo contra el capitán Atoc (...). Y, así *[visto esto]* por ataguallpa, *elige* por su general a challcochima» (37v).

5.2. Verbos en gerundio simple, de carácter explicativo que expresan causa e indican una acción inmediatamente anterior a la de la oración principal, y que podrían parafrasearse como forma perifrástica pasiva<sup>54</sup> ‘habiendo sido visto’. El sujeto semántico con preposición es el mismo para el gerundio, que para el verbo personal en su forma activa: «Y, *por* el dicho ynga *viendo* así a todos allsados, los *deçimula* por algún tiempo, Y después, *por* los naturales *viendo* que el ynga estaua tan quieto, *acude* a darles la obediencia» (17r).

res, (...) *abisa* nueva a guascar ynga (...) Y, *por* guascar ynga *oydo* esta nueva, *se altera* mucho y, *[sabido esto]* por topa ataguallpa auqui, *ymbía* a guascar ynga su hermano Rica presente» (37r). «Al fin el dicho guanca auqui llega a la comarca de quito y, *[visto esto]* por ataguallpa ynga, *sali* con dies y seis mill hombres y allí les da batalla. Y, *[visto]* por Guanca saque, *házese* conçierto con ataguallpa en secreto (...) y, *[visto]* por guáscar, *ymbía* socorro» (38r). «Y así, *[visto]* por el capitán orejón, *espera* con sus seis mill hombres nuevos. Y allí, *[visto]* por quisquis, *se detiene* dos días (...) [son vencidos los orejones] y, *[sabido esto]* por guanca auque, en estos días *haze borracheras*» (38v). «Y, *por* quisquis y challcochima *sabido aquello, haze* otro tanto (...) Y a la madrugada los callasuyos, en viendo a los enemigos encogidos, comienza a dar batalla (...) Y, *[visto esto]* por el Ynga, *le manda sercar* a los serros (...) en donde todos los chinchaysuyos salieron o fueron quemados y, *[visto esto]* por la gente del ynga ttopa cuçi guallpa guaslar, los *aprieta* con mayor crueldad» (41r). «Y, *[visto]* por el pachacuti ynga yupangui, *házenle burlas* [a su madrastra], imbiámdole a los mançebos con mantas fraylescas que andubieran por çima de las senizas» (22v). «Al fin, *[visto esto]* por guáscar ynga, *leuanta* fuego y *forma* su campo de orejones» (41v). «Y, *[sabido esto]* por el ynga, *viene* a rogar a los orejones con promesas» (35v) «Y, *visto por* el ynga, *manda hazer* vna cassa» (36r).

<sup>54</sup> La paráfrasis de gerundio simple por «había visto» es normal en la época (Sánchez Méndez 1997). Estos casos son menos numerosos, expurgamos los siguientes: «Y, *por* el dicho pacachuti ynga yupangui *viendo* a su madrastra, madre de auquirupaca su ermano al fin abía re?do, teniendo [tuvo] por loca» (22v). «Y, *por* las donzellas *viendose* así forçados, *haze* exclamación alsando los ojos» (37r). «Y, *por* el dicho manco capac *viendo* quel vno y el otro se tardaban tanto, *mino* con gran enojo» (7r). «Y, *por* los capitanes del dicho ataguallpa ynga *oyendo* palabra de tanta autoridad de guáscar ynga, *leuanta* quisquis y les da vn poñete» (42r). «Y, *por* los alabarderos *viendo* de essa manera, *consienten* entrar donde estaua guallpaya» (30v). «Y, *por* algunos curas de mala inclinación *oyendo*, los *executa* con amor» (29v).

5.3. Construcciones con verbos transitivos<sup>55</sup> en los que el complemento directo tiene prácticamente en todos los casos el rasgo [+ animado] y con el causativo *hacer*; en ellos no puede sobreentenderse un participio del tipo '*visto, sabido*'<sup>56</sup>. De hecho puede leerse unas pocas líneas antes de que se dé el primer uso anómalo de preposición *por* ante sujeto sintáctico una construcción en voz pasiva: «Y assí *por* el apo tampo  *fueron oydos* sus razonamientos» (...). «Y *por* el dicho apo tampo los  *oyieron* con atención reciéndole el dicho palo de su mano» (4r). «Y *por* el mançebo  *pide* el libro del criado» (23v). «Y *por* el ynga  *promete* grandes cosas a los curacas» (33r). «Y *por* los curacas y gente común, ya dichos,  *murmura* al ynga<sup>57</sup> que era escassos, y assí llega a oydos del ynga el qual oyendo aquello, mandó» (29r). «Y *por* el guayna capac ynga  *pretende a casarse* con su segunda ermana carnal» (32v). «Y *por* el guayna capac ynga  *se dexa* a la ermana y los da a vn curaca» (32v). «Y *por* el ynga  *despecha* con diligencia, Repartiéndoles

<sup>55</sup> Obsérvese el siguiente empleo en el que parece haber un uso anómalo de *por* ante sujeto de verbo transitivo activo: «De doze mill hombres fueron matados, quedándose muy pocos. Y *por ellos entendieron* que era el mismo pacha (...) o sus mensajeros, y esto los dexieron. Y después (...) creyeron que era viracocha. Y como *por* los yndios fueron abissados que era mensajeros» (43r). En realidad 'por ellos' hace referencia al instrumento: 'a través de los pocos yndios que quedaron vivos'.

<sup>56</sup> Se ofrecen a continuación todos los registros en que aparece este empleo: «Y *por* el ynga no  *mira* esto. Y *por* los orejones, estando ya satisfechos de tantas mercedes,  *murmura* al ynga [le cuentan al Ynga el hambre, sed y trabajo que sufren los Tabantisuyos]» (35v). «Y más digo que el ynti topa cusi vallpa huascar ynga  *haze* cassar a su madre raua ocllo con el cuerpo defunto para que los legitimase y *por* los menistros del templo los  *cassa* de temor [los ministros los casa por miedo]» (36v). «Al fin *por* el dicho guaca de pachacama  *Responde* que la vitoria (...) Y *por* el dicho guaca los  *Responde* y  *promete* la vitoria (...) Y assí *por* el dicho guáscar ynga los  *ymbía* a todos los guascar» (39r). «Y *por* ellos  *entendieron* al Reués» (42v). «Y *por* el marqués sabe todas estas cosas  *por* quejas» (43r). «Y *por* el gouernador dizen que los  *señaló* chácaras para estos falso dioses» (29v). «Y *por* el dicho manco capac, como su hermano tardó tanto,  *enbió* a su hermano para» (7r). «Mas *por* el ynga, sin aguardar a la gente que (...) Y a la madrugada lo había ido para tomar las espaldas, les  *da guerra*» (34r-34v). «Al fin *por* los soldados los  *pegan fuego* de todas partes» (41r). «Y *por* el dicho su padre ynga runa lo  *hase* la diligencia de buscar» (17r). «Y entonces *por* los curacas  *hazen juramento* y assí  *dan* cargos» (33r). «Y *por* el ynga  *manda haser* más edifiçios y  *hazen llevar* mucha Riqueza» (34r). «Y *por* la gente al cuerpo muerto de guayna capac  *hazia* Reverencia» (36r-36v). Nótese como en casi todos registros la concordancia es correcta.

<sup>57</sup> El verbo *murmurar* durante los Siglo de Oro se empleó también como transitivo (DCECH, s.v.).

las armas a cada soldado» (33r-33v). «*Por* el ynga los *consiente* a sus bo-luntades y assí ymbía por ello [el inca acepta lo que le piden y envía]» (33v).

La función sujeto sintáctico agente con preposición *por* parece responder al intento de transformar estructuras transitivas en pasivas, probablemente para destacar los complementos del verbo y darle mayor empaque a la expresión. En efecto, hasta el folio 31 Pachacuti Yamqui emplea la pasiva con *ser* y sujeto sintáctico con rasgo [+ animado], pero a partir de dicho folio desaparecen casi por completo estas estructuras pasivas, dicha ausencia coincide con la aparición de estas construcciones anómalas en las que la preposición *por* precede al sujeto sintáctico agente. No faltan razones que expliquen estos registros en un indoamericano hispanizado. Se han señalado los usos, normativos, en los que el participio pasado, y en ocasiones aisladas el gerundio, comparten con el verbo activo de la oración principal el mismo agente o sujeto semántico; para el participio en función de complemento agente mientras que para el verbo activo la función es la de sujeto sintáctico, caracterizado siempre por la función semántica agente. Junto a estos empleos hemos mostrado otros en los que, aunque no aparece expreso el participio pasado, se puede sobreentender la existencia de un participio pasado en construcción absoluta del tipo 'visto esto', 'sabido esto'. Naturalmente, estos datos deben ser convenientemente enmarcados en su contexto. Recordemos que el reajuste del sistema verbal todavía, para estas fechas, se estaba ultimando. Se ha visto que en este texto se registran usos de *haber* con significado de *tener*, pasivas con auxiliar *ser* en indefinido con significado de aoristo y de perfecto, pasivas en presente con significado de pretérito perfecto pasivo y/o activo. Así que, para este autor no debió de ser difícil pasar de las estructuras con participio o gerundio simple con valor pasivo, que hemos visto en los puntos uno y dos, a otros usos menos aceptables, tanto más cuando estos agentes parecen tener, en ocasiones, un significado de instrumento o mediador, que no es extraño al castellano de la Edad Media. A lo anteriormente señalado hay que añadir la existencia en quechua y en aimara de una voz pasiva de estructura muy semejante a la del castellano. Ahora bien, en estas lenguas indígenas destaca el hecho, sin duda significativo para explicar el fenómeno estudiado, de que el verbo 'ser' aparece sobreentendido cuando se trata de la tercera persona de presente, Cerrón-Palomino (1994:163-164). Asimismo, para explicar convenientemente el empleo de las señaladas construcciones anómalas se debe tener en cuenta el proceso de desgaste o sufijación que tiene en quechua, pero sobre todo en aimara, el verbo 'ser'. Así ocurre en construcciones atributivas e incluso en la formación de los tiempos verbales com-

puestos<sup>58</sup>. De no menor importancia es, claro está, la existencia del mencionado morfema topicalizador para la función sujeto en quechua y aimara cuando esta función aparece en su posición habitual, que, recordemos, es preverbal, y que se sirve del mismo morfema *-qa* en quechua y *-xa* en aimara- tanto si se trata del sujeto de oraciones activas como del sujeto paciente de las oraciones pasivas<sup>59</sup>.

#### 4.1.2.2. Algunos rasgos propios del castellano de la época

Junto a los fenómenos propios de lenguas en contacto este documento no deja de ser en lo gramatical genuinamente español. Así en la formación del superlativo coincide con la situación vigente en la primera mitad del siglo XVI: *muy biejíssimo* (29v), *muy galaníssimos* (31r), *batallas muy reñidíssimos* (28v), etc. El tipo sintagmático formado por «*Sintagma de Artículo+Partitivo+Posesivo+Nombre*» estuvo muy extendido en el castellano antiguo, así como en el español de tipo oficial en los siglos XVI-XVII<sup>60</sup>, que, en este autor ya es muy poco frecuente, mostrándose en este aspecto, como en el anterior, innovador, sólo se lee un caso: *el dicho su padre* (17v). El voseo está presente sólo en contextos precisos, como por ejemplo en el trato que le da el Inca a Dios y al Diablo, o en aquellos parlamentos de mayor tensión dramática en los que se produce algún tipo de enfrentamiento verbal o amenaza: «señor hacedor como es posible me *abéis dado* tan poco (...) más mejor fuera que no me *obiérades* dado este cargo» (42v). «[Al diablo] Que si *bos auéis dicho* que debas hijos y haciendas y vida... por qué *estaes* como delinquentes (...) pues yo *os digo* que *soys* algún falsso engañador, que ssi bos fuérades poderosso por lo menos no estuvieras con temor» (14v). Los rebeldes Quisquis y Challcochima increpan al inga: «*Vení* acá, loco, tonto (...) y por vuestras ofensas que *abéis cometido* (...)» (42v). El vo-

<sup>58</sup> En efecto, el aimara -lengua que se hablaba, antes de formar parte del imperio inca, en la zona de la que es originario el autor- a lo largo de su historia fusionó sus formas verbales compuestas, a diferencia del quechua, que lo hizo a menor escala. De modo que en aimara no poseen estos tiempos superficialmente una raíz equivalente a *ka-* 'ser' del quechua, que funciona como verbo auxiliar en los tiempos compuestos, Cerrón-Palomino (1994: 111).

<sup>59</sup> Así parece que no se trata tanto de tematizar estos sujetos como de marcar su carácter de información conocida e irrelevante cognoscitivamente. Sobre las construcciones pasivas en este corpus, véase § 3.2.3.1.

<sup>60</sup> Hoy permanece muy viva dicha construcción en la misma zona debido al contacto con el quechua. Véase Granda (2003d).

seo alterna en alguna ocasión con el tuteo: «Menguado, *entiendes* que esa es todavía» (42r). Mientras la innovadora tercera persona *vuestra merced* parece hacer una tímida aparición en el siguiente fragmento: «¡*Abra*n esa puerta y ventanas! (...) lo abéis esperado» (14v). Exquisita pericia muestra en el uso de los relativos<sup>61</sup> castellanos «la manda buscar *quién* era y no se sabe *quién* fue» (23v). Presente está en esta *Relación* la preposición *en* con sentido de dirección, propio hoy del español andino: «acudieron *en* el tambor» (1r). O la acumulación de preposiciones, también muy frecuente en el español de América: «lleuar piedras *por para* hacer» (9r), «como *en a* las cinco» (6r), etc. En el uso de adverbios y locuciones adverbiales destacan *medio* con variaciones de género y número: «*medios* muertos» (7r), «*medios* sueños» (42v), la locución adverbial *de puro*: «*de puro* enojo» (36r, 39r), «*de pura* alegría» (7r). Un habitual no más 'solo' «con medio millón de gente *no más*» (41r), «así *no más*» (32r), «hasta veynte mil *no más*» (41r), «*assí no más*» (32r); o la locución temporal *cada el día* (variante *cadal día*): «*cadal día* amontonará tesoros»; «*cadal día* dando abisos» (33r, 9r, 35v), etc., con el significado de siempre, continuamente. También se muestra innovador al desechar la doble negación: «No fueron oídos ni hecho casso de los naturales (3v). «Ni nadie le respondió» (10r).

Sabido es que hasta principios del siglo xvii la conjugación ofrece muchas inseguridades. En la *Relación* observamos que siguen vigentes las formas *vide* y *vido*<sup>62</sup>. Y aunque constituye una excepción imperativo del tipo *-ld-*, en este manuscrito se lee un *Reserbald* 'reservadlo' (42r), forma que ya en el siglo xvii puede considerarse arcaísmo. Se corrige el analógico *estaran* por el canónico *estuvieran* (14r). *Haber* con el significado 'tener' está presente en algunos registros con valor transitivo: «no *abían* seguridad de andar» (3v), «*obiesen* comunidades» (25r), «dos flecheros con quien *an habido* dos batallas» (28r), etc. El futuro del subjuntivo, cuyo uso cada vez era menos frecuente, está muy vivo en este autor andino: «en los tiempos futuros la fiesta eterna *alcanzaren* y *conocieren* y *supieren* el nombre del Hazedor» (14r), «y les dize, que el grano que *echare*» (19v). Sin duda y pese a los estudios que postulan la ausencia de estas formas verbales en la lengua hablada a principios del xvi, llegó a América con la suficiente vitalidad

<sup>61</sup> Mientras que su coterráneo Huamán Poma encontraba no pocas dificultades, por ejemplo en el empleo del artículo determinado ante el relativo *quien*, sin duda analógica de *el que*: *del quien le quie[r]je mal*, «*mueva el quien quebró el hilo*» (275) (Navarro 2003).

<sup>62</sup> Véanse 7r, 8r, *passim*.

como para que arraigara no ya en las costas y en las islas caribeñas, sino en las regiones andinas<sup>63</sup>. El hecho de que la realidad americana estuviera tan extraordinariamente judicializada desempeñó un papel determinante en su mantenimiento.

#### 4.1.3. Conclusión

La llamada *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*, como demuestra el estudio realizado a lo largo de estas páginas, presenta ya, a principios del siglo XVII, rasgos lingüísticos que la diferencian del castellano utilizado por españoles y criollos, y que permiten su adscripción al denominado castellano andino<sup>64</sup>, siendo la homología básica que presentaban las lenguas autóctonas con el castellano la que produjo los fenómenos de contacto descritos en las páginas anteriores. Esta variedad comenzó, probablemente, siendo propia, sobre todo, de la elite indígena. Caciques, principales y segundas personas que desde la llegada de los españoles adoptaron la ideología y la lengua del nuevo imperio, eso sí, en unas condiciones poco favorables, pues, aunque en el mejor de los casos se enseñara la nueva lengua en colegios para hijos de caciques, no se contaba con una realidad social que permitiera a estos nuevos hablantes una inmersión lingüística suficiente en una lengua estandarizada, ya que los españoles que se instalaron en los Andes fueron escasos y de diferente procedencia geográfica y social. De modo que el español aprendido como segunda lengua por indígenas principales, en el que, sin duda, departían con sus descendientes cada vez más tempranamente hispanizados, debió de sentirse como una modalidad de esa nueva lengua que acompañaba al poder; hecho que, seguro favoreció su continuidad en el tiempo. Probablemente, la adopción del castellano, en distinto grado de competencia discursiva, fue más intensa, en términos relativos, de lo que se ha creído hasta ahora. Ya en los últimos veinte años del

<sup>63</sup> «Esta forma seguía viva —en cuanto estuviera ya en decadencia— dentro de la primera modalidad lingüística implantada en América, mientras que ya no lo estaba en la segunda. El futuro de subjuntivo sigue vivo en el Archipiélago canario, en Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, así como en zonas costeras de Venezuela, Colombia y Panamá» (Luquet 1988: 513). Lo que no resta interés al excelente trabajo del profesor Luquet, quien hace un estudio del uso del futuro de subjuntivo en obras como *El Lazarillo de Tormes* o *La Comedia de Hymenea*.

<sup>64</sup> No se trata de un español mal aprendido.

siglo XVI, en la ciudad del Cuzco, un número muy considerable de indígenas (artesanos, mujeres y principales) de la Parroquia de Nuestra Señora de la Purificación hacía su testamento en castellano, sin necesidad de intérprete alguno, si bien buena parte de ellos no sabía ni siquiera firmar (Navarro: en prensa).





## BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, M<sup>a</sup> Dolores (2005): *Retórica clásica y oralidad*. Málaga: Anejo LII Analecta Malacitana.
- Adorno, Rolena (1986): *Guaman Poma: Writing and Resistance in Colonial Peru*. Austin: University of Texas Press, 105-132.
- (1987): «Waman Puma: El autor y su obra», en: Murra, John/Adorno, Rolena/Urioste, José Luis (eds.): *Nueua corónica y buen gobierno*. I, II y III. Madrid: *Historia* 16, XVII-XLVII.
- (1992): «El indio ladino en el Perú Colonial», en: León-Portillo, Miguel *et al.* (eds.): *De palabra y obra en el Nuevo Mundo I, imágenes inter étnicas*. Madrid: Siglo XXI España, 369-396.
- «Novedades en el estudio actual de la cronística peruana: Las Casas, Guamán Poma y el Padre Oliva», en: <<http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v01n02/Adorno.htm>> (5 junio 2002).
- Alarcos Llorach, Emilio (1980): *Estudios de gramática funcional*. Madrid: Gredos.
- Alonso, Amado (1947): «Trueques de sibilantes en antiguo español», en: *NRFH* 1, 1-12.
- Alvar, Manuel y Pottier, Bernard (1993): *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Andrés-Suárez, Irene (1994): *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*. Madrid: Gredos.
- Arriaga, Pablo José de ([1621] 1929): *La extirpación de la Idolatría en el Perú*. Lima: Imprenta y Librería Sanmarti y C.
- Artaza, Elena (1989): *El ars narrandi en el siglo xvi español*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- (1997): *Antología de textos retóricos españoles del siglo xvi*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Bassols de Climen, Mariano (1948): *Sintaxis histórica de la lengua latina*. T. II, 1. *Las formas personales del verbo*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Bellini, Giuseppe (1997): «La poesía en América: De los romances a la épica», en: *Nueva Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Madrid: Castalia, 97-112.
- Bello, Andrés (1988): *Gramática de la Lengua Castellana*, con notas de Rufino José Cuervo. Madrid: Arco Libros.
- Bertini, Giovanni (1988): «Romances novelescos españoles en Hispanoamérica», en: Rico, Francisco (ed.): *Historia y Crítica de la Literatura Hispanoamericana I. Época Colonial*. Barcelona: Editorial Crítica, 449-457.
- Betanzos, Juan de (1968): «La Suma y narración de los Incas», en: *Crónicas peruanas de interés indígena*. Edición de F. Esteve Barba. Madrid: Atlas, 1-56.
- Borges, Pedro (1986): *Misión y Civilización en América*. Madrid: Alhambra.
- Bustamante, Isabel (1991): «El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño», en: *Lexis*, XV, 2, 195-231.
- Bustos Tovar, José Jesús de (1992): «Épica y crónica: contraste en la estructuración del discurso», en: *I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos, 557-578.
- (1996): «La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo», en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 359-374.
- Calvo, Julio (1995): *Introducción a la lengua y cultura quechuas*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Cano, Rafael (1995): *Sintaxis histórica de la comparación en español*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (1996): «La ilación sintáctica en el discurso Alfonsí», en: *Cahiers de Linguistique hispanique médiévale*, 295-323.
- (1998): «Presencia de lo oral en lo escrito: la transcripción de las declaraciones en documentos indios del siglo XVI», en: Oesterreicher, Wulf *et al.* (eds.): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII*. Tübingen: Narr, 219-242.
- (2003): «Sintaxis histórica, discurso oral y discurso escrito», en: Bustos Tovar, José Jesús de (coord.): *Textualización y oralidad*. Madrid: Visor.
- Carrera de la Red, Micaela (2006): «La persuasión en el discurso diplomático indiano» en: *Actas del VI Congreso Internacional de Lengua Española*. T. III. Madrid: Arco Libros, 2681-2696.
- Carrillo, Francisco (1991): «Introducción», en: Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de: «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Cronistas Indios y Mestizos*. Enciclopedia Histórica de la Literatura Peruana. Edición de Francisco Carrillo. Transcripciones y traducciones de los himnos en quechua de A. Mossi, Lafone Quevedo, Jesús Lara y César Itier. Estudio de Juan José Vega. Lima: Horizonte.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1992): «La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización», en: Hernández, César (ed.): *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 697-717.
- (1994): *Quechumara. Estructuras paralelas de las lenguas quechua y aimara*. La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- (1995): «Guamán Poma redivivo o el castellano rural andino», en: Zimmermann, Klaus (ed.): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 161-182.
- (2002): «Morfemas aimaras arcaicos en la toponimia centroandina: los sufijos -y, -n y -ra», en: *Lexis XXVI* 1, 207-226.
- (2003a): *Castellano andino*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/GTE.
- (2003b): *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Cieza de León, Pedro (1967): *El señorío de los Incas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Company, Concepción (1983): «Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval», en: *NRFH XXXII*, 2, 235-257.
- (2001): «¿Préstamos en sintaxis? Una propuesta metodológica», en: *El indigenismo americano II. Actas de las Segundas Jornadas sobre Indigenismo Americano*. Valencia: Universidad de Valencia, 191-211.
- Corominas, José/Pascual, José Antonio (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Criado del Val, Manuel (1969): *El verbo español*. Madrid: SAETA.
- Cuervo, Rufino José (1954): *Obras*. 2 vols. Bogotá: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Cusihuamán, Antonio (2001): *Gramática Quechua. Cuzco-Collao*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Demonte, Violeta/Murillo, Pascual J. (1999): «La predicación: Los complementos predicativos», en: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, t. II. Madrid: Espasa-Calpe, 2461-2524.
- Duviols, Pierre (1966): «Francisco de Ávila y la Narración Quechua de Huarochirí (¿1598?)». Separata de *Dioses y Hombres de Huarochirí*. Lima.
- (1977): *La destrucción de las religiones andinas (Conquista y Colonia)*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1993): *Estudio etnohistórico y lingüístico. Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*. Cuzco: IFEA y Centro Bartolomé de las Casas.
- Eberenz, Rolf (1996): «Discurso oral e Historia de la lengua: algunas cuestiones de la deixis adverbial en el español preclásico», en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 405-425.

- Enguita Utrilla, José María (1985): «Perífrasis verbales con idea de obligación en el *Libro de Buen Amor*», en: *Revista de Filología Española* 1, LXV, 75-97.
- Erasmus de Rotterdam ([1503] 1971): *El Enquiridion o Manual del caballero cristiano*. Edición de Dámaso Alonso y Prólogo de Marcel Bataillon, facsímil traducido en el siglo XVI. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.
- Escobar, Ana María (1997): «Contrastive and Innovative Uses of the present perfect and the preterite in Spanish in Contact With Quechua», en: *Hispania* 80, 859-870.
- (2001): «La Relación de Pachacuti, ¿español andino o español bilingüe?», en: *Lexis* XXV, t. I-II, 115-136.
- Estenssoro, Juan Carlos (2003): *Del paganismo a la santidad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/IFEA.
- Fernández de Castro, Félix (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fernández Lávaque, Ana María (2000): «El estilo directo en el discurso referido, una transferencia más del quechua al español del noroeste argentino», en: *Lexis* XXIV, I, 83-92.
- Fontanella, Beatriz (1992): «La evolución fonológica del español americano durante la etapa colonial», en: *Anuario de Lingüística Hispánica* VIII, 85-97.
- Frago Gracia, Juan Antonio (1993): *Historia de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco Libros.
- Frenk, Margit (1999): «Vista, oído y memoria en el vocabulario de la lectura: Edad Media y Renacimiento», en: Company, Concepción *et al.* (eds.): *Discursos y representaciones en la Edad Media*. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garatea Grau, Carlos (2004): «Español de América, español del Perú. Sobre normas y tradiciones discursivas», en: *Lexis* XXVII, II, 397-428.
- García González, Javier (1992): *Perífrasis verbales*. Madrid: S.G.E.L.
- Garcilaso de la Vega, El inca (1980): *Comentarios Reales*. Selección y prólogo de Augusto Cortina. Madrid: Espasa-Calpe.
- Gili Gaya, Samuel (<sup>13</sup>1981): *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliograf. VOX.
- Gilman, Stephen (1961): *Tiempo y formas temporales en el «Poema del Cid»*. Madrid: Gredos.
- Godenzzi, Juan Carlos (1991): «Discordancias gramaticales del castellano andino en Puno (Perú)», en: *Lexis* XVI, I, 107-118.
- Gómez Torrego, Leonardo (1988): *Perífrasis verbales, Sintaxis, Semántica y Estilística*. Madrid: Arco Libros.
- (1999): «Los verbos auxiliares: las perífrasis verbales de infinitivo», en: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, t. II. Madrid: Espasa-Calpe, 3323-3390.

- González Holguín, Diego ([1607] 1975): *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua quichua, o lengua del inca añadida y cumplida en todo lo que faltaba de tiempos, y de la gramática, y recogido*, reimpresión. Vaduz/Georgetown: Cabildo.
- Granda, Germán de (1991): «Notas sobre retenciones sintácticas en el español del Paraguay», en: Granda, Germán de: *Español en tres mundos. Retenciones y contactos lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 85-105.
- (1994): *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos.
- (1999): *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (2001): *Estudios de lingüística andina*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2002): *Lingüística de contacto en el área andina suramericana*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (2003a): «Un caso complejo de convergencia morfosintáctica por contacto en el español andino», en: Granda, Germán de: *Estudios Lingüísticos Hispanoamericanos. Historia, Sociedad y Contactos*. Frankfurt: Peter Lang, 109-119.
- (2003b): «Procesos de *desestandarización* o *estandarización revertida* en la configuración histórica del español americano. El caso del espacio surandino», en: Granda, Germán de: *Estudios Lingüísticos Hispanoamericanos*. Frankfurt: Peter Lang, 85-198.
- (2003c): «Retenciones morfosintácticas en el español del Noroeste argentino», en: Granda, Germán de: *Estudios Lingüísticos Hispanoamericanos*. Frankfurt: Peter Lang, 151-172.
- (2003d): *Estudios Lingüísticos Hispanoamericanos. Historia, Sociedad y Contactos*. Frankfurt: Peter Lang.
- Hampe Martínez, Teodoro (1996): *Cultura barroca y extirpación de idolatrías. La biblioteca de Francisco de Ávila 1648*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Hanssen, Friedrich (1913): *Gramática Histórica de la Lengua Castellana*. Halle: Niemayer.
- Hernández Alonso, César (1984): *Gramática Funcional del Español*. Madrid: Gredos.
- Herrero Salgado, Félix (1996): *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Itier, César (1992): «Discurso ritual prehispánico y manipulación misionera: la 'oración de Manco Cápac al Señor del cielo y tierra' de la Relación de Santa Cruz Pachacuti», en: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 21, 1, 177-196.

- (1993): *Estudio etnohistórico y lingüístico. Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*. Cuzco: IFEA y Centro Bartolomé de las Casas.
- Jacob, Daniel (2001): «¿Representatividad lingüística o autonomía pragmática del texto antiguo? El ejemplo del pasado compuesto», en: Jacob, Daniel *et al.* (eds.): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 153-176.
- Jiménez de la Espada, Marcos (1879): «Introducción», en: Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de: «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas*. Edición e introducción de Marcos Jiménez de la Espada. Madrid: Tello.
- Kallin, Hjalmar (1923): *Étude sur l'expression syntactique du rapport d'agent dans les langues romanes*. Paris: Champion.
- Kany, Charles (1970): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Keniston, Haywald (1937): *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Konetzke, R. (1979): *América latina. La época colonial*. Madrid: Siglo XXI.
- Lapesa, Rafael (1969): «La ruptura de la «consecutio temporum» en Bernal Díaz del Castillo», en: *Anuario de Letras VIII*, 73-83.
- (1991): *Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.
- Lázaro Carreter, Fernando (1980): «Sobre la pasiva en español», en: *Estudios de Lingüística*. Madrid: Crítica, 61-72.
- Leonard, Irving, (1979): *Los libros del Conquistador*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lienhard, Martín (1985): «La épica incaica en tres textos coloniales (Juan de Betanzos, Tito Cusi Yupanqui, el *Ollantay*)», en: *Lexis IX*, I, 61-85.
- (1992): «La interrelación creativa del quechua y del español en la literatura peruana de lengua española», en: *Senri Ethnological Studies 33*, 27-49.
- López Blanch, Juan M. (1972): *Estudios sobre el español de México*. México, D. F.: Universidad Autónoma de México.
- (1985): *El habla de Diego de Ordaz. Contribución a la historia del español americano*. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1990): «Nexos temporales en las *Cartas* de Hernán Cortés», en: *Lexis XX*, I-II, 405-419.
- López Grigera, Luisa (1994): *La retórica en la España del Siglo de Oro*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Luquet, Gilles (1988): «Sobre la desaparición del futuro de subjuntivo en la lengua hablada de principios del siglo XVI», en: *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*. Madrid: Arco Libros, 509-514.
- (2004): *La teoría de los modos en la descripción del verbo español*. Madrid: Arco Libros.

- Martín Zorraquino, María Antonia (1979): *Las construcciones pronominales en español*. Madrid: Gredos.
- Mendikoetxea, Amaya (1999): «Construcciones con *se*: Medias, pasivas e impersonales», en: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, t. II. Madrid: Espasa-Calpe, 1631-1722.
- Menéndez Pidal, Ramón (1944): *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (1972): *Los romances de América y otros estudios*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Monge, Félix (1955): «Las frases nominales de sentido impersonal en español», en: *AFA VII*, 7-102.
- Moreno de Alba, José G. (1978): *Valores de las formas verbales en el español de México*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- (2002): «La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto compuesto en el Poema del Cid» en: *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*. Madrid: Gredos, 295-323.
- (2006): «Evolución diacrónica y diatópica de los valores del pretérito perfecto» en: *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. T. III. Madrid: Arco Libros, 2105-2121.
- Muño Valverde, José Luis (1995): *El gerundio en el español medieval (ss. XII-XIV)*. Málaga: Ágora.
- Muñoz y Rivero, Juan (1972): *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XIII al XVI*. Madrid: Atlas.
- Navarro Gala, Rosario (2001): *Ortografía y fonética en Huamán Poma: Un escritor indio entre la tradición y la novedad*. T. II. Tesis doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- (2002): «Trueques seseo-ceceosos en las crónicas de Huamán Poma de Ayala y Juan Santa Cruz Pachacuti», en: *Lexis XXVI*, I, 165-180.
- (2003): *Lengua y cultura en la «Nueva crónica y buen gobierno». Aproximación al español de los indígenas en el Perú de los siglos XVI-XVII*. Valencia: Cuadernos de Filología, Anejo LI, Universidad de Valencia.
- (2006): «El español de la Relación de Pachacuti Yamqui: Tiempos verbales y narración (pretérito perfecto/pretérito pluscuamperfecto)», en: *Actas VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, t. III. Madrid: Arco Libros, 2289-2302.
- (en prensa): «Evangelización española y tradiciones discursivas en el Perú del siglo XVII», en: *Esplendores y miserias de la evangelización de América*.
- Nebrija, Elio Antonio ([1492] 1980): *Gramática de la lengua castellana*. Edición de Antonio Quilis. Madrid: Editoria Nacional.
- Núñez Beltrán, Miguel A. (2000): *La oratoria sagrada en la época del Barroco: doctrina, cultura y actitud ante la vida desde los sermones sevillanos del siglo XVII*. Sevilla: Universidad Fundación Focus-Abengoa.



- Oesterreicher, Wulf (1996): «Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología», en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 317-339.
- (2001): «La 'recontextualización' de los géneros medievales como tarea hermenéutica», en: Jacob, Daniel/Kabatek Johannes (eds.): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 199-232.
- (2004): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», en: Cano, Rafael (coord.): *Historia de la Lengua española*. Barcelona: Ariel, 729-770.
- Ossio, José Miguel (1998): «El original del manuscrito Loyola de Fray Martín de Murúa», en: *Colonial Latin American Review* 7, 2, 271-278.
- Páez de Castro, Juan ([1567] 1892): «De las cosas necesarias para escribir historia», en: *La ciudad de Dios*, 28 y 29. (Revista Religiosa, científica y literaria dedicada al gran Padre San Agustín, Madrid, Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial), 601-610 y 27-37.
- Palacios Alcaine, Azucena (1998): «Santa Cruz Pachacuti y la falsa pronominalización del español andino», en: *Lexis* XXII, t. II, 119-146.
- (2000): «Apuntes sobre la historia del español americano. La lengua de un cronista indio del siglo XVII» en: *Analecta Malacitana* XXIII, 2, 639-656.
- (2001): «El español y las lenguas amerindias. Bilingüismo y contacto de lenguas», en: *El indigenismo americano. Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo*. Madrid: Universidad Autónoma, 71-98.
- Porrás Barrenechea, Raúl (1967): *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú*. Lima: Instituto Porrás Barrenechea.
- Porto Dapena, José Antonio (1987): *El verbo y su conjugación*. Madrid: Arco Libros.
- Ramos Domingo, José (1997): *Retórica-Sermón-Imagen*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Reyes, Graciela (1990): «Tiempo, modo, aspecto e intertextualidad», en: *Revista Española de Lingüística* XX, 1, 17-53.
- Ricós, Amparo (1995): *Uso, función y evolución de las construcciones pasivas en español medieval*. Valencia: Cuadernos de Filología, Anejo XII, Universidad de Valencia.
- Rivarola, José Luis (1988): «La formación del español andino. Aspectos morfo-sintácticos», en: *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, I. Madrid: Arco Libros, 209-225.
- (1992): «Aproximación histórica al español del Perú», en: Hernández, César (ed.): *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 697-717.

- (1995): «Escrituras marginales en el Perú del siglo XVI» en: *El español de América en el siglo XVI. Actas del Simposio del Instituto Ibero-Americano* de Berlín. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 191-220.
- (2000): *El español andino. Textos de bilingües de los siglos XVI y XVII*. Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana.
- (2001): *El español de América en su historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Rodríguez Molina, Javier (2004): «Difusión Léxica, Cambio Semántico y Gramaticalización: El caso de *haber + participio* en español antiguo», en: *REF*, LXXXIV, 1, 169-209.
- Rojo, Guillermo y Veiga, Alexandre (1999): «El tiempo verbal. Los tiempos simples», en: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2867-2934.
- Salazar, Flor (2003): «De la escritura a la memoria» en: De Bustos, José Jesús (coord.): *Textualización y Oralidad*. Madrid: Visor, 189-207.
- Sanabria, Hernando (1965): *El habla popular de la provincia de Vallegrande*. Santa Cruz de la Sierra: Separata de los números 16 al 22 de la Revista de la Universidad Autónoma «Gabriel Rene Moreno».
- Sánchez, Ana (1992): «Introducción», en Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de: «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Varios. Antigüedades del Perú*. Edición de Henrique Urbano y Ana Sánchez. Madrid: Historia 16.
- Sánchez Méndez, Juan (1997): *Aproximación histórica al español de Venezuela y Ecuador*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- (2003): *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Santo Tomás, Fray Domingo de (1560): *Gramática o Arte de la Lengua general de los indios de los reynos del Perú*. Estudio introductorio y notas de Rodolfo Cerrón-Palomino, 1995. Cuzco: Centro «Bartolomé de las Casas».
- Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de (1879): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas*. Edición e introducción de Marcos Jiménez de la Espada. Madrid: Tello.
- (1927): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Historia de los Incas y Relación de su gobierno*. Anotaciones y concordancias de las crónicas de Indias por Horacio Urteaga. Lima: Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, t. IX, 2ª serie.
- (1950): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas*. Con ensayo de Samuel A. Lafone. Asunción del Paraguay: Guaranía.
- (1967): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Crónicas de Interés indígena*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, CCIX. Edición de E. Esteve Barba. Madrid: Atlas.

- (1991): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Cronistas Indios y Mestizos*. Enciclopedia Histórica de la Literatura Peruana. Edición de Francisco Carillo. Transcripciones y traducciones de los himnos en quechua de A. Mossi, Lafone Quevedo, Jesús Lara y César Itier. Estudio de Juan José Vega. Lima: Horizonte.
  - (1992): «Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú», en: *Varios. Antigüedades del Perú*. Edición de Henrique Urbano y Ana Sánchez. Madrid: Historia 16.
  - (1993): *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y César Iier. Cusco: IFEA y Centro Bartolomé de las Casas.
- Schmidt-Riese, Roland (2003): *Relatando México*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Sepúlvera, Félix (1988): *La voz pasiva en el español del siglo xvii*. Madrid: Gredos.
- Sheridan, Thomas ([1762] 1968): *A course of Lectures on Elocution*. New York: Benjamin Blom.
- Stern, Steves (1982): *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española*. Madrid: Alianza América.
- Stoll, Eva (1998): «Géneros en la historiografía indiana: modelos y transformaciones», en: Oesterreicher, Wulf *et al.* (eds.): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos xvi y xvii*. Tübingen: Narr, 143-168.
- Stone, Cynthia (1999): *The Relación de Michoacán and the Reappropriation of Indigenous Traditions under Colonial*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Stratfor, Dale (1991): «Tense in Altiplano Spanish», en: *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World. Iberia, Latin America, United States*. Tucson: Bilingual Press, 163-181.
- Szertics, Joseph (1967): *Tiempo y verbo en el Romancero Viejo*. Madrid: Gredos.
- Taylor, Gerald (1987): *Ritos y tradiciones de Huarochiri* (manuscrito quechua de comienzos del siglo xvii). Lima: Instituto de Estudios Peruano e IFEA.
- Torero, Alfredo (1990): «Las sibilantes del quechua yunga y del castellano en el siglo xvi», en: *Lingua e letteratura, Giuliano Soria* 14-15. Milano: Feltre, 241-255.
- Urrutia Cárdenas, Hernán y Álvarez, Manuela (<sup>3</sup>2001): *Esquema de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Vázquez Núñez, María de las Nieves (1998): «La Crónica de Alonso Borregán: observaciones sobre tiempo y modo en el sistema verbal del español del siglo xvi», en: Oesterreicher, Wulf, *et al.* (eds.): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos xvi y xvii*. Tübingen: Narr, 293-316.

- Veiga, Alexandre (1987): «El presente histórico como hecho de sistema verbal», en: *Verba* 14, 169-216.
- Wanner, Dieter (2001): «La pérdida del clítico adverbial y en castellano», en: Jacob, Daniel/Kabatek, Johannes (eds.): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*. Madrid/Franfurt: Iberoamericana/Vervuert, 1-28.
- Wartburg, Walther (1943): *Evolución y estructura de la lengua francesa*. Madrid: Gredos.
- Yllera, Alicia (1971): *Sintaxis histórica del verbo español: Las perífrasis medievales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Zavala, Virginia (1999): «Reconsideraciones en torno al español andino», en: *Lexis* XXIII, 1, 25-85.
- Zimmermann, Klaus (2001): *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias. Procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.



TRANSCRIPCIÓN  
de la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú*



[131] Son 4 quadernos/ Relación de antigüedades deste Reino del Perú. Es notable<sup>1</sup>

†

1r<sup>2</sup> [132] jesús *maría*

Yo, Don joan de santa cruz(.) Pachacuti yamqui(.)/1 salcamaygua<sup>3</sup>, *cristiano*(.) por la graçia de dios/2 nuestro señor, natural de los pueblos(.) de san-/3 ctiago de hananguaygua<sup>3</sup>(.) y huringuaigua<sup>4</sup>/4 de orcusuyo(.). Entre canas y canchis(.) de/5 collasuyo(.). Hijo legitimo de don diego felipe/6 condor canqui(.) y de doña maría guayrotari/7 nieto legitimo(.) de don bal-tasar cacyaquiui/8 y de don *francisco* yanqui guanacu(.), cuyas/9 mugeres(.), mis aguelas(.) están bibas(.). Y lo mis-/10 mo soy bisnieto(.) de don gaspar(.) apo quivi-/11 canqui(.) y del general(.) don joan apo ynga/12 may-gua,(.) tatarañieto de don bernabé/13 apo hilas(.) vrcurupoco(.) y de don gonsalo(.)/14 pizarro(.) tintaya(.) y de don carlos huanco<sup>5</sup>/15 todos caçiques principales(.) que fueron/16 en la *dicha* prouinçia(.) y *cristianos*(.) profesos/17 En las cosas de nuestra santa fe católica.(.) Co-/18 mo digo fueron los primeros(.) caçiques(.) que/19 acudieron(.) en el tambo de caxa-

<sup>1</sup> Esta página no pertenece al manuscrito en el que se encuentra la narración. La narración está formada por cuatro cuadernillos cosidos. Tanto el título como las observaciones se deben a otro escribiente, probablemente a Francisco de Ávila.

<sup>2</sup> El manuscrito original presenta su propia numeración escrita a pluma. Sin embargo, reproducimos también la numeración que le fue dada al encuadernarlo junto al resto de manuscritos. Esta numeración, escrita a lápiz, se señala en esta transcripción entre corchetes.

<sup>3</sup> Tanto el escribiente que comienza la narración como el que la termina presentan polimorfismo gráfico. Por ejemplo, aquí vemos que utiliza un tipo de hache que prolonga su trazo por debajo de la caja de escritura y que recuerda a la y. Más tarde incorpora otro tipo de h que alterna con la primera.

<sup>4</sup> El autor añade en el margen derecho «canchi(.)»

<sup>5</sup> Aquí cambia un tipo de h por otra, seguramente porque la primera recuerda mucho a la y, tal vez intenta evitar malas lecturas.



marca(.) a ha-/20 zerse *crístianos*.(.) negando primero todas las/21 falsedades(.) y rritos(.) y cerimonias del tiem-/22 po de la gentilidad(.) enbentados(.) de los/23 enemigos(.) antiguos(.) del género huma-/24 no(.) que son los dimonios y diablos;(.) en la/25 lengua(.) general<sup>6</sup>(.) hapiñuñu.(.) achacalla.(.)/26 Porque(.) como aquellos(.) saçerдotes,(.) prime-/27 ros(.) predicadores(.) apostólicos(.) que entraron/28 con la ley Evangélica(.) de nuestro señor/29

1 v/

Jesucristo(.) a este nobilísima prouinçia de/1 tauantin suyo(.) con el çelo santo(.) de ganar/2 vn alma(.) para dios(.) nuestro señor(.) como fue-/3 nos pescadores(.) con sus(.) atalayas (.) de sua-/4 bes<sup>7</sup> y amorosas palabras,(.) predicándoles./5 y catetizándoles<sup>8</sup>(.) El mysterio(.) de nuestra/6 santa(.) fe católica(.) y después quando fue-/7 ron(.) los *dichos* mis antepasados(.) ya decla-/8 rados y<sup>9</sup> ya bienen detsntruydos<sup>10</sup>(.) den<sup>11</sup> nuestra/9 santa fe católica.(.) Fue-/9 ron bautizados/10 alfin los negaron(.) diziendo: (.) «Abrenun-/11 çiamos satanás(.) y a todos sus secuases/12 y promeças falsas(.) y a todos(.) sus<sup>12</sup> rritos.»/13 De modo,(.) después de aberse hechos<sup>13</sup>(.) *crísti*-/14 anos(.) hijos (.) adobtiuos(.) de Jesucristo nues-/15 tro señor.(.) Y así con aquesta santa(.) fe ca-/16 tólica(.) se acabaron(.) haziéndose berdade-/17 ros(.) *crístianos* mostrándose ser enemigos/18 de todas(.) las ydolatrías(.) y rritos(.) antiguos;/19 y como tales los perçiguieron(.) a los he-/20 chizeros(.) destruyéndoles<sup>14</sup> a todos los gua-/21 cas(.) y ýdo-

<sup>6</sup> El segundo escribiente añade sobre la caja de escritura: «//se llaman//»

<sup>7</sup> La -s implosiva es añadida más tarde.

<sup>8</sup> «Catequizándoles». Tal vez sea un *lapsus cålami* por postposición, pero debe tenerse también en cuenta que el verbo *catecismar* existió; de hecho Huamán Poma lo utiliza en su *Corónica*: «Luego le caticismaua, deziendo acá» (604). Obsérvese, además, que tanto el quechua como el aimara poseen una dentoalveolar oclusiva /t/ que puede realizarse también como dentoalveolar fricativa /s/ (Cerrón-Palomino 1994:30-31); y esto muy bien pudo contribuir a que se originara esta confusión como trueque de /t/ por /θ/ debido a un cruce entre *catecismar* y *catequizar*. Habida cuenta la articulación dentoalveolar que parece practicar el autor.

<sup>9</sup> Añadida posteriormente.

<sup>10</sup> Bajo la primera y se lee una e.

<sup>11</sup> El segundo escribiente añade sobre la caja de escritura: «//las cosas del//».

<sup>12</sup> Debajo se lee *sue*, que convierte luego en *sus*.

<sup>13</sup> Nótese la concondancia del participio «abersé hechos cristianos»

<sup>14</sup> Sobre la caja de escritura: añade: «y derribándoles».

los,(.) manifestándolos(.) a los ydó-/22 latras(.) y castigándoles a sus súbditos/23 y basallos(.) de todo aquella(.) prouinçia. Y /24 como atales(.) nuestro señor dios los con-/25 çerbaron(.) a los susodichos mis antepasados./26 y a nos(.) otros sus ñietos y desçendientes/27 masculinos y fimininos(.) nos an dado./28 su *santa* bendiçión.(.) Al fin estoy por la misericor-/29 dia(.) de su dibina magestad con su diuina graçia/30

2r/ [133]

creyendo En su *santa* ffe católica(.) como debo./1 Al fin todos mis antepasados(.) paternos(.) E/2 maternos fueron bautizados por la misericordia de dios(.) y librados(.) de la seruidum-/4 bre(.) del yugo Enfernal(.) En questaban metidos<sup>15</sup>/5 como gentiles metidos(.) en las hirronías/6 y esclabonias,(.) con gran rriezgo y conoçido/7 peligro(.) como lo eran<sup>16</sup>, a cuyas almas(.) nuestro./8 señor tenga piedad(.) y misericordia(.) de perdo-/9 narles(.) de todas las ofensas(.) hechas/10 de los tiempos pasados(.) llebándoles(.) a sus(.) al-/11 mas(.) para donde fueren criados(.) a su yma-/12 gen(.) y semijansa;(.) y yo como ñieto y de-/13 çendiente(.) ligítimo(.) de los susodichos(.) siem-/14 pre(.) desde que soy hombre(.) E procurado/15 ser firmez(.) y estables(.) en el misterio(.) de/16 nuestra(.) *santa* ffe católica(.) exsortándo-/17 les(.) a los próximos(.) que fueran(.) a más(.) a-/18 delante,(.) en çer buenos *cristianos*(.) y con/19 yntençión y çelo(.) de guardar(.) los diez pre-/20 çeptos de la ley(.) de dios.(.) creyendo en je-/21 *sucristo*(.) nuestro señor(.) a ymitaçión de/22 nuestra *santa* madre yglesia(.) de rroma./23 de modo que la *santa* madre yglesia rroma-/24 na(.) lo cree;(.) lo que yo don juan desanta/25 cruz(.) lo creo(.) y así en ella(.) quiero bibir/26 y morir(.) En el temor de dios trino y vno./27 que bibe y rreina(.) para siempre sin fin./28 Como digo(.) creo (.) en dios trino y vno, El

2v/

qual Es poderoso dios que crió(.) al çielo y/1 tierra(.) y a todas las cosas(.) en ellas ques-/2 tan como El sol(.) y luna,(.) Estrellas,(.) luze-/3 ro,(.) rrayos,(.) rraglámpagos(.) y truenos(.) y a/4 todos los Elementos(.) & Y luego crió./5 al primer hombre(.) adán Eba,(.) a su ymagen/6 y simijansa(.) progenitur(.) del género hu-/7 mano(.) & ,cuyades sendençia(.) somos/8 los naturales(.) de tauantinsuyo,(.) como/9 los demás(.) naçiones(.) questán poblados/10 En todo El vnbersu mundo,(.) así blancos/11 como negros,(.) por

<sup>15</sup> Aparece tachado y añadido al margen derecho.

<sup>16</sup> Debajo se lee *es*. La corrección no ha sido hecha por el escribiente, sino probablemente por Pachacuti Yamqui.

cuyos<sup>17</sup> y remedios y/12 saludes(.) hijo de dios bibo ques jesu-/13 *criso* nuestro señor por(.) obras del espíri-/14 tusanto(.) Encarnó(.) en las Entrañas de/15 la birgen *santa* maría,(.) bajando del çielo(./)/16 ymperio(.) sólo a librarle(.) al género hu-/17 mano(.) de la seruidumbre(.) ynfernal/18 de los dimonios<sup>18</sup>(.) biuiendo Entre los hom-/19 bres(.) treinta y tres años(.) ~~el qual~~<sup>19</sup> dios y/20 hombre berdadero,(.) En quanto(.) hombre/21 padesció la muerte de cruz(.) En jerusa-/22 lem(.) para rredemir(.) al género humano.(./)/23 Y fue muerto y sepultado(.) y entró(.) a los/24 ynfiernos y sacó(.) las ánimas(.) de los/25 santos padres.(.) Y rresuçitó(.) dentre los muer-/26 tos(.) al terçer día, y estubo quarenta días/27 en cuerpo y y<sup>20</sup> alma(.) y(.) subió a los çielos/28

3r [134]

y se açentó(.) En el gran poder(.) de dios(.) todú po-/1 deroso,(.) de donde(.) Enbió(.) sobre los(.) após-/2 toles y diçípulos(.) aquel don del Espíritu/3 santo,(.) para que los apóstoles<sup>21</sup> fuesen más/4 esfurçados<sup>22</sup> en las cosas espirituales de dios/5 para predicarles.(.) & Dios Es berdadero,(./)/6 dios(.) sobre todas los dioses<sup>23</sup>.(.) El qual(.) Es/7 El que gobierna(.) por su horden(.) al çielo/8 ymperio(.) y a todos los çielos y de los siglos/9 como supremo señor y juez(.) y *señor* misericor-/10 dioso.(.) Digo que E mos,(.) oydo(.) siendo niño(./)/11 notiçias antiquísimos(.) y las historias/12 barbarismos<sup>24</sup> del *tiempo* de las gentilidades<sup>25</sup> <sup>26</sup>ques/13 como se sigue: que entre los naturales(,) a las co-/14 sas de los *tiempos*(,) passados siempre los suelen hablar.&/15 Dizen que en *tiempo* de purunpacha(.) todas las naçiones(./)/16 de tauantinsuyo(.) benieron de hazia aRiba de poto-/17 ssí,(.) tres o quatro exércitos en forma de guerra y a-/18 ssí(.) los venieron poblando;(.) toman-

<sup>17</sup> Bajo «os» y bajo la y, hay escrito algo que es ilegible.

<sup>18</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «en questauan metidos. El qual ~~criso~~ nuestro señor».

<sup>19</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «y siendo».

<sup>20</sup> Bajo esta y se lee *en*.

<sup>21</sup> El escribiente añade sobre la caja de escritura: «y los diçípulos».

<sup>22</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «y expertos».

<sup>23</sup> El escribiente añade sobre la caja de escritura: «poderoso dios, nuestro criador».

<sup>24</sup> El segundo escribiente añade sobre la caja de escritura: «//y fábulas//»

<sup>25</sup> Añade con posterioridad el plural, es decir, una *s* al artículo «las» y *es* a «gentilidades»

<sup>26</sup> A partir de ahora toma la pluma Pachacuti Yamqui. Su letra presenta un trazo más suelto y algo inclinado hacia la derecha.

do los lugares(.) /19 quedándose(.) cada vno(.) de las campañas(.) en los  
luga-/20 res(.) baldíos, a este *tiempo* se llaman ccallacpacha/21 o tutayac-  
pacha<sup>27</sup>, y como cada vno(.) cogieron luga-/22 res(.) baldíos para que sus  
biuiendas(.) y moradas,(.) es-/23 to se llaman purunpacha racptin. Este  
*tiempo*/24 passaron muchísimos *años* y al cabo,(.) después/25 de aber es-  
tado ya poblados(.) abía gran falta/26 de tierras y lugares; y como no abían<sup>28</sup>  
cadal día/27 abían guerras y discordias(.) que todos ~~een~~ general/28 se ocu-  
pauan en hazer fortalezas y assí cadal día/29

3v/

an abido,(.) encuentros(.) y batallas(.) sin aber la paz/1 en este *tiempo* de tan-  
tos(.) combates(.) y guerras(.) in-/2 justos,(.) que los vnos y los otros(.) es-  
tauan jamás(.) /3 seguros<sup>29</sup> ,(.) sin alcanssar quietud(.) ~~Hegaron a esta~~ /4 Y  
por entonçes a media anoche oyieron(.) que les/5 happiñños(.) se<sup>30</sup> despa-  
reçieron dando(.) temera-/6 rios quejas(.) deziendo(.) Vençidos somos,(.)  
vençidos somos.(.) /7 ¡Ay que pierdo(.) mis tierras(.)! A esto se entienden  
*que* /8 los demonios(.) fueron vençidos(.) por xesucristo *nuestro señor*  
*quando* /9 en la cruz en el monte calbario.(.) Porque anti-/10 *guamente*, en  
*tiempo* de purumpacha, dizen que los ha-/11 ppiñños andauan bissible-  
*mente* en toda esta tie-/12 rra; que no abían siguridad(.) de andar en anoche-  
/13 siendo(.) porque a los hombres y mugeres<sup>31</sup> y muchachos<sup>32</sup> ./14 y cri-  
turas(.) los lleuaban, aRebatádoles(.) co-/15 mo tiranos(.) infernales(.) y  
enemigos (.) capitales(.) del/16 género humano(.) & y passado (.) *algunos*  
años(.) des-/17pués(.) de aberlos<sup>33</sup> echado(.) a los demonios(.) happi-/18  
ñños yachacallas(.) desta tierra an llegado(.) entonçes a estas *prouincias* y  
Reynos de tabantin-/20 suyo(.) vn *hombre* barbudo, mediano de cuerpo y  
con/21 cabellos(.) largos(.) y con camissas algo largas y di-/22 zen que era  
ya *hombre* passado(.) más que de ~~vie~~ /23 moço que trayeya las canas<sup>34</sup> el  
qual an-/24 daba con su bordón y era que enseñaba a los/25 naturales(.) con  
gran amor llamádoles (.) a to-/26 dos (.) hijos e hijos (.) el qual no fueron

<sup>27</sup> Francisco de Ávila añade en el margen izquierdo «tura».

<sup>28</sup> Añade sobre la caja de escritura: «tierras».

<sup>29</sup> Bajo la *g* se lee una *q*.

<sup>30</sup> Escribe la *s* sobre una letra que ha quedado totalmente ilegible.

<sup>31</sup> La letra *g* ha sido corregida, pero no se puede leer la letra que había escrito debajo.

<sup>32</sup> La sílaba *cho* esta sobreescrita, pero no se puede leer sobre qué letras.

<sup>33</sup> Sobre la caja de escritura escribe: «ydo y».

<sup>34</sup> Sobre la caja de escritura: «/y era flaco//».

oydos ni he-/27 cho(.) casso(.) de los naturales(.) y *quando* andaba por/28 todas las *prouincias* an hecho(.) muchos milagros(.)&/29 bisibles *solamente* con tocar a los enfermos(./)30 los sanaban el qual no trayeya enterés nin-/31 guno(.) ni trayeya hatos(.) el qual dizen que/32 todas<sup>35</sup> las lenguas hablaua mejor que los natu-/33 rales(.) y lo nombrauan tonapa<sup>36</sup>(.) o tarapaca<sup>37</sup>/34 viracochan pachayachip cachan<sup>38</sup> pachaccan<sup>39</sup>/35

4r/ [135]

<sup>40</sup>y bicchhay camayoc cuna cuycamayoc. Los *yndios* de/1 aquel *tiempo* dizen que suelen burlar deziendo/2 tan parlero *hombre* avnque los predicaua siempre no/3 fueron oydos(.) porque los naturales(.) de aquel *tiempo*<sup>41</sup>/4 caudal ni casso del *hombre*(.) pues(.) se llamó(.) a este/5 barón tonapa(.) viracochampa cachan(.) pues no<sup>42</sup>/6 ~~sea~~ este *hombre*(.) el gloriosso(.) apóstol sancto/7 thomás.(?)<sup>43</sup> Este barón dezen que llegó<sup>44</sup>(.) al *pueblo* de/8 un caçique llamado(.) apo tampo(.) cuyo sujeto fue<sup>45</sup>/9 el *pueblo* y dizen que llegó(.) muy canssado(.) en vna/10 fiesta *quando* estaban en las bodas(.) y assí por el apo/11 tampo(.) fueron oydos(.) sus *razonamientos* con amor/12 y los *yndios* del sujetos(.) los oyieron mala ganas.(./)13 Al fin(.) por aquel día fue huésped el perigrino(./)14 El qual dizen que dio(.) vn palo(.) de su bordón al *dicho* apo/15 tampo(.) Reprehendiéndoles(.) con amor afable(./)16 y por el *dicho* apo tampo(.) los oyieron con aten-/17 çion Reçibiéndole el *dicho* palo de su mano(./)18 de modo(.) que en vn palo(.) los Recebieron lo/19 que les predicaua señalándoles y Rayándoles(./)20 cada capítulo(.) de los rrazones.(.) Los viejos modernos(./)21 del tiempo de mi *padre* don *diego phelipe*<sup>46</sup> suelen dezir que caçi/22 caçi era<sup>47</sup> manda-

<sup>35</sup> Ha corregido *todos* por *todas*.

<sup>36</sup> Al margen izquierdo se lee: «A este baron les llamauan».

<sup>37</sup> Al margen escribe: «Tarapaca quiere dezir águila».

<sup>38</sup> Bajo la *c* se lee una *p*, y añade sobre la caja de escritura «co».

<sup>39</sup> Debajo traduce Francisco de Ávila toda la frase quechua: «quiere decir *serujdor* o criado».

<sup>40</sup> El padre cuzqueño escribe en el margen superior: «y vicchaicamayoc(-) quiere dezir *prouincia*».

<sup>41</sup> Pachacuti Yamqui añade al margen derecho: «no hezieron».

<sup>42</sup> Francisco de Ávila tacha la forma del subjuntivo *sea* y añade al margen derecho: «será».

<sup>43</sup> El padre cuzqueño añade esta interrogante.

<sup>44</sup> Bajo la primera *l* se lee una *e*.

<sup>45</sup> Francisco de Ávila añade en el margen izquierdo: «este aputapo es paccaroctapu».

<sup>46</sup> En en margen derecho se escribe: «Phelipe».

<sup>47</sup> El autor escribe sobre la caja de escritura: «10».

miento de Dios(.), principalmente los/23 siete preceptos(.), no les faltaua solamente/24 nombre de Dios(.), *nuestro señor* y de su hijo(.), *jesucristo nuestro señor*/25 les faltaua que es *público y notorio* entre los vie-/26 jos(.), y las penas(.), eran graues(.), *para* los que quebran-/27 tauan este barón(.), llamado thonapa dizen/28 que ~~he~~ andubo(.), por todas(.), aquellas prouincias de/29 los collasuyos(.), predicándoles(.), sin descanssar hasta/30 que vn día entraron al *pueblo* de yamquesupa *pueblo*/31 principal en donde fueron echados(.), el barón/32 con gran afrenta y vitoperio(.), el qual dizen que/33 muchas(.), vezes(.), dormían en el campo(.), sin otra/34 ropa más de que trayeya camissa larga y man-/35 ta y libro/38.

4v/

<sup>48</sup>El qual *dicho* thonapa(.), dizen que los maldijo/1 al *dicho* pueblo(.), de que bino(.), a *hazer*/2 anegados(.), con agua(.), y el día de/3 oy(.), se llama yamquiçupacocha/4 la laguna; que los yndios(.), deste *tiempo*/5 casi tudos los saben, que cómo/6 antiguamente hera pueblo prin-/7 çipal(.), y agora(.), es laguna(.), Lo/8 vno(.), dizen que en vn çerro mu←y/9 alto(.), llamado cachapucara(.), Es-/10 taba(.), o abía vn ýdulo(.), en/11 figura de muger(.). A<sup>49</sup> el qual/12 dizen quel tunapa(.), tubo/13 gran(.), odio(.), con El *dicho* ýdulo(.)/14 y después(.), le echó fuego y se/15 abrazó<sup>50</sup>(.), El *dicho* çerro(.), con el *dicho*/16 ýdulo(.), rrebentándoles y derre-/17 tiéndoles(.), como vna çera El/18 *dicho* çerro, que hasta El día de oy(.)/19 ay señales de aquel milagro/20 espantable(.), jamás oyda/21 En el mundo(.), Y lo otro mi-/22 lagro(.), suçedió(.), en los quina-/23 mares(.), dizen que con amorosas/24 palabras(.), les començó a predicar/25 en vn pueblo en donde abía gran/26 fiesta(.), y banquetes de vnas bodas/27 en donde los yndios(.), de quel pueblo/28

5r/ [136]

sin açer caso de las predicaciones del tunapa(.),/1 Y así fueron(.), maldeçidos(.), conbertiën-/2 doles(.), en piedra(.), que hasta el día de oy se/3 Echa de ber(.), y lo mysmo suçedió quel/4 en pucara(.), y otras partes(.), Este barón/5 dizen, que andando predicando(.), llegó(.)/6 a los andes(.), de caravaya(.), y en ella hizo/7 vna cruz(.), mu←y<sup>51</sup> grande(.), y los trajo(.), por/8 sus(.), ombros(.), asta ponerles(.), En vn çerro/9 de carapucu(.), en donde les predicó(.),

<sup>48</sup> Retoma la pluma el primer escribiente.

<sup>49</sup> En el margen izquierdo se añade: «a este ýdolo offreçían *personas*».

<sup>50</sup> Debajo parece que había una ç.

<sup>51</sup> El signo que traza el primer escribiente sobre *muy* fue frecuente durante la Edad Media. También lo utiliza Huamán Poma en la *Nueua Corónica y buen gobierno*.

dan-/10 do grandez bozes.(.) Echando lágrimas./11 Y en ella, vna hija de vn caçique(.) de aque-/12 lla probinçia, dizen que fueron echados/13 En la cabeça(.) con agua(.) y los yndios(.) bien-/14 do aquella manera(.) se entendieron(.) que/15 lababa la cabeça.(.) Y así lo tresquiló(.) des-/16 pués que fue preso el tunapa a buen rre-/17 caudo(.) junto En la laguna(.) grande/18 de carapuco(.) carapuco(.) quiere dezir./19 quando(.) cantan quatro beses mu←y a la/20 madrugada(.) vn abe llamado pucupu-/21 co.(.) Dizen que al amanecer(.) Entraron/22 a tunapa do estaba preso vn mançebo/23 mu←y(.) ermoço(.) y los auía *dicho*: No tengas/24 pena(.) que ya bengo a llamaros(.) En *nombre*/25 de la matrona(.) que os está(.) aguardando./26 solo(.) el qual(.) está(.) para irse(.) al lugar de ~~d~~/27

5v/

hulguras.(.) Y diziendo así.(.) dizen que tocán-/1 dole con los dedos(.) a los cordeles<sup>52</sup>(.) questa-/2 ban atados(.) de los quatro braços,(.) manos/3 y piez.(.) Y en ella(.) dizen que abía mucha/4 gente de guardia: (.)questaban ya senten-/5 çiado El *dicho* tunapa(.) a muerte cruel.(.) Como/6 digo, que al amanecer,(.) como en a las(.) çinco/7 oras de la mañana, entraron en la laguna/8 na(.) juntamente con el *dicho* mançebo tendiénd-/9 les(.) sobre el agua de la laguna la man-/10 ta que traya,(.) El qual manta ciruió en/11 lugar(.) de balça.(.) De cuya llegada(.) en el *dicho*/12 pueblo de carapuco(.) y prouinçias della./13 alteraron(.) ~~de la llegada(.) de tunapa~~<sup>53</sup>los/14 curacas y prinçipales(.) della,<sup>54</sup>por aber bisto(.) cayer<sup>55</sup>/15 y derribarse(.) ýdolo dellos.(.) Dizen, que(.) como/16 viento(.) se bolaron(.) El *dicho* ýdulo(.) En vna puna/17 donde jamás (.) llegaban (.) los ombres(.) estaba el dicho ýdulo/18 y guaca(.) llorando,(.) lamentánd-/19 se como desterrados(.) y la cabeça(.) abajo, y por/20 vn yndio(.) fueron hallados(.) E oýdos<sup>56</sup> por cuya/21 notiçia(.) los sentieron grandemente<sup>57</sup>(.) de/22 la<sup>58</sup> llegada(.) de tunapa. De que, como *dicho tengo*/23 fue presso<sup>59</sup>. Dizen que El *dicho* tuna-

<sup>52</sup> Esta *c* está sobreescrita, pero no se puede leer con claridad lo que había escrito debajo.

<sup>53</sup> Vuelve aquí a retomar la pluma el segundo escribiente.

<sup>54</sup> De nuevo vuelve a hacerse cargo de la redacción el primer amanuense.

<sup>55</sup> Bajo la *y* se lee una *e*.

<sup>56</sup> Sobre la caja de escritura: «*dicho ýdolo*//»

<sup>57</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «//los curacas//».

<sup>58</sup> La *a* ha sido escrita sobre una *l*.

<sup>59</sup> Sin duda el primer escribiente había dejado un hueco, probablemente por no entender la letra o por no darle tiempo a copiar al dictado. Es el segundo escribiente el que, posiblemente en una segunda lectura, añade: «fue presso».

pa(.) después/24 de aberse ya librado de las manos(.) de aque-/25 llos<sup>60</sup> bárbaros.(.) Estubo buen rrato(.) ençima/26 de vna peña llamado titicaca(.) y después(.) de/27 allí(.) dizen que pasó(.) por tequena(.) haçia cha-/28  
6r/ [137]

camarca(.) en donde le bio vn *pueblo* llamado tiyagua-/1 naco;(.) que en Ella(.) dizen questaban la gente/2 <sup>61</sup>de aquel *pueblo* entendiendo(.) en sus borracheras y/3 bayles,(.) adonde el *dicho* topa<sup>62</sup>, a la despedida, lo/4 an llegado(.) a predicarles(.) como solían ha-/5 zer, el qual nu fueron oydos.(.) Y dizen que de/6 puro enojo(.) les dixo,(.) alsando los ojos al/7 çielo,(.) en la lengua de aquella tierra. Y/8 como(.) se partió(.) de aquel lugar, toda<sup>63</sup> la/9 gente questauan baylando se quedó/10 hechas piedras(.) combertiéndose, que has-/11 ta <sup>64</sup>el día de oy(.) se Echa ber.(.) Rremito a los que/12 an pasado por allí. **En donde**(.) Dizen *que el dicho* tuna-/13 pa(.) pasó siguiendo al rrío de chacamarca has-/14 ta topar(.) en la mar. Entiendo(.) que pasó(.) por/15 El estrecho(.) haçia(.) la otra mar.(.) Esto an aberi-/16 guado(.) por aquellos yngas(.) antiquísimos(-)/17 Dizen que(.) aquel *dicho* palo,(.) que dejados<sup>65</sup> (.) el *dicho* tuna-/18 pa(.) entregándoles(.) en las manos(.) del *dicho* apotam-/19 po,(.) se combertió<sup>66</sup> (.) En el naçimiento (.)de su desendi-/20 ente(.) llamado (.) manco capac ynga, cuyos(.) erma-/21 nos(.) y ermanas(.) eran çiete llamados(.) ayarca-/22 chi, ayaruchu, ayaraoca<sup>67</sup>. & El qual *dicho* apo man-/23 co capac después que murió su *padre* y madre./24 llamados apotampo<sup>68</sup>, pachamamacchi. Y biéndose/25 ya(.) sin *padre*, guérfanos<sup>69</sup>, i siendo ya hombre<sup>70</sup>, hizo/26 la reseña de su gente(.) para ber(.) qué fuerças/27 tenía(.) para el nuevo conquista(.) que pretendía/28 hazerlo,(.) y como le halló<sup>71</sup>(.) algunas<sup>72</sup> deficultades/29

<sup>60</sup> Agrega la *a* más tarde, pues había escrito: *que-/ llos*.

<sup>61</sup> El segundo escribiente se hace cargo de la redacción.

<sup>62</sup> Sobre la caja de escritura añade: *na «tonapa»*.

<sup>63</sup> Debajo se puede leer *la*.

<sup>64</sup> Vuelve a retomar la escritura el primer escribiente.

<sup>65</sup> Añade sobre la caja de escritura: «*auían/*» y tacha la *s* que marca el plural del participio.

<sup>66</sup> Sobre la caja de escritura: «de oro fino».

<sup>67</sup> El primer escribiente añade al margen derecho: «*ayarauca*».

<sup>68</sup> El segundo escribiente añade sobre la caja de escritura: «*pachama*».

<sup>69</sup> La *g* es una corrección a una *h* anterior. La corrección se debe al segundo escribiente.

<sup>70</sup> El segundo escribiente, Pachacuti Yamqui, añade la *h*.

<sup>71</sup> Pachacuti Yamqui añade una *l*, pues el primer escribiente había grafiado «haló».

<sup>72</sup> Aparece sobreescrita la *g*, pero no se entiende qué había grafiado debajo.



6v/

y contradiciones(.) y como le bio todo (→/1 aquello,(.) hizo su conçierto(.) con sus hermanos/2 para buscar tierras.(.) Tomando sus bestidos(.) rri-/3 cos(.) y armas,(.) sacando(.) aquel palo que abía de-/4 jado El *dicho* tunapa, El qual palo(.) se llamó(.) tupa-/5 yauri,(.) y dos(.) aquillas(.) de oro<sup>73</sup> con que abía be-/6 vido<sup>74</sup> se llamó tupacusi.(.) Y llamado(.) a sus ~~her~~-/7 manos(.) y así se partió(.) hasia El çerro de donde/8 sale el sol(.) o medio día.(.) Y beniendo así,(.) dizen/9 que llegó(.) al *dicho* çerro más(.) alto(.) de todo aquel/10 lugar(.) y en donde, junto(.) del *dicho* apo manco(.)/11 capac(.) se lebantó(.) vn arco del çielo(.) mu←y ermoso(.)/12 de tudos colores(.) y sobre el arco(.) pareció(.) otro(.)/13 arco,(.) de modo(.) que el *dicho* apo manco capac se /14 bido en medio del(.) arco(.) y lus auía *dicho*: ¡Buena/15 señal,(.) buena señal tenemos! Y *dicho* esto,(.) di-/16 zen que dijo:(.) Muchas<sup>75</sup> prosperidades, y bitorias/17 que emos de alcançar<sup>76</sup> todo El deseado.(.) Y des-/18 pués, *dicho* esto,(.) se paseó(.) con gran(.) alegría(.) y lo/19 començó(.) a cantar(.) El canto de chamai gua-/20 ricsa,(.) de pura(.) alegría. Y después(.) se bajó/21 haçia collcapampa,(.) y fue<sup>77</sup> ~~por~~<sup>78</sup> sus *hermanos* juntos./22 ~~en~~<sup>79</sup> el *pueblo* de sañuc(.) les bio(.) desde leju vn/23 bulto de persona,(.) y corrió(.) (...) <sup>80</sup> vno de/24 sus hermanos(.) Endendiendo que era/25 algún yndio, y llegado, dizen que le bio/26 sentado(.) como a vn yndio más fiero(.) y/27 cruel,(.) los(.) ojos(.) colorados.(.) Luego como llegó/28 vno de los ermanos,(.) ~~menores El dicho ynga fue~~<sup>81</sup> /29 le<sup>82</sup> llamó<sup>83</sup>(.) junto assí<sup>84</sup> y luego(.) como lo llegó/30

<sup>73</sup> Sobre la caja de escritura: «pequeños».

<sup>74</sup> Sobre la caja de escritura: «El *dicho* tunapa».

<sup>75</sup> La s ha sido añadida con posterioridad.

<sup>76</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «en veniendo el *tiempo*».

<sup>77</sup> Probablemente fue tachado por el primer escribiente.

<sup>78</sup> Pachacuti Yamqui escribe sobre la caja de escritura: «con», después de haber tachado la preposición *por*.

<sup>79</sup> El segundo escribiente añade en el margen izquierdo «desde» y tacha la preposición *en*.

<sup>80</sup> El manuscrito presenta un borrón.

<sup>81</sup> Sobre la caja de escritura añade: «que fue el menor, el *dicho* que parecía *persona*».

<sup>82</sup> Añadido al margen izquierdo por el segundo escribiente.

<sup>83</sup> Corrige *llamado* por *llamó*.

<sup>84</sup> El segundo escribiente corrige a *Él* por *assí*.

7r/ [138]

los tentó de la cabeça(.) diciendo: «Mu←y bien(.) a-/1 béis benido(.) en mi busca,(.) al fin me hallastes /2 que yo bambiën os andaua(.) en busca *buestro*/3 al fin estáis(.) ya en mi mano(.).» Y por el *dicho* man-/4 co capac(.) como su *hermano* tardó tantu (.) enbió (,)/5 a su *hermana* para que lo llamase y lo mismo(.)/6 y<sup>85</sup> se quedó el vno y el otro,(.) ojeado(.) de qual/7 vaca(.) de sañuc.(.) Y por el *dicho* manco capac(.) /8 viendo quel vno(.) y el otro(.) se tardaban/9 tanto,(.) bino(.) con gran Enojo(.) en don-/10 de halló(.) a los dos ermanos(.) ya medios/11 muertos,(.) les preguntó(.) cómo se tardaba/12 tanto,(.) y entonses(.) dizen que El vno y el/13 otro(.) le rrespondió(.) con ceñas(.) queján-/14 dose(.) de vna piedra(.) que estaba allí en me-/15 dio(.) de los dos;(.) y(.) oydo(.) aquello(.) llegó/16 junto a ellos(.) a preguntarles(.) de qué se/17 quejaua,(.) y como(.) les dijo(.) que aquel/18 ýdolo y guaca(.) lo auían hecho aquel/19 mal.(.) Entonçes(.) el *dicho* apo manco capac/20 dio coçes(.) a la *dicha* piedra<sup>86</sup>(.) con gran(.) E-/21 rrojo(.) dándole con la bara(.) de topayau-/22 ri en la cabeça(.) al *dicho* ýdolo; y luego(.) por/23 dentro de aquella piedra(.) començó a hablar/24 como si fuera persona,(.) y cabisbajo(.) y començó/25 a dezir(.) al *dicho* manco capac: Que si no(.) ubie-/26 ras traydo(.) aquella bara(.) que os dejó(.) aquel/27 viejo(.) boçenglero,(.) <sup>87</sup>no os perdonara; que tan bien os hezie-  
ra/28

7v/

<sup>88</sup>a mi guzto.(.) ¡Andad!(.) que abéis alcansado/1 gran fortuna,(.) que a este su ermano y *ermanal*/2 lo quiero gozar,(.) porque pecó<sup>89</sup> grauemente/3 <sup>90</sup>y así conbiene que esté(.). En el(.) lugar don-/4 de estubiere<sup>91</sup>; El qual se llamaría pitu-/5 çiray. sauasiray<sup>92</sup>. Después que bio(.) a/6 sus ~~hermanos~~ en aquel peligro(.) ~~por~~ el *dicho*/7 manco capac(.) Echó lágrimas(.) con gran sen-/8 ti-

<sup>85</sup> Destaca el trazo de esta y que recuerda a una *g*.

<sup>86</sup> Sobre la caja de escritura añade el segundo escribiente: «y vaca».

<sup>87</sup> Toma la pluma el segundo escribiente hasta el final de este folio.

<sup>88</sup> De nuevo la letra pertenece al primer escribiente.

<sup>89</sup> Francisco de Ávila cambia la *o* en *a* y añade sobre la caja de escritura: «ron».

<sup>90</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «~~por ser ermanos carnales~~ //peca-  
do carnal//».

<sup>91</sup> Pachacuti Yamqui añade sobre la caja de escritura: «yo», y al margen izquierdo especifica: «significaría al ynfierno(.)».

<sup>92</sup> Explica Francisco de Ávila en el margen izquierdo «que quiere dezir estarán juntos apegados o uno sobre otro».

miento y dolor(.) natural.(.) Partió(.) de allí(.)/9 al(.) lugar(.) donde la primera bes(.) le abía/10 bisto(.) aquel(.) arco del çielo,(.) llamado/11 cuychi(.) o turumanya o yaya carui. (.)Y/12 llegado(.) allí(.) a aquel lugar(.) sentió(.)/13 de la falta de las compañías<sup>93</sup>, y diju: (.)¡Pro-/14 be(.) de mí,(.) desbenturado,(.) sin *padre* y madre!(.) Y a-/15 sí, biéndose(.) así aflixido, se esforçó(.) ~~de~~ a-/15 ~~rojándole~~<sup>94</sup>(.) tudas aquellas(.) aflicçiones/17 y pesadumbres(.) guaynacaptiy o(.) guay-/18 nacapriy(.) llaypuni(.) chicachiqui cunacha-/19 y amovan.(.) Y desde entonces se llamó(.) El/20 lugar(.) guaynacaprii ~~Este~~. Y de allí/21 se partió(.) para collcapampa(.) con su tupa-/22 yauri en la mano(.) y con vnas ermanas(.)/23 que tenía(.) llamada ypa mama uaco,(.) y/20 con otra ermana(.) y vn ermano(.) lle-/25 garon(.) al lugar de collcapampa(.) y a-/26 llí estuvieron(.) algunos días,(.) y de allí/27 se partió(.) para guamantianca en don-/28 de estubo<sup>95</sup> algún *tiempo*. Y de allí se partió(.) para<sup>96</sup>/29 8r/ [139]

para(.) el lugar(.) de coricancha,(.) en don-/1 de se hallaron(.) lugar(.) propio(.) para/2 vn poblaçón<sup>97</sup>;(.) en donde halló(.) buen/3 agua(.) de hurin chacan(.) y ~~de~~ hanan/4 chacan,(.) que son dos manantiales<sup>98</sup> /5 Y después le bidu(.) vna peña que los/6 naturales de allí,(.) que son los allcay-/7 vieças y cullinchimas(.) y cayao/8 cachis,(.) les(.) llamaban(.)<sup>99</sup>khuzko, casa<sup>100</sup> /9 y de allí(.) se vino a llamarse cuzco (,) pam-/10 pay cuzco llacta.(-) Y los yngas(.) que después./11 se intitularon cuzco capac(.) o cuzco ynca. †<sup>101</sup> Es-/12 te ynga aPomanco capac(.) se cassó(.) con su ermana/13 carnal llamada mama ocllo,(.) y este *casamiento* lo/14 hizo(.) por no aber hallado (.)

<sup>93</sup> Sobre la caja de escritura: «de sus ermanos».

<sup>94</sup> Francisco de Ávila tacha y añade sobre la caja de escritura: «echando de sí».

<sup>95</sup> El segundo escribiente corrige «estubo» en «estubieron»; la sílaba *ron* sobre la caja de escritura.

<sup>96</sup> Pachacuti Yamqui añade en el margen izquierdo y parte inferior del folio «vanacaori/1 y después(.) aca/2 otros yngas(.) /3 pussó(.) vna pie-/4 dra muy bien/5 labrado(.) a ma-/6 nera de buytre/7 que significasse/8 el buen señal/9 y que se llamase/10 tinap(.) vayna/11 capron. Los *yndios*/12 después acá los comen-/13 çaron a ydolarar y de la piedra los començaron a habrar y después los yr/14 apuntando allá a la poste en sus lugares/15».

<sup>97</sup> Sobre la ç escribe una z.

<sup>98</sup> Pachacuti Yamqui escribe en el margen derecho: «por esso se llamó/hanan cuzco hurincuzco».

<sup>99</sup> Toma la pluma el segundo escribiente.

<sup>100</sup> Añadido en el margen derecho: «o rumi».

<sup>101</sup> Aquí el amanuense coloca una *c* mayúscula sobre algo que queda ilegible; para señalar un inciso escribe una regleta en posición vertical.

su yqual. Lo vno por no/15 perder la casta;(,) y a los demás(,) no los consentieron/16 por ningún modo,(,) que antes(,) lo prohibieron.(,) Y assí/17 començó poner leyes(,) morales(,) *para* el buen gouier-/18 no(,) de su gente, conquistándole(,) a los ynobedientes;/19 muchas prouyncias y naçiones(,) de los tauantinsuyos(,) be-/20 nieron ellos mismos(,) de sus bellas graçias con presentes/21 Ricas.(,) ✕ la nueba de nuebo(,) ynga le abía corrido con/22 gran fama dándole en qué entender; vnos estu-/23 vieron(,) muy alegres(,) otros(,) afligidos,(,) porque como/24 oyieron que era más poderosso(,) que ninguno de/25 los más(,) valientes,(,) y más benturosos(,) ~~en~~ en las/26 armas(,) y más(,) amados de los balientes(,) y capitanes,(,)/27 en general de los pobres y de gente común. Y todas(,)/28 sus cossas(,) se yban con más(,) prósperos(,) y acrescentamientos.(,)/29  
8v/102

Este ynga(,) lo mandó(,) hazer a los plateros(,) vna plan-/1 cha de oro(,) fino,(,) llano,(,) *que* significase(,) que ay hazedor/2 del çielo<sup>103</sup>. Y era desta manera.(-) El qual lo hizo/3 fixar en vna cassa grande y les lla-/4 mó coricancha pachayachachipac/5 vacin. Este ynga manco capac fue ene-/6 migo de las vacas y como tal los destruyó/7 a<sup>104</sup> pinao capac con todos sus ydolos.(,) Y lo/8 mismo los vençió(,) a toçay capac gran ydólatra/9 y después(,) lo mandó(,) que labrara al lugar(,) do/10 naçió.(,) Al fin los labró(,) los *yndios* por horden/11 de manco capac deshaziendo la cassa ydefican-/12 do canterías(,) a manera de ventana,(,) que/13 eran tres(,) ventanas(,) que significauan la ca-/14 ssa de sus padres(,) de donde desçendieron; los qua-/15 les(,) se llamaron(,) el primero(,) tampo ttoco,(,) el 2º/16 maras ttoco,(,) el 3º sutic ttoco,(,) que fueron de sus(,) tíos/17 aguelos maternos(,) y paternos(-) que son como es-/18 te.(-)/19 Yncap tampo tocon o pacarinam/20 yurinan cacpa vnanchan<sup>105</sup> ~~en geral~~/21 se llaman pacarichtanpotoco./22 Estos dos árboles signnificauan a sus padres y madre/23 apotampo(,) y a apachamama achi.(-) Y más lo abía mandado/24 que los calsasen Rayses(,) de oro(,) y de plata/25 y los hizo(,) que colgase en los<sup>106</sup> dos árboles(,) fru-/26 tas o pipitas(,) de oro(,) de manera que llama-/27 sen cori chaochoc, collque chaochoc,(,) tam-/28 po y vacanque.(,) Quiere dezir que los dos árboles(,)

<sup>102</sup> Véase el dibujo que hace el autor en Lámina 1.

<sup>103</sup> Sobre la caja de escritura: «//y tierra//».

<sup>104</sup> Sobre la caja de escritura: «1 curaca».

<sup>105</sup> Sobre la caja de escritura y sobre lo que aparece tachado se lee: «en lengua *yndia*».

<sup>106</sup> Este determinante aparece escrito sobre algo que resulta ilegible.

significasen/29 ~~ban~~<sup>107</sup> a sus padres(.) y que los yngas(.) que proçedieron, que eran/30 y fueron como frutas, y que a los dos árboles(.) se abían de/31 ser tronco y Rays<sup>108</sup> de los yngas;(,) pues an puesto(.) todas es-/32 tas cosas(.) para sus grandezas. Y assí<sup>109</sup>(,) que los bestidos y traxes./33 de cada *pueblo* fuesen defirentes(.) como en hablar(.) para/34 conoçer, porque en este *tiempo* no echauan de ver y conoçer/35 a los *yndios* qué naçión<sup>110</sup> o qué *pueblo* eran; y *personas* ~~que~~ sean cono-/36 çidos(.) los mandó(.) que cada *prouincia* y cada *pueblo* se escogiesen/37 o heziesen de donde descendieron, o de donde venieron. Y co-/38

9r// [140]

Y como en general los *yndios* eran tan ydiotas(.) y/1 torpes(.) con poca façelidad(.) y por ser tan haraganes,(.)2 los escogieron(.) por su pacarisca(.) o pacarinusca(.) vnos./3 a los lagunas otros(.) a manantiales, otros a las/4 peñas biuas,(.) y otros a los serros(.) y quebradas./5 de modo *que* cada *prouincia* tomaron y escogieron para/6 sus pacaricas.(.) Y ~~lo mismo~~ azi<sup>111</sup>(.) a esta gente ydiotas y/7 sin letras, los demonios(.) y diablos hapiñños(.) los en-/8 ganaron con poca façelidad(.) entrando(.) en los *dichos*/9 falsos pacariscas(.) los mismos dimonios,(.) hablando./10 con promessas(.) falsas,(.) y assí cada día yban creçien-/11 do estos pacariscas.(.) La caussa de pacarinim fue/12 el pacaritambo,(.) *para que* todas las *prouincias* y naturales<sup>112</sup>/13 dixiesen:(.) Pacariscaychic(.) luccisscanchic omanchun/14 chicpa pacariscan.(.) Pues(.) la caussa prinçipal que hizo/15 enbentar el pacarinim fue, como muchas vezes(.) al/16 ynga manco capac(.) que no los conocía ni se echauan/17 de ver qué *pueblo* eran(.) pues(.) solo(.) *para* conocer a los *yndios* en/18 traxes los<sup>113</sup>(.) abían imbentado(.) a los lugares ya *dichos* por/19 los *yndios*. Este mismo ynga los abía mandado(.) que ata-/20 ran las cabeças(.) de las criaturas(.) *para* que sean simples<sup>114</sup>/21 y sin áni-

<sup>107</sup> El autor había escrito *significaban*, pero corrige y añade «sen» al final de la línea, convirtiendo el verbo en «significasen». Es decir, cambia un imperfecto de indicativo por un imperfecto de subjuntivo.

<sup>108</sup> La *s* parece añadida con posterioridad.

<sup>109</sup> Sobre la caja de escritura: «mandó».

<sup>110</sup> Debajo se lee: «era».

<sup>111</sup> Debajo había escrito: «assí».

<sup>112</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>113</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>114</sup> Francisco de Ávila repite en el margen izquierdo: «simples», probablemente porque la primera sílaba de este adjetivo quedaba poco legible.

mo,(.) porque como(.) los *yndios* de gran cabeça/22 y Redondo(.) suelen ser atribidos(.) *para* qualquier cossa./23 *mayormente* son inobientes.(.) Y assí tubo(.) por su hijo(.) *ligítimo*/24 a sin<sup>115</sup> ruca ynga<sup>116</sup>,(.) el qual eredó(.) todo el estado de su *padre*. Y los hi-/25 jos menores,(.) assí naturales y bastardos<sup>117</sup>(.) por ser menores se/26 llamaron: chima, panaca aylo.(-/27 Este çinchi ruca ynga començó a gouernar a/28 todo el señorío de su *padre*, el qual fue gran a-/29 migo(.) de chacras, y de hazer Ropas(.) y los mandó/30 que buscaran minas(.) de plata y oro.(.) No entendió<sup>118</sup>/31 este(.) en cossas de guerras,(.) porque como *hombre*/32 muy alto(.) y talle de espantar pocas vezes salía./33 en lo que es de hazer ydefiçios de cassas,(.) eran/34 tan aplicados(.) ~~pero~~ y de gran fuerça. De todas(.)/35 las *prouincias* desde chacamarca y desde(.) los an-/36 garaes<sup>119</sup> y *quando* los quería hazer conquistas las ynbia-/37 ba sus capitanes y gente; los quales(.) dizen que en/38 cada quebrada lo hazía lleuar piedras(.) por (...) *para* hazer<sup>120</sup>

9v/

~~fortalezas~~<sup>121</sup>(.) Y en este *tiempo* dizen que vn *yndio* en-/1 cantador se entremetió(.) por vno de los ofiçiales de/2 guerra(.) ~~llamado~~(.) ~~vihin quira~~, el qual los abía<sup>122</sup>/3 ~~mado~~ que los llamasen apachitas,(.) y los pu-/4 sso vna ~~horden~~<sup>123</sup> que cada pasajero(.) passase con/5 piedras<sup>124</sup>(.) *para* dejar<sup>125</sup> *para* el *dicho* efecto nessesario ya/6 declarado. Y más lo abía *dicho* el *dicho* encanta-/7 dor(.) al *capitán* del ynga que todos<sup>126</sup> los echasen los/8 cocahachos,(.) cocas mascados,(.) al serro por donde pa-/9 saren deziendo:<sup>127</sup>(.) «Saycoy ñiy, caypitac quipariy on-/10 coyñiypas hinatac.(.)» Y desde entonçes los comensaron/11 lleuar piedras y echar cocas(.) porque aquel en-

<sup>115</sup> Sobre la caja de escritura: «chi».

<sup>116</sup> En el margen izquierdo: «sinchi/ ruca yn-/ga»

<sup>117</sup> La *r* aparece sobreescrita y bajo la caja de escritura parece escribir una: «r».

<sup>118</sup> Añade al margen izquierdo: «mucho».

<sup>119</sup> Sobre la caja de escritura escribe: «acudieron con presentes//».

<sup>120</sup> Corrige una *s* en *z*.

<sup>121</sup> Escribe sobre la caja de escritura: después de haber tachado ~~fortalezas~~: «vsnus que son vnas piedras puestas como estrado».

<sup>122</sup> Añade al margen derecho: «*dicho*». De modo que sustituye un «abía *mandado* por un abía *dicho*».

<sup>123</sup> Sobre la caja de escritura: «vn Rito».

<sup>124</sup> Sobre la caja de escritura: «//grandes//»

<sup>125</sup> Al margen izquierdo escribe: «~~horden~~Rito, horden».

<sup>126</sup> Sobre la caja de escritura: «los soldados».

<sup>127</sup> Al margen izquierdo escribe: «vn rriccto del/charcocas».

can-/12 tador públicamente los hazía assí hordinariamente. Y mu-/13 chas veces(,) ~~que contecieron~~<sup>128</sup>(,) que los apachitas(,) o serros/14 y dentro de-llas los Respondían: ¡Nora buena con esto/15 fueron creydos(,) por aquella pobre gente de los/16 *tiempos* passados.(,) Y en este *tiempo*, dizen que(,) el *dicho* man-/17 co capac siendo ya muy biejo,(,) solían dezir quan-/18 do se oraba por la prosperidad de su hijo(,) hincadas/19 las Rodillas,(,) diziendo ansí:<sup>129</sup>(,) «A viracochan tic/20 ci capac(,) cay cari cachan cay varmi cachon ñuca/21 apu hinantima(,) chicchha camac maypin canque/22 manacho ricuyquiman hanampichum hurim/23 pichum quinrayñimpichum capac osnoyqui/24 hayñillabay(,) hanan cocha manta<sup>130</sup>yac hurim/25 cocha(,) tiyancaycay<sup>131</sup> camac runa vallpac(,) apo yu-/26 nayquicuna camman allca ñañiyvan ricuy-/27 tam munayqui(,) ricuptiy yachaptiy ~~ha~~ vnan-/28 chaptiy hamuttapti ricu vanquien yacha-/29 vanquim(,) intica qui-<sup>132</sup>/30 llacac punchaoca tuta-/31 ca pocozca(,) chiraoca(,) manam yancacho(,) ca-/32 machiscam purin vnanchascaman tupusca-/33 manmi chayan(,) maycanmi(,) ttopa yaoricta/34 apachiuarconque hayñillavay oyarillabay/35 manaracas<sup>133</sup>(,) saycoptiy vañuptyy». Y después des-/36 to siempre los (...) acordaba de ttonapa dezi-/37 endo: (,) «runa vullpac palhacan yananssi ca ~~hue~~<sup>134</sup> ari chay/38 ari yuyalla uay cosco capac churatamuquiy apo(,) ta-/39 rapaca ttonapa pacta vañoptyipas(,) capac ruratamus-/40 c ayquicta conca-  
vacm vañoptyiri yupayy nonayta/41

10r/ [141]

callpanchanquitacmi(,) payllanquitacmi<sup>135</sup>/1 Recssichillavanquiman pichum carcan/2 ~~cedan achas~~(,) achus camchom canquiman/3 happiñiño llasac<sup>136</sup> atic manchachic ricssi-/4 llay man yachallayman allpamanta ca-/5 macquey lluttaquey ricullavay pan canque ña/6 allpa vnu machom cani.» Y diziendo todo<sup>137</sup> dizen/7 que ~~los~~ començó ~~para~~ a ber si los hallaua y to-/8

<sup>128</sup> Francisco de Ávila escribe sobre la caja de escritura: «aconteció».

<sup>129</sup> Al margen izquierdo explica: «Oración que/ imbentó el/ viejo manco ca-/ pac ynga con/ intención de/ hallar al señor/ del cielo y tie-/rra».

<sup>130</sup> Sobre la caja de escritura añade: «//na//».

<sup>131</sup> Sobre la caja de escritura: «puchano».

<sup>132</sup> Escribe sobre una *g* o una *q* la *c*.

<sup>133</sup> La *c* la ha sobreescrito sobre una *p* anterior.

<sup>134</sup> Sobre la caja de escritura: «huac».

<sup>135</sup> Sobre la caja de escritura: «cuyapaitac quiere dezir».

<sup>136</sup> Corrige una anterior *c* por *s*.

<sup>137</sup> Sobre la caja de escritura: «esto».

paba con el hazedor, si acaso por ventura, & /9 Los mandó quemar ençima de<sup>138</sup> vn altar vn/10 cordero<sup>139</sup> blanco,(,) ~~sin~~ esto se dizen arpay<sup>140</sup>. ~~y que no~~ los<sup>141</sup>/11 ~~vbo nada~~ luego le mandó que se vn hijo su-/12 yo ~~con~~ más hermoço de todos, de ~~hedad~~ tamaño/13 de çiete ocho años,(,) los hizo<sup>142</sup> aspacay<sup>143</sup> contándole la/14 cabeça y echando la sangre en el fuego para que/15 el humo lo llegasse al hazedor del çielo y tierra./16 De todas estas cosas jamás(.) lo Respondieron/17 con curicancha. <sup>144</sup>Y después desto, (~~---~~) ~~mu-~~ ~~ehi~~<sup>145</sup>/18 simos(.) moços de diez y çiete o diez y ocho años para/19 meter(.) ~~por~~<sup>146</sup> el número(.) de los barones(.) y soldados./20 Y los acordaron para dar(.) calçones blancos;/21 y así hizo vna trasa que corriesen(.) a vn çerro/22 más alto y lejos, y en la punta(.) del *dicho* çerro/23 de guanacauri les auía mandado po(~~der~~)<sup>147</sup> lla-/24 say <sup>148</sup>~~baro~~(.) ~~y aguaneana~~. y halcón y to-/25 minejo(.) y buitre, *etc.* Y más les(.) abían/26 puesto(.) en el *dicho* çerro(.) suri y bicuña y a-/27 luicho,(.) *etc.* y más tras desto los mandó/28 poner(.) añatuya<sup>149</sup>, culebras y çapos, *etc.* Es-/29 tos pájaros y abez(.) y otras cosas ya declara-/30 dos(.) los auía mandado poner(.) para que a-/31 aquellos moços(.) y mançeboz(.) alcançaran y tru-/32 jeran. Sólo para conoçer la calidad(.) Elige-/33  
10v/

resa(.) y cobardía, *etc.* para darlos(.) de las li-/1 geresas(.) galardón(.) de guarachicuy(.) con pam-/2 panillas(.) de oro y plata(.) y ccamantiras<sup>150</sup>/3 y

<sup>138</sup> Sobre la caja de escritura: «la manera de».

<sup>139</sup> Sobre la caja de escritura: «muy».

<sup>140</sup> En el margen izquierdo añade: «arpay, arpacoy/ con cordero de la tierra blanco».

<sup>141</sup> Al margen derecho escribe: «y como no vio nada/ni nadie le respondió».

<sup>142</sup> Sobre la caja de escritura: «de».

<sup>143</sup> Añade en el margen izquierdo: «y aspacoy/con mu-/chaco».

<sup>144</sup> El primer escribiente continúa la redacción.

<sup>145</sup> Francisco de Ávila tacha y escribe en el margen derecho: «en la visita que hizo/ itanpanacu de la gente/ uvo». En el margen izquierdo añade «muchi» para que enlace con la línea que comienza y formar así el superlativo *muchísimos*. Estas sílabas formaban parte de las palabras tachadas en la línea anterior.

<sup>146</sup> Sobre la caja de escritura: «en».

<sup>147</sup> Sobre la caja de escritura: «ner».

<sup>148</sup> Francisco de Ávila tacha y corrige, añadiendo sobre la caja de escritura: «huana y a Huancana».

<sup>149</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «esto es zorrilla y».

<sup>150</sup> Francisco de Ávila añade en el margen izquierdo: «Ccamantira es/las plumillas/ reduzientes que *tiene* los/pájaros debajo el pico/ por la barba».



a los cobardes(.) con calçón de negro./4 & Y así después de aberlos mandado/5 rrepartir los calçones los mandaba dar/6 bestidos(.) por sus órdenes(.) y luego los/7 hazían(.) asentar(.) con los demás ombres(.) /8 para que desde entonçes(.) se llamasen/9 ombres(.) y así sus padres y madres de/10 los *dichos* moços benían con muchos presen-/11 tes(.) en rreconoçimiento de las buenas obras./12 Y así el *dicho* manco capac(.) en biendo(.) tan/13 contentos(.) ~~de los~~<sup>151</sup> padres(.) de los *dichos* man-/14 çebos les mandauan dar comida y be-/15 vida(.) muy abastadamente(.) para que/16 después(.) se quedarán obligados(.) de ser/17 su basallo(.) y de su hijo(.) sinche roca.(.) Y/18 luego tras desto(.) le mandó(.) que los hijos/19 y moços de diez y seis años se peñaran/20 sus cabellos(.) echando sus binchas,(.) esto se llama ~~ticu~~<sup>152</sup>./21 *chicui*<sup>153</sup>, y luego tras desto(.) le mandaban calsar(.) llan-/22 quis, estos son como çapatos. Todo esto(.) los abían/23 hecho para que desde entonçes se llamaran y llama-/24 sen muger,(.) como dezir(.) tasque guarimi. Y tras/25 desto los abían <sup>154</sup>hecho(.) que todos los moços de treyn-/26 ta años se tomaran mugeres,(.) y assí,(.) los ~~daban~~<sup>154</sup> abían dado(.) Repartir armas(.) y a sus mugeres,(.) o-/28 llas(.) y puchcas(.) y cántaros y ~~no~~<sup>155</sup> canas, esto se lla-/29 ma guarimi hapiy pacha, cari chasquiy pacha./30 11r/ [142]

<sup>156</sup>Y entonçes los abían hecho(.) Eligir(.) a los(.) ombres<sup>157</sup> de buena/1 bida para como manera de saçerdotes; para que lla-/2 maran(.) y alcansaran(.) y conoçieran(.) que donde estaba/3 el haçedor(.) del çielo y tierra(.) porque no abía bisto/4 y hallado la poca debución de su hijo(.) sinchi roca.(.)/5 Y entonçes(.) a esos eletos para a manera de saçerdotes/6 los abía encargado<sup>158</sup> diziendo: «Cusi simirac,(.) cusí/7 <sup>159</sup>callorac, <sup>160</sup>*pumihatota*.(.) guac-  
yanquitac,(.) sa- ~~ehi~~/8 çí cuspa(.) suyanqui(.) ychatacpas(.) cusinchic-  
pi(./9 quilponchicpi(.) maymantapas(.) runa gualpac/10 ~~bies~~ apo,(.) ticçi

<sup>151</sup> Francisco de Ávila corrige añadiendo sobre la caja de escritura: «a sus».

<sup>152</sup> Sobre la caja de escritura en sustitución de ~~ti~~ «qui».

<sup>153</sup> En el margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «Quicuchicui es *quando* se trançan el cabello/ o lo recojen para salir/ del *mundo* de los mu-/chachos».

<sup>154</sup> Retoma la escritura el segundo amanuense.

<sup>155</sup> Sobre la caja de escritura: «rao»

<sup>156</sup> Vuelve a redactar el primer escribiente.

<sup>157</sup> La *s* está añadida con posterioridad.

<sup>158</sup> Sobre la caja de escritura: «//el *dicho* manco capac//».

<sup>159</sup> Al margen izquierdo añade el segundo escribiente: «chunchao/ totta».

<sup>160</sup> Sobre la caja de escritura: «//cay//»

capac(.) oyari sunqui haynisum-/11 qui cantaca mayñicman tapas hinatac bi-/12 ñaypas(.) caycamayocllami canqui.(.)» Y así estos<sup>161</sup> de-/13 putados<sup>162</sup> abían tenido siempre(.) el cargo como de/14 sacerdote(.) y jamás<sup>163</sup> ~~lo alcançó(.) hasta que se~~/15 biejo manco capac(.) acabose<sup>164</sup> la bida. &/16 Muerto(.) el *dicho* biejo se quedó con el señorío el *dicho*<sup>165</sup> /17 el qual,(.) como ya dije,(.) fue ombre(.) más ~~ansillo~~<sup>166</sup>/18 altibo.(.) En este *tiempo* abían hallado(.) a vnos moços y/19 moças(.) que se llamaban demasiadamente,(.) el qual(.) por el *dicho* ynga(.) dizen que fue preguntado<sup>167</sup>/21 los *dichos* moços y moça,(.) y los confesaron(.) en acto/22 *público* que no podía ser apartados.(.) Entonçes los pregun-/23 taron(.) y hallaron(.) en los *dichos* amañebados vnas/24 pedresuelas muy rredondos(.) ~~y los pregunta-~~ ~~don dos/25 pues de aber hallado preguntaron~~ dixieron se<sup>168</sup>/26 llamaba sonconpa chinachoc ~~guaca chanacoe~~<sup>169</sup> /27 Y después acá como estas(.) cosas(.) ovieron tantos/28 así ~~jotas~~<sup>170</sup> gotas de agua,(.) como las pajas,(.) así de/29 palos.(.) & Y entonçes dizen, que vn probe moço/30 llamamichi(.) y tudo handrajo abía entrado en/31 la casa del ynga(.)<sup>171</sup> roca(.) y vna donzella muy querida/32 del *dicho* ynga se auía ydo(.) tras de aquel probe *yndio*. Y/33 como lo desapareçieron(.) los hizo buscar hasta que las/34 trujo(.) al vno y al otro(.) y les mandó dar tormentos/35

11v/

<sup>172</sup>y la yndia les confesó(.) diciendo que abía Probado el/1<sup>173</sup> amor el *dicho* llamamichi.(.) Al fin<sup>174</sup>, hecho pareser vn/2 guacanguí(.) dado de un demo-

<sup>161</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>162</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>163</sup> Sobre la caja de escritura añade: «tuuieron respuesta de Dios ni otra cosa. Mientras, el»

<sup>164</sup> Debajo de la *o* parece haber una *a*.

<sup>165</sup> El padre de Ávila comienza añadiendo al margen derecho: «sinche Roca ynca», y pasa luego al izquierdo para enlazar con lo escrito: «su hijo».

<sup>166</sup> No se lee bien lo que tacha.

<sup>167</sup> Pachacuti Yamqui, probablemente rellena un hueco que había dejado el primer escribiente, tal vez por estar copiando y no entender la letra. Así pues añade con su letra: «fue preguntado».

<sup>168</sup> En el margen derecho explica Francisco de Ávila: «conccoylla es/huamanqui».

<sup>169</sup> Sobre la caja de escritura añade el padre cuzqueño: «huacac chinacoc».

<sup>170</sup> No se lee con claridad.

<sup>171</sup> Sobre la caja de escritura: «sinchi».

<sup>172</sup> Comienza este folio el segundo escribiente.

<sup>173</sup> En el margen izquierdo añade: «Prinçipio de grancanque(-)».

<sup>174</sup> Sobre la caja de escritura: «después de aber».

nio,(.) y entonces dizen/3 que el ynga, les preguntó(.) que dónde abía dado.(.)4 El qual *dicho* yndio(.) como abía tenido pacto con/5 el demonio(.) en vnas cuebas, al fin el *dicho* yn-/6 ga no entendió(.) que era cosas(.) del enemigo/7 antiguo(.) y como las obo en su mano(.) les abía/8 sucedido(.) mucho más que antes(.) con el *yndio*,(.) y los/9 *yndios* sus sujetos los procuraron de aberlos(./)10 en las *manos* los guacanquis, *dichas*. Y desde en-/11 tonçes, dizen que en los serros(;) y manantia-/12 les pareçieron muchos guacas(.) y ydólotras/13 sin ~~g~~berguença, y assí los abía mandado que/14 obiese sacreficadores(.) en cada *pueblo* y parçiali-/15 <sup>175</sup>dades.(.) Al fin, en todos los lugares(.) no cupieron/16 guacas.(.) En este *tiempo* los abía començado(.) sacrificar/17 con sangre humana y con corderos blancos y conejos, cocas/18 y mollos(;) y con çebo y sanco.(.) Este desbenturado sin-/19 che ruca dizen que siempre entendió en Regalar-/20 se(.) el qual dizen que lo mandó buscar chotarpo/21 vanarpo(.) *para* acostumar en las fornicaciones(.) y/22 <sup>176</sup>assí an abido tantos vacanques que los *yndios* los/23 yban con aquellos presentes.(.) Este desbenturado/24 ynga dizen que apenas tubo(.) a vn hijo llamado/25 ynga lluqui yupangui.(.) Al fin, los abía falleçido/26 siendo ya *hombre* hecho y los abía dejado por su erede-/27 ro al *dicho* ynga lluqueynpangui ~~ynga~~ el qual dizen/28 que fue ~~caçi~~ muy ayunador, que no abía queri-/29 do conoçer mugeres hasta que fue muy biejo.(.)/30 Este abía prohevido(.) las fornicaciones(.) y de/31 las borracheras,(.) y dezen que fue gran trabajador/32 de chácaras.(.) No abía hecho las conquistas/33 como su aguelo,(.) avnque al cabo de vejes(.) *para* dar es-/34 <sup>177</sup>pantos(.) a los enemigos(.) que tenían los abía/35 hecho exércitos(.) de guerra bissitando a sus pro-/36 *uyncias*. Y dizen que tambien los hordenó(.) que todos/37 los hombres(.) de su señorío(.) los pelasen las barbas(./)38  
12r/ [143]

<sup>178</sup>y que fuesen como él, lampeños. Y también/1 los abía mandado(.) que todas las naçiones(.) a él/2 sujetos(.) los atasen las cabeças<sup>179</sup>(.) para que

<sup>175</sup> Al margen izquierdo escribe: «prinçipio(.) de chutarpo/y vanarpo/ *para* usar fornicaciones (-)».

<sup>176</sup> Francisco de Ávila añade en el margen izquierdo: «el chutarpo es el/macho para adaptar-/se a la fornicación y el/huanarpu es para lo/contrario».

<sup>177</sup> En el margen izquierdo añade: «como/ los abía/mandado pelar/ las barbas».

<sup>178</sup> Al margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «pachacaqui es el/lampiño y la tenazilla/con que repelan las barbas/se dize canipache».

<sup>179</sup> Sobre la caja de escritura: «//de las criaturas//».

sean/3 largos(.) y quebrantados de frente *para* que fuesen/4 obidientes. Y lo mismo abía mandado/5 hazer cassas(,) *para* las acllas que son quatro/6 maneras: (,) yuracaclla, vayruaclla,(,) pacoaclla,/7 <sup>180</sup>yanaaclla.(,) A éstas(,) dizen, las señalaron a/8 cada vno(,) de las quatro cassas;(,) al vno primero/9 *para* el hazedor llamado(.) viracocham pachayacha<sup>181</sup>yacha-/10 chi, a los vayruracllas(,) *para* sus donçellas,(,) y a/11 los pacoacllas *para* las mugeres de apocuracas./12 y a los yanaacllas *para* los yndios comunes.(,) Y lo mis-/13 mo abían criado(,) a muchos muchachos *para*/14 que no las conoscan mugeres;(,) éstos serbie-/15 ron después *para* los soldados de guerra, principal-/16 mente los <sup>182</sup>serbido en *tiempo* deste hijo.(,) & Dizen/17 que siendo ya el *dicho* ynga lluque yupangue/18 muy viejo caduco(,) engendró(,) con vna muger lla-/19 mada mamatancarayyacchi chimpo urma/20 <sup>183</sup>cuca, hija de vn curaca de el *pueblo* de tancar, el qual/21 <sup>184</sup>parió al ynga mayta capac al cabo de vn/22 año. Y dizen que estando en el vientre de su *madre*/23 le abía llorado muchas vezes,(,) a éste dizen que/24 dentro de pocos meçes començó a hablar./25 Y más dizen que siendo niño de diez *años* los/26 bençía a sus enemigos peleando valerossa-/27 <sup>185</sup>mente, y siendo(,) anssí, dizen que los gouer-/28 nó(,) muy bien haziendo hordenanças mora-/29 les y leyes, prohibiéndoles<sup>186</sup> y añiéndoles o-/30 tras cossas(,) naturales,(,) poniéndoles en exe-/31 cuçión de las cossas de Recogimiento de los yndios./32 Este ynga mayta capac dizen que pronosticó/33 la venida del *santo* Ebangelio,(,) alabándole./34 que abían de ser generalísimo prouecho. Y que/35 el señorío(,) y Reyno de sus desendientes(,) que abían de ser/36

<sup>180</sup> En el margen izquierdo escribe: «Como abía/mandado Reco-/ger las muge-/res *para* acllas».

<sup>181</sup> Sobre la caja de escritura añade Francisco de Ávila: «yacha».

<sup>182</sup> Sobre la caja de escritura añade: «//abían» y convierte en pretérito indefinido que había escrito en un principio en un participio, bajo éste se lee «seruieron».

<sup>183</sup> En el margen izquierdo «Cómo lo en-/gendró».

<sup>184</sup> Añade al margen izquierdo y sobre la caja de escritura: «dizen// que//».

<sup>185</sup> En el margen izquierdo escribe: «trata de la *ciudad* de/ rimac o de los Reyes». A continuación en el mismo margen izquierdo e inferior del folio añade: «Como abía/ ssido pronóstico el mayta capac, este/ dizen que/ pusso leyes/ y los abía/ *mandado que* hezie-/ ran camino hasta/ la boca de la/ mar *para* la sali-/ da del Evangelio desde carminca a limac tanbo y a guaynamalimac y a polimac y limac entran-/ do por el camino de chaclla a mama y por vallcay pacssi que es el palacio del virrey y vallcay pachcha y de allí, como digo, a lima; que son unos paredones que como vamos al puerto del collado».

<sup>186</sup> Sobre la caja de escritura: «las malas costumbres &».

12v/

<sup>187</sup>hasta tantas Edades,(.) hasta en *tiempo* de 2º man-/1 co(,) ynga. Y les abía pronosticado(.) que abían de/2 ser gran prosperidad(.) y al último muchas gue-/3 rras(.) entre los ermanos,(,) y que esto abían de/4 ser el general destruyimiento del *Reyno* y que a-/5 bría grandes(.) derramamientos de sangre.(.) Este lo/6 abía mandado(.) çiendo(.) mançebo, traer todos/7 los ýdolos y guacas(.) de su *Reyno* a la *ciudad* del cuzco(.) pro-/8 metiéndoles que haría pro-seçión y fiesta general./9 Y después(.) de aber bisto(.) todos los guacas(.) y ýdolos<sup>188</sup> los/10 abían hecho gran burla a los muchadores de gua-/11 <sup>189</sup>cas(.) haziendo(.) con todos los ýdolos y guacas(.) çimien-/12 tos de vna cassa que *para* ello(.) estaua hecho a pos-/13 ta. Y dizen que(.) muchos ýdolos y guacas(.) se huyieron/14 como fuegos y vientos(.) y otros en figura de páxaros(./)15 como(.) ayssa villca y chinchá y cocha y uaca de los/16 cañares(.) y villcanota, putina, coropuna, y por<sup>190</sup> ~~tanpo~~/17 ~~eo~~(,) coy choqui uacra(.)<sup>191</sup>& Y desta burla<sup>192</sup> dizen fue to-/18 da la tierra los temblaron más que en otro/19 *tiempo* de sus passados.(.) Este ynga dizen que fue gran/20 enemigo(.) de los ýdolos(.) y como tal los abían *dicho* a/21 toda su gente(.) que no heziesen caso(.) del sol y/22 de la luna, diziéndoles(.) que el sol y la luna y to-/23 dos los elementos(.) eran mandados *para* el seruicio de/24 <sup>193</sup>los hombres.(.) Al fin, todos los Rictos(.) dizen que no/25 ~~aeos~~ costumbraban *públicamente* <sup>194</sup>ydo-latrar como en/26 *tiempo* de su aguelo.(.) Este abía ssido gran justięe-/27 ro a los que quebrantauan las cossas prohe-/28 bidas;(,) que son encantadores(.) cauchos,(,) vmos,(,) laycas/29 y a los uacamuchas.(.) A los que trabajauan en el día/30 <sup>195</sup>prinçipal de fiesta de capac raymi,(,) dizen *que*/31 aquel día sue-len dar graçias al hazedor ticci-/32 capac<sup>196</sup> ,(,) y luego a los que cometían des-

<sup>187</sup> El padre cuzqueño añade en el margen izquierdo: «Este mayta capac se/ llamose, por-que siempre/ solía dezir siendo niño:/ mayta ccapac, como/ si dixesse. *creador señor!* ¿adón-de estás? Y Siempre/ hacía estas consideraciones/ con deseos de conocer al/ criador/».

<sup>188</sup> Sobre la caja de escritura: «en sus».

<sup>189</sup> En el margen izquierdo se lee: «la gran bur-/la de los ýdolos/ y vacas que a-/bían he-cho/ ynga mayta/ capac».

<sup>190</sup> Sobre la caja de escritura: «antapucu».

<sup>191</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «choquic pillo//».

<sup>192</sup> Sobre la caja de escritura: «dicho ynga».

<sup>193</sup> En el margen izquierdo escribe: «Como fue jus-/tiçiero».

<sup>194</sup> Sobre la caja de escritura: «a».

<sup>195</sup> En el margen izquierdo escribe «Y como (abían) pues-/ to leyes/ morales/ &».

<sup>196</sup> Sobre la caja de escritura: «esso se llama capacachay».

acatos(,)/33 a él(,) y a sus padres y madres, y a los adúlteros(,) y/34 y minti-  
rossos.(,) Y a los que cometían fornicación &/35 y a los que cometían con los  
animales,(,) y a los so-/36 domas.(,) Y a los ladrones(,) y saltiadores y mata-  
do-/37 res(,) y a los Rebeldes(,) y a los borrachos(,) y haraganes(,)/38  
13r/ [144]

<sup>197</sup>y a los deslenguados(,) y a los viças.(,) Este lo abía/1 mandado(,) que no  
obiesen guerras injustos(,) y a/2 todos los mandó(,) que hexisen<sup>198</sup> sus po-  
blados,(,) y/3 más(,) lo abía mandado(,) que todos se ocupasen/4 en ydifi-  
çios<sup>199</sup> de chácaras y quinchas.(,) Y a los mojo-/5 nes(,) de cada *pueblo*<sup>200</sup> a  
los que quebrantaban los/6 mojones los mandaban dar castigos y assí/7 di-  
zen que ovo gran paz.(,) Este ynga dizen/8 que en talle fue ~~essa~~ más gentil  
hombre/9 que *quantos* yngas,(,) avnque no lo abía<sup>201</sup> dura-/10 do<sup>202</sup> en sa-  
lud(,) como su *padre*. Este dizen que/11 los hizo Renobar a aquella plancha  
*que*/12 abía puesto su bezaguelo, fixándole/13 de nuebo en el lugar do esta-  
ba prime-/14 ro ydeficándole ~~de~~ de nuebo a la cassa/15 de coricancha; y<sup>203</sup>  
toda ~~a~~<sup>204</sup> la Redonda<sup>205</sup>/16 de la plancha dizen *que* posso, ~~esta ma-~~/17 ~~nera~~  
que allá detrás(,) los pondré(,) *para* que(,) los/18 via<sup>206</sup>, lo que<sup>207</sup> gentiles.(,) Y  
con ellos el/19 *dicho* mayta capac ynga(,) los mandó/20 que aparejaran(,)  
o hezieran de nuevo(,)/21 imbentádoles los más Retóricos<sup>208</sup> /22 los him-  
nos(,) y can(...) r(...) s<sup>209</sup>(,) deccayo(,) tinma-/23 ayma (,)vallina.(,) Y los  
mandó *que*/24 hezieran tambores(,) muy grandes(,) *para*/25 la fiesta de ca-  
pac Raymi,(,) quiere de-/26 zir: (,) conocer ~~por~~ sólo con el entendimien-

<sup>197</sup> En el margen superior escribe Francisco de Ávila: «viça quiere dezir como profetas falsos o uerda-/ deros. Y usspa en lengua del cuzco, es el que nace con otro de vn vientre».

<sup>198</sup> Parece que ha corregido la *e* en *i*.

<sup>199</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>200</sup> Sobre la caja de escritura añade: «los abía mandado mojonar y».

<sup>201</sup> Aquí el autor corrige un error anterior producido por fonética sintáctica, pues con anterioridad había escrito: *labía*.

<sup>202</sup> Sobre la caja de escritura: «largos años».

<sup>203</sup> Sobre la caja de escritura: «en».

<sup>204</sup> Sobre la caja de escritura: «~~Rededor~~».

<sup>205</sup> Añadido en el margen derecho: «o rrededor».

<sup>206</sup> Hay una corrección, si bien no se puede asegurar el signo de la misma, podría ser una *e* o una *i*.

<sup>207</sup> Sobre la caja de escritura: «//aquellos//».

<sup>208</sup> Añadido en el margen derecho: «linguajes».

<sup>209</sup> Falta un trozo de papel debido a la tinta que utilizó el autor para rellenar el interior de algunos dibujos del verso de este folio. Por el contexto se lee: *cantares*.

to/27 por poderosso(,) señor y gouernador, y por hazedor menos-/28 presiando<sup>210</sup> a todas las cossas,(.) elementos(./)29  
13v/<sup>211</sup>

y criaturas(,) más altos(,) como a los hombres/1 y sol<sup>212</sup>.(-) *Que* aquí lo pintaré como estaba pue-/2 to(,) hasta que entró a este *Reyno* el *santo* ebangelolo/3 solo(,) por entonces les faltauan essa plancha; y/4 es porque el guasca ynga los abían trocado,(.) po-/5 niéndole<sup>213</sup> ~~denue~~ de nuebo otra plancha<sup>214</sup> Redonda/6 como al sol con sus Rayos(,) y con tudo esso.(.) Dizen que/7 todavía estaba puesto(.) en sus lados(.) a aque-/8 lla ymajen del sol avía puesto may-/9 ta capac, que es como éste que está abaxo(,) &/10 llamado orcorara/11 quiere dezir tres estrellas todas yguales./12

14r/<sup>215</sup> [145]

avnque guascar ynga(,) los abía puesto(.) en medio(./)1 donde estaba la ymajen del hazedor(,) otro como/2 ymajen del sol no por esso los abía quitado,(.) por-/3 que en cada lado(,) todavía estaban ymajen del sol/4 y de la luna/5 [Dibujó del sol y la luna entre ambos astros una elipse de mayor tamaño.] <sup>216</sup>A esta ~~de~~ plancha<sup>217</sup> dizen que/7 un español los jugó en el Cuzco/8 y que después(,) en su lugar los dize./9 porque agora lo quiero/10 dezir la vida de otros Yngas &/11 Y luna proseguiéndo-/12 le de quien tratamos<sup>218</sup>/12 Dizen que el *dicho* mayta capac ynga era gran sabio(./)13 que abía conoçido(,) todas/14 las medeçinas(,) assí como todos los venideros y *tiempos* futoros.(.) Al fin, en la *dicha* fiesta de ca-/15 mac Raymi(,) de viracochan pachayachachi(,) los abía hecho<sup>219</sup>/16 ~~desde~~ neselebrándole(,) vn

<sup>210</sup> Está escrito sobre algo que no se puede leer.

<sup>211</sup> Véase el dibujo del autor en Lámina 2.

<sup>212</sup> Sobre la caja de escritura: «y luna».

<sup>213</sup> Sobre la caja de escritura: «y haziéndole».

<sup>214</sup> Bajo la *l* se lee una *r*.

<sup>215</sup> Véase el dibujo que hace el autor en Lámina 3.

<sup>216</sup> Se intercala texto dentro y fuera de tres dibujos que tienen forma elíptica, y que representan al sol, el mundo, y la luna. Dentro del óvalo mayor se lee: «Plancha de/ oro fino/ dizen que/ fue ymajen/ del hazedor y/ del verdadero sol del/ sol llamado vira cochan/ pachaya chachi, etc.».

<sup>217</sup> Sobre la caja de escritura: «de oro».

<sup>218</sup> En el margen izquierdo: «Consederaciones de y conocimientos que el/ mayta capac an tenido del señor/ del çielo y tierra y como los festijó».

<sup>219</sup> Añade en el margen derecho: «fiesta solen» e intercala la sílaba que falta en la línea siguiente «ne».

mes entero y festijándole<sup>220</sup>. Y assí/17 dizen que los dezía muchas(.) veces(.) en aquellos días(.) de fies-/18 ta(.) en anocheçiendo: (.) ¡o qué presto(.) se acabaua<sup>221</sup> la fiesta. Y agora/19 nos queda sólo la muerte, pues que la muerte(.) lo a de llegar co-/20 mo agora los anochesse.(.) Sueño ymajen de muerte. Y dezían/21 muchas veces(.) pues(.) las fiestas(.) también son ymagen del verdadero(.) fiesta,(.) bienabenturados(.) los criaturas(.) Raçiona-/23 les(.) *que* en los *tiempos* futuros(.) la fiesta *eterna* alcansaren y/24 conoçieren y supieren el *nombre* del hazedor<sup>222</sup>.(.) Y muchas/25 vezes dizen que dezía que los hombres no morían como/26 los animales(.) y acordando desto,(.) dizen que se ponía al a-/27 yuno(.) en ttococachi<sup>223</sup>, comiendo(.) vna Renglira de maçor-/28 cas de maíz<sup>224</sup> vn día;(.) y assí dizen que passaba vn mes ente-/29 ro con sus noches,(.) el ayuno(.) de entre año.(.) ~~y estando assí este/30 ynga mayta capac quiere dezir el nombre donde está el señor ha /31 zedor como digo que~~<sup>225</sup> obo vn hijo(.) llamado capac yupan-/32 gui<sup>226</sup> y aPo tarco guaman y o<sup>227</sup> inti conti mayta y a<sup>228</sup> orco gua-/33 ranga,(.) cuyos ñietos(.) después de su muerte an multiplica-/34 do tanto; que son vsca mayta aylo y hauayñin aylo,(.) avnque/35 el mayorasgo(.) fue el *dicho* capac yupangui.(.) Dichossísimo en/36 las armas,(.) a quien después de la muerte de su *padre* man-/37 ta capac los abía dado(.) obidiençia(.) muchos curacas(.) y/38 grandes(.) deste *Reyno* mayores(.) amigos de ydolatrar.(.) Otros/39 de temor,(.) otros(.) *para* alcanssar(.) la priuança, de cuyos(.) comunica-/40

14v/

<sup>229</sup>çiones(.) an torçido la intençión simple de/1 capac yupangui(.) *para* ydolatrar a los ydolos y/2 guacas.(.) Dizen que en *tiempo* deste, los imbenta-/3

<sup>220</sup> Añade sobre la caja de escritura: «con gran solemnidad».

<sup>221</sup> Añade con letra apretujada «ua». De esta manera cambia un presente de indicativo por un imperfecto del mismo modo.

<sup>222</sup> Bajo la primera sílaba se lee *ma*.

<sup>223</sup> Sobre la caja de escritura: «//con gran llanto//».

<sup>224</sup> Sobre la caja de escritura: «en».

<sup>225</sup> Sobre la caja de escritura: «y este mayta capac».

<sup>226</sup> Sobre la caja de escritura: «avido en la *dicha* mama tancaray».

<sup>227</sup> Corrige una *a* en *o* y añade sobre la caja de escritua *tro*. Es decir de la preposición *a* compone *otro*.

<sup>228</sup> Sobre la caja de escritura: «otro yacchi y otro hijo».

<sup>229</sup> En el margen izquierdo y tras señalar con una línea vertical una parte del texto perteneciente al cuerpo del folio que comprende desde la línea 1 a la 12, añade Francisco de Ávila:



ron(.) el sacrefiçio(.) de capac ~~ee~~<sup>230</sup>cha<sup>231</sup>co, enterrándole a/4 los muchachos(.) sin mancha y con oro y plata. Y lo mis-/5 mo an enbentado(.) el arpar con sangre humana./6 como(.) con corderos blancos llamado<sup>232</sup> hvacarpaña.(.) Por-/7 que en aquello an hecho sus<sup>233</sup> Arpamyentos, y con cuyes(.) o/8 conejo(.) y çebo.(.) Dizen que vna vez(.) aconteçió que el mismo(.)/9 ynga capac yupangui(.) los quería ver a los vacas(.) cómo/10 los hablaua con sus amigos.(.) Y dizen que entró(.) al lu-/11 gar(.) y cassa deputado(.) que estaua hecho en el *pueblo*/12 ~~euyo~~ de capacuyo(.) hazia en los andes.(.) y dizen que el/13 ynga mançebo(.) *quando* se vido entre aquellos(.) ydóla-/14 tras dixo:(.) cómo lo<sup>234</sup> serraba las<sup>235</sup> puertas y las ventanas(.)/15 hasta que quedaran tan a oscuras(.) y teñieblas.(.) Y dizen/16 que todos dixieron, que estando assí los abían de ha-/17 zer venir al *dicho* vaca enemigo(.) del nombre de Dios(.) to-/18 dopoderosso(.) y que los callase y deçimulase. A esto di-/19 zen que los calló por entonçes y *quando* los acabó de lla-/20 mar al diablo.(.) Dizen, que el diablo(.) entró con vn/21 rruydo(.) de viento(.) que <sup>236</sup>todos(.) se sudaron frío(.) y temor./22 y entonçes el moço o nuebo ynga dizen que dixo: «¡A-/23 bran esa puerta y las ventanas!(.) yo los quiero cono-/24 çer qué figura o qué talle trae éste, a quién con tan-/25 ta veneraçión(.) y aparato(.) lo abéis esperado!» Y como a-/26 cabó de abrir la puerta, dizen que se escondió(.) el Rostro/27 quaçi medio pasmado.(.) y no los supo(.) Responder. Y dizen *que*/28 el atrebido(.) ynga capac yupangui(.) dixo:(.) «¡Dime! ¿Cómo os/29 llamaes?.(.)» Y entonçes dizen <sup>237</sup>que dixo(.) con gran verguença./30 que se llamaua(.) cañacguay yauirca.(.) A esto di-

«Este hijo de mayta/ capac se llamó/ assí capac Yupan-/ gui, porque le dixo/ ~~a los~~ ~~por~~ su padre siendo/ niño: (.) ‘capacdata mi/ yupangui’. Y assí se/ llamó capac yupangui». Tras una línea horizontal añade: «arpamiento es aquella/obra de rociar con/ sangre o sacrificar».

<sup>230</sup> Tacha e inserta sobre la caja de escritura: «hu».

<sup>231</sup> Añade sobre la caja de escritura: «//cocuy//».

<sup>232</sup> Añade una s larga con posterioridad.

<sup>233</sup> Añade con posterioridad una s.

<sup>234</sup> No se ve con claridad qué vocal utiliza, pues sobre ella hay un trazo diagonal, podría ser: *le o lo*.

<sup>235</sup> La s ha sido añadida con posterioridad, cuando ya no quedaba espacio entre el artículo y la palabra siguiente, de modo que la s presenta un trazo largo.

<sup>236</sup> En el margen izquierdo añade: «hechos de/capacyupan-/gui con los/guacas y burla=».

<sup>237</sup> En el margen izquierdo añade: «Este inga, dizen/ que en los van-/ quetes no ovie-/ sen parlamentos/ y burlas y Ri-/ ças para que no/ obiesen ene-/ mistades. Y/ assí, a essos/ burladores/ no dejauan sin/ castigo &».

zen que el/31 ynga les dixo: (.) «¿Por qué caussa tenéis tanto temor y gver-  
/32 guença?(.) Que si bos(.) avéis *dicho* que dabas hijos y *haziendas*/33 y  
vida(.) y venturas de coycoycollas y vacanquis.(.) por qué/34 estas(.)  
como delinquentes sin alssar los ojos?(.) Pues/35 yo os digo(.) que soys(.)  
algún falso(.) engañador.(.) que ssi bos.)/36 fuerades(.) poderosso(.) por  
lo menos(.) no estuvieras<sup>238</sup> con temor/37 y cabizbaxo.(.) Que yo lo sien-  
to(.) que ay otro, el poderosso/38 hazedor de todas las cossas(.) como lo  
abía *dicho* mi *padre*/39 mayta capac ynga.(.)» Y más dizen que la figura era  
tan/40 feo y de mal olor, y cabello muy gruessos y crespos(.) y muy espan-  
/41 (...) talle. Por esso dize que el ynga venció a cañauay.

15r/ [146]

Dizen que este demonio(.) de aquella cassa salió(.) dando gretos.)/1 como  
truenos y Rayos.(.) Y desde entonçes, dizen que todos los gua-/2 cas(.)  
siempre(.) los temían a los yngas.(.) Y que los yngas tan-/3 bien los acos-  
tunbrauan el yacarcay<sup>239</sup>(.) como conjurádo-/4 ~~les~~ les en *nombre* del haze-  
dor(.) deziendo anssí:(.) «Hanam pachap hu-/5 rin pachap cocha mantara-  
yacpa camaquimpa(.) tocuycao-/6 pacocpa sinchi ñauiyoc<sup>240</sup> ~~sin~~ manchay  
simyocpa cay cori ca-/7 chon cay varmi cachon(.) ñispa camacpa sutinvan-  
mi ca-/8 machiyque pim canque maycanmi canque ymactam/9 ñinqui ri-  
may ñjy<sup>241</sup>.» Y assí dizen que con estas palabras los/10 hazían temblar a to-  
dos los guacas.(.) avnque no los abían/11 dejado(.) el hazer capa cocha  
cocuy & ¡Que si estos yngas/12 obieran alcanssado(.) la ley evangélica &  
cómo y con qué/13 amor los creyera<sup>242</sup> en dios!(.) porque entonçes(.) los de-  
monios/14 y diablos(.) como a gente sin letras(.) y simples(.) ignoran-  
tes.(.)/15 ydiotas, (.)con poca façeledad(.) se apoderaron(.) haziéndose se-  
/16 ñor absoluto(.) siendo tiranos(.) antiguos.(=) Este <sup>243</sup>ca capac/17  
yupangui(.) dizen que las tubo por su hijo(.) a ynga ruca./18 abido(.) en su  
muger mama coriillpayca ~~ba~~<sup>244</sup>(-) de cuyo naçimiento/19 an hecho(.) mu-  
cha fiesta(.) avnque no se apartó(.) de la con-/20 bersaçión de gente ydóla-

<sup>238</sup> Debajo había escrito «estaras». La corrección la realiza corrigiendo la vocal y añadiendo sobre la caja de escritura: «vie».

<sup>239</sup> En el margen izquierdo añade: «Yaccar/cari con-/jurar».

<sup>240</sup> Sobre la caja de escritura: «pa».

<sup>241</sup> Corrección hecha con posterioridad y con otra tinta y pluma: añade la tilde a la *n*, corrige la *i* latina por una larga *j* y tacha la *y* final.

<sup>242</sup> Corrige sobre un anterior: «crererá».

<sup>243</sup> Sobre la caja de escritura: «yn».

<sup>244</sup> Francisco de Ávila corrige añadiendo sobre la caja de escritura: «hua».

tra.(.) consintiéndoles (.) que ado-/21 raran a sus vacas(.) cada *pueblo*<sup>245</sup>. En este *tiempo* dizen que se a-/22 cordó(.), de yr en busca del lugar a do(.) el barón ttonapa a-/23 bía llegado(.), llamado titticaca(.), y de allí(.) dizen que los tru-/24 xo agua *para* ongir(.) con ella al nuevo infante ynga ruca/25 deziendo(.), muchas alabanças de tonapa. Y avn dizen que en/26 aquel ~~lugar~~ manantial que está ençima de las peñas/27 biuas(.), como(.), en vna taça está<sup>246</sup> el agua llamado<sup>247</sup>(.) capac cha-/28 na ~~vn su torvno~~ quispi sutoc vno.(.) Y después dizen que o-/29 tros yngas(.) suelen mandar traer en vn pomo(.), llamado co-/30 riccacca(.), y los ponía ante ssí *para que* estuviera en medio de/31 la plaza del cuzco llamado haocay pata cuçi pata(.), ala-/32 ~~blan~~ bando la<sup>248</sup> agua tocada<sup>249</sup> de tonapa. & Y en este *tiempo* di-/33 zen que los(.) ~~essí~~ curacas(.) de asillo y hururu les contó al ynga./34 que como(.) ~~en~~ antiguamente abía llegado(.), vn pobre viejo<sup>250</sup> (.), barbudo/35 y con cabellos<sup>251</sup> y camissa larga(.), y gran consejador(.), en acto *público* a to-/36 da la *República*. Y los dezía que el *hombre* se llamaua ttonapa vihin-/37 <sup>252</sup>quira. El qual dizen que en la lengua de essa *prouincia*<sup>253</sup> mejor y que los abían/38 15 v/

desterrado a todos los ydolos(.), ymájines de los de-/1 monios(.) happiñuños, a los serros nibados(.) donde ja-/2 más<sup>254</sup> los hombres los llegauan<sup>255</sup>, que son lloquessa quinama-/3 ris, &. <sup>256</sup>Y tras desto dizen que todos los curacas y sus/4 histo<sup>257</sup>riadores de los orejones(.) los dixieron lo mismo;/5 que abían desterrado(.) ese mismo ttonapa a todos los guacas(.) y(.) ydolos

<sup>245</sup> Añade al margen izquierdo: «Como/ truxo agua de/ titicaca/ para labar/ ungir».

<sup>246</sup> Sobre la caja de escritura: «ua». De modo que convierte un *está* (presente) en un pretérito imperfecto de indicativo.

<sup>247</sup> Aquí parece que previamente había escrito: «llamó».

<sup>248</sup> Corregido de un anterior: «bándole».

<sup>249</sup> Corregido el género, con anterioridad había escrito: «tocado».

<sup>250</sup> Sobre la caja de escritura: «flaco». Además corrige una anterior *r* en *l*.

<sup>251</sup> Sobre la caja de escritura: «comugeres//».

<sup>252</sup> Francisco de Ávila añade en el margen izquierdo: «hingui/ quie-/re dezir man/ dante».

<sup>253</sup> Sobre la caja de escritura: «hablaua».

<sup>254</sup> Añadido con posterioridad.

<sup>255</sup> Debajo se lee: «llegan».

<sup>256</sup> En el margen izquierdo añade el Padre cuzqueño: «quenamaris son/cerros nevados inhabitables *que* se/llaman assí(.) Es *nombre*/ propio de tres/ o *quatro* cerros desta/ manera que son ~~gu~~huaynaquenamari/ Pampa entamari(.) y otro quenamari solo/ que es el *primerol*».

<sup>257</sup> Hay algo tachado que no se lee con claridad.

a<sup>258</sup>/6 aosancata y<sup>259</sup> sallcanzay, y a pito-/7 siray. Y como cada *prouincia* de los curacas de tauan-/8 tinsuyo estauan en la plaça de haocaypata ~~en~~ to-/9 dos en sus lugares<sup>260</sup>, dizen que los guancas y chinchay-/10 suyos los dixieron que el ttonapa ~~vna~~ varivillca/11 ~~lo~~ abía<sup>261</sup> estado en su tierra. Y que los abía hecho/12 vna casilla *para* su morada(.) y que en el entretanto/13 los abían desterrado(.) ~~haziendo gra~~ a todos los va-/14 cas y ýdolos(.) y apiñuños de la *prouincia* de hatunsaussa guanca ha-/15 ziendo grandíssimos bur-las y vituperios;(.), de modo el/16 *dicho* ttonapa varivillca(.) los abían desterrado<sup>262</sup>.(,) echándolos a todos/17 los vacas a los serros<sup>263</sup> y carámbanos(.) como en paria-/18 caca y vallollo.(.) Y dizen que antes(.) *que* obieran desterra-/19 do(.) a los *dichos* ýdolos(.) los abían hecho(.) gran daño(,)/20 en los naturales(.) lleuándoles(.) y aRebatándoles(.) a/21 los hombres(.) y criaturas(.) hasta hazellos despa-/22 resçer.(.) Y ~~a~~ muchas vezes(.) los abían amenazado/23 a los curacas(.) *para que* los dieran sacrificios(.) de cuerpo/24 humano,(,) y de que los curacas todos dezían: haochha-/25 havcam, casaca vaca curaca, &. Al fin todas las co-/26 ssas mentiras tarde que temprano suelen ser ma-/27 nefestados,(,) pues los demonios son prinçipio/28 de las mintiras(.) y falsos(.) ~~y dios~~ y el verdadero/29 negoçio(.) y palabra es dios(.) porque sus verdades ja-/30 más faltan, permaneciéndoles(.) como *verdadero* Dios y *padre*/31 de todas las cossas criadas. & Y desto dizen *que* ese/32 el *dicho* ynga los mandó,(,) *que* a la cassa que estaba/33 hecho<sup>264</sup> de ttonapa obiese seruicios quien cuyda<sup>265</sup> del/34 Reparo<sup>266</sup>. El qual cassa dizen que estaba al pie de/35 vn serro pequeñuelo(.) y junto al Rio,(,) y ~~más~~ por/36 más señal dizen que como entramos del cuzco/37 al valle de xauxa.(,) Y más dizen que antes de/38 llegar a la *dicha* cassa, abía de estar dos piedras pe-/39

<sup>258</sup> Sobre la caja de escritura: «los serros de».

<sup>259</sup> Sobre la caja de escritura: «quiycatay».

<sup>260</sup> Añade sobre la caja de escritura: «y asientos».

<sup>261</sup> Sobre la caja de escritura: «también».

<sup>262</sup> Sobre la caja de escritura: «echándole».

<sup>263</sup> Añade sobre la caja de escritura: «//nibados//».

<sup>264</sup> Sobre la caja de escritura: «~~en guanea~~».

<sup>265</sup> Añade con posterioridad, en el espacio que queda entre palabra y palabra «se», cambiando el tiempo y el modo verbal: *cuida por cuidase*.

<sup>266</sup> Sobre la caja de escritura añade: «//de la cassa de tonapa//».

16r/ [147]

piedras pegados(.) largos,(.) a quien el tonapa los/1 abía hecho conbertir en piedras de vna gua-/2 ca hembra que se abía fornicado con vn *yndio* de/3 guanca,(.) y que se llamaua,(.) atay(.) ymapuram/4 tapya: que después,(.) en *tiempo* de guayna capac yn-/5 ga, se abía *dicho* a los *yndios* ~~que~~ el *dicho* dos medios piedras/6 que era guacanque<sup>267</sup> coycoylla.(.) Y lo mismo en/7 aqueel *tiempo* an auído(.) guacances(.) en la puna/8 de xauxa,(.) y antes de llegar a pachacama tan-/9 bién an abido(.) a manera de cabellos(.) baxo de/10 tierra. Y lo mismo los an hallado(.) en el nido/11 de suyuntoy,(.) piedras(.) mancos(.) en chincha yunga./12 Pues(/) conbiene que acabe de la vida del *dicho* ca-/13 pac yupangui(.) y de los suçessos(.) y vitorias de sus<sup>268</sup> enemi-/14 gos(.) que alcansó(.) por ser menos caso que tubo(.) de los vacas:/15 que si en aquel *tiempo* los predicamos<sup>269</sup> obieran entrado a/16 este *Reyno* los alcanssaran muchas almas,(.) atrayéndoles(.) a la/17 *santa* obediencia de la ley Ebangélico.(.) Más como la vejés./18 y muerte les asercó(.) y les atajó,(.) avnque éste les co-/19 menço(.) hazer la fortaleza de sacssaguaman que/20 estava ya traçado amojonándose *para* su propia tierra/21 desde villcanota; en donde halló(.) vn vaca llamado(.) lu-/22 ruca-chi(.) y en la buelta le halló otra vaca de los ~~va~~-/23 *pueblos* de varoc<sup>270</sup>. Y más(.) al agua, vaca de yanacocha/24 yacochacota yayanacota de lanquesupa y a chuy-/25 tupiya y a tantacopa<sup>271</sup>(,) y vanin turpo.(,) & Y des-/26 tas dezen que ~~mayta~~ capac yupangui(.) les dixo:(,) «¿Tan-/27 tos falsos ay en la tierra?(.) Desbenturado de mí y/28 la miseria de mis vasallos, cuándo, en qué *tiempo* se-/29 rá Remedidado<sup>272</sup>.(,)» Al fin, buelbió<sup>273</sup> sin hazer más/30 daño(.) a los vacas(.) porque como en aquel *tiempo* abía/31 muy pocos(.) apocuracas(.) sin vaca y todos en general/32 eran engañados(.) de los falsos dioses.(.) No los puedo ha-/33 zer daño

16v/

en tantos(.) ydólatras(.) estando entre tan-/1 tos,(.) porque les corrían gran peligro(.) donde/2 obo(.) tantos(.) millones(.) de gente ydólatras.(.)/3 Al fin

<sup>267</sup> Corrige una *n* por una *c*.

<sup>268</sup> Debajo se lee *los*.

<sup>269</sup> Sobre la caja de escritura añade: «dores ebangélicos».

<sup>270</sup> Sobre la caja de escritura: «llamado viracochampavaca».

<sup>271</sup> Sobre una *o* escribe *c*.

<sup>272</sup> Sobre la caja de escritura: «destas falçedades &».

<sup>273</sup> Sobre la caja de escritura: «al cuzco». Y corrige *buelbió* convirtiendo la segunda *e* en *i*.

se murió,(.) y dexó a su hijo(.) ynga/4 ruca<sup>274</sup> en el señorío(.) de su estado(.) como a hi-/5 jo mayor y erederero entregándoles en su/6 mano(.) el topayauri(.) y topacussi y attopa/7 pichuc llaotto,(.) en señal de deajación del/8 Reyno. Este<sup>275</sup> abía sido(.) gran descuydado./9 ynga Avnque abía ssido algo aRe-/10 batado(.) y se entendió(.) en mandarles hazer/11 Ropas ~~en cuyo~~(~~)~~ de cumbis(.) y gran amigo de/12 baylar; que en su *tiempo* no entendió(.) en<sup>276</sup> otra/13 cossa ~~de~~ más que de baylar y holgarse/14 en comer y beuer,(.) y mucho más(.) las ydo-/15 latrías(.) y Rictos<sup>277</sup>.(.) Como los naturales ~~son~~<sup>278</sup>/16 tan aplicados(.) a la deboçión de los vacas(.) y/17 <sup>279</sup>adolatorios(.) y son por caussa que como sus cu-/18 racas(.) eran tales.(.) Todas las cossas buenas y/19 malas(.) siempre suelen ser<sup>280</sup> por caussa de su/20 prinçipal *que* manda y Rige a la tierra/21 dando exemplos(.) buenos(.) o malos. & Este yn-/22 ga<sup>281</sup> dezen que obo(.) por su hijo primogénito(.) a/23 yabar vacac ynga yupangui,(.) abido en ma-/24 ma<sup>282</sup> ~~quillan illpay~~ en cuyo naçimiento an he-/25 cho gran fiesta(.) solemne en donde toda la plaça/26 y las calles(.) abían estado(.) todas(.) llenas con arcos de/27 plumirías.(.) Y la cassa de coricancha todo cubierto./28 de plumerías<sup>283</sup> Recas de <sup>284</sup>camatira y pillco.(.) En donde/29 enbentaron cantar con ocho atambores y ca-/30 xas(.) temerarios<sup>285</sup>, llamado, ayma torma(.) cayo/31 y vallina chamay varicssa y haylli(;); y cachva/32 alabando(.) al hazedor, dándole las oraçiones y ala-/33 banças(.) & diziendo(.) anssí: «<sup>286</sup>Hanan chicocha hu-/34 rin chicocha apo(.) hinantima lluttac capac<sup>287</sup> (.) runay/35 vallpac<sup>288</sup> chunca mu-

<sup>274</sup> En el margen izquierdo «Inca roca/ 5° ynga».

<sup>275</sup> Sobre la caja de escritura: «ynga ruca//».

<sup>276</sup> Corrige una *o* por *e*. Posiblemente un error cometido por anticipación de la vocal de la palabra siguiente: *otra*.

<sup>277</sup> Sobre la caja de escritura: «se yban en acresentamiento».

<sup>278</sup> Añade sobre la caja de escritura y en el margen izquierdo de la línea siguiente: «de aquel *tiempo* abían ssido».

<sup>279</sup> Añade en el margen izquierdo: «El señorío y go-/ uierno de yn-/garuca que/tubo tan mal».

<sup>280</sup> Sobre la caja de escritura: «y consentir».

<sup>281</sup> Sobre la caja de escritura: «ruca».

<sup>282</sup> Sobre la caja de escritura: «micay cimpe».

<sup>283</sup> Sobre la caja de escritura: «de dentro y fuera ~~son~~».

<sup>284</sup> En el margen izquierdo explica: «ccamantira es/ vn pájaro».

<sup>285</sup> Sobre la caja de escritura: «los cantos».

<sup>286</sup> Sobre la caja de escritura: «//hamaraco//».

<sup>287</sup> Sobre la caja de escritura: «ticci».

<sup>288</sup> Sobre la caja de escritura: «llay».

chaycuscayque allca ñañiyvan/36 ~~ran~~ chipic ñispa vllpuycuscayque ricullabay ma-/37 yu cuna pacchacuna<sup>289</sup> piscucuna<sup>290</sup> catichiuay(.) hananta 17r/ [148]

tarac cabariusuiay llapan concay van<sup>291</sup>rac munayllayqui-/1 ban<sup>292</sup>(.) yuyay<sup>293</sup> ~~van cho consolla son~~ cosicullason ancha/2 hinallataclla<sup>294</sup> nispa ñicusun &» Comienço de/3 los cantos(.) generales del *tiempo* de la gentilidad &/4 En el entretanto(.) que estauan cantando todos en/5 haocaypata la *dicha* fiesta, dizen que el infante/6 lloró sangre de lágrimas(.) milagro(.) nunca oyda; dizen/7 que desto se espantaron todos(.) y desde entonçes se lla-/8 mó yabar vacac ynga yupangui.(.) ~~en~~ Y por el *dicho* su/9 padre ynga ruca lo hase la diligencia(.) de buscar quien/10 los entrepretasse aquello de su hijo.(.) En este *tiempo* los a-/11 bían *dicho* que los vallaviçlas y contiviçcas<sup>295</sup>, eran gente/12 adiuino(.), y como la delegencia eran tan grandes(.) acudieron/13 ~~á~~ tantos(.) cauchos(.), laycas(.), humos(.), vscutas, viças; que no a-/14 bían cabido(.) en el cuzco.(.) De que este ynga(.), no les quixo(.)/15 confiar(.) sus secretos(.) y preguntas<sup>296</sup> *para que* la gente no les(.) tu-/16 biesen en menos(.), a su grandeza; antes(.) en acto *público* los/17 Reprehende a todos(.) deziendo; (.), muchos sabios(.) sin pro-/18 uecho(.), Al fin, con escussas(.) los dispiden para que fue-/19 sen cada vno a sus tierras.(.) Y como se abían dejado(.) yr/20 libres(.) a los incantadores(.) y nogrománticos(.), bruxos~~os~~, he-/21 chizeros y<sup>297</sup>(.) en llegando(.) cada vno(.) a sus *pueblos* y cassas(.) ha-/22 zen con más libertad(.) que nunca en ydolartrar, ex-/23 hortándoles(.) a los pobres(.), naturales(.), *para que* heçieran(.) o-/24 tro tanto(.), Al fin, el *dicho* ynga ruca siendo ya biejo, fa-/25 lleçe y dixa<sup>298</sup> a su hijo(.) primogénito(.) llamado(.) yaber va-/26 cac ynga yupangui(.), el qual abían ssido(.) gran franco/27 y liboral(.). Y así a binido a empobrecer tanto(.) de/28 que se obligó(.) ~~que todas~~ de señalar tributos(.) *para que* contri-/29 buyeran *para* el

<sup>289</sup> Sobre la caja de escritura: «ri».

<sup>290</sup> Sobre la caja de escritura: «ri llapallan//».

<sup>291</sup> Sobre la caja de escritura: «qui».

<sup>292</sup> Sobre la caja de escritura: «pas».

<sup>293</sup> Sobre la caja de escritura: «uespalla rochoy colla son».

<sup>294</sup> Escribe *ll* sobre una anterior *m*.

<sup>295</sup> Sobre la caja de escritura: «//canaviças».

<sup>296</sup> Sobre la caja de escritura: «//en ellos//».

<sup>297</sup> Sobre la caja de escritura: «//ellos//». Probablemente la *y* ilativa ha sido también añadida con posterioridad en el espacio que quedaba entre palabra y palabra.

<sup>298</sup> Sobre la caja de escritura: «por su erederó en el señorío».

gasto(.) de su cassa(.) todas las naçiones(./)30 y prouincias, y visto(.) por los naturales(.) que era negoçio graue./31 al fin se alsaron(.) tomando las armas(.) y deshaziendo(./)32 los caminos. Y por el *dicho* ynga viendo assí a todos alssa-/33 dos(.) los deçimula(.) por algún *tiempo*, y después(.) por los natura-/34 les(.) viendo que el ynga estaua tan quieto(.) acude a dar-/35 les la obediencia<sup>299</sup>, trayéndoles *presentes* de todas mane-/36 ras(.) Acordándose la mucha franqueza del ynga ya-/37 <sup>300</sup>bar vacac,(.) porque dizen que éste fue muy noble de condi-/38

17v/

condición. Y assí dizen que fue amigo de/1 hazer bien,(.) y a los negoçios ~~graues~~ de deli-/2 tos(.) siempre los Remetía a los juezes.(./)3 Y assí dizen que a los<sup>301</sup> que entrarán al tem-/4 plo de coricancha fuesen libres,(.) y en el/5 segundo(.) a los que rretrayya a su palaçio/6 lo mismo,(.) saluo(.) de los ladrones(.) y adúlte-/7 ros(.) no los conçedió. Y assí dizen que este yn-/8 ga yabar vacac por no ber castigar a los cul-/9 pados(.) les mandó(.) que heziesen las cárceles(.) fue-/10 ra de la *ciudad*: (.) como al aravay, vimpillay,(.) ~~san-~~ ~~ga~~<sup>302</sup>/11 cancha,(.) que son cárçeles(.) penables y donde se castigauan/12 *cruelmente*.(=) Este ynga dizen que al cabo de ve-/13 jez(.) se aplicó a las armas(.) *para* las conquistas(.) y/14 entonçes los *manda* hazer bestidos de plumerías(.) de todas/15 maneras,(.) y muchas(.) pura puras(.) de plata y oro(.) y cobre/16 *para* los soldados,(.) *para* poner en los pechos(.) y espalpal-  
das(./)17 *para que* las flechas(.) y lanças no los heziesen da-/18 ño,(.) en los cuerpos,(.) y todos éstos los Repartie-/19 ron a los capitanes y soldados.(.) Y estando assí o-/20 vo(.) un hijo primogénito(.) llamado(.) viracocham-/21 pa ~~ynean~~ yncan yupangui(.) abido ~~en su~~ en ma-/22 ma chuquichec yallepay, natural de ayar-/23 maca, tatarañieta(.) de toçay<sup>303</sup>.(.) Al fin, los *manda*/24 pregonar en toda su prouinçia guerras, deziendo/25 si las querían aber guerras(.) de fuego y sangre./26 y visto<sup>304</sup> por las prouincias inobedientes(.) con el temor/27 grande *que* daban, obedeçe y acude(.) al cuzco trayién-/28 do<sup>305</sup> *presentes*. Y entonçes haze la fiesta del/29 naçimiento de su hijo,(.) del infante

<sup>299</sup> Sobre la caja de escritura: «de nuebo».

<sup>300</sup> En el margen izquierdo escribe: «yabar/vacac/ynga/yupan/gui/ 6º yn-/ca».

<sup>301</sup> Sobre la caja de escritura: «delinquentes».

<sup>302</sup> Sobre la caja de escritura: «sanca».

<sup>303</sup> Sobre la caja de escritura: «capac».

<sup>304</sup> Parece que sobre la *v* se ha hecho un trazo para convertirla en *b*.

<sup>305</sup> Sobre la caja de escritura: «les».



viracochampa/30 yucan yupangui,(.) en donde embentaron Re-/31 presentaciones de los farçantes(.) llamados(.) a-/32 ñaysaoca,(.) hayachuco(.) llama llama, hañam-/33 ssi.(.) & El qual *dicho* ynga le da vna buelta/34 alRededor de cuzco(.) con su gente de guerra sin/35 dar guerra ninguno. Al fin envejesse y muere/36 y dexa por su eredero(.) en el *Reyno* de su señoría/37 a <sup>306</sup>viracochampa yncan yupangui,(.) el qual se ca-/38 ssó(.) con mama rontocay, natural de anta. En/39 cuyo(.) cassamiento y coronación an acudido(.) todas las naçiones/40

18r/ [149]

y entonces ~~chuy~~<sup>307</sup> capac de los haton collas(.) /1 acudió a la fiesta de las bodas: (.) y viene con/2 andas y tray su grandeza y la gente de guar-/3 dia<sup>308</sup>, y entonces ~~le~~ tray<sup>309</sup> su ýdolo y guaca muy/4 adornado(.) y muchas<sup>310</sup> vezes les porfiava al ynga de-/5 ziendo: «(.) Cam cuzco capaca ñuca colla capac/6 suepyasu micussu(.) ximassu, ama pi rima & ñuca coll-/7 que tiya cam chuqui tiya(.) cam viracocha pachaya-/8 chi(.) muchha ñuca inti muchha(.) &» Al fin el/9 *dicho* ynga(.) tudo los consiente como(.) a fable de/10 condición.(.) Dizen que era demassiado manço,(.) su ocu-/11 paçión era(.) edeficar cassas,(.) y a la fortaleza de sacssa-/12 guaman, y a las chácaras(.) y plantas(.) de alessos(.) y o-/13 tras(.) plantas de guisguar y chachacomas(.) y molles.(.)/14 Y era tan descuydado(.) de las(.) cossas de armas.(.) El/15 *qual* se engendró(.) ~~en~~ vn hijo natural llama-/16 do ynca orcon(.) a quien los Renunció el *Reyno* en/17 vida, y lo ymbía a las conquistas(.) de los colla-/18 suyos(.) con mucho número de gente. El qual co-/19 mo manço(.) antes(.) de salir despacha por p tri-/20 butos(.) con gran soberbia, y todas(.) las *prouinçias*/21 sin aber jurado por su *señor* natural Respon-/22 de que no los quería. Al fin, ~~hez~~ el *dicho* ynga/23 orcon despacha vn exército(.) muy poderoso(.)/24 y muy luzido,(.) y los comiença de nuebo la conquis-/25 ta(.) sin Reparar(.) la lealtad(.) de los buenos(.) y passa/26 por los cauiñas<sup>311</sup>. En el entretanto(.) que yban, el/27 *dicho* su hijo natural a las conquistas(.) de los co-/28 llasuyos(.) lleuándo la <sup>312</sup>estatua de manco capac/29 con inten-

<sup>306</sup> En el margen izquierdo se lee: «viracocham/pa ynca yu-/pangui 7º».

<sup>307</sup> Sobre la caja de escritura: «//chhuchhi//».

<sup>308</sup> Sobre la caja de escritura: «//por lacayos//».

<sup>309</sup> Sobre la caja de escritura: «traya».

<sup>310</sup> Sobre la caja de escritura: «vezes».

<sup>311</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «que era vna de *provincia*».

<sup>312</sup> En el margen izquierdo escribe: «estatua/llamado/guanacaro-/ri».

çión de que la fortuna de sus antepassa-/30 dos(.) abían de venir en viendo la estatua, por cuya/31 causa ~~¶~~ el *dicho* ynca orcon fue vençido y muerto(.)/32 en vanocalla por mano de yanque pachacuti/33 curaca de los guayva canchez, y los soldados buel-/34 be con gran afrenta. Y entonçes(.) los hancoa-/35 llos y chancas(.) viene a poner serco sobre la çiudad del/36 kazco,(.) o cuzco(.) y entonçes<sup>313</sup> él descuydado(.) viracochampa  
18v/

yncan yupangui(.) dispierta y no sabe/1 qué hazerse,(.) el qual ~~sale y~~ pregunta/2 del general de los hancoallos(.) y changas./3 <sup>314</sup>Al fin, sale a asentar paz(.) hasta el/4 lugar de yuncaypampa.(.) Y entonçes(.) sigui(.)/5 sus hijos ligítimos llamado(.) ynca yupan-/6 gui(.) a quien su *padre* aborreçe(.) en vida de su/7 sujo natural, el qual como yva tan(.) a-/8 flexido,(.) ~~de~~ viéndosse çercado de los enemi-/9 gos(.) y le dize entressí: (:) ¡Ay de mí!(.) Y al fin, los/10 alssa los coraçones(.) enclauándole en el/11 çielo(.) y les tronpessa y siente gran dolor/12 y buelbe<sup>315</sup>(.) desde antes de llegar a callacha-/13 ca; y como yba solo(.) hazia su cassa <sup>316</sup>~~ençima~~/14 y les bido<sup>317</sup>(.) vn mançebo muy hermoço y blan-/15 co(.) ençima(.) de vn alto(.) que está junto(.) a lu-/16 ri,(.) y les deze: (:) hijo,(.) yo os prometo(.) en el *nombre*/17 del hazedor a quien abéis(.) llamado(.) en/18 *vuestras* tribulaçiones,(.) yo os digo que os(.) oyó, y/19 assí será en *vuestra* defenssa(.) y lo sereis(.) vi-/20 toriosso,(.) pelead sin miedo.(.) Al fin, *dicho* esto./21 se desaparese(.) y como ~~oyó~~(.) abía oydo(.) di-/22 zen que boluió(.) con gran ánimo,(.) siendo/23 mançebilllo(.) como si fuera *capitán* más expe-/24 rementado(.) en la melicia de las armas./25 Y llegado(.) a su palaçio,(.) les da gran boz excla-/26 mándole(.) diciendo anssí: (:) «~~en~~ Cuzco capac./27 pacchuraçlla y yanapavay maypim can-/28 *que*.» Al fin, los enclaua los ojos(.) en el çielo(.) y *dicho*/29 esto(.) entra a la cassa de armas(.) y saca to-/30 dos las armas(.) ofensibas(.) y defensibas.(.) A es-/31 ta sazón<sup>318</sup> llega veynte orejones(.) sus deudos,(.)/32 y enbiados(.) de su *padre*; al fin, ármanse a todos los/33 hom-

<sup>313</sup> La s ha sido añadida con posterioridad.

<sup>314</sup> En el margen izquierdo escribe: «La gran tur-/bación *que*/ tubo vira-/ cochampa/ yncan yu-/pangui, de/ la venida/ de sus enemi-/ gos».

<sup>315</sup> Sobre la caja de escritura: «al cuzco//».

<sup>316</sup> En el margen izquierdo escribe: «como abía/ bisto el in-/ fante pacha-/ cuti ynca yu-/ pangui a / vn mançebo/ muy hermo-/ ço en rucio/ enssima».

<sup>317</sup> Bajo la v se lee una d. Posiblemente un *lapsus calami* por anticipación.

<sup>318</sup> Bajo la s parece leerse una z.

*bres* y mugeres(.) tocándole a la caja y pillullu/34 y vaylla quipas y antaras.(.) Y entra al templo(./)35 do estaua el ttopa yauri(.) y capac vnancha y sá-/36 cale, y arbólanle(.) sobre el alto lugar el es-/37 tandarte de los yngas(.) y les oluida<sup>319</sup> al *dicho* tto-/38 payauri.(.) De modo(.) los tubo(.) por fortaleza/39 a la mis-/40

19r/ [150]

ma çiudad y plaça della y toca en diez par-/1 tes la caja con grandes alaridos. Y comien-/2 ça los enemigos(.) a combatir la *ciudad*, y en el pri-/3 mer tiro(.) los deRiba al infante ynga yu-/4 pangui(.) con los hondas y<sup>320</sup> *quel* abía quedado/5 el *dicho* infante medio durmido(.) y entonces le/6 oye la boz del çielo(.) en que dize; que por qué no/7 abía toma su septro(.) de ttopayauri.(.) Y como/8 los acabó de leuantar se fue luego(.) al tem-/9 plo y los saca la vara de ttopa yauri.(.) y buel-/10 be al lugar donde abía gran Recuento(.) y les/11 anima a los soldados y capitanes(.) *para que* los pe-/12 liaran. Y en el<sup>321</sup> entretanto(.) vn viejo(.) deudo ~~de~~/13 más sercano de su *padre* llamado ttopa vanchire/14 menistro(.) de curicancha, haze(.) vnas hileras(.) de/15 piedra de <sup>322</sup>~~purur~~ auca y les pone(.) aRimándole las/16 adargas(.) y murriones(.) con porras(.) para que pareçieran/17 <sup>323</sup>como los soldados(.) asentados(.) en hilera. Y buelbe/18 el infante ynga yupangui(.) a ber si hallaua/19 socorro de su padre(.) viracochampa yngan yu-/20 pangui(.) y como los abía visto(.) desde lejo(.) y les/21 llama: *¿Qué* hazéis allí(.) *ermanos*? *¿Cómo* es posible *que*/22 en esta ocaçión(.) estaes(.) allí muy sentaditos?(./)23 *¡Leuantaos!*(.) Al fin deziendo esto(.) buelbe al/24 lugar do estauan la gente que caçi ya Rendedos(./)25 <sup>324</sup>y les dize: (.) *¡Atrás!*(.) *ermanos*, hazia al palaçio! Al fin./26 los changas(.) los aprieta con la mayor furia y/27 les sigue corriendo(.) y entonces(.) el *dicho* infan-/28 te les entendió que las piedras eran gente y-/29 ba con gran ej ynojo(.) a mandarles(.) llamán-/30 doles: (.) *¡Eya!*(.) ya es ora *que* salgamos(.) con *nuestras* o/31 muramos.(.) Y por los changas(.) ~~¶~~ entran do esta-/32 ban las piedras(.) de purur auca por sus órdenes y/33 ~~por~~ las piedras se leuantan como personas(.) más diestros./34

<sup>319</sup> Sobre la caja de escritura: «de llevar».

<sup>320</sup> Esta y parece insertada con posterioridad.

<sup>321</sup> Bajo la *l* se lee una *r*.

<sup>322</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «purur».

<sup>323</sup> Añade en el margen izquierdo y sobre la caja de escritura: «desde lejos».

<sup>324</sup> Añade en el margen izquierdo: «estauan».

19v/

<sup>325</sup>y pelea con más feroçidad(,) asolando/1 les(,) a los ancoallos y chancas(,) y el *dicho*/2 infante les sigue la vitoria(,) hasta/3 quiyachille(,) en donde les abía corta-/4 do las cabeças de los generales(,) de los e-/5 nemigos(,) llamados tomay varaca, asto/6 varaca y vasco tomay rima. & Al fin,/7 en esta batalla sale con gran vitoria y haze/8 su triumpho(,) y entonces(,) dizen *que vna yndia*/9 biuda llamada chañan cori coca peleó/10 *balerossamente* como muger baroñil.(.) Y después(,)/11 el ynfante buelbe a su *ciudad* y les ymbía/12 a su *padre presentes* de cabeças(,) de que los chan-/13 gas y hancoallos y curacas dellos se desma-/14 yan y huyen.(.) Y el *dicho* ~~viracochampa~~ yn-/15 can yupangui(,) no buelbe al cuzco de/16 pura virgüença y les toma asiento(,) a poma-/17 marca hasta morir.(.) Y el mançebo(,) y nuebo/18 ynga yupangui(,) haze más gente y sigue a/19 los ancoallos y chancas(,) y en el camino de/20 aporima encuentra con los enemigos ençima/21 <sup>326</sup>del Río en donde los changas mata a vn/22 *capitán* más esforçado con galgas.(.) Y entonces/23 le dize el *capitán*<sup>327</sup> al infante: ¿Es posible sin pele-/24 ar tengo de morir sin aber hecho ningún/25 fruto?(,) Y y ~~les dize~~<sup>328</sup> Villco(,) quire<sup>329</sup>: ¡A qué queda y/26 deja el cuerpo.(.) Y les haze que enterrase jun-/27 to(,) vn árbol, y *que* los cabase(,) al tronco de la/28 madera *para* meter a todo su cuerpo(,) en e-/29 lla; y les dize, *que* el grano(,) *que* echare el/30 árbol serían(,) medeçina llamado(,) vill-/31 ca(,) y *que* los echaría todos los malos(,) humu-/32 res(,) y cóleras<sup>330</sup>(,) & Y el ynga<sup>331</sup> sigue a los/33 enemigos(,) hasta andaguayllas(,) y buelbe/34 al cuzco.(.) Y comiença a conquistar a todos(,)/35 los collasuyos(,) y los sujeta a otros por bien/36 de paz(,) en donde halló(,) al curaca llamado/37 yanque pachacuti(,;) *capitán* de gran fama, a quién/38 agradeçe(,) por la matança de ynca orcon su *ermano*./40

<sup>325</sup> En el margen izquierdo se lee: «milagro/ en tiempo de/ gentilidad/ o por mejor/dezir fá-/bula».

<sup>326</sup> En el margen izquierdo añade: «fábula/ Vame in-/ca villca/quire co-/mo fue engerido/en vn ár-/bol en/aporima/y después e-/cha tar-/ ui negro/llamado/villca».

<sup>327</sup> Sobre la caja de escritura: «villcaquire».

<sup>328</sup> Sobre la caja de escritura también escribe algo que no se puede leer y que aparece también tachado.

<sup>329</sup> Sobre la caja de escritura: «~~el qual~~ dizen *quel* dixo».

<sup>330</sup> Sobre la caja de escritura: «de las personas».

<sup>331</sup> Sobre la caja de escritura: «yupangui».

20r/ [151]

Y asienta paz,(.) y toma el nombre de pachacuti-/1 ti ~~yng~~ añadiendo sobre su nombre hasta lla-/2 marse pachacuti ynga yupangui.(.) Y al fin/3 gana toda la prouincia de los collasuyos(.) y entra/4 a la conquista de los chayos<sup>332</sup> en donde ha-/5 lla vn ýdolo(.) muy vellaco.(.) Al fin destru-/6 ye y asola a toda esa prouincia de los chayas/7 y ollachiyos,(.) en donde deja preçidios(.) en aya-/8 pata.(.) Y buelbe al cuzco.(.) Y sale al allana-/9 <sup>333</sup>miento de los ancollos y chancas(.) y entonces ben-/10 çe y sujeta por doquiera que passaba. Al fin/11 llega con çinquenta mill hombres(.) de guerra has-/12 ta villcasguaman(.) en donde topa con siete/13 guacas<sup>334</sup>(.) en figura de curacas(.) muy grandes./14 negros(.) y muy feos;(.) y eran llamados(.) ayssavill-/15 ca pariacaca, chinchacocha<sup>335</sup>, vallallo chuquivac-/16 ra(.) y otros dos de los cañares.(.) Al fin, los avía vis-/17 to(.) los vchuc ollicos<sup>336</sup> y çiquis<sup>337</sup> y achocallas<sup>338</sup>(.) del ~~ynga~~ 18 pachacuti<sup>339</sup> yupangui. Al fin, los prende y acar-/19 cándoles(.) y<sup>340</sup> en pena les mandan que fuera al/20 cuzco(.) a trauajar a sacsaguaman la forta-/21 leza; y más(.) lo abía mandado,(.) *que* después(.) en a-/22 <sup>341</sup>cabando la taria les fueran a hazer otra/23 obra de miradores(.) en la orilla de la mar de pa-/24 chacama o chinchay<sup>342</sup>, leuantándoles(.) de la mes-/25 ma la mar de las quales(.) penas dizen que se/26 aflexieron grandemente los vacas.(.) Y en el entre-/27 tanto(.) el *dicho* pacha cuchi ynga yupangui(.) les con-/28 quista a toda la prouincia de los angaraes<sup>343</sup>(.) y luca-/29 nas y soras<sup>344</sup>(.) Y oye la nueba *que* como los guancas(.)/30 ~~se abe~~ desde tayacassa estauan aperçebi-/31 dos(.) *para* la guerra<sup>345</sup>; y assí asienta en paucaray/32 y

<sup>332</sup> Sobre la caja de escritura: «y carabayas».

<sup>333</sup> Añade en el margen izquierdo: «7º/ guama/ fii se lla-/ ma el lu-/ gar en don-/ de topó con los y vacas en figuras/ de curaca».

<sup>334</sup> Sobre la caja de escritura: «y demonios».

<sup>335</sup> Corrige una y por una c: *chinchayocha* por *chinchacocha*.

<sup>336</sup> Sobre la caja de escritura: «sacharma».

<sup>337</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «huron».

<sup>338</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «perrillos, hardillas».

<sup>339</sup> Sobre la caja de escritura: «ynga».

<sup>340</sup> Sobre la caja de escritura añade: «conjurándoles *que* todo es vno».

<sup>341</sup> Añade en el margen izquierdo: «dizen *que*/ estos ~~v~~ y vacas/ o diablos/ la quería/ ma- tar al/ ynga».

<sup>342</sup> Sobre la caja de escritura: «&».

<sup>343</sup> Sobre la caja de escritura: «y chulqui orpos».

<sup>344</sup> Sobre la caja de escritura: «&».

<sup>345</sup> Sobre la caja de escritura: «y defenssa».

rumivaci con todo su Real y haze tres exer-/33 çitos(.) *para* que todos(.) con buena horden en vn día se-/34 ñalado.

20v/

Y éntanse de tres ~~partes a todo~~ *para* ganar a todo el valle y prouincia de hatonguan-/2 ca saussa.(.) Y por ellos(.) hazen su consier-/3 to general(.) y sale *para* paucaray lleuan-/4 do mucha vebida y comida y presentes.(.)/5 y donzellas,(.) entregándole las armas/6 que tenían: de que el ynga se queda/7 contento(.) y agradeçe de la obediencia/8 de por bien de paz. Y les promete a to-/9 tos(.) los curacas(.) de tres parçialidades.(.)/10 el premio(.) y galar-dón, confirmádoles.(.)/11 de su curacazgo(.) natural añadiendo-/12 les con nombres de apo. Y a vn curaca/13 *que* la abía ydo hasta el cuzco(.) les ~~dize~~ ~~don~~ /14 haze caualliro y les manda calssar/15 con ojotas(.) de oro(.) y les da nombre de apo.(.)/16 Al fin, el *dicho* ynga entra al *dicho* valle/17 de saussa(.) y sigue a su enemigo(.) prin-/18 çipal llamado hanco allo.(.) Al fin pasa/19 por tarma y por collapampa y vanoco y de/20 allí(.) por guamallis(.) y por entre guayllas y/21 chuquiracbay y passa por çima de cassa-/22 marca en donde halló vna prouincia *que* co-/23 mía sus defuntos. Y de allí passa todo sin/24 entrar a los llanos y llega a la prouincia/25 de los cañares<sup>346</sup>.(.) y passa largo(.) a guanca/26 villca y por canarcapac(.) les da gran ~~a~~/27 abundançia de bastimentos. Al fin, los ancoallos/28 entra a las montañas adentro<sup>347</sup>.(.) Y de allí/29 buelbe el *dicho* ~~y~~ pachacuti ynga yupanguí/30 con gran suma y máquina de oro y plata y/31 vmiña,(.) y viniendo assí llega a vna is-/32 la de los yungas(.) en donde abía *madre* de per-/33 las llamado churop(.) mamam, y más(.) le ha-/34 lla mucha más omiñas.(.) Y de allí parte/35 para el *pueblo* de la prouincia de chimo en donde ha-/36 21r/ [152]

halló(.) a chimo capac(.) y a quirutome, ~~señor de~~<sup>348</sup>/1 dessa prouincia<sup>349</sup>. Los quales(.) los da todo *quanto*<sup>350</sup> es menester/2 ofreçiéndose(.) basalla-~~je~~je(.) y lo mismo haze/3 en cassamarca el pisar capac curaca de toda/4 essa prouincia, y también la halló(.) otra vaca con su campana de/5 piedra.(.) Y assí *parte para* la prouincia de limac yungas(.) en donde/6 halló(.) tantos(.) pueblosuelos(.) cada vno en sus vacas,(.) y tam-/7 bién le halló(.) el chuspi vaca y poma vaca(.) y ayssa villca/8 gran diablo.(.) Y assí llega a pachaca-

<sup>346</sup> Sobre la caja de escritura añade: «en donde halló tantos hichizeros y guacas».

<sup>347</sup> Sobre la caja de escritura añade: «lleuando su ydolo».

<sup>348</sup> Añade en los márgenes derecho e izquierdo: «cura/ca».

<sup>349</sup> Sobre la caja de escritura: «de los yungas y vn ydolo y uaca».

ma y passa hasia chim-/9 cha en donde halló(.) otra guaca,(.) y de allí buelbe a la mis-/10 ma pachacama en donde su descansó(.), algunos días. En/11 este *tiempo* lluebe granissos(.) y Rayos(.) con que dan gran es-/12 panto(.) a los yungas,(.) y de allí sali(.) sin pedir y tributos.(./)13 como en los demás *prouincias*. ~~por~~ Al fin, por mama y chacla/14 sale a bonbon(.), y a xauxa y de allí passa largo sin/15 descanssar por guancavillca(.) en donde halló(.), dos ma-/16 nantiales(.) ~~de~~ naturales(.) de chicha(.) en vna llana-/17 dilla(.) *quando* toda su gente estauan con gran sed,(.) en don-/18 de los naturales le<sup>351</sup> presenta isma(.) de color, y también/19 los yauyos(.) y omas(.) trae oro y plata en *presente* y los dis-/20 pide. Al fin, llega a guamañin más acá de/21 villcas(.), en donde la primera vez(.) lo abía bisto/22 la mala(.) visión de suerte guacas;(.) y ençima de aque/23 el osno de guamani(.) entierra mojonnes de oro y pla-/24 ta, en memoria(.) de la que vençió(.) y prendió.(.) Ma-/25 neatándoles a los *dichos* ydolos y diablos(.) *que* abía/26 benido(.), en figura de *yndios* muy grandes.(.) Y en poma/27 cocha antes de llegar a villcasguaman, que es lu-/28 gar muy calientee<sup>352</sup>(,) que mira hazia el cuzco.(./)29 llí nació(.) vn hijo barón *ligítimo* y *mayor* llamado(.) a-/30 maro yupangui,(.) en donde estubo algunos días.(.) En/31 este *tiempo* dizen que llegó la nueba como en el cuzco/32

21v/

<sup>353</sup>vbo vn milagro(.) que como(.) vn yauirca(.) o/1 amaro(.) abía salido(.) del serro de pacha-/2 tuzan muy fiera bestia,(.) media legua/3 de largo(.) y grueso(.) de dos braças y *medio* an-/4 cho.(.) y con orejas<sup>354</sup> y colmillos<sup>355</sup>(.) Y viene por/5 yuncay (.) pampa y sinca y de allí(.) entra/6 a la laguna de quibipay, y entonces salen/7 de aosancata,(.) dos <sup>356</sup>sacacas(.) de fuego.(.) Y passa/8 a potina<sup>357</sup>, y otro viene *para* más abaxo de/9 guamanca que esta y tres o quatro serros/10 muy altos y cubierto de niebes;(.) ~~de cuyas~~ /11 ~~malos cometas~~(-) los quales,(.) dizen que eran/12 animales(.) con

<sup>350</sup> Escrito sobre un *ques* y sobre la caja de escritura: «~~puse~~».

<sup>351</sup> Corrige una *s* en *l*.

<sup>352</sup> Coniverte *caliantico* en «caliente».

<sup>353</sup> El padre cuzqueño añade en el margen izquierdo: «Por causa deste/ amaro puso por *nombre*/ a su hijo amaro/ yupangui».

<sup>354</sup> Parece que iba a trazar «oje», muy posiblemente por anticipación de la *j* posterior.

<sup>355</sup> Sobre la caja de escritura: «y barbas».

<sup>356</sup> En el margen izquierdo explica Francisco de Ávila: «sacaca es/cometa». Un poco más abajo añade «~~pare~~(-)-».

<sup>357</sup> Sobre la caja de escritura: «de ariquipa».

alas(.) y orejas y colas y qua-/13 tro pies.(.) y ençima de las espaldas(.) mu-  
 chas/14 espinas como de pescado,(.) y desde lejos(.) dizen/15 que les pare-  
 ció todo fuego.(.) Y en este *tiempo*/16 el *dicho* pachacuti ynga yupangui  
*parte para* su/17 *ciudad* del Kuzco(.) en donde halló(.) que su *padre* este/18  
 viracochampa yncan yupangui(.) *questaua*/19 ya muy biejo(.) y enfermo.(.)  
 Al fin llegado,(.)/20 haze la fiesta de su llegada/20 haze la fiesta de su lle-  
 gada y tras desto ha-/21 ze la fiesta solemne(.) de capac raymi(.) de/22 pa-  
 cha yachachi(.) ~~y allí~~(.) con gran alegría/23 y al viejo(.) le presenta, a su  
 hijo, su ñieto./24 Y después(.) haze la fiesta del nacimiento del in-/25 fante  
 y se llamó(.) amaro ttopa ynga: quie-/26 re dezir que en su nacimiento que  
 todos<sup>358</sup> anima-/27 les(.) más fieros ocultos(.) fueron echados(.) de/28 la  
 comarca del cuzco.(.) Y entonces los cura-/29 cas(.) ~~de~~ y mitmais<sup>359</sup> trae(.)  
 a chuqui chinchay/30 animal(.) muy pintado(.) de todos colores,(.) di-  
 zen/31 que ~~son~~ era apo(.) de los otorongos: (.) en cuya  
 22r/ [153]

~~y de los~~ guarda da a los ermofraditas,(.) *yndios* de/1 dos naturas.(.) Y este mis-  
 mo ynga los a man-/2 dado Recoger a todos los ynanos(.) y corcobados(./)3 y  
 los quales(.) dizen siempre se ocupaban *para* ha-/4 zer bestidos(.) & *para* el  
 infante.(.) Y lo mismo dizen/5 *que* para este ynga(.) truxo piedras(.) *que*  
 alumbrauan/6 de noche sacándole de vn oscollo(.) de aporima./7 Al fin, este  
 pachacuti ynga yupangui(.) abía sido(./)8 muy venturoso(.) en armas y for-  
 tunas,(.) de cuyo(.) impe-/9 rio tiembla todos los naturales.(.) Y el podrido  
 vie-/10 jo(.) su *padre* falleçe<sup>360</sup>(.) y en su muerte(.) lleva lutos de/11 vicuña<sup>361</sup>;  
 (.) y entonces(.) el *dicho* ynga pachacuti ynga/12 yupangui(.) por no aber te-  
 nido conversaçión con su/13 *padre* les dize: (.) «Quiero cantar». Al fin viejo  
 falleçe y/14 acaba la vida madurándole.(.) Y assí dizen que a/15 todos(.) sus  
 soldados(.) *que* hezieran Reseña de<sup>362</sup> gente a/16 vssó de guerra,(.) y mánda-  
 le llevar al difunto(.) su *padre*/17 pasear por toda la *ciudad* y tras dél todo su  
*insignia* y armas(./)18 y los soldados(.) les dizen el canto(.) de guerra y todos  
~~a~~/19 <sup>363</sup>armados(.) con sus adargas grandes,(.) con sus lanças y/20 porras(.)  
 llacachuquis, chascachuquis, surucchuquis(.) y to-/21 ca las caxas(.) muy de

<sup>358</sup> Sobre la caja de escritura: «los».

<sup>359</sup> Sobre la caja de escritura: «de carabaya//».

<sup>360</sup> Bajo la segunda *e* se lee una *a*.

<sup>361</sup> Sobre la caja de escritura: «y blancos//».

<sup>362</sup> Sobre la caja de escritura: «su».

<sup>363</sup> Añade la *a* al margen izquierdo.



espacio.(.) Y entonçes.(.) todos los/22 parientes.(.) y mugeres de su *padre* hazen a lo contrario.(.) /23 deziendo.(.) que el ynga se holgaua de la muerte de/24 su *padre* cantando alegrías.(.) Al fin, los *yndios* salen/25 otra proceción todos.(.) haziendo llantos.(.) y lloros, y tris-/26 quilándose<sup>364</sup> con fajas negras.(.) y el rostro.(.) todo hechos/27 negros.(.) con vinchas.(.) de tunissa o quisva hechos.(.) /28 con campanillas de la misma quichua y desnu-/29 das.(.) hasta medio cuerpo.(.) asotándose con quichuas.(.) /30 y coyos<sup>365</sup>.(.) osiucas.(.) y otras.(.) yndias con tamborçillos pequenuelos.(.)

22v/

<sup>366</sup>ychándose con sinezas en las cabeças. Y por el/1 *dicho* pachacuti ynga yupangui.(.) viendo.(.) a su madras-/2 tra, *madre* de auqui rupaca<sup>367</sup>, ~~se Ríye~~ teniendo por/3 loca de aquella manera.(.) a todas desnudas y las/4 tetas colgadas.(.) y con vinchas y pillos.(.) de quichva/5 y las caras todas.(.) ontadas.(.) con çeniza negra y cebo.(.) y/6 asotarse y llorarse con tamborçillos.(.) Este llo-/7 rar ~~de~~ sin duda abía sido.(.) imbentado de los demo-/8 nios.(.) Y dizen que estas.(.) pallacunas.(.) y biudas y bie-/9 jas.(.) toda aquella semana andubieron<sup>368</sup> por to-/10 dos lugares.(.) a do abía andado<sup>369</sup>.(.) ~~el~~ con entençión/11 de hallarle. Y más dizen que estas.(.) viejas.(.) los/12 echaua seniza sernido.(.) en el Rededor de su ca-/13 ssa *para* ver si topaua sus pies.(.) del difunto. Y por el pa-/14 chacuti ynga yupangui.(.) hazenle burlas.(.) ymbián-/15 dole a los mançebos.(.) con mantas.(.) fraylescas *que*/16 andubieran porçima.(.) de los senizas.(.) y a la ma-/17 nañita les pregunta: (.) «¡A bieja mi madre! tanto/18 amor tenéis.(.) de *vuestro* marido(.)<sup>370</sup> muy bien abéis/19 llorado.(.) y *quando* murirades.(.) ¿quien os llorará desta/20 manera? &» Al fin, el *dicho* pachacuti ynga yu-/21 pangui.(.) se parte *para* las conquistas.(.) de los conde-/22 suyos.(.) yendo por el collao.(.) en donde topa con los/23 *yndios* ccolis.(.) y camanchacas.(.) grandes.(.) hechizeros. Y/24 de allí vaja por arequipa y passa achacha y a-/25 tum conde y a los chumpi villcas.(.) y de allí a pa-/26 rinacocha y de allí a camana y le da buel-/27 ta a su *ciudad* por los aymaraes.(.) y chillques.(.) y papres.(.) /28 y entra al cuzco.(.) y haze fiesta y entonçes di-

<sup>364</sup> Sobre la caja de escritura: «y».

<sup>365</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «sucsea».

<sup>366</sup> Sobre la caja de escritura: «como las mu-/geres imben-/ taron llorar/ por los difuntos».

<sup>367</sup> Sobre la caja de escritura: «su *ermano*. Al fin abía Reydo».

<sup>368</sup> Sobre la caja de escritura: «buscando».

<sup>369</sup> Sobre la caja de escritura: «el *dicho* defuntol/».

<sup>370</sup> Sobre la caja de escritura: «mi *padre*».

zen/29 que metió al cuzco mucha suma de plata y oro/30 y vn vallina(.) en esto *tiempo* los capacuyos ~~y en~~31 ymbía a vn *yndio*<sup>371</sup> pobre con hult-tis<sup>372</sup> de guardar lliptas;/32 el qual da(.) golpe a pachacuti ynga yupangui(.) en/33 la cabiça con intención de matarles.(.) A el qual/34 les da tormentos y los confiessa que era cauiña/35 de los quiquixanas(.) y que por ruego de los capacuyos(.)36 abía venido(.) a matarles: por cuya caussa manda  
23r/ [154]

asolar a los cauiñas(.) destruyéndoles(.) a toda/1 su *prouincia*. Y ellos(.) los dan escussas;(.) al fin, la cul-/2 pa abía sido(.) de los capacuyos,(.) cuyos curacas(.) eran/3 apo lalama, yanque lalama, de hanansayas/4 y hurinsoyas serca de veinte mill *yndios* trebu-/5 tarios,(.) fuera de los mugeres y muchachos(.) y viejos.(.)6 Al fin fueron asolados(.) de todo punto.(.) Dizen *que*/7 por consejo de su vaca cañacvay, & los que-/8 rían matar al *dicho* ynga. Y entonçes nació(.) su/9 hijo segundo(.) topa ynga yupangui.(.) Al fin, el *dicho*/10 pachacuti ynga yupangui(.) haze la entrada y conquis-/11 ta de los andesuyos(.) con çien mill hombres,(.) y enton-/12 çes la vaca de cañacvay(.) se arde fuego(.) temera-/13 rio(.) y no los consiente passar la gente. Y al cabo se/14 apareçe(.) temerario(.) culebra(.) el qual dizen que/15 consumiò mucha gente, de que él abía teni-/16 do(.) gran pena y se afle<sup>373</sup> y alsa los ojos al çie-/17 lo(.) dando<sup>374</sup> socorro al *señor* del çielo y tierra, con/18 gran aflexción<sup>375</sup> y llanto.(.) Y entonçes biene del/19 çielo(.) vna avancana o águila con vna fu-/20 ria temerario(.) dando gran sumbidos(.) y aRe-/21 bata(.) a la culibra ~~de~~ lida y alssa al al-/22 to(.) de la cabeça, y después(.) la dexa caer al sue-/23 lo,(.) y dizen que se Rebentó.(.) Y otra su compañe-/24 ra lo mismo(.) abía Rebentado(.) subiendo(.) por/25 ~~la~~ viga<sup>376</sup> para coger al<sup>377</sup> *capitán* ttopa capac, su *ermano*/26 bastardo<sup>378</sup>(,) y entonçes dizen que

<sup>371</sup> Sobre la caja de escritura: «pobre».

<sup>372</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «estos son vnos carnerillos de barro *que* echan lipta».

<sup>373</sup> Sobre la caja de escritura termina el verbo: «xe».

<sup>374</sup> Sobre la caja de escritura: «pediendo».

<sup>375</sup> El escribiente tiene dificultades para grafiar esta palabra, pues a partir de la «x» la letra es más pequeña y desdibujada. Más tarde parece que separa mediante una grafía *j*: *aflexcjon*. Destaca el hecho de que el primer escribiente grafíe este mismo cultismo sin dificultades: «aflicçiones 7v».

<sup>376</sup> Sobre la caja de escritura: «vn gran árbol».

<sup>377</sup> Debajo parece haber escrito: «a su».

<sup>378</sup> Sobre la caja de escritura: «del ynga».

los yndios salieron/27 caçi todos bibos.(.) Al fin, el *dicho* ynga.(.) en memo-  
/28 ria de aquel melagro(.) le manda poner/29 en vn andes<sup>379</sup> de essa prouin-  
cia culibra labrado de/30 piedras.(.) el qual se llama vatipirca. Al fin./31 el  
*dicho* ynga buelbe a su ciudad y entonçes ya era/32 biejo.(.) y llega la nueba  
*que* como vn nabío abía anda-/33 do en la otra mar.(.) de hazia los andes.(.)  
Y enton-/34 çes.(.) al cabo de vn año, llega vn mançebo a la plaza/35  
23v/

con vn libro<sup>380</sup> y dale al ynga viejo(.) pacha-/1 cuti.(.) el qual no haze cas-  
so(.) del mançebo y/2 al libro(.) les da para *que* la tubiese el criado./3 Y por  
el mançebo pide el libro del criado./4 y sale derecho(.) de la plaza, y en  
passando/5 la esquina desapareçe; avnque después el/6 pachacuti ynga yu-  
pangui(.) le manda buscar/7 quién era <sup>381</sup>y no se sabe quien fue, de que/8 el  
ynga haze ayuno de seis meçes(.) en ttoco/9 cachi(.) sin saler. Y assí el *di-  
cho* pachacuti yn-/10 ga yupangui(.) le haze la Renunçiación del/11 *Reyno*  
en su hijo(.) amaro ttopa ynga el qual ja-/12 más(.) lo asepta antes se aplica  
a las cha-/12 caras(.) y a sus edefiçios<sup>382</sup>.(.) Y visto(.) assí(.) el *dicho*/14 pa-  
chacuti ynga yupangui(.) les dize al ma-/15 yorazgo(.) que si la quería que  
los de el *Reyno* a/16 su *ermano* segundo<sup>383</sup>.(.) ttopa ynga yupangui.(.) el  
*qual*/17 lo aseptó con gran amor. Y assí manda *que* todas/18 las naçiones  
acudiesen a jurar por su *señor* a ttopa/19 ynga yupangui, y assí lo hizo y al  
fin les coro-/20 na y los entrega al septro llamado ttopayau-/21 ri.(.) Y des-  
pués(.) *manda que* de todas(.) las naçiones(.) en-/22 trasen al cuzco gente de  
guerra,(.) porque en-/23 tonçes oyó la nueba *que* como en quito y la ma-  
yor/24 parte dellos(.) estauan Rebelados(.) y allsados. Al/25 fin despacha a  
su hijo(.) a la conquista y allana-/26 *miento*, porque como después(.) de  
aber llegado el buen/27 biejo(.) los abían *mandado* que contribuyieran *para*  
el gas-/28 to de su cassa y gente de preçedios,(.) los quales se Re-/29 hussan  
y aderezan las armas(.) *para* defenderse ne-/30 gando la obediencia(.) de  
todo punto.(.) Al fin al/31 ynga obliga tan de beras(.) de conquistarles,(.)  
dan-/32 do(.) primeros(.) el pregón de armas(.) concediéndolo-/33 les(.) que

<sup>379</sup> Sobre la caja de escritura: «nes».

<sup>380</sup> Añade sobre la caja de escritura: «//grande//».

<sup>381</sup> Sobre la caja de escritura: «quien fue».

<sup>382</sup> La *d* parece haber sido dibujada sobre una anterior *f*, posiblemente por anticipación a la *f* posterior, y ayudado por el fonetismo quechua, pues esta lengua no posee una labiodental.

<sup>383</sup> Ha corregido una *z* anterior por una *s*.

todos(.) se defendiesen <sup>384</sup>para ganar después/34 de justa<sup>385</sup> guerra. Al fin, despacha el *dicho* viejo(./)35 pachacuti(.) con çiento y veynte mill honrras de guerra./36

24r/ [155]

y otros(.) doze mill hombres<sup>386</sup>(.) *para* dejar/1 por preçedios y mitmaes.(.) El qual *dicho* to-/2 pa ynga yupangui(.) después(.) *que* salió del/3 cuzco(.) con el aparato de guerra siempre/4 Recoge la gente de guerra que pudo/5 aber ymbiándoles(.) a todo su *Reyno* por/6 más gente de guerra. Y como yban ga-/7 nando(.) a los enemigos(.) con gran prosperi-/8 dad.(.) castigándoles(.) a los Rebeldes(.) tro-/9 cándoles(.) de su natural *para* otras tierras.(./)10 y a los soldados(.) los Reparten siempre en/11 cada guamani(.) armas,(.) bestidos(.) Ricos/12 de cumbis(.) y poraca<sup>387</sup>bas(.) de plumerías(.) a/13 manera de capotes,(.) adargas,(.) morreones(./)14 y pura puras de oro y plata.(.) Y a los capita-/15 nes(.) y a los demás(.) ofiçiales(.) de guerra los/16 dan camissitas(.) de oro y plata con sus dia-/17 demas(.) llamado vacra(;) cacro.(.) El qual di-/18 zen que doquiera(.) *que* passaban los dejaban/19 plateros(.) y todos los ofiçiales(.) de armas(./)20 y bestidos.(.) y assí siempre no les faltauan/21 nada, siempre los tenían abastadamente/22 todo *quanto* es menester *para* premiar y galardar-/23 nar a los soldados.(.) Y assí abía sido muy/24 franco(.) y amado de todos(.) prinçipalmente a sus/25 capitanes(.) los Regalaba, y a los pobres(.) siem-/26 pre los hazía(.) *merced*. ~~en esta~~ Y assí(.) llega a/27 quito(.) y los conquista<sup>388</sup> y vençe(.) alcansando/28 siempre las vitorias(.) y después(.) buelbe a to-/29 mebamba, después de aber dejado(.) en los/30 cayambis<sup>389</sup>;(.) avnque no los castigó(.) como lo/31 debían(.) porque toda aquella prouincia de qui-/32 to y cayambi(.) les dezía en la lengua sus es-/33 cussas(.) con gran humildad.(.) Al fin los perdona./34

24v/

Y en este *tiempo* començó aber gran hambre hasta/1 siete años, sin que en esos(.) siete años obiessen fru-/2 tos(.) de lo que sembrauan. Dizen que en este *tiempo* con/3 hambre murieron mucha gente, y avn dizen *que*/4 enton-

<sup>384</sup> Sobre la caja de escritura añade: «con armas y esto an hecho».

<sup>385</sup> La sílaba «jus» ha sido sobreescrita, pero no se lee lo que había debajo.

<sup>386</sup> Sobre la caja de escritura: «con sus mugeres».

<sup>387</sup> Sobre la caja de escritura: «hura».

<sup>388</sup> Bajo la c se lee una q.

<sup>389</sup> Sobre la caja de escritura: «mitmaes».

ces se comían a sus hijos el que tenían.(.) Y assi/5 el *dicho* ttopa ynga asiste por entonçes en tomebam-/6 ba. En este *tiempo* dizen que el *dicho* amaro ttopa yn-/7 ga, siempre en esos siete *años* de hambre, los sa-/8 caban mucha comida de sus chácara de callachaca/9 ~~cha~~ y lucri<sup>390</sup>; y más dizen que de su chácara jamás/10 se apartaban nubes,(.) llubiéndoles,(.) siempre/11 en anochesiendo;(.) y assi dizen que no cayeyan/12 yielos,(.) milagro(.) de nunca creer.(.) Y deste dizen/13 que la gente los querían adorar, y el *dicho* a-/14 maro ttopa ynga no los consienten a que hezie-/15 sen el tal negocio<sup>391</sup>, *que* antes(.) los humilla<sup>392</sup> a/16 los pobres,(.) dando<sup>393</sup> de comer en los *dichos* çiete *años*/17 de hambre.(.) El qual ~~hiz~~ amaro ttopa<sup>394</sup> dezín que/18 siempre(.) su inclinación era massiado humil-/19 de con todos,(.) y bien hablado,(.) este han he-/20 cho(.) los collcas,(.) y troxes(.) de las comidas(.) de mu-/21 cho *tiempo* atrás,(.) cuyos ~~descendientes~~ desendi-/22 entes(.) fueron los capacayllos.(.) Y en este *tiempo*/23 naçió guayna capac ynga en tomebamba *pueblo*/24 de los cañares,(.) y sus *padres* ttopa ynga yupangui(.) y/25 su *madre* ~~mama~~ coya mama anaguarque y/26 edifica la cassa ~~e~~ y bohiyo(.) muy grande lla-/27 mado tomebamba pachama<sup>395</sup>; quiere de-/28 zir lugar naçido,(.) del benturoso infante. Y en/29 ella(.) les perdona a todos los hechizeros,(.) por/30 caussa del nacimiento del infante por Ruegos de/31 su *madre*, porque ~~los~~ ya estauan sentençia-/32 dos(.) en secretos(.) para empalarlos,(.) ~~de~~ con can-/33 ganas(.) de chunta de abajo(.) como a vn conejo.(.) Y para el *dicho* efecto estauan hechos(.)/35 dos manantiales(.) parejos(.) llamados escay/36 pucyo,(.) esos dos pocyos(.) los significauan *que*/37 25r/ [156]

*que* los hombres(.) y mugeres(.) *que* adoran a dos/1 dioses(.) abían de ser castigados(.) en dos(.)/2 paya pucyos(.) con gran crueldad.(.) Avn*que*/3 el *dicho* ttopa ynga yupangui(.) siempre a-/4 bía sido(.) gran justiçiero de los laycas(.) y vnos/5 quemándoles(.) a muchos guacas(.) y echándoles(.)/6 sal(.) en el lugar<sup>396</sup>, no por esso(.) dejaron de a-/7 ber y multiplicarles(.) mucho más(.) en número-/8 ro. Al fin viene al cuzco(.) y los ymbía a<sup>397</sup>-/9 a vn

<sup>390</sup> Sobre la caja de escritura: «//occhullo//».

<sup>391</sup> Sobre la caja de escritura: «contra el hazedor».

<sup>392</sup> Sobre la caja de escritura: «ba». Cambia un presente por un pretérito imperfecto.

<sup>393</sup> Sobre la caja de escritura: «les».

<sup>394</sup> Sobre la caja de escritura: «ynga».

<sup>395</sup> Sobre la caja de escritura: «ma».

<sup>396</sup> Sobre la caja de escritura: «do estauan».

<sup>397</sup> Añade esta *a* con posterioridad y continúa en el margen izquierdo: «delante».

capitán suyo<sup>398</sup> con doze mil hombres(.) *para* las/10 prouincias de todos los llanos(.) *para que* en su nombre los/11 ~~vista~~ vissitase(.) y los allanase a los Rebel-/12 des(.) inobidentes.(.) Al fin lo haze muy bien/13 y el *dicho* topa ynga yupangui(.) viene dere-/14 cho al cuzco(.) trayéndoles(.) a los cayambis/15 y cañares(.) y chachapoyas *para* sus alabarde-/16 ros.(.) Y entonces viene muchas(.) moças(.) de los/17 quitos,(.) quilacos,(.) quellaysincas,(.) chachapo-/18 yas,(.) y yungas,(.) guayllas,(.) guancas,(.) *para* las don-/19 zellas de su coya,(.) y principalmente las acllas/20 de ticçi capac viracocham pachayachachi/21 llamado yurac aclla, vayrac aclla, paco aclla/22 yanaaclla. Y mucha Riqueza de piedras y/23 oro y plata y plumirías.(.) Y assí en la buel-/24 ta *manda* a todas(.) las prouincias desde quito has-/25 ta el cuzco(.) *que* todos(.) hesiesen chácaras y/26 y truxes,(.) collcas,(.) caminos(.) y puentes,(.) tam-/27 bos,(.) y que las acllas(.) lo mismo obiesen en/28 tudos y a los ofiçiales(.) de cambis y plate-/29 ros,(.) y paucar camayos(.) pillco camayos,(.) can-/30 teros. Y haze armas(.) dejando en todas *partes*/31 soldados(.) de preçidio(.) *para* la seguridad de la/32 tierra, y a los hambis camayos(.) y más lo *manda*/33 ~~que tod~~ que cada parçialidad(.) obiesen comunidades.(.)

25v/

y sayssis(.) *para* el prouecho y sustento de los/1 pobres,(.) que son llamas(.) y comida. El qual/2 llega el cuzco(.) en donde el buen viejo(.) pa-/3 chacuti ynga yupangui(.) aguarda con treyn-/4 ta mill hombres de guerra(.) a vsso de guerra/5 viniendo ~~hasta~~ él mismo(.) en persona(.) hasta/6 villcaconga; y les Representa a manera de/7 guerra(.) trayendo su gente en horden de gue-/8 rra, y los apocuracas(.) en sus andas(.) y quita-/9 sol.(.) En donde los dos exércitos(.) luzedíssi-(.)/10 mos de oro y plata y Ricas plumerías,(.) haze/11 sus escaramajos<sup>399</sup>(,) caracoleando(.) y al buen/12 biejo(.) de puro contento(.) de ver a su hijo(.) y ñie-/13 to se haze general, y su hijo<sup>400</sup> maestre/14 de campo.(.) Y los despacha la mitad(.) del e-/15 xército(.) con el otorongo achachi(.) y ca-/16 <sup>401</sup>circapac con todos los apocuracas;(.) *para que*/17 la fortaleza de sacssaguaman todos es-/18 tubiesen a puntos<sup>402</sup>(.)

<sup>398</sup> Sobre la caja de escritura: «llamado auquiruca».

<sup>399</sup> Parece que debajo había escrito: «escaramaxos».

<sup>400</sup> Sobre la caja de escritura: «se haze».

<sup>401</sup> Francisco de Ávila en el margen izquierdo añade: «Este caçircapac quiere/dezir un señor de(...)/ i gente como uirrey».

<sup>402</sup> Sobre la caja de escritura: «de guerra».

para la defenſſa de la ciudad del/19 cuzco, y que el nuevo(.) infante guayna capac/20 sus ñieto(.) les abía de combatir con sus(.) çinquenta mil/21 hombres(.) todos armados de oro y plata.(.) Al fin/22 Representa a manera de comedias(.) y entra por/23 çima de çinca(.) y haze sus varacana<sup>403</sup> ~~essa~~/24 con llucos(.) y los vençe a los que estauan for-/25 talezidos(.) en saxssaguaman y entrando(.) a la forta-/26 leza saca a todos(.) los cayambis<sup>404</sup> y gente abida/27 en guerras(.) y las cabeças(.) cortadas(.) que estauan/28 para esse efecto<sup>405</sup>.(.) las vnta con sangre de llamas./29 y pone en las lanças.(.) Al fin a los ~~cañti~~ bençi-/30 dos(.) hazen haylle(.) dellos.(.) triumfándoles(.) has-/31 ta coricancha<sup>406</sup> en donde haze sus acatamientos a/32 <sup>407</sup>los capitanes(.) por sus órdenes.(.) saliendo(.) por la otra/33 puerta a la plaza de haocaypata y cuçipata/34 con el canto de quichu.(.) Y asienta por sus órdenes/35 los curacas(.) en sus ayanos(.) y quitasol & en don-/36 de el dicho pachacuti ynga yupangui sienta con su/37 hijo(.) topa ynga yupangui(.) y amaro ttopa ynga todos./38

26r/ [157]

todos tres(.) con yguales(.) tiyanas(.) de ruua hechas/1 de oro,(.) todos tres(.) bien bestidos(.) con sus capac/2 llaottos(.) y mascapachas: (.) y el viejo con su sep-/3 tro de suntor paucar<sup>408</sup>, y el topa ynga yupangui./4 con su septro de ttopa yauri,(.) y el otro sin sep-/5 tro(.) solo con chambis pequeños de oro.(.) Al fin/6 el mando(.) del señorío(.) cupo(.) a ttopa ynga yupan-/7 gui(.) y el infante guayna capac ynga estaua/8 en curicancha(.) sin ser sacado a parte ninguna por/9 todo aquel año.(.) Al fin celebra la fiesta de/10 capac raymi(.) con gran solemnidad,(.) y los ~~des~~<sup>409</sup> me-/11 nistros<sup>410</sup> llamados(.) ~~sue auquiun~~ apouepaca y au-/12 qui challco yupangui(.) y apocama(.) se ha-/13 zen muy graues,(.) y al ynga los llamaua/14 hijo,(.) cuya cassa al presente es del combento de/15 san agustín,(.) y los dos(.) jamás(.) salen de corican-/16 cha. En este tiempo el viejo pachacuti ynga yu-/17 pangui falleçe durmiendo(.) no más(.) sin sentir/18 dolor ninguno, de cuya muerte haze gran llan-/19 to(.) y los Reparte a los pobres(.) en todo el Reyno

<sup>403</sup> Sobre la caja de escritura: «cos».

<sup>404</sup> Sobre la caja de escritura: «y pastos».

<sup>405</sup> Sobre la caja de escritura: «hechas».

<sup>406</sup> Sobre la caja de escritura: «por aquella prinçipal calle//».

<sup>407</sup> En el margen izquierdo y sobre la caja de escritura añade: «simple ymajen del hazedor».

<sup>408</sup> Sobre la caja de escritura: «hecha de oro».

<sup>409</sup> Sobre la caja de escritura: «tres».

<sup>410</sup> Sobre la caja de escritura: «del templo de coricancha».

de/20 comer(.) y bebida y lana y bestidos.(.) Y quando/21 el ynga su hijo<sup>411</sup> los intieran los capitanes(./)22 añianos(,) y caducos (,)entierra a todos los pa-/23 jes(.) y seruidores del ynga defunto deziendo que en/24 la ✱ otra vida le abían de seruir.(.) y con/25 ella mucha suma de chucherías,(.) al fin a e-/26 <sup>412</sup>ssos(.) *que* abían de morir,(.) primero(.) les emborracha-/27 uan.(.) Dizen que este pachacuti ynga yupangui tubo/28 gran cantidad de oro y plata el qual tessoro(.) estará/29 ~~en~~ en vna bóveda de tres salas(.) en el valle/30 de pissac.(.) Al fin al cuerpo<sup>413</sup> del *dicho* difunto les pone en/31 la cassa de los cuerpos muertos de los yngas,(.) ca-/32 da vno con sus mugeres,(.) conforme de la desendencia esta-/33

<sup>414</sup>26v/

<sup>415</sup>De cuya muerte se alsaron las<sup>416</sup> prouinçias de los puqui-/2 nas y collas(.) desde villcanota(.) y chacamarca con todos/3 los vmasuyos(.) de hancolajme, hachacachi,(.) uamcani,/4 asillo, asangaro con todos los taracos ~~yanaeas~~ ~~ees~~ y se hazen/5 su fortaleza(.) en llallaua pucara(.) con dozientos mill ombres;/6 y como no cupieron<sup>417</sup> la *dicha* fortaleza(.) los echa(.) a los/7 soldados de poco ánimo(.) para que se fueran a forta-/8 lezer(.) En dos fortalezas<sup>418</sup>.(.) Al fin el *dicho* topa ynga yu-/9 pangui(.) haze gente de guerra(.) contra ellos(.) y enton-/10 çes se ofreçen los hanan quichuas(.) y hurin qui-/11 guas(.) de yr solos<sup>419</sup>;(,) y al fin por los muchos rruegos dellos(.)12 el *dicho* ttopa ynga yupangui(.) conçede y açepta la conquista(.) de las/13 quatro probinçias. Y<sup>420</sup> sale del cuzco vn ejersito<sup>421</sup> muy=<

<sup>411</sup> Sobre la caja de escritura: «no».

<sup>412</sup> En el margen izquierdo escribe: «como los/ imbentó/el cati-/chiy a los/ criados, *ermanos/* de los difuntos/o muertos».

<sup>413</sup> Escribe *cu* sobre un anterior *di*. Probablemente pretendía escribir *difunto*.

<sup>414</sup> Esta *plana* aparece escrita con letra del mismo escribiente que comenzó la *Relación*, si bien hay anotaciones del segundo y el folio termina con la letra de éste. Se ve que el cambio de autor propició el error de comenzar su escritura con el folio al revés, error del que se percató cuando llevaba una línea y media. Entonces tacha lo escrito y da la vuelta al folio para escribir en la dirección correcta. Nótese que se trata del folio vuelto.

<sup>415</sup> Esta línea ha sido escrita en el margen izquierdo y sobre la primera línea con letra del segundo escribiente: «uan embalsamados todos puestos en sus ventanas &».

<sup>416</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>417</sup> Sobre la caja de escritura: «en».

<sup>418</sup> Sobre la caja de escritura: «de essa comarca».

<sup>419</sup> Sobre la caja de escritura: «confiando en sus fuerças».

<sup>420</sup> Sobre la caja de escritura: «assí».

<sup>421</sup> Bajo la *s* se lee una *ç*.



pode-/14 roso(.) de doze mill(.) ombres<sup>422</sup>,(.) los quales ~~en llegando~~ lle-/15 uando tan luzidos armas y gente(.) y con mucha soberbia./16 y en su compañía lleba vna guaca o ýdolo, los quales/17 comiença pelear(.) en guarmpi pucara(.) con las mugeres/18 cullacas en donde aynas ~~lo~~<sup>423</sup> bençidos<sup>424</sup> ~~en a~~ los quichuas/19 del ynga.(.) Al fin(.) se rretira a la fortaleza prinçipal/20 de llallava pucara(.) en donde haze serco los quinchuas/21 a los collas(.) conbatiéndoles con gran confiança,(.) de/22 vençer,(.) arrimándose en la ayuda(.) de su uaca<sup>425</sup> y en donde/23 los probes quichuas(.) fueron asolados de todo punto.(.)/24 Vno solo se escapó, el qual trae la nueba(.) ~~al ynga~~ a topa/25 ynga yupangui(.) de cuya luzida soldadesca(.) y de sus/16 muertes(.) y desgraçias llora el ynga.(.) Al fin el ynga/27 <sup>426</sup>sale del cuzco con sus çiento y beinte mill(.) ombres/28 contra los collas(.) y en llegando el *dicho* ynga(.) con su cam-/29 po(.) y asienta su rreal,(.) haziendo serco(.) a la *dicha* fortale-/30 za(.) de llallava pucara.(.) Y así el *dicho* serco y conbátele duro/31 tres años.(.) y entonçes los collas(.) viéndose sercado(,)/32 adora(.) al sol(.) dando sacrificios(.) con uacarpañas/33 y criaturas y conejos,(,)<sup>427</sup> y del ayre les Responde: Bue-/34 <sup>428</sup>na esperança, a su tata.(.) & Y assí(.) ellos dan guerra/35 al ynga sin temor ninguno, como si la guerra estuviera/36 en su mano;(.) y suçédele muy a lo contrario(.) de los que pensa<sup>429</sup>-/37 27r/ [158]

ua porque el *dicho* ynga por aber estado(.) tres años/1 en el *dicho* çerco(.) entendiendo(.) en cantar todos(,)/2 alderredor(.) sin apartar<sup>430</sup> estauan ya con sus ca-/3 pitanes(.) cansados.(.) Les da el combate con la ma-/4 yor fu-

<sup>422</sup> Sobre la caja de escritura: «quechuas».

<sup>423</sup> Sobre la caja de escritura: «fueron». Ha cambiado una construcción activa por pasiva, pues se lee que había escrito *lo bençieron a*.

<sup>424</sup> Sobre la caja de escritura: «y ýdolo».

<sup>425</sup> Sobre la caja de escritura y con letra del segundo autor «ýdolo».

<sup>426</sup> En el margen izquierdo y con letra del segundo escribiente se lee: «1020 mill/ hombres».

<sup>427</sup> Vuelve a retomar la escritura el segundo escribiente.

<sup>428</sup> En el margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «tata quiere dezir/ ministro de los vacas(-)».

<sup>429</sup> Este folio había sido utilizado previamente en dirección contraria. De modo que se lee invertido y tachado lo siguiente: «~~de cuya muerte se açaron la prouincia de los puqui/ nas y collas desde~~». La letra pertenece al primer escribiente, y el contenido, como se ve, es el mismo que figura al comienzo de este folio vuelto, escrito ahora, en la dirección correcta. Véase nota 386.

<sup>430</sup> Sobre la caja de escritura: «se».

ria(,) a los collas(,) en donde ovo gran deRa-/5 mamiento de sangre por ambas partes, porque las cal-/6 gos de cobre y estaño(,) *que* echauan<sup>431</sup> hazían gran/7 daño(,) a los del ynga.(,) Con todo esso(,) aquel día/8 lleuó(,) los del ynga la loa de la batalla.(,) Y al/9 día siguiente, los collas(,) *para* dar espanto(,) a la gen-/10 te del ynga comiença a cantar(,) colgan-/11 do ocho tambores en quatro maderas, todos(,)/12 Bestidos(,) de oro(,) o plumerías y plata y los/13 del<sup>432</sup> ~~abaxo(,)~~ ynga mucho más(,) y comiença/14 a cantar(,) y otra mitad(,) los combate otra/15 vez,(,) y por aquel día(,) queda lo mismo<sup>433</sup>.(,) Y al/16 terçer día(,) el *dicho* ynga con los demás/17 capitanes y curacas(,) en personas(,) les da com-/18 bate desde *que* sale el sol,(,) en donde<sup>434</sup> gran/19 matança los de ttopa ynga yupangui(,) desba-/20 ratándole a todos(,) los que estauan en la for-/21 taleza, porque los collas(,) estando ya ganados; (,)/22 y viéndose ya en manos(,) de la gente del ynga/23 no estauan seguros.(,) Y assí(,)<sup>435</sup> el chuchi capac se/24 biste con bestido de mugeres(,) y sus capitanes(,)/25 sale ~~por rrompiendo~~<sup>436</sup> (,) a vn lugar del çer-/26 cado.(,) Y se va a la prouincia de los lupacas,(,) de donde/27 prende a los parisacares,(,) general de los collas,(,)/28 el qual abían lleuado(,) a la vaca de inti,(,) y con/29 ella otros guacas(,) a los quales(,) trae ante el/30 ynga(,) al *pueblo* de ayauire, en donde el *dicho* tto-/31 pa ynga yupangui(,) *manda* poner en medio(,) de todo el/32

27v/

el exército(,) de çien mill hombres(,) a los/1 vacas(,) y a los vençidos<sup>437</sup>(,) abidos de bue-/2 na guerra,(,) a todos(,) por sus hórdenes.(,) Y/3 después(,) *para* mayor afrenta<sup>438</sup>(,) manda lla-/4 mar a los haya chucos(,) y saynatas(,) y llama/5 llamas<sup>439</sup> ~~blas~~(,) y chuñires(,) *para que* ençima de los/6 vacas de los collas(,) cabalgaran a las/7 choñas(,) los ~~Hama Hama~~(,) menospre-/8 siándoles(,) hasta mandallos(,) arrojarla la/9 laguna de orcos. Y a los collas(,) trae *para* el/10 triumpho(,) al cuzco.(,) Y en este *tiempo* vino/11 la

<sup>431</sup> Sobre la caja de escritura: «a rodar».

<sup>432</sup> Corrige *de a* por *del*.

<sup>433</sup> Añade sobre la caja de escritura: «sin *quel* obiesse ventaja».

<sup>434</sup> Sobre la caja de escritura: «hizo».

<sup>435</sup> Ha tachado la coma.

<sup>436</sup> Sobre la caja de escritura añade el padre cuzqueño a la sílaba *rrom* «piendo», para formar el gerundio «rrompiendo».

<sup>437</sup> Aparece la *s* corregida.

<sup>438</sup> La *f* aparece corregida, pero no se lee con claridad qué hay escrito debajo.

<sup>439</sup> La *s* parece añadida con posterioridad.

nueba *que* como(.) los andes estauan/12 *para* salir del cuzco(.) contra el ynga. Y/13 assí(.) en memoria de aquellas guerras/14 <sup>440</sup>de los collas(.) *manda* poner dos porras de o-/15 ro y plata en villcanota, con Rayas(.)/16 y mojones(.) dejando(.) en aquella *parte* los mit-/17 maes(.) ~~de~~ y preçidios(.) de los caballeros(.) lea-/18 les, & para la seguridad(.) de aquella pro-/19 uincia. Al fin el *dicho* ynga *manda* pregonar/20 nueba conquista y entrada a los an-/21 des,(.) y assí lleua treçientos<sup>441</sup> mill hombres.(.)/22 <sup>442</sup>y *para* ello les nombra por general del e-/23 xército a otorongo achachi<sup>443</sup> y a ka-/24pac vari(.) y aPo quibacta y a otro de/25 los chillquis(.) y a papres(.) y otro(.) de cana./26 & y estos(.) hazen muy bien su con-/27 quista a las prouincias de manare<sup>444</sup> y opa-/28 tari hasta los confines de guanca-/29 villca.(.) Y hazia aRiba llega hasta/30 en derecho(.) de carabaya, en donde los/31 vido(.) vna prouincia ~~de~~ todos(.) mugeres llama-/32 do guarmy auca. Al fin ~~pueblo~~ passa a la otra/32

28r/ [159]

banda<sup>445</sup> en donde halló(.) vn *Reyno* grande/1 llamado escay,(.) oya,(.) Rica tierra, y la/2 gente della mucha más(.) belicossa *que*/3 quantos naçiones(.) de por acá; los quales(.)/4 dizen que se sustenta con carne huma-/5 na. Y lo que es(.) de echar ponsoñas(.) y ve-/6 nenossas saben como gente que tienen/7 pactos con los demonios,(.) y son grandes fle-/8 cheros(.) con quien an abido dos batallas(.)/9 muy Reñidíssimas.(.) Y en la terçera vez/10 los del ynga a los contrarios(.) le hazen/11 Rendir,(.) porque avnque los de por acá/12 no eran tanto como ellos en ánimo(.)/13 y fuerça; solo ~~con~~ ser<sup>446</sup> lleuado(.) ventaja/14 de armas(.) y la gente con buena horden/15 y conçier-to(.) y todos bestidos de oro y plata/16 y plumerías,(.) al fin con esto(.) les

<sup>440</sup> Añade en el margen izquierdo: «cruelles».

<sup>441</sup> La letra *t* de *tre* aparece corregida. Debajo se lee con claridad una *d*.

<sup>442</sup> En el margen izquierdo añade: «300 mill/hombres».

<sup>443</sup> Sobre la caja de escritura: «y luego».

<sup>444</sup> Sobre la caja de escritura: «su».

<sup>445</sup> El autor introduce una señal « que advierte de que introduce un fragmento más extenso de lo normal. Comienza añadiendo el texto sobre la caja de escritura y lo continúa en el margen izquierdo: «Pasando Por vn ↓ Río(.) muy cau-/dalossísimo y co-/mo no abían quien/ pasase(.) hallá v-/nos ~~micos o monos el go-/neral~~ mana-/ços(.) temerarios.)/ *que* abía sido de vn curaca de essa/ prouincia de los ma-/nares,(.) el qual pa-/ssa ~~menage~~ a/ la otra banda y con el yndio *que* sambollin *para* ti-/rar maromas(.)/ o simpas;(.) después/ ardid(.) jamás oy-/da de que si espantan los iscay/ oyas assí llama-/do.(.) A esta ~~sella~~ prouincia se llama/ dorado(.) & ↓ ».

<sup>446</sup> Bajo la *s* se lee una *l*.

da es-/17 panto(.) muy grande.(.) Dizen que en este *tiempo*/18 quando estaua ya para numerar(.) a todas las pro-/20 *uinçias* y ~~para dar~~ y gente della *para* dejar hordenanças./21 le llegó la nueba que como el ~~ynga~~ *topa*/22 *ynga* *yupangui* abía desterrado a vna/23 *prouincia* sujeto(.) de vn *capitán para* los chiriguaara-/24 es,(.) de cuya nueba el *capitán* apo quibacta/25 manda pregonar a sus súbditos.(.) Estando/26 en los andes,(.) al fin viene con su gente bol-/27 uiendo a su tierra dejando a el<sup>447</sup> *erxerçi*-/28 to del *ynga* con su general otorongo/29 *achachi*.(.) de que fueron la caussa *que*/30 los escay oyas y opataris y manares(.) se toma/31

28v/

sus armas,(.) porque el dicho otoron-/1 go *achachi*.(.) en faltando(.) otro *miem*-/2 *bro*.(.) estaba medio manco.(.) En semejan-/3 *tes*.(.) ocaçiones(.) los *gouernadores*.(.) no abían/4 de hazer tales ~~cozas~~<sup>448</sup> porque por falta/5 de aquel *capitán* se venieron el Real del/6 *ynga*<sup>449</sup> dejando la conquista hecha./7 que por lo menos,(.) los trabajos,(.) de tres *exçrçitos*.(.) no/8 fueron de poco valor y tantas muertes; (l) que/9 si en aquel *tiempo* obieran dejado(.) la hordenan-/10 ça, el día de oy,(.) estuviera sujeto(.) a la coro-/11 na de *castilla* y prinçipalmente ~~fuera~~ *obie*-/12 ran ssido *cristianos*.(.) más *nuestro señor* lo sabe/13 y Reserba *para* algún *tiempo*<sup>450</sup>. En conclusión/14 de todo aquel *sussesso*.(.) digo(.) que el *ynga* esta-/15 ba en la obra de Saquisaguana y en la/16 fortaleza del  *cuzco*.(.) con todos los ofiçiales(.) conte-/17 ros.(.) Y llega el apo quibacta al *ynga* con/18 sus(.) doze mill hombres(.) *collasuyos*.(.) los qua-/19 les(.) les hace aclamación al *ynga*.(.) por el a-/20 *grabio*.(.) de los destierros;(.) el qual *escussa* y di-/21 ze que no sabía(.) nada de *essas cosas*.(.) Pues los/22 *gouernadores*.(.) abían de ser *expertos*.(.) *para* dar sen-/23 *tençias*.(.) a los culpados,(.) dándolez<sup>451</sup>.(.) las *penas*;/24 porque y mu-

<sup>447</sup> Parece que se trata de una *s* corregida en *l*.

<sup>448</sup> Sobre la caja de escritura: «agrabios & a los vasallos &».

<sup>449</sup> Sobre la caja de escritura: «al cuzco».

<sup>450</sup> Con el mismo signo que el folio anterior, † , avisa de que en este punto de la narración ha de añadirse el texto que escribe en el margen izquierdo y que es el siguiente: «Y en este *tiempo* el dicho *ynga*/ † despacha a *caçir*/ *capac* por *vessitador*/ general de las *tie*-/*rras* y *pastos* dán-/dole su *comissi*-/*ón* en *Rayas* de/ *palo* *pintado*.(.) y/ antes que despacharan esto(./) *ymbía* por to-/do el *Reyno* a *collac* *cha*-/*guay*.(.) *curaca*/ de *tarama*/ de los *chinchay*-/*suyos*;(.) *para que* pro-/uasen de *comer*/ y *beuer* con/ todos(.) los *cura*-/*cas*.(.) porque este/ *colla* *cchauay*/ como era *gran*/ *comedor*/ y *beuedor*/ *que* *dios*.(.) abía *cria*-/*do* en estas *partes*/ *assi* el *ynga* *despa*-/*cha* *para* dar más *chácaras* a & † ».

<sup>451</sup> Debajo de la *z* se lee una *s*.

chas vezes(.) con media palabra *que*/25 manda el *gouernador* los(.) menistros(.) los ~~exeta~~<sup>452</sup> sin/26 mirar,(,) & de que muchas vezes suelen/27 Resultar negoçios(.) peligros.(,) & Y enton-/28 çes,(,) oye el *dicho* ynga el negoçio de sus basa-/29 llos y Reboca.(,) A esta sazón viene la nue-/30 ba que como los(.) chilles(.) hasia gente de guerra/31 *para* contra el ynga, y entonçes despacha a/32 vn capitán con vaynte mill hombres y a otros veynte/33

29r/ [160]

veynte a los guarms aucas(.) los quales(,)/1 dos capitanes(.) ~~hazen~~<sup>453</sup> en los coguimbos<sup>454</sup> muy/2 bien trayéndoles(.) mucho oro(.) y los enemigos/3 no hasen tanto daño(.) en los de acá, antes(,)/4 con poca façelidad(.) fueron sujetosados y los/5 guarms aucas(.) lo mismo,(,) y en donde los de-/6 ja vna compañía de gente *para* que seruie-/7 ran de garañones.(,) Y de allí trae gran cantidad/8 de oro finíssimo(.) para el cuzco.(,) Y assí(.) el ynga/9 después(.) *que* vido traer tanta cantidad de bue-/10 nos(.) oros(.) *manda* hazer planchas(.) de oro(.) *para* que/11 seruieran de tapeçerías en coricancha<sup>455</sup> y ~~ha~~./12 En esta sazón sale de los andes de opatari/13 tresientos *yndios* andes, todos cargados de oro en/14 polbos(.) y pipitas,(,) que entonçes era como en año/15 nuevo(.) ~~pœr~~. Y assí como llegó aquella noche/16 començó a ~~ha~~ elar terriblemente a todas las/17 comidas(.) hasta el Rayz,(,) de que el ynga, por con-/18 sejo de los viejos,(,) manda *que* todos trezien-/19 tos *yndios* los lleuasen sus cargas de oro(.) a pacha-/20 tusan,(,) si cero muy alto;(,) y allí entierran a to-/21 dos con sus oros cargados,(,) matándoles,(,) y assí que-/22 da por enterrados(.) los desventurados,(,) en lu-/23 gar de agradeçerlo haze(.) a lo contrario. Y assí/24 nunca fue<sup>456</sup> sacados hasta el día de oy(.) el *dicho*/25 máquina de oro.(,) Dizen que ~~los~~ *para* esse efecto(.) abía/26 caba-

<sup>452</sup> Sobre la caja de escritura: «cuta».

<sup>453</sup> Sobre la caja de escritura: «llegan hasta los gos».

<sup>454</sup> Sobre la caja de escritura: «y chilles y tierra».

<sup>455</sup> El autor vuelve a insertar un largo fragmento. Comienza sobre la caja de escritura, y termina en el margen izquierdo: «Y en la fies-/ ↓ de capac ray-/ me como eran/ *costumbre* gene-/ ral de combi-/ dar de las tro-/ jes del ynga/ a todos los ta-/ bantinsuyos(,)/ con mucha or-/ den, y por los cu-/ racas y gente/ común, ya *dichos*/ murmura al ynga que era escassos (bajo la c parece haber una t) y assí llega al oydo del ynga el qual o-/yendo aquello/, manda haser *para*/ el año venidero/ queros(.) grandí-/ssimos y orpus y/ carasso y uam-/ poros que son plan-/ tón y medianos/ escudillas; y assí/ de aquello al año/ siguiente da be-/ uer tres veses al/ día conquero/ temerarios y sin/ hasellos leuantar/ a orinar &».

<sup>456</sup> Ha sido escrito sobre algo que no se lee con claridad.

do muy hondo(,) a la otra *parte que* como mi-/27 ra hasia el sol.(,) Al fin el *dicho* ynga falleçe/28 siendo ya muy biejo(,) ~~juntamente~~ y su *ermano* amaro/29 topa ynga muy bie Jessímo; al fin el vno y el o-/30 tro(,) en aquel año(,) se acaba dejando(,) por su(,) vni-/31 bersal ereder(,) en el *Reyno* a guayna capac ynga/32

29v/

y *que* los dexa por *gouernador* a<sup>457</sup> guallpaya, por(,)-/1 *que* el *dicho* guayna capac estaba de poca/2 Edad.(,) El qual *dicho* *gouernador* les manda llorar/3 por el *dicho* topa ynga yupangui(,) en todo el/4 *Reyno*, como abía llorado(,) por pachacuti yn-/5 ga yupangui;(,) hechas dos exércitos(,) el vno to-/6 dos barones y ~~ela~~ otra todas(,) mugeres,(,) ~~mucha~~-/7 <sup>458</sup>cho<sup>459</sup> *que* la primera vez,(,) y entonces(,) entierra/8 a muchos(,) yanas,(,) pachacas, mugeres y criados(,)/9 amados del *dicho* ynga, todos estos(,) eran esco-/10 gidos.(,) A esto dizen que aquellos capitanes bár-/11 baros entendieron que el ynga abían de ser/12 seruidos(,) en la otra uida de tantos seruicios<sup>460</sup>, ~~he~~/13 hechos de ynfielos y bárbaros(,) sin ffee. & Y dizen *que*/14 este *gouernador* y cuatjutor se quixo alsarse con el *Reyno*/15 de tauantinsuyo,(,) y que estaua ya mandado,(,) y assí/16 de todas *partes* yban acudiendo(,) gente con armas se-/17 cretamente *para* vn día señalado.(,) Este *gouernador* dizen/18 *que* començó(,) a adorar al sol y luna y a Ra-/19 yos,(,) mandándoles(,) generalmente a todo el/20 *Reyno* y por ellos(,) con poca façelidad comiença/21 a adorar yendo a los serros;(,) y guayna ca-/22 pac como muchacho(,) de poca Edad(,) también/23 los adora, a todos(,) que estaban puestos(,)/24 en el coricancha por otros yngas(,) sus pa-/25 ssados,(,) entendiendo(,) *que* abían puesto(,) *para* ado-/26 rar. Y por el *gouernador* dizen que los se-/27 ñaló chácaras(,) *para* estos(,) falsso dioses, y/28 por ~~eu~~<sup>461</sup> curacas(,) de la mala inclinación oyen-/28 do(,) ~~day~~ los executa con amor.(,) Y assí los Reyes(,)/29 de la tierra(,) son obligados(,) de dejar o nom-/30 brar(,) *gouernadores*(,) Rectos<sup>462</sup> y no(,) a codiçiosos(,)/31 ni descuydados,(,) & (,) porque todas las cossas assí espe-/32

<sup>457</sup> Sobre la caja de escritura: «apu//».

<sup>458</sup> En el margen izquierdo añade: «como lloro/ de guayna/capac».

<sup>459</sup> Sobre la caja de escritura: «más».

<sup>460</sup> Sobre la caja de escritura: «de gente».

<sup>461</sup> Sobre la caja de escritura: «algunos».

<sup>462</sup> Sobre la caja de escritura: «en la ffee».

30r/ [161]

rituales(.) y temporales(.) consiste(.) en vn *gouernador*/1 porque entre los *cristianos* y *bárbaros*(.) siem-/2 pre(.) ay condiciones(.) diferentes: (.) ¡Ojalá! que/3 todos(.) tubiéramos(.) pecho(.) justo(.) & Al fin/4 el *dicho* *guallpaya*, como ya dixie, estaua/5 ya con *cuydado*(.) de *alsarse* sin que la *tie*-/6 *rra* supiesse. Y entonces, dizen que vn *tío*(,) *bas*-/7 *tando* de *guayna* *capac*(,) muy al *amanecer*/8 *adormeçió*(,) tanto *quanto* no más,(,) y los *vido*(.) en-/9 *tre* *medio*(.) *despierto*(.) y *sueño*(.) a la *ciudad* *çerca*-/10 *do* de gente con mucha *horden*, y a *guall*-/11 *paya* con las *flechas*<sup>463</sup> apuntando al *infan*-/12 *te* *guayna* *capac*(,) y viendo *assí*(.) se *leuan*-/13 *ta* el *dicho* *tío*(,) como si fuera *verdad*(,) y *no*(.) a-/14 *viendo* nada de *essas*(,) *cossas*(,) *buelbe* a su *ca*-/15 *ssa* con *ymajinaçiones*(.) Y al *fin*(,) va a la/16 *cassa* de cuyos *manco*(,) y manda que todos(./)17 los *consejeros*(.) de *justicia* y de *guerra* y de *ha*/18 *zienda* *acudiesen* a la *cassa* de *audiencia*/19 y *cabildo*(,) y en esto *ymbía* el *gouernador* a *desh*a-/20 *zer* el *cabildo*(,) *deziendo*: *Que* *nobedad*(,) o<sup>464</sup> *cossa*/21 *nueba* era los *declarassen*, so pena de la/22 *vida*: Al fin ~~e~~ los *consejos*, que eran/23 *doze* *grandes*(,) *personas* *grabes*<sup>465</sup>, no *hazen*/24 *casso*(,) del *gouernador*; al fin *entra* en su *cabildo*(./)25 y *acuerdo* a *ber* *qué* *cossa* era,(,) y *estando*(.) a-/26 *ssí*(.) les llama al *tío* *bastardo* *para* *que* *dixie*-/27 *sse* la *nueba*, & el *qual* *dize* lo *que*/28 *passaba*<sup>466</sup>(.) *contándo*-le *todo*(,) y los *hase* *Re*-/29 *petir* *tres* *vezes*(.) Y *después*(,) por los *consejeros*(./)30 *manda* que a los *pribados*<sup>467</sup>(.) de *guallpaya* los *prendise*

30v/

*secretamente*, y otro le *manda* que los *ca*-/1 *pitanes*(.) estén *aperçibidos*(,) y a lo *terçe*-/2 *ro* *manda* que *fuesen*(,) *çinquenta* *hom*-/3 *bres*(.) a cada *camino*(.) a *correr* y a *vissi*-/4 *tar* si *abía* *alguna* *cossa*. Al fin el *más*/5 *priuado* de<sup>468</sup> *guallpaya* los *declara*: que *co*-/6 *mo*(,) *guallpaya* se *quería* *alsarse* *con*/7 *la* *tierra* y de los *caminos*(.) *tray* a *muchos*(./)8 *yndios* *cargados* de *sesos* de *coca*, y en ella *las*/9 *armas*(,) *metidos*(.) Y *preguntados*(.) los *confiessan*:/10 *que* por *horden* de *ynga* *ranti* *apo* *vallpaya*/11 *beniya* a *hazer* lo que le *mandaba*, y en-/12 *tonçes*(,) *guallpaya* como ~~en su~~ *tenían* *tan*-/13

<sup>463</sup> Bajo la *ch* se lee una *m*.

<sup>464</sup> Sobre la caja de escritura: «quería hazer».

<sup>465</sup> Sobre la caja de escritura: «los auales».

<sup>466</sup> Bajo la *b* se lee una *d*.

<sup>467</sup> Bajo la *b* se lee una *r*.

<sup>468</sup> Sobre la caja de escritura: «apo».

tos(.) lacayos(.) y alabarderos(.) no ~~los atreben~~/14 pudo ser pressos(.) por los<sup>469</sup> consejos(.) y audiencias./15 porque los porteros no los daban lugar/16 a persona beuiente a *que* entre(.) adentro.(.)/17 Y entonces(.) por los capitanes(.) de taban-/18 tin<sup>470</sup> que estaban allí jurados(.) *para ser*/19 fedelísimos y leales(.) a la defenssa de/20 la cassa Real de cuzco,(.) se junta has-/21 ta queñientos(.) y saca del templo la ca-/22 pac vnancha que es el estandarte de/23 los yngas(.) y comienza tocar la caxa. Y/24 ~~viej~~ viene al *gouernador* trayéndole al/25 infante guayna capac y por los a-/26 labarderos(.) viendo de essa manera, con-/27 sienten entrar donde estaua guallpaya./28 el qual dizen que ya estaua a punto de/29 salir, y bien armados(.) y con él muchos./30 capitanes(.) de grandes fuerças(.) y muchas/31 armas.(.) Al fin los prende el cuerpo(.) sin dar

31r/ [162]

lugar(.) y les corta la cabeça,(.) y a los con-/1 jurados(.) los prenden a todos(.) y los hazen/2 *justicia*, y a los que venían de las *prouincias*/3 los castigan con hibayas en las espaldas.(.)/4 a cada vno tres golpes.(;) Al fin se ssesó(.) y/5 assí, desde entonces(.) la *audiencia* con todos los/6 consejos(.) de guerra y *hazienda* y *justicia* manda/7 y despacha a todo el *Reyno* de tabantinsu-/8 yo(.) *que* todos(.) acudiesen a la coronación/9 de guayna capac(.) sin dar *gouernador*; al fin/10 tres *años* le duró(.) el aderezar las cossas ne-/11 sesarias(.) *para* la fiesta de la coronación. Y(.) a-/12 ssí(.) dizen que(.) los aparejó(.) la muger *para* el guay-/13 na capac a su misma *ermana* carnal<sup>471</sup> llama-/14 da coya mama cuçi rimay, porque como/15 era *costumbre* de sus passados,(.) al fin(.) en el mis-/16 mo día de la coronación se cassó.(.) Dizen *que*/17 ~~que~~ fue cossa de grande admiración la/18 fiesta porque dizen que todos los techos(.) y pa-/19 redes de las calles estauan(.) todos cubiertos de/20 Ricas(.) plumerías,(.) y las calles prinçipales(.) por don-/21 de abían de passar todo de oro(.) y el suelo con/22 pepitas de oro,(.) y todas(.) las calles(.) con escamas/23 de plata sobre los Riposteros de plumerías,(.)/24 y toda la gente de tauantinsuyo(.) muy galaní-/25 ssimos(.) de cumbis Ricos y plumerías,(.) y de oro y/26 plata. Dizen que el guayna capac sale/27 de la cassa de pachacuti ynga yupangui<sup>472</sup> acon-/28 pañado de los grandes<sup>473</sup> de collasuyo,(.) y de sus con-/29 sejos.(.) Y

<sup>469</sup> Debajo se lee *el*.

<sup>470</sup> Sobre la caja de escritura: «suyo».

<sup>471</sup> Sobre la caja de escritura: «de padre y madre».

<sup>472</sup> Sobre la caja de escritura: «su aguelo».

<sup>473</sup> Sobre la caja de escritura: «y apocuracas//».



la infanta mama cussi rimay(.) sale/30 de la cassa y palacio(.) de topa ynga yupangui a-/31 acompañado(.) de los grandes(.) ~~de~~ apocunas(.) de chinchay-31v/

chaysuyos, ~~en~~ condesuyos y antesuyos; con/1 todos los auquiconas orejones(.) por su orden./2 paseándoles por la ciudad en andas de su padre, y/3 guayna capac lo mismo(.) con las andas de/4 su aguelo,(.) sin septro(.) de topa yaori(.) solamente/5 con su champi;(,) y muchos lacayos,(.) todos(.) cura-/6 cas,(.) de menos nombres(.) bestidos(.) de churo,(.) Re-/7 luçientes(.) madres(.) de perlas(.) y bien arma-/8 dos(.) con sus purapuraz(.) de plata y chipanas/9 de plata, dizen(.) que vençían la vista todas es-/10 tas cossas.(.) Y la gente de guerra hasta çin-/11 <sup>474</sup>quenta mill hombres(.) los guardaba la ciudad/12 por de fuera y a la fortaleza de sacssagua-/13 man, dizen que era cossa de gran admira-/14 ción la fiesta. Al fin el dicho despossado(.) ~~el~~/15 a vssó de la gentelidad(.) entra cada vno(.) por/16 su puerta(.) al templo del hazedor pacha-/17 yachachi,(.) assí llamado(.) por los gentiles(.) de/18 aquel tiempo; y por<sup>475</sup> apo chalco yupanqui(.) ~~&~~/19 <sup>476</sup>les calsa(.) y<sup>477</sup> la infanta con llaques de oro./20 y ~~aguaynacapac lo mismo(.)~~ Y después(.) les da la/21 chipana de oro(.) a guayna capac y a la in-/22 fanta los topos(.) de oro,(.) y los(.) haze tomar las/23 manos(.) y los lleua a la pata ~~de~~ y lugar de/24 donde ~~sue~~ acostumbraba hazer sus se-/25 rimonias,(.) y les dize(.) su oraçión(.) en alta/26 boz.(.) Al fin se acaba por aquel día, assí no más,(.)/27 y ellos se quedaron por cassados y des-/28 pués(.) los(.) entrega el ttopa yauri<sup>478</sup>,(.) y capac lla-/29 to(.) y vincha; ~~el día tercero(.)~~ después de tres/30 <sup>479</sup>días,(.) con las misma fiesta y solennidad(.)/31 en el mismo lugar donde los cassó(.) y los/32 entrega ~~a~~<sup>480</sup> capac vnancha(.) para que los lleua<sup>481</sup>-/33

32r/ [163]

se adelante al vsno.(.) Y entrega lo/1 mismo(.) a guaman champi de dos bocas/2 o filoz,(.) con sus adargas(.) o vallcancas(.) y ora-/3 <sup>482</sup>cabas(.) y vma

<sup>474</sup> En el margen izquierdo escribe: «50 mill».

<sup>475</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «el sumo sacerdote//».

<sup>476</sup> En el margen izquierdo añade el padre De Ávila: «fue calçado el Rey».

<sup>477</sup> La y aparece escrita sobre una a.

<sup>478</sup> Sobre la caja de escritura: «el sunturopaucar//».

<sup>479</sup> Francisco de Ávila en el margen izquierdo añade: «sunturopaucar/es el ceptro».

<sup>480</sup> Sobre la caja de escritura: «el».

<sup>481</sup> El padre cuzqueño en el margen inferior añade: «esto es el estandarte Real».

<sup>482</sup> En el margen izquierdo Francisco de Ávila añade: «hualcancas son/a la manera de adargas/ grandes».

chucos.(.) El qual ynga les/4 haze juramento(.) besando la tierra, y los/5 sacude la manta prometiéndoles(.) hazer/6 a los que sus passados(.) hizo(.) de las cossas(.) de pa-/7 chayachachi(.) y de su coricancha;(,) y de no/8 hazer mal al Reyno<sup>483</sup> de tabantinsuyo.(.) /9 Y les promete amparo y defenſa ~~y en nuestros~~/10 guardándole las ~~mercedes de sus~~ hechos de/11 sus passados(.) y las leyes(.) consintidas(.) de/12 los yngas passados,(,) y lo mismo(.) les prome-/13 te(.) ~~mercedes~~ a los leales seruidores.(.) Y enton-/14 çes(.) dize(.) el apo challo yupangui(.) la ora-/15 çion(.) al hazedor *para que* conseruase(.) y les/16 ayudase con su poderossa mano(.) derecha de-/17 fendiéndoles(.) de sus enemigos,(,) y entonçes/18 el otro compañero(.) les da con grande boz: (,)/19 ¡biba! ¡biua!(,) Y tras desto(.) todos en gene-/20 ral(.) los alaba al hazedor pacha yachic(,)/21 viracochan assí llamado,(,) y les Ruega por/22 su salud(.) & y después(.) de aber acabado/23 trae a la plaza de haocaypata y en donde/24 tenía su capac vsno(.) como en villcas(.) y se a-/25 sienta allí,(,) y assí dizen que todos los gran-/26 des(.) y capitanes(.) dan obediencia(.) cada vno en/27 su gente(.) hechos(.) de los infieles(.) **fa.** Al fin/28 se acaba la fiesta de mucho *tiempo*. El qual guay-/29 na capac ynga y su muger coya mama cu-/30 si rimay, dizen que era condiçion muy afable

32v/

y muy gentel hombre y hermoça. Y assí dizen/1 que guayna capac(.) ~~se fue a las prouincias de~~ /2 los collasuyos(.) a visitar en la punta de/3 camino de lla parió(.) a mango ynga yupan /4 gui(.) y antes vna muger y antes que<sup>484</sup> casa-/5 ra tubo vn hijo(.) llamado(.) inti topa cusí guall-/6 pa su madre fue raba<sup>485</sup> ocllo. Y lo mismo parió(.) otra/7 ñustta llamada<sup>486</sup> a ttopa ataguallpa.(,) Al fin es-/8 te ynga obo en su muger a vn hijo barón lla-/9 mado(.) ninnan cuyochi(.) el qual<sup>487</sup> su madre dizen/10 que murió(.) muy presto.(,) ~~y viene a tomar o~~ /11 tra muger muy hermoſsisima llamado/12 ~~mamaçibichim borontocoya~~(,) y entonçes/13 Y por el guayna capac ynga pretende a casar-/14 se(.) con<sup>488</sup> segunda ermana carnal llamada/15 mama coca el qual su ermana no consien-/16 te el cassamiento y por su *ermano* visto(.) aque-

<sup>483</sup> En el margen izquierdo aclara: «Reyno».

<sup>484</sup> Sobre la caja de escritura: «se».

<sup>485</sup> Sobre la caja de escritura: «hua».

<sup>486</sup> Sobre la caja de escritura: «/tocto pelloccal//».

<sup>487</sup> Sobre la caja de escritura: «coya».

<sup>488</sup> Sobre la caja de escritura: «su».

llo/17 les maltrata y pretende hazer fuerça/18 y no los puede assí por Ruegos(.) y amenazas(.) y/19 no hallando(.) Remedios(.) acude con sus ofren-/20 das y presentes al cuerpo de su *padre* a pedir que/21 los diesen por muger y el cuerpo muerto(.) /22 jamás Responde(.) y por sobre tarde pareçe/23 señales(.) temerarios(.) en el çielo(.) que sig-/24 nificauan sangre, esso se llama ccallasa-/25 na y tras desto(.) Rayos caye sobre la for-/26 taleza<sup>489</sup> y por el guayna capac ynga se de-/27 xa a la ermana.(.) y los da p a vn cura-/28 ca muy biejo(.) gran comedor de cocas<sup>490</sup> el/29 *qual* no les da por grandeza sino por vi-/30 toperio(.) la qual llora. Al fin lleua el/31 viejo(.) llamado haca roca, y por infanta en-/32 tra a la cassa de los acllas(.) por abadeza y ja-/33

33r/ [164]

más(.) consiente al viejo.(.) Y ~~por~~ el ynga/1 guayna capac ~~parte de~~ su cassa segunda/2 vez(.) no con tanto aparato.(.) con la co-/3 ya çibi chimpo rontocay.(.) Y assí *parte* a las/4 prouincias de los collassuyos(.) a mandar pre-/5 gonar armas(.) contra quito(.) y su prouincia/6 y en el camino(.) su<sup>491</sup> muger parió(.) a man-/7 go ynga yupangui.(.) Y ~~Hoga~~ la fin le da/8 por toda la tierra buelta y vissita y en/9 pomacanche se junta todo el Reyno de/10 los curacas(.) yendo o viniendo(.) a Reçe-/11 bir; y allí pregona armas(.) contra quito/12 y cayambis.(.) porque la nueba benía/13 cada día dando abissos(.) que como es-/14 taban Rebeldes.(.) Y estando assí ~~Reparte~~<sup>492</sup> las/15 armas y bestidos(.) y comida(.) *para* la gente *que*/16 abían de yr(.) a la conquista, y entonçes /17 por los curacas hazen juramento y assí dan car(...) <sup>493</sup>/18 gos(.) a los ofiçiales de guerra. Al fin buel-/19 ben los curacas(.) cada vno a sus tierras(.) lle-/20 uando j cajas y vnanchas <sup>494</sup>arbola-/21 das(.) con las armas(.) en las manos;(.) y por/22 el ynga promete grandes cossas(.) a los/23 curacas(.) con juramento solemne de cumplir-/24 los(.) mejor que sus passados.(.) Al fin, señala/25 días(.) *para* juntarse en vn día, de todas *partes*/26 con sus gentes(.) de guerras(.) y munijiones(.) y co-/27 ssas neçesarios.(.) Y assí,(.) al cabo de *año*/28 y medio(.) acude de todas(.)

<sup>489</sup> Parece que había escrito *fortala* y corrige *fortaza*, sobre la caja de escritura coloca la sílaba que falta «le».

<sup>490</sup> Sobre la caja de escritura: «y muy feo».

<sup>491</sup> Sobre la caja de escritura: «2».

<sup>492</sup> En el margen izquierdo Francisco de Ávila aclara esta abreviatura: «Reparte».

<sup>493</sup> Un borrón de tinta impide su lectura.

<sup>494</sup> Sobre la caja de escritura: «en».

*partes gente lussidísima/29 que no cubo(,) en el cuzco(,) y por el ynga a des-/30 pacha./31*

33v/

con diligencia ~~de~~ Repartiéndoles(,) las ar-/1 mas(,) a cada soldado(,) y entregando en sus pro-/2 *pias manos*. Y por general de todo el campo/3 y ejército(,) les nombra a mihienaca may-/4 *ta*, y por generales(,) de cada ~~suyo~~ ~~ella~~ *prouincia/5* y Reyno de los ~~coya su~~ *collasuyos(,) y chinchaysuyos(,) conde-/6 suyos(,) antesuyos les nombran a los más an-/7 sianos<sup>495</sup>, y ~~mo~~ entendidos en la meliçia y exerçi-/8 çio de las armas;(,) viéndoles<sup>496</sup> si son experemeta-/9 dos(,) en ello, y si son<sup>497</sup>, y les da andas(,) sin mirar la cali-/10 dad(,) de linajes(,) *que* en semejantes cossas(,) son a-/11 sertados(,) porque las cossas(,) de guerra siempre/12 consisten en los ofiçiales(,) y no en mançebos vi-/13 *suños(,) Y al fin, le duró(,) el despacho de gente de/14 guerra tres meçes y medio*. Dizen que çadal día, des-/15 *pachauan de aReo<sup>498</sup>*, desde que sale el sol has-/16 *ta que entre, y en hileras: (,) el esquadron ocho(,)/17 cada queñientos(,) con sus capitanes(,) y cada mil/18 hombres(,) con sus vnanchas(,) y sarjentos(,) y ayu-/19 dantes(,) Y para ello(,) manda que en cada quebrada obie-/20 *sen vsnos(,) para ver si yban con buena orden/21 de guerra, y en cada guamanin de treynta/22 leguas(,) los vissita qué número de gente lleua/23 cada capitán, allí los Resparte(,) comida(,) y los Ri-/24 mira qué armas lleua y qué bestidos Ricos(,)/25 lleua para el adorno y gallardía de sus personas ./26 Y al fin(,) haze fiestas de capac raymi(,) en/27 villcas(,) en donde estaba otra plancha de oro/28 ya declarado(,) aRiba, más medianillo; (,) y enton-/29 çes los orejones(,) acuerda(,) *que los abía olbida-/30 do(,) a la estatua de guayna capac(,) y por el yn-/31 ga los consiente a sus boluntades, y assí ymbía/32 por ellos<sup>499</sup>*. Y en esta sazón llega los mensaje-/33 ros de rimac que como en pachacama; lugar/34 descansadero ya aRiba declarado(,) abía habla-/35 do(,) dentro de corichancha(,)<sup>500</sup> ~~otro guaca y que el/36 qual se abía dicho~~ que era pachacamac; y *que****

<sup>495</sup> Sobre la caja de escritura: «otros quatro».

<sup>496</sup> Sobre la caja de escritura: «primero».

<sup>497</sup> Sobre la caja de escritura: «y si son ~~dedados &~~ soldados viejos».

<sup>498</sup> Sobre la caja de escritura: «continuamente».

<sup>499</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>500</sup> En el margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «este coricancha era/como templo y lo auía/en muchas *partes* y el mayor/era el del cuzco».

34r/<sup>501</sup> [165]

el *dicho* guaca los quería ber al ynga/1 prometiéndoles(.) cossas(.) grandezas,(.) y por el/2 guayna capac se huelga como bárba-/3 ro(.) señor<sup>502</sup>. Al fin llega en persona a a-/4 ber vessitándole, el qual a solas ha-/5 bla(.) y por el ynga *manda* hazer más ede-/6 fiçios(.) y hazer lleuar mucha Riqueza;/7 y les pide el *dicho* guaca *que* lo quería *que*/8 lleuase al *pueblo* de chimo(.) y que los honrra-/9 se más que a viracochan pacha yacha-/10 chi,(.) al fin el desbenturado guayna ca-/11 pac promete de hazello assí(.) *para* entram-/12 bos lugares(.) y los hecheziros(.) se huelga y ha-/13 bla Resio(.) sin hazer casso(.) a lo que los/14 primeros(.) yngas adoraban. Y en esta sazón/15 la gente de guerra llega al *pueblo* y ciudad de/16 tomebamba, en donde mueren la gen-/17 te de hambre y vende con lo que no tenían./18 Y después(.) el guayna capac(.) llegando<sup>503</sup>(.) allí (.) *manda* traer a-/19 gua de vn Río(.) horadando(.) al serro.(.) y haze vna çiudad, y en/20 ella entra la aseque caracoleada desta manera<sup>504</sup>. Y otra/21 mitad de gente(.) se ocupa/22 en edefiçios(.) de casas(.) de ~~ca~~<sup>505</sup> cancha co-/23 ssa temerario. Y al fin de allí *parte*/24 con todo su gente de guerra, que serían/25 mellón y medio, y llega a pichu y a sic-/26 chu puruguay y toda aquella gente se van ~~viéndose~~/27 <sup>506</sup>con los cayambis(.) y quellay sincas(.) y quilacos(.) para fora-/28 leserse<sup>507</sup> y defenderse(.) del ynga.(.) Al fin comienza a gue-/30 rrear los dos campos(.) en donde ovo gran desrramamientos de/31 sangre, sin que se conosca la loa(.) de la batalla(.) porque/32 en este *tiempo* los callasuyos(.) no estauan allí;(.) y el ynga/33 los abía mandado(.) que fueran a tomar las espaldas,(.)/34 *para* ganar con façelidad.(.) Más por el ynga, sin aguardar/35 a la gente que abía ydo(.) *para* tomar las espaldas(.) ~~por que~~ les /36

34v/

les da guerra;(.) de cuya caussa los cayambis(.) estando/1 todos(.) en vnanimidad haze gran daño(.) en el Real/2 del ynga, y porque el estrago(.) no era poco(.) y visto por/3 el ynga<sup>508</sup> *manda* Recoger ~~la~~ el Real.(.) Y en este/4

<sup>501</sup> Véase el dibujo que realiza el autor en Lámina 4.

<sup>502</sup> Bajo la *s* se lee una *j*.

<sup>503</sup> Debajo de *ll* se lee una *m*.

<sup>504</sup> Aquí el autor hace una espiral que comienza a dibujar desde la última *a* de esta palabra.

<sup>505</sup> Sobre la caja de escritura escribe Francisco de Ávila: «cori».

<sup>506</sup> En el margen izquierdo añade: «huyendo».

<sup>507</sup> Debajo parece poner *foralecer*.

<sup>508</sup> Sobre la caja de escritura: «assí caçe perdido».

*tiempo* los enemigos sabe que como los collasuyos(.) ve-/5 nían marchando(.) en gran espacio(.) acuden allá/6 todos(.) a dar atajos(.) y saltos(.) con la mayor furia/7 *haziendo* gran matança, de donde escaparon ~~muy~~/8 muy pocos(.) de vn poderosso y hermosso exército/9 de los(.) collasuyos(.) Y desta desgracia tan grande el ynga/10 se siente *porque* ~~los ca~~ por el general y de sus capitanes(.)/11 de los collasuyos(.) la soberbia no era menos(.) y quando(.)/12 en el consejo de guerra hablan en gran ventaja más *que*/13 ninguno. Y estando ya sercado(.) de los enemigos(.) se turba<sup>509</sup> y no/14 <sup>510</sup>~~sabe~~ Regir y mandar las armas,(.) y por culpa de los capi-/15 tanes(.) se pierde tanta gente. Lo vno, que el mismo(.)/16 ynga tubo culpa en ~~con~~ poner confianza en las pro-/17 meças de la vaca de pachacama(.) y de los demás ydolos, y/18 por el todo el Reyno; (,) y lo vno que el ynga(.) no se contentaba/19 de tantas mugeres(.) vayrur acllas,(.) y la gente de guerra/20 que tenía(.) cada día murían de hambre, y de los bestidos/21 <sup>511</sup>caçi todos andaban desnudos(.) y la guerra cada día creçe/22 y toma más(.) brío(.) *que* nunca.(.) Al fin el ynga despacha/23 capitanes(.) por más gente al cuzco(.) y en este *tiempo* llega/24 la nueba que como los cheriguanaes(.) abían salido(.)/25 a tomar tierras(.) del ynga,(.) de la qual nueba se aflexi/26 el ynga y assí lo despacha(.) capitanes(.) más experemen-/27 tados(.) *para* la conquista de los chiriguanaes(.) con veynte/28 mill hombres chinchaysuyos.(.) Al fin el *dicho* yn-/29 ga en esta sazón(.) no quedó más que çien mill hombres./30 y con esta poca gente *que* tenía hase alarde y los com-/31 bida con beuer y comer y luego(.) manda que los com-/32 batiera(.) a los enemigos;(,) los quales(.) dos campos(.) pelea/33 *balerossamente* de la otra banta sin dejar passar a la/34 gente del ynga y visto por el ynga(.) ymbía al ~~os eo~~/35 exército de los collasuyos(.) por las cordilleras(.) sobre la/36 fortaleza de los cayambis,(;) y los chinchaysuyos por/37 los llanos,(.) y el ynga por el passo derecho<sup>512</sup>.(.) Al fin/38 combate con nuebo ánimo(.) más que nunca y 35r/ [166]

y los collasuyos(.) en esta sazón(.) sube a las forta-/1 lezas de los cayambis(.) con gran furia e ympetu. Con<sup>513</sup>/2 fuego y sangre, vssando gran crueldad,(.) sin perdo-/3 nar a chicos y grandes,(.) asolándole ~~hasta~~ y desha-/4

<sup>509</sup> Sobre la caja de escritura Francisco de Ávila añade: «ron». Cambia el tiempo y la persona verbal.

<sup>510</sup> En el margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «supieron».

<sup>511</sup> En el margen izquierdo escribe el padre cuzqueño: «cacchas es/caccha».

<sup>512</sup> La vocal *e* ha sido escrita sobre otra letra.

<sup>513</sup> Debajo se lee *por*.

ziéndole los caseríos(.) y fortalezas.(.) Y visto(.) por los/5 cayambis(.) el peligro tan grande se desmaya, por-/6 *que* los collasuyos(.) viendo hazer tanta matança/7 en los suyos(.) *quando* el atajo y saltos(.) *que* dieron en la pri-/8 mera no se salen, antes(.) los coleriza de hazer dobla-/9 do vengança. Y en esta sazón los chinchaysuyos(.) /10 entra o sube al serro (.) alto y lo gana a los que/11 yvan echando las calgas.(.) De modo el ynga/12 en esta sazón pelea en *persona* acompañando(.) de los ma-/13 yos y sancos y quilliscaches(.) en donde los enemigos ay-/14 nas gana al mismo ynga aquel día,(.) porque vna/15 vez(.) estando en la pelea caye de vn trompessón desta/16 caussa, el ynga deja las porras(.) y toma<sup>514</sup> lança(.) de su *padre*./17 Al fin, aquel día; los enemigos(.) estauan ya fatega-/18 díssimos.(.) y assí durmin los dos campos(.) sin Recoger-/19 sse. Y al día siguiente, desde el alba comiença la ba-/20 talla; y en a los(.) diez oras(.) del día entra los colla(,) <sup>515</sup>/21 con la misma(.) furia con todos los chinchaysuyos(.) por-/22 que estas lugares(.) eran quatro çinco fortalezas(.) y/23 todos(.) caçi peñas<sup>516</sup> bibas.(.) mal podían tomar presto. Y/24 assí, por sobre tarde, biéndose ya los enemigos;(.)/25 muy(.) cansados(.) y fatigados(.) más que nunca y sin so-/26 corro,(.) se comença<sup>517</sup> a hoyr a otro lugar.(.) Y en esta/27 sazón el ynga guayna capac(.) deja y manda que el/28 Real se descansse por aquel día, y después(.) los e-/25 migos;(.) dizen que aquella anoche se pusieron/30 en *saluamiento para* fortaleza más fuerte(.) del *capitán*./31 Al fin, allá va el ynga con su gente a buscar en don-/32 de los enemigos(.) estauan ya más fortalecidos(.) y Re-/33 hechos(.) y con gran socorro, y en esta sazón(.) la gente/34 nueba del cuzco llega a socorrerlos.(.) Al fin el ynga con toda esta gente comiença a combatir sin dar agra-

35v/

*agradeçimiento* a su general(.) ✦ mihicmaca mayta/1 y a los orejones,(.) los quales(.) de puro enojo desampara/2 al ynga y toma la estatua de guanacauri(.) y viene/3 marchando(.) hazia el cuzco.(.) y por el ynga viene a Ro-/4 gar a los orejones(.) con promessas.(.) Y en esta sazón/5 los enemigos dan saltos(.) ~~a los~~ y estragos(.) en el e-/6 xército(.) de tabantisuyo(.) y haze daño,(.) y al fin/7 el *dicho* ynga hazen boluer a los veynte dos mil/8 orejones(.) y con los quales dan guerra sin haser/9 daño.(.) Y por el ynga *manda*

<sup>514</sup> Sobre la caja de escritura: «la».

<sup>515</sup> Añadido al margen derecho y luego izquierdo «su-/yos».

<sup>516</sup> Bajo la *p* se lee una *b*.

<sup>517</sup> Entre la *m* y la *e* hay alguna letra tachada, parece ser una *l*.

poner gran cantidad de Ropas/10 y comidas *para* los orejones echando a **P** la Rebatí-/11 ña,(.) y fuera destos(.) los manda dar otras cossas a/12 muchas(.) como a gente enterezados.(.) Los taban-/13 tinsuyos(.) pelea y buebe y defiende con gran le-/14 altad(.) en esta ocasión,(.) sufriendo hambre y sed(./)15 y trabajos(.) y por el ynga, no mira esto(.) y por los ore-/16 jones estando ya satisfechos de tantas *mercedes*/17 murmura al ynga, y desta caussa el ynga buel-/18 be a los tabantinsuyos a dar do comer, y assí da/19 guerra los tabantinsuyos(.) con gran ánimo(./)20 a los enemigos.(.) destruyéndoles(.) hasta hazer gran/21 matança en los cayambis. & Y assí por ellos/22 se huyen muy pocos,(.) hasta treynta mill hom-/23 bres(.) a Recogerse a las montañas de don-/24 de el ynga hazen çercó(.) haziendo gran estra-/25 go,(.) y después(.) de algunos días(.) echa de dentro/26 ~~aya-  
bar~~ de las montañas(.) de otabalo ~~y de/27 para~~ y assí los enemigos(.) se Recogen a vna/28 laguna en donde abía vn sausse temerario/29 y toturales.(.) y allí çerca<sup>518</sup>; y hazen gran matan-/30 ça en ellos.(.) asolándoles(.) de todo punto(.) en/31 donde obo gran deRamamiento de sangre, y muer-/32 tes.(.) Y allí laban las armas(.) la gente de gue-/33 rra y se junta en medio(.) de la laguna mucha/34 sangre y se llama oy yaguarcocha. Y de allí/35 ba a quito(.) el ynga *para* descansar y dar nue-/36 ba hordenança y tassas,(.) y entonçes llega la/37 nueba de cuzco que como abía pestilencia de/38 sarampión. Y de allí *parte para* las conquistas(.) de nue-/39 bo Reyno de opaluna, y assí llega hasta los pastos y de/40

36r/ [167]

más adelante, y en donde estando caminando(.) el ynga/1 da Rayos(.) a los pies(.) y de allí buelbe *para* quito tenien-/2 do por mal aguero.(.) Y *quando* yba hazia la mar con su cam-/3 po(.) se vido(.) a media anoche visiblemente cercado de/4 millón de millón de hombres,(.) y no saben<sup>519</sup> quién/5 fueron.(.) A esto(.) dezen que dixo,(.) que eran almas(./)6 de los bibos(.) *que* dios abía mostrado(.) significando(.) que ~~a~~/7 abían de morir en la pestilencia tantos;(.) los qua-/8 les(.) almas(.) dizen que venían contra el ynga, de que el/9 ynga entiende *que* era su enemigo.(.) Y assí toca armas/10 de aRebato(.) y de allí(.) buelbe a quito(.) con su/11 campo(.) y haze fiesta de capac raimi(.) solemnísan-/12 dole. Y assí,(.) a oras de comer, llega vn mensajero de/13 manta negro(.) el qual bessa al ynga con gra Reue-/14 rençia y

<sup>518</sup> Sobre la caja de escritura: «le», çércale.

<sup>519</sup> Sobre la caja de escritura añade: «ni supieron».



le da vn pputi o cajuela tapado,(.) y con llabe./15 Y el ynga *manda*<sup>520</sup> que abra, el qual dize que perdone./16 deziendo *que* el hazedor le mandaua el abrir a solo/17 el ynga. Y visto,(.) por el ynga la Razón le abre la/18 cajilla, y de allí,(.) sale como maripossas(.) o papilillos(.) /19 bolando,(.) o esparçiendo hasta desparaçer;(,) el qual a-/20 bía sido(.) pestilencia de sarampión. Y assí, dentro de/21 dos días(.) muere el general mihicnaca<sup>521</sup> mayta con o-/22 tros muchos capitanes,(.) todos(.) las caras llenos(.) /23 de caracha. Y visto por el ynga *manda* hazer vna/24 cassa de<sup>522</sup> piedra *para* esconderse, y después(.) se escon-/25 de en ella tapándose con la misma piedra y/26 allí muere. Y al cabo de ocho días(.) saca caçi/27 medio(.) podrido(.) y los embalsama y trae al/28 cuzco(.) en<sup>523</sup> andas(.) como si fuera bibo,(.) y bien bes-/29 tido(.) y armado, y en la mano(.) con su ttopa yau-/30 ri o suntor paucar,(.) y mete en el cuzco(.) con gran/31 fiesta<sup>524</sup>. Y entonces(.) dexa en quito(.) a vn hijo<sup>525</sup> llamado/32 topa atao vallpa, y más lo deja muchos(.) capita-/33 nes(.) orejones y curacas(.) en quito(.) *para que* estén por pre-/32 çidio(.) y seguridad de la tierra: los quales eran lla-/35 mados(.) quisquis,(.) challcochima,(.) vñachuylo rumi/36 ñaui,(.) vcumari,(.) con muchos curacas(.) & Y assí como/37 digo(.) que el ~~guayna~~ cuerpo(.) de guayna capac entra/38 con gran aparato(.) como si estuuiera bibo,(.) y ~~los~~ por la gente 36v/

al cuerpo muerto(.) de guayna capac hazia Reverencia./1 Y después(.) de aber metido(.) en la sepultura de sus/2 passados,(.) pregona el llanto general por su muer-/3 te, *que* hasta entonces no abía nueva de su mu-/4 erte.(.) ~~Y después el tto~~<sup>526</sup> ynti topa cusi vallpa<sup>527</sup> ha-/5 ze cassar a su madre rauaoc-llo(.) con el cuerpo/6 difunto *para que* los legitimase, y por los(.) menistros/7 del templo los cassa de temor. Y assí topa cuçi gu-/8 alpa(.) les intitula por hijo ligitimo de guayna ca-/9 pac y assí(.) los *manda* a todos los grandes(.) de tauantin-/10 suyo(.) que jurase por su *señor* natural y assí lo hizo.(.) /11 Y después(.) les *suplica* a todos los curacas(.) grandes(.) y/12 a los consejos(.)

<sup>520</sup> Sobre la caja de escritura: «al mismo *yndio*».

<sup>521</sup> La *h* ha sido escrita sobre un *g*.

<sup>522</sup> La *d* está trazada sobre una *j*.

<sup>523</sup> Parece que debajo pone «la».

<sup>524</sup> Debajo hay algo escrito que no se puede leer.

<sup>525</sup> Sobre la caja de escritura: «suyo».

<sup>526</sup> Sobre la caja de escritura: «y más digo que el».

<sup>527</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «huascar ynga».

que los(.) pida al ministro(.) de curi-/13 cancha *para que* los diese capac-  
llaotto(.) y suntor/14 paucar, ttopa yauri(.) y capac onco,(.) y así adereza(.)  
*para la/15 coronación(.) con gran aparato(.) Repartiéndoles*<sup>528</sup>(.) to-/16  
<sup>529</sup>dos bestidos(.) Ricos(.) de plumerías(.) como de oro(.) y plata/17 y comi-  
da y lana, charques,(.) llamas,(.) armádoles(.) muchos caualleros,(.) dándo-  
les pura pura;(.) y esto haze/19 solo(.) *para* ganar boluntades &. Assí, al cabo  
de vn/20 año(.) les da capacllaotto(.) dándole nombre de In-/21ti cuçi vall-  
pac guascar ynga y se cassó con su mis-/22 ma ermana carnal<sup>530</sup> ~~de~~ chuque  
huypachuipay/23 sse llamó coya mama chuque huypa chuquipa. Y/24  
después el *dicho* topacusiguallpa ya viéndose ynga/25 se mete mill y du-  
zientos(.) chchapoyas y cañares(./)26 por sus(.) alabarderos(.) y lacayos a su  
cassa,(.) y a los alabar-/27 deros de su *padre* los despedi.(.) Y así comiença  
a castigar(.) a/28 los capitanes(.) de su *padre* cortádoles la cabeça, deziendo:  
¿Por-/29 qué ~~si-er~~ abía dejado(.) en quito(.) a topa atao guallpa? Y a  
los(./)30 demás(.) capitanes,(.) en lugar de agradecer(.) los manda a echar/31  
en la cárcel de arauay y sanga cancha. Y de allí sale/32 a las *prouincias* de los  
collasuyos(.) y llega a titicaca, y llegado/33 *manda* poner vn ymajen del sol  
hecho de oro(.) y después(.) lo/34 adora deziendo que adoraba a viracochan  
inti;(.) ãña-/35 diendo en el *nombre* con inti. Y de allí buelbe para el cuzco(.)  
y/36 de camino llega a pomacanche, en donde se hallaron/37 <sup>531</sup>los apocura-  
cas(.) veniendo cada vno con sus andas(.) o liti-/38 ras(.) conforme las *mer-*  
*cedes* de otros yngas, y desto guascar yn-/39 ga se Reye avnque no los qui-  
taron. Y estando(.) assí en la plaza

37r/ [168]

ça de pomapampa,(.) *manda* que sacaran a todas las ac-/1 llas(.) de quatro  
maneras(.) a la plaça y así, estando todos/2 en medio de tantos numeros de

<sup>528</sup> Sobre la caja de escritura «a».

<sup>529</sup> En el margen izquierdo añade el padre De Ávila: «Para esta coronación/ hizo este ynca  
cusi/ huall-/ pa hazer en sappi junto/ al cuzco, ~~en~~ vn jardín mu-/chos animales de plata/ y oro,  
(-) que estauan reparti-/ dos por los árboles.(.) Y enton-/ çes se hizo vna muy larga/ cadena de  
oro, *que* cada esla-/ uón era de forma de uno/ culebra enroscada *que* la/ cola le entraba por la  
boca/ y matjada de colores al/ modo de su piel.(.) Y este yn-/ ga no se llama huéscar./ como  
algunos(.) dizen, por/ esta cadena; sino, porque naçió/ en huescarnata *que* es junto a/ mohi-  
na.(.) Y en la laguna desta/ moyna es tradición *que* echa-/ ron después esta cadena *quando*  
vinieron los españoles.(.) y no en vrcoscocha.(.)».

<sup>530</sup> Sobre la caja de escritura: «//llamada//».

<sup>531</sup> En el margen izquierdo añade: «todos».

apo curacas(,) y todo el/3 Reyno de gente, hazen salir çien yndios llama llamas/4 y hayachucos(,) y en el entretanto(.) *que* ellos hazían sus/5 comedias.(,) vessita a todas(.) las donçellas mirando(.) a cada/6 vna.(,) *manda* a los llamallas(,) que los aRemetieran/7 a las donzellas(,) cada vno(,) para vssar la bestialidad.(,)/8 en acto *público* como los mismos(.) carneros de la tierra. Y/9 por las donzellas(,) viéndose assí(.) forçados(.) haze ex-/10 clamaçión alsando los ojos al çielo.(,) y desto todos los/11 grandes(.) del Reyno siente *grandemente*, y assí los tuvieron/12 *al dicho* guascar ynga por medio tonto;(,) solo de temor/13 hazen Reuerencia para cumplimiento. Y en este *tiempo* ymbía<sup>532</sup> atao-/14 guallpa a guascar ynga pidiendo que los diesse títu-/15 lo y nombramiento de *gouernador* y *capitán del* para las prouincias de quito, el/16 qual<sup>533</sup> despacha(.) dando nombre de ingaranti y por to-/17 pa ataguallpa ~~es~~ Reçeuido<sup>534</sup> en quito<sup>535</sup> por ynga/18 ranti.(,) Y por el curaca de los cañares(.) llamado ~~ebe~~/19<sup>536</sup> orcco colla(.) abissa nueba falssa a guascar ynga/20 deziendo: (.) ¿Por qué caussa les consentia(.) que a topa/21 ~~g~~ ataguallpa(.) se intitulara con nombre de yn-/22 ga?(.) Y por guascar ynga oydo esta nueba se al-/23 tera mucho(.) y por topa atao guallpa auqui ym-/24 bía a guascar ynga su *ermano* Rica presente, de lo/25 qual guascar ynga se yrrita mucho y que-/26 ma(.) los Rigalos y presentes en el fuego.(,) ~~ha~~ Mandan-/27 do hazer atambores(.) de los pellejos(.) de los men-/28 sajeros(.) de auqui atao guallpa, ~~auqui~~ y a los demás(.) ym-/29 bía que se boluieran a quito con essa nueba./30 Y más(.) *al dicho* auqui atao guallpa ymbía besti-/31 dos de mugeres(.) Acompañada de palabras muy/32 pessadíssimos y tras desto ymbía(.) contra *auqui*/33 ataguallpa vn *capitán* llamado(.) guaminca atoc/34 con mill y duzientos hombre *para que* lo truxieran/35 pressos(.) al auqui atao guallpa y a los demás.(,)/36 capitanes, el qual llegando a tomebamba descansa./37

37v/

Y en el entretanto(.) los mensajeros llega a quito y *quenta*/1 al *auqui* topa atao guallpa todo a la letra de la *qual*/2 nueba y presentes de bestidos(.) de mugeres y chamillcos y a-/feytes,(,) de la qual nueba Reçebi gran pena sin/4 hablar(.) y los capitanes(.) lo mismo.(,) Y estando assí, sa-/5be la nueba de

<sup>532</sup> Sobre la caja de escritura: «topa».

<sup>533</sup> Sobre la caja de escritura: «ynga».

<sup>534</sup> Sobre la caja de escritura: «el cargo».

<sup>535</sup> Sobre la caja de escritura: «y por los naturales tiene».

<sup>536</sup> En el margen izquierdo añade «orc».

orco colla curaca de los cañares(.) que/6 como vaminca atoc yba a prenderles, y sabido esto/7 por atao guallpa despacha al capitán de guascar ynga/8 deziendo: que abesasse a qué negocio o a qué conquis-/9 tas<sup>537</sup> benía con gente de guerra. Y sabido por el capitán/10 Responde con gran yra: que se acordase sus hechos/11 y que solo venía por él. Y sabido por<sup>538</sup> atao guall-/12 pa entra en acuerdo con todos los capitanes ore-/13 jones y los determina de tomar las armas, y en Re-/14 sulución *manda* que hezieran<sup>539</sup> vn parlamento a todos/15 los naturales(.) de essa prouincia de quito,(.) y por ellos le ju-/16 ran de seguir a su mandato y assí son conbidados y/17 después de comer Reparten las armas y bestidos/18 depossitados(.) de su *padre* y assí comiença hazer Reseña/19 de gente. Y el aqui topa ataogualpa viéndo-/20 se assí intitula con el Renombre de ynga, y a-/21 ssí comiença andar en andas y al día siguiente/22 haze gente de guerra, y en ella halla treze mill/23 hombres de guerra, gente luzidíssima. Y después de po-/24 cos días,(.) el *dicho* capitán atoc llega a mollo hampato, muy/25 serca de quito,(.) y por el atagualpa ynga sale con/26 su campo,(.) contra el capitán atoc(.) en donde comienço a/27 pelear, y en ella sale vençido(.) los de atao guall-/28 pa ynga(.) con poca façilidad;(.) y entonçes los mitma-/29 es(.) con todos los naturales se quedan desmayados./30 Al fin atao guallpa llora y se aRepiente, y por/31 los capitanes(.) viendo al infante assí(.) los anima/32 para aventurar la *segunda* vez(.) y assí por atao/33 guallpa elige por su general a challco chi-/34 ma, y a quisquis(.) por maesse de campo.(.) &/35 Y assí se Rehaze con la gente que pudo, y ven-/36 çe al capitán atoc(.) y prende al cuerpo(.) y saca los/37 ojos,(.) y assí(.) los deja por entonçes entendiendo(.)

38r/ [169]

*que* con ello(.) abían de sesar.(.) Más(.) guascar ynga en/1 oyiendo(.) esta mala nueva del mal suçesso de su capitán/2 atoc(.) y de su desgracia<sup>540</sup> más(.) enojo(.) y Rabia, le nombra/3 por general de vn<sup>541</sup> exército de doze mil hombres a/4 guanca aqui,(.) su *ermano* carnal,(.) *para que* fuera des-/5 bastar a agualpa ynga;(.) el qual salió(.) del cuzco(.)/6 con<sup>542</sup> doze mill

<sup>537</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>538</sup> Sobre la caja de escritura: «auiqui».

<sup>539</sup> Bajo la *z* se lee una *s*.

<sup>540</sup> Sobre la caja de escritura añade: «con».

<sup>541</sup> Bajo la *v* se lee una *l*.

<sup>542</sup> Añade en el margen izquierdo pegado a la siguiente palabra que empieza la línea: «con».

hombres(.) lleuando comission o conduta *para*/7 juntar más gente de camino,(.) y assí(.) en llegando(.)<sup>8</sup> a la *ciudad* de tomebamba(.) pide más(.) socorro de gente/<sup>9</sup> ymbiándose primero. Y assí en este *tiempo* el *dicho* a-/<sup>10</sup> taogualpa ynga en sabiendo la yda de guanca/<sup>11</sup> Auque haze gente de guerra(.) con ánimo de ser/<sup>12</sup> *señor* desde yanayaco(.) ~~apu~~ por consejo de los(.) capita-/<sup>13</sup> nes,(.) estimándose por vno(.) de los erederos de guayna/<sup>14</sup> capac ynga. Al fin el *dicho* guanca auqui lle-/<sup>15</sup> ga a la comarca de quito,(.) y por atao guallpa/<sup>16</sup> ynga sali con dies y seis mill hombres(.) y allí/<sup>17</sup> les da batalla. Y por guanca<sup>543</sup> házese conçierto/<sup>18</sup> con atao guallpa(.) en secreto,(.) de lo qual dila-/<sup>19</sup> ta la guerra peleando(.) adredemente y de allí/<sup>20</sup> trae(.) hasta yana yaco,(.) y por guascar ym-/<sup>21</sup> bía socorro.(.) Los quales(.) va otra vez(.) hazia/<sup>22</sup> quito(.) en donde pelea balerossamente los dos cam-/<sup>23</sup> pos(.) y de allí(.) trae hasta tomebamba, les/<sup>24</sup> quales(.) pelea en el mismo *pueblo* de tomebam-/<sup>25</sup> ba y de allí(.) *parte para* entre chachapoyas y ca-/<sup>26</sup> ñares<sup>544</sup>, y de allí vençe a guanca auqui. Y ~~le~~ atagualpa se buelbe(.) a quito<sup>545</sup>,(.) y al fin en qua-/<sup>27</sup> tro batallas(.) se pierde los de guanca auqui<sup>546</sup> ↓ y de a-/<sup>28</sup> llí(.) viene a pelear entre chachapoya y caxa-/<sup>29</sup> marcas,(.) y assimismo pierde, y de allí a guaro-/<sup>30</sup> co(.) y de allí(.) salta los de atao guallpa hazia/<sup>31</sup> bombón.

38v/

Los dos(.) campos(.) de guascar ynga y atao guallpa ynga/<sup>1</sup> porque como entre dos(.) generales;(.) oyendo(.) los enojos/<sup>2</sup> de los dichos yngas(.) se determinan tan de beras<sup>547</sup>,(.) acaban/<sup>3</sup> las guerras començadas,(.) hasta concludyr de quién a de/<sup>4</sup> ser el *Reyno*. Al fin de mucha porfía<sup>548</sup>,(.) se junta en bom-/<sup>5</sup> bón los dos campos,(.) cada vno,(.) con çien mill hombres(.) y/<sup>6</sup> allí(.) forma esus esquadrones(.) y mangas,(.) y assí después/<sup>7</sup> de aber acabado(.) y puesto(.) en horden, cada vno come y/<sup>8</sup> bebe; y después comiença la batalla hasta tres días/<sup>9</sup> y al vltimo(.) día salen vitoriosso(.) quisquis y

<sup>543</sup> Sobre la caja de escritura: «aquí».

<sup>544</sup> Sobre la *r* se lee una *l*.

<sup>545</sup> Sobre la caja de escritura y en el margen izquierdo añade lo siguiente: «haziendo castigo en ↓ los cañares/ con gran cruel-/dad ↓ ».

<sup>546</sup> Sobre la caja de escritura y en el margen izquierdo e inferior añade: «en este *tiempo* challaco chima/ Reside en tomebamba./ y atao guallpa ynga ha-/ze entrada y conquista en/ quito a vna prouincia, y guanca auqui en *nombre* de guascar ynga conquista a la prouincia de los pacllas de chachapoya. Y después(.) de aber hecho(.) esto comien-/ça hazer su gente».

<sup>547</sup> Debajo de la *b* se lee una *p*.

<sup>548</sup> Bajo la *f* se lee una *c*.

challco chi-/10 ma capitanes del *dicho* atao guallpa ynga en la qual/11 batalla murieron por ambas *partes* ygualmente que serían/12 hasta(.) veynte mill no más.(.) Y de allí(.) el *dicho* guan-/13 ca auqui,(.) caçi desesperado,(.) viene Retirando,(.) hasia oca-/14 xa y allí ~~en~~ halla,(.) vn hermoço ejército que abía/15 ymbiado guascar ynga en su socorro,(.) y el *capitán que* abía/16 benido(.) del cuzco(.) Reprehende a guanca *auqui* con gran/17 yra deziendo,(.) que por qué se abía hecho(.) con tanta cobar-/18 día su ofiçio.(.) Y assí guanca *auqui* de puro enojo se escussa/19 con dezir,(.) que fue-se con su gente(.) a aberse,(.) con quisquis/20 y challco chima,(.) a ber si traeya poca fuerça. Y assí por el/21 *capitán* orejón espera con sus(.) seis mill hombres(.) nuevos.(.) Y/22 allí(.) por quisquis(.) se detiene dos días,(.) y como los orejones/23 eran nonadas(.) en comparación de la fuerça del campo/24 de quisquis,(.) son vençidos. Y por guanca aunque en estos días(./)25 hase borracheras(.) en el valle de xauxa entre sus tíos.(.) ym-/26 biándole presentes desde allí(.) a pachacama, el guaca, pu-/27 diendo favor;(.) y por él<sup>549</sup> son Respondidos: (.) ¡Buena esperança! Y a-/28 ssí,(.) el *dicho* guanca aunque *manda* salir a todos los guancas/29 y yauyos,(.) y aymaraes(.) bajo de su vnancha a la defen-/30 ssa de guascar ynga y assí el *dicho* guanca auqui lleva/31 consico(.) duzientos mill hombres.(.) Y como la pujança de quis-/32 quis era tan grande, *parte* del valle de xauxa hazia el/33 cuzco;(.) y assí viendo salir a guanca aunque del *dicho* valle lue-/34 go entrar el *dicho* quisquis,(.) y allí(.) descanssa algunos días./35 ymbiándolo a quito(.) por más(.) gente.(.) Y lo mismo despa-/36 cha a los chachapoyas,(.) guayllas,(.) y a los llanos de chi-/37 mo y a los yauyos,(.) y aymaraes,(.) por la gente questauan/38 escondidos.(.) Y a los guancas(.) lo mismo lo mandaron. Y assí los ym-/39

39r/ [170]

ymbía a pachacama la guaca guaca quiere/1 dezir narís partido(.) o muy feo ~~o tullido~~<sup>550</sup>. Al fin por el/2 *dicho* guaca de pachacama(.) Responde que la vitoria a/3 desir suyo,(.) y en esta sazón el *dicho* guascar ynga ym-/4 bía por los llanos(.) mensajero(.) al *dicho* guaca de pa-/5 chacama que Respondiese verdad,(.) cuya an de ser la/6 vitoria; y por el *dicho* guaca los Responde y promete la/7 vitoria,(.) y al vltimo(.) les dize(.) que tubiese ánimo(.) y que/8 les juntase(.) a todo su poder, y que entonces los vençería./9

<sup>549</sup> Sobre la caja de escritura: «*dicho* guaca».

<sup>550</sup> Sobre y bajo la caja de escritura escribe Francisco de Ávila: «nariz ~~tuerto~~ abatida».

Y assí por el *dicho* guascar ynga los ymbía a todos los/10 guascas(.) y(.) ýdolos(.) a toda la tierra los quales(.) Responden/11 y prometen la vitoria en villcas(.) y ~~así como~~ con ella/12 también los *mandó* venir a todos: (.) ~~los~~ ~~ees~~ laycas y vmos, cauchos(.) y a los/13 valla viças conti viças cana viças, y cuzco viças(.) *para que* sacresicasen o/14 arpasen y aspacasen<sup>551</sup>, adeuinándoles.(.) Los quales,(.) les dizen: que los/15 contrarios(.) no los abían de passar más(.) adelante desde an-/16 go yaco,(.) y que la vitoria abían de ser suyo(.) desde la bata-/17 lla de angoyaco.(.) Y en esta sazón, les da batalla, ençima del/18 *dicho* Río(.) de ancoyaco(.) vn orejón del cuzco<sup>552</sup> doze mill hombres.(.)/19 *que* traeya, y guanca auque los desampara al capitán orejón/20 sin consintir(.) a los demás capitanes y gente(.) *para que* no fueran/21 ayudalles al capitán nuebo. Al fin el *dicho* capitán con sus doze/22 mill hombres(.) les detiene vn mes(.) en angoyaco y al/23 cabo(.) y a la postre son vençidos y asolados(.) ~~los~~ el *dicho* capitán/24 orejón con todo su gente(.) por atao guallpa ynga. Y esta/25 nueba llega a guascar ynga al *tiempo* que estauan/26 ocupados(.) en la muchha de los guascas(.) acompa<sup>553</sup>dos de los/27 laycas(.) & y a los quales(.) tata(...)oras y chachacunas<sup>554</sup>(.) les/28 dize: Muchas noramalas,(.) falsos.(.) Y a los guascas(.) que esta-/29 <sup>555</sup>uan allí(.) *presentes* en lugar(.) a escuras,(.) más de quarenta/30 guascas(.) *que* abían hecho venía los chachaconas(.) con pa-/31 labras(.) no más,(.) y a los quales,(.) por el *dicho* guascar ynga/32 les dize a todos(.) palabras(.) de menospreçios,(.) deziendo: «Llo-/33 lla vatica hacoçhha auca sopay(.) chiquiymantan/34 ~~paylloycor~~ pallcoymantan chirmayñiymantan/35 camcam cuzco capacpa aocancunacta muchar-/36 cayque callpanysayvan callparicuyvan aspacayñiy-39v/

ban runa arpayñiyban camcan hillu suva/1 cunacta<sup>556</sup> ychapas(.) camca nacoy cunaca<sup>557</sup> runa/2 vallpaquiypha haocha auca ñacatamuscam-/3 pas can-

<sup>551</sup> Bajo la c se lee una l.

<sup>552</sup> Sobre la caja de escritura: «con».

<sup>553</sup> Sobre la caja de escritura: «ña».

<sup>554</sup> Corrige una o en u.

<sup>555</sup> En el margen izquierdo añade: «como guascar/ ynga topa cuçi/ guallpa aRe-/piente por a-/ber adorado a las guacas y co-/mo los halló/ sus mintieras/ y engaños de/ los guacas. Y/ como les pone/ nombre de sopay/ llulla &».

<sup>556</sup> Sobre la caja de escritura: «ca».

<sup>557</sup> Sobre la caja de escritura: «taca».

quichic chicallae<sup>558</sup> hinallatac mitaysa/4 nay<sup>559</sup>(.) camcunaguanca rima-  
chon camcancuna-/5 ctam(.) ari(.) tonapa tarapaca(.) viracochan pacha ya-  
/6 chip(.) yanan ñescaca chicnisuscanque» deziendo es-/7 to(.) haze jura-  
mento de infidelidad(.) sacudiendo los man-/8 tas y besando vn poco de  
tierra y los dize que si sale/9 con la suya abrán de ser su contrario,(.) más  
que/10 mayta capac(.) y de otros sus passados(.) y assí desde/11 entonçes,(.)  
el *dicho* guascar ynga ttopa cussi guallpa se/12 hase enemigo(.) de los gua-  
cas(.) y ýdolos(.) y de los hechi-/13 zeros.(.) & Y assí el *dicho* guascar  
ynga(.) despacha mensajes/14 a todo su Reyno de tabantinsuyo(.) hasta chi-  
le(.) coquimbo(.) tucum(...)/15 chiriguaes(.) y a los andes de callabaya<sup>560</sup>(.)  
y a los hatun runas, que/16 son gigantes,(.) y a los andes.(.) Y al fin(.) den-  
tro(.) de pocos días(.) acu-/17 den de todo el Reyno tantos(.) sin quentos(.)  
de hombres de guerra/18 y ~~ha~~ allí(.) hazen Reseña guascar ynga. Y como no  
cabía/19 gente(.) y cadal día yban llegando(.) oye el ynga la nue-/19 ba *que*  
como lo challco chima y quisquis(.) estauan ya en/20 villcas (.) guaman(.)  
con su campo.(.) Despacha de allí men-/21 sajeros(.) *para* guanca auque de-  
ziendo(.) que diesen vn a sobre-/22 saltos(.) trasnuchándole,(.) y por quis-  
quis y challco chima/23 sabido aquello(.) hase otro tanto(.) ganándoles a los  
de guas-/24 car ynga en más allá de andaguaylas la grande. Al/26 fin guas-  
car ynga inticuri guallpa sale<sup>561</sup> del cuzco/26 sus(.) tres millones(.) hom-  
bres(.) de guerra *para* ver qué/27 talle tenía quisquis y challcochima; ~~el~~  
~~qual~~/28 los quales(.) campos(.) del *dicho* atao guallpa ynga con/29 sus ca-  
pitanes(.) quisquis,(.) challco chima rumi ñabi(./)30 ocumara,(.) vña chuy-  
llo.(.) & Por lo menos (.) todavía/31 trayeya en su campo(.) millón y medio  
de gente de/32 guerra, que solamente capitanes *que* trayeya eran/33 mill y  
queñientos;(.) porque cada capitán dizen que te<sup>562</sup>-/34 nía mill hombres(.) y  
con todo esso el de guascar ynga

40r/ [171]

<sup>563</sup>lleuava mucha doblado ventaja. Al fin/1 guanca *auqui* en llegando(.) a  
corampa de-/2 ja los millón de hombres<sup>564</sup> en guancara-/3 ma y cochacassa

<sup>558</sup> Sobre la caja de escritura: «tac».

<sup>559</sup> Sobre la caja de escritura: «villcaycunapas».

<sup>560</sup> Bajo la primera *l* se lee una *r*.

<sup>561</sup> Sobre la caja de escritura: «despacha a los capitanes».

<sup>562</sup> Bajo la *t* se lee una *d*.

<sup>563</sup> Añade en el margen izquierdo junto a la primera palabra de la primera línea «ynga».

<sup>564</sup> Sobre la caja de escritura: «de guerra».



para que detubieran a/4 quisquis y a su campo.(.) Y assí ba al cuzco(.) a dar/5 abisso y *quenta* a guascar ynga<sup>565</sup>, el qual ynga/6 en viendo en su acatamiento a su general pues-/7 to(.) a Rodillas(.) y llorar dando escussas(.) muy de sen-/8 tir(.) al fin los dos(.) hazen Reconsi<sup>566</sup> ~~hacion~~/9 ~~de la~~ de ermandad(.) carnal<sup>567</sup> ~~parte con todos~~ del/10 cuzco(.) lleuándole en su compañía a todos los/11 apo curacas(.) y auquiconas(.) por su soldado(.) y por a-/12 labarderos de su persona y a todos los orejones de/13 mancopchurin cuzco<sup>568</sup> y acaça cuzco y ayllon/14 cuzcoz<sup>569</sup> y por delanteros trae a los(.) quigua-/15 res<sup>570</sup>, collasuyos(.) y tambos, mascas,(.) chillques, pap-/16 res,(.) quichguas,(.) mayos, sancos,(.) quilliscaches; j y/17 por alabarderos destos(.) trae a los chacha-/18 poyas y cañares(.) ~~como lleuan~~ en lugar(.) de yban/19 guardia o Retaguardia. Todos con buena/20 horden. Y assí el *dicho* guascar(.) ynga llega a/21 ~~hucho~~ <sup>571</sup>pampa con aquel aparato(.) emperial<sup>572</sup>/22 ymagen nunca vista, y jamás(.) en el pirú se vio tal/23 aparato Real. Y los tabantinsuyos,(.) cada pro-/24 uincia, con sus generales(.) todos sentiados(.) en hile-/25 ras(.) ocupando(.) el campo y lugar, ~~desde~~ por el/26 mismo orilla del Rio de aporima desde/27 ~~ella~~ ollantaytambo(.) hasta más aRiba de/28 guacachaca: ~~caeyendo~~ <sup>573</sup>cojiendo el lugar por cocha-/29 bambay oma sayva, como quien haze (...)/30 media luna la manga o esquadron. Y los(.) e-/31 nemigos en medio(.) desde chuntay cassa has-/32 ta el Río de de pallcaro,(.) todo(.) el campo(.) ocupadísimo/33 40v/

ssimo(.) y poblado y cubierto de gente en ambos *partes*./1 Y aquel día todos(.) hordena y traça como abían/2 de dar batalla y el guascar ynga suba a/3 vn serro(.) más alto(.) de aporima, y asoma y Re-/4 mina abaxo y aRiba; y assí(.) se huelga de/5 ber(.) gente como harina o tierra y todos los/6 serros y guaycos y pampas(.) cubierto(.) de oro y pla-/7 ta y plumerías ~~de~~ de mill cololes<sup>574</sup>,(.) que no queda-/8 ba tierra sin gente hasta doze leguas de/9 cam-

<sup>565</sup> Sobre la caja de escritura: «al fin llega guanca auque».

<sup>566</sup> Sobre la caja de escritura: «liación».

<sup>567</sup> Sobre la caja de escritura: «y assí».

<sup>568</sup> Sobre la caja de escritura: « ↑ que son caballeros ↓ ».

<sup>569</sup> Sobre la caja de escritura: «que son caballeros particulares».

<sup>570</sup> Sobre la caja de escritura: «&».

<sup>571</sup> Francisco de Ávila añade sobre la caja de escritura: «utcu».

<sup>572</sup> Bajo la segunda e se lee una i.

<sup>573</sup> Sobre la caja de escritura: «te».

<sup>574</sup> Han sido corregidas las consonantes líquidas. Debajo se lee: «corores».

po(.) a lo luengo(.) y a lo hancha hasta/10 seis ~~bo~~ o siete leguas.(.) Y assí(.) como cada/11 naçión o prouincia tenfan caxas y musequerios de/12 tocar, y tantos cantos de guerra que canta-/13 ban estaua *para* hundirse la tierra<sup>575</sup>, que era/14 *para* perder el juyzio(.) la gente.(.) Y assí, al día/15 *siguiente* el *dicho* guas ynga despacha mensajeros/16 *para que* en todo(.) su campoña los pregonasen, *para*/17 dar chayos(.) de todas(.) *partes* con la furia e ýmpe-  
tu po-/18 sible(.) dando señales(.) de humaradas(.) tocando/19 guaylla qui-  
pas.(.) Al fin aquel día comiença a/20 dar batallas(.) por toda campaña(.) y por quisquis y/21 challco chima lo mismo;(.) y assí por aquel día no/22 co-  
noçieron la loa de la batalla, avnque murie-/23 ron tantos(.) mill hombres(.) que por lo menos(.) dizen,/24 que aquel día no dejaron de morir hasta veyn-  
/25 te mill(.), no más.(.) durándole desde la mañanita/26 hasta ~~puesto els~~ que  
entre el sol.(.) Y al día seguien-/27 te(.) comiença lo mismo(.) después de al-  
morsar; y assí/28 le duró(.) la batalla cruelíssimo(.) hasta entrar el/29 sol.(.)  
aquel día dizen que la suerte de la loa de/30 la batalla cupo(.) a guascar ynga  
topa auci guall-/31 pa. Y al día terçero(.) comiença la batalla desde/32 el  
alba hasta oras de comer, sin~~e~~ conocersse/33 vnos con otros.(.) y como es-  
tauan ya los dos campos(.) fate-  
41r/ [172]

gadíssimos(.) se descansaron tomando Re-/1 fregerio,(.) Reserbándole  
*para* el día *siguiente*. Y assí/2 dizen; que en esos dos(.) días(.) murieron  
tantos/3 multidos(.) hombres,(.) que todo los campos(.) estauan/4 pobla-  
dos(.) de cuerpos(.) muertos(.) y ~~Regados~~ bien Re-/5 gados de sangre. Y al  
día quatro(.) los dan la/6 batalla con mayores furias(.) y crueldades(.)  
como/7 çiegos,(.) y entonces ~~el capitan~~ los capitanes(.) de atao/8 guallpa  
ynga quisquis y challco chima vién-/9 dose fatigados(.) y canssados,(.) y  
con medio millón/10 de gente no más,(.) se Recogen su campo(.) en tres<sup>576</sup>  
muy/11 altos<sup>577</sup> serros lleno de pajonales,(.) en donde por aquel/12 día se  
quedó castillados<sup>578</sup> y fortaleçidos. Y a la ma-/13 drugada los collasuyos(.)  
en viendo(.) a los enemigos(.) /14 encogidos(.) comiença a dar la batalla con  
ma-/15 yor ánimo(.) cruel y por el ynga le manda sercar/16 a los serros,(.)  
dándolas guerra de todas *partes*. Y assí/17 como los enemigos(.) quisquis y

<sup>575</sup> Sobre la caja de escritura: «dizen».

<sup>576</sup> Parece que debajo hay una *m*. En el margen izquierdo añade para que no quepa duda «tres».

<sup>577</sup> La *s* parece añadida con posterioridad.

<sup>578</sup> La *s* final parece añadida con posterioridad.

challco chima les/18 vie<sup>579</sup>(.) perder tantos hombres(,) sin número.(.) sse a-/19 flexe y manda Recoger a vn serro no más, *que*/20 era más alto.(.) de los dos serros, y lleno de pajo-/21 nales(,) y a baxo algo arboledas; ~~y en~~ enton-/22 çes vn *yndio*<sup>580</sup> ~~cana de los~~ o collasuyos(.) les dize al/23 ynga *para* echar o pegar fuegos el qual yn-/24 ga luego(.) los despacha abisando a todos/25 para que los peguen con fuego,(.) haziéndo ser-/26 co.(.) Al fin(,) por los soldados(.) los pegan fue-/27 go(.) de todas *partes*, y entonçes(,) el fuego(.) se leuan-/28 ta con uientof(.) con mayor fuerça dando<sup>581</sup> true-/29 nos,(.) fue-go con fuego,(.) en donde todos los chinchay/30 suyos(.) ~~que~~ salieron o fue-ron quemados;(,) y por la/31 gente del ynga ttopa cuçi guallpa guaslar los/32 aprieta con mayor crueldad haziendo ma-/33 tanças<sup>582</sup> como a moz-cas(,) hartos(,) de miel, que era/34 gran en humanidad.(.) Dizen que el *di-cho* quisquis/35 y challco chima se escapó,(,) solamente ~~con tres lly~~/36 con hasta dos mill y trezientos<sup>583</sup> tantos hom/37

41v/

tantos *hombres* no más.(,) y avn estos,(.) dizen que no eran/1 sanos.(.) De la qual batalla dizen que se leuan-/2 ~~los~~<sup>584</sup> Rfos de sangre(,) o abenidas(,) y to-dos aque-/3 llos lugares<sup>585</sup>, empapados de sangre prinçipal-/4 *mente* pobla-dos de cuerpos muertos(,) ~~muertos~~ que/5 hedían toda la tierra de cuerpos muertos. Al fin/6 se huyeron los<sup>586</sup> mill hombres(,) con su quisquis y/7 challco chima(,) & con gran espanto(,) y te-/8 mor. Y como era ya de noche no los seguieron/9 el allcansse de la vitoria; porque, avnque/10 los capita-nes(,) quixieron yr en sus<sup>587</sup> alcanses/11 mas guascar ynga no los consien-ten(,) Reser-/12 uándole *para* el día<sup>588</sup> *seguiete*. Más el challcochima/13 y quisquis(,) capitanes(,) del *dicho* atao guallpa/14 ynga, hasi su llamamien-to con guaylla quipas en/15 el serro(,) de cochacassa, diez leguas(,) del lu-gar de la ba-/16 talla; y al fin se Rehaze hasta seisçientos hom-/17 bres no más.(,) Y estando assí,(,) a media anoche los en-/18 siende(,) fuego(,) chall-

<sup>579</sup> Sobre la caja de escritura: completa «ron».

<sup>580</sup> Sobre la caja de escritura: «de los canas/».

<sup>581</sup> Sobre la caja de escritura: «se».

<sup>582</sup> Sobre la caja de escritura: «mayor».

<sup>583</sup> Bajo la caja de escritura añade: «y».

<sup>584</sup> Sobre la caja de escritura añade: «taron».

<sup>585</sup> Sobre la caja de escritura: «dizen que quedaron».

<sup>586</sup> Sobre la caja de escritura: «dos».

<sup>587</sup> La *s* final ha sido añadida con posterioridad.

<sup>588</sup> La *d* parece haber sido escrita sobre una *n*.

co chima<sup>589</sup> ensima de sus<sup>590</sup> manos/19 esquerdas con vn pedaço de çebo e  
 q poniendo dos(./)20 boltos(,) de çebo: ~~los quales arden arden~~ al vno en/21  
 lugar del campo(,) de guascar ynga y al otro en/22 lugar del campo(,) De<sup>591</sup>  
 atao guallpa ynga, y assí ar-/23 de mucho más(,) a el que estaua puesto en  
 lugar de/24 guascar ynga y el de ataguallpa muy poquito.(.)25 Y assí dizen  
 que el guascar ardiendo tan al-/26 to se apaga muy presto, y el de atao  
 guallpa ynga/27 comiença a arder bien; y entonçes el *dicho* challco/28 chi-  
 ma y quisquis(.) les canta el hayli de quichu/29 dando entender a sus solda-  
 dos(,) *que* abían de suçe-/30 der muy bien. Al fin de allí parte a vtcu pam-  
 /31 pa en busca de guascar ynga y assí llega al/32 salir el sol y ~~ralla~~ con sus  
 seisçientos hombres y/33 quarenta *yndios* mudos(,) al lugar donde estauan  
 guas-/34 car ynga durmiendo.(.) Al fin por el guas<sup>592</sup> ynga leuan-/35 ta lue-  
 go(,) ~~con~~ y forma su campo(,) ~~con hasta todos eran~~ de orejones,  
 42r/ [173]

de orejones(,) çaçi con medios(,) sueños; y los tauantinsuyos en es-/1 ta ora  
 dizen que todos(,) en general estauan almorçando(,) de mane-/2 ra que los  
 capitanes(,) de ataguallpa ynga les prende a guascar ynga/3 con poca façe-  
 lidad(,) ymbiándoles a los mudos(,) por delanteros; los quales(,)/4 ençie-  
 rran sin temor *ninguno* con los orejones(,) y assí *quando* estauan todos/5  
 los orejones(,) turbados(,) entra quisquis y rumi ñauí y ocumari. Al/6 fin los  
 deRiban a los camavatas y lucanas(,) cargadores del ynga/7 y assí los pren-  
 de y gana al cuerpo del guascar ynga inti cussi guall-/8 pa lleuándoles(,)  
 presso a sallcantay. Y uisto<sup>593</sup> por el Real y exérci-/9 to(,) de guascar ynga  
 se desmaya, yendo cada vno a sus tierras. Y/10 en la *dicha* batalla dizen que  
 fue muerto(,) dos gigantes que al pre-/11 *sente* está sus huessos(,) en chaca-  
 ro *que* ocupa vn andenes(,) Como di-/12 go(,) que el *dicho* quisquis y chall-  
 co chima después de aber ganado el cuer-/13 po de guascar ynga no desea-  
 va otra cossa, y assí *parte para* el cuzco. Y llega-/14 do no<sup>594</sup> entra~~r~~ en la  
*dicha* ciudad de temor solo los assomó(,) desde çinca/15 y de allí(,) buelbe  
 al lugar de quipay pampa y allí asienta/16 mandándoles(,) que todos los

<sup>589</sup> Sobre la caja de escritura: «y quisquis».

<sup>590</sup> La *s* final ha sido añadida con posterioridad.

<sup>591</sup> La *d* ha sido dibujada sobre una *j*.

<sup>592</sup> Sobre la caja de escritura: «car».

<sup>593</sup> Sobre la caja de escritura: «y sabido».

<sup>594</sup> La sílaba *lle* está escrita sobre algo que no se lee con claridad. Añade al margen dere-  
 cho «ga» y en el izquierdo y sobre la caja de escritura: «do no».

grandes(.) apo curacas y auquicunas(.) /17 con todos los orejones(.) acudiesen a la obediencia de ticçi ca-/18 pac(.) y por ellos entendieron ~~que~~ al Reus(.) Al fin acudieron/19 todos(.) y entonces manda llamar a la coya y a la madre de guascar yn-/20 ga y al infante y entrestete(.) estos(.) venía guanca auque/21 y todos los capitanes(.) y allí los castiga a todos los orejones y/22 apo curacas, çercándole con seis mill hombres de guerra y des-/23pués(.) manda sacar a guascar ynga maniatado y del pescuesso/24 con quisbas,(.) y los haze afrenta deziendo: (.) «Coca hacho ysulu-/25 <sup>595</sup>ya<sup>596</sup>», quiere dezir bastardo,(.) comedor de cocas y otras muchas a-/26 frentas. Al fin calla y después(.) le llama el dicho quisquis y/27 challco chima a la madre de guascar ynga y les dize: Vení acá/28 raua ocllo,(.) siendo tu mançeba de guayna capac, por qué/29 lo consientes(.) que vuestro hijo guascar lo haga tanto desdenes.)/30 y menospreçios de topa atao vallpa ynga, señor de las batallas.)/31 Y entonces guascar ynga oyindo esto, estando(.) atado, les di-/32 ze a challco chima y quisquis: Vení acá bos otros orejones:/33 por qué caussa queréis hazerse juez de mi desendencia. Yo/34 os digo,(.) mandandoos,(.) que de aquí adelante,(.) no entremetas en/35 estas cossas;(.) Reserbaldo, a topa atao guallpa mi hermano me-/36 nor, que yo me veré con él pues que me lo tenéis(.) ya en/37 vuestro poder. Y por los capitanes(.) del dicho ataogualpa ynga/38 oyendo, palabra de tanta autoridad(:) de guascar ynga/39 leuanta quisquis(.) y les da vn poñete muy Ressio(.) al ynga/40 deziendo: (.) O menguado,(.) entiendes(.) questaes(.) todavía en el/41 tribunal y tronco(.) de los yngas. Al fin con la lança trauiessa los gas 42v/

gasnates,.) y les da de beber orinas y en lugar de coca y vn poco/1 de chillca o sus hojas. Entonces el guascar ynga viéndose/2 así vltajado y maltratado<sup>597</sup> aprieta los gasnates(.) y al-/3 ssa(-) los ojos,.) y les dize a alta bos,.) aclamándoles,.) dezien-/4 do: (.) Señor hazedor como es posible me abéis dado(.) tan poco/5 de tiempo, más(.) mejor<sup>598</sup> que no me obiérades(.) dado este cargo.)/6 y no ymbiarme tantos asotes(.) y plagas(.) de guerras. Y enton-/7 çes,.) quisquis y challcochima se Reyen o Reyieron gran-/8 demente deziendo: (.) Vení acá, loco, tonto. Vuestros males y pecados/9 son el que pidió estas guerras,.) y vuestro gran ventura me/10 an traydo(.) has-

<sup>595</sup> En el margen izquierdo añade Francisco de Ávila: «y sullaya es/bastardo».

<sup>596</sup> Sobre la caja de escritura: '&'.

<sup>597</sup> Bajo la segunda *t* se lee una *d*.

<sup>598</sup> Sobre la caja de escritura: «fuera».

taqui.(.) Y por *vuestros* ofenssas que abéis co-/11 metido(.) contra el hazedor, fornicando a sus donzellas/12 y a él dedicadas(.) sin hazer casso(.) a su grandeza(.) del haze-/13 dor. Y entonçes el *dicho* guascar les acuerda trayéndoles a/14 la memoria(.) a tudos(.) los adolatorios(.) de las guacas *que*/15 abía adorado ~~e~~ cometiéndoles(.) pecado.(.) Al fin en a-/16 aquellos días(.) el *dicho* quisquis(.) manda matar a todos los/17 mançebas e hijos de guascar ynga, y al día seguien-/18 te(.) a todos los criados(.) y *seruicios* que serían por todos/19 algunos(.) mill y queñientos personas(.) con los man-/20 çebas(.) solos que estauan dentro del palacio de puca ma-/21 ca. & Y después,(.) el *dicho* quisquis(.) despacha a guascar ynga y a su/22 muger y *madre*, y (↔) vn hijo grande, con vna criatura barón/23 y con el a guanca auque, y a los apo curacas(.) más priua-/24 dos y consejeros del *dicho* ynga con çien hombres de guerra/25 a buen Recaudo,(.) ~~y tres~~ *para quel* fuera presso ante el/26 atao guallpa ynga.(.) Y tras desto(.) dentro de pocos días lle-/27 gó la nueba que como los españoles(.) abían desembar-/28 cado y saltado en tombis,(.) de la qual nueba todos *que*-/29 da atónitos;(.) y entonçes(.) por consejo del *dicho* quisquis(.) /30 esconde gran máquina de Requeza(.) baxo de tierra./31 Y más dize, que por horden del *dicho* guascar ynga, antes *quel*/32 obiera abido guerra y batallas los escondieron vna/33 maroma de oro; y tres mill cargas de oro(.) y otras tantas/34 o más de plata hasia en condesuyo.(.) Al fin todos los/35 cumbis(.) y Riao bestidos de oro(.) también los escondie-/36 ron y por los *yndios* lo mismo.(.) En este *tiempo*, fulano del<sup>599</sup> varco/37 y candía llega al cuzco(.) sin toparse con guascar/38 ynga.(.) Y en este *tiempo* dizen *que* también los prendió a/39 challco chima y el guascar ynga ya yba asercan-/40 do(.) a caxamarca.(.) Y en este *tiempo* el *francisco* piçarro(.) pren-/41 de a topa ataoguallpa ynga en caxamarca en medio/42

43r/ [174]

de tanto número de *yndios* aRebatándoles(.) después(.) /1 *que* acabó(.) hablar con el *padre* fray vicente de<sup>600</sup> balberde;/2 & en donde los *dichos* *yndios* de doze mill hombres fue-/3 ron matados,(.) quedándose muy pocos,(.) y por ellos enten-/4 dieron(.) que era el mismo pacha yachachi(.) *viracochan*/5 o sus mensajeros(.) y esto los dexieron<sup>601</sup> como tiró las<sup>602</sup> pie-/6

<sup>599</sup> Esta l ha sido añadida con posterioridad.

<sup>600</sup> La *de* la inserta con posterioridad en el espacio entre la palabra anterior y la posterior.

<sup>601</sup> Sobre la caja de escritura: «y después».

<sup>602</sup> Bajo la l se lee una r.

ças de artellería y arcabuços<sup>603</sup>, y como por los *yndios* fue-/7 ron abissados que era mensajeros; assí no los toca-/8 ron mano ninguno, sin que<sup>604</sup> españoles Reçebíessen se-/9 quiera ser tocados.(.) Al fin al atao gualpa echa/10 pressos en la cárçel y allí canta el gallo,(.) y ataoguall-/11 pa ynga dize: Hasta los abes<sup>605</sup>(.) mi *nombre* de atao gualpa./12 Y assí desde entonçes a los españoles(.) le llamaron/13 viracocha y esto le llamó porque los españoles des-/14 de caxamarca los abessó al otro atao gualpa ynga de-/15 zien-do que traya la ley de dios hasedor del çielo(.) y assí los/16 llamó a los españoles(.) viracocha y al gallo atao guall-/17 pa.(-) Al fin, como digo;(.) el *dicho* atagualpa estando/18 presso(.) despacha mensajeros(.) a antamarca *para* que/19 acabasse de matar a guascar ynga, y después de aber/20 ymbiado(.) se haze falsso tristi dando entender al *capitán*/21 *francisco* pizarro.(.) Al fin por horden del *dicho* atao gualpa yn-/22 ga los mató a guascar ynga en antamarca y assí/23 mismo a su hijo y muger y *madre* con gran crueldad; y/24 por el marqués(.) sabe todos estos cossas(.) por quejas(./)25 y quere-las de los curacas(.) agrabiados. Al fin se/26 baptiza y se llamó,(.) *don* *francisco* y después fue justiçiado/27 el *dicho* atao gualpa ynga por traydor. Y después/28 el *capitán* *francisco* piçarro *parte* juntamente con el *padre* fray/29 viçente *para* el cuzco,(.) y entonçes truxo(.) a vn hijo/30 bastardo de guayna capac(.) por ynga y el *qual*/31 falleçe en el valle de xauxa; y de allí(,) lle-/32 ga el *dicho* *capitán* *francisco* piçarro(.) con sus(.) sesenta/33 o senta<sup>606</sup> hombres de españoles(.) ~~al cuzco~~ a/34 la puente de aporima a donde abía benido(.) man-/35 go ynga yupangui(.) con todos los orejones(.) y curacas(./)36 a dar la obediçia, ~~hasiendosey~~ haserse cristia-/37 nos.(.) Al fin todos allí(.) se juntaron por bien de paz./38 adorando la cruz(.) de *jesu-cristo nuestro señor*; ofreçiéndose/39 a su basallaje<sup>607</sup> del emperador don carlos(.) y de allí/40

43v/

llegaron a villcaconga, en donde los apocuracas(.) y ore-/1 jones(.) de pu-ros<sup>608</sup> alegres<sup>609</sup> hizieron escaramoças. Al fin/2 aquel día llegaron a saquixa-

<sup>603</sup> Sobre la caja de escritura: «creyeron que eran Virancocha».

<sup>604</sup> Sobre la caja de escritura: «los».

<sup>605</sup> Sobre la caja de escritura: «~~sabe~~ saben ~~los~~».

<sup>606</sup> Sobre la caja de escritura: «ten».

<sup>607</sup> Bajo *ll* se lee *jj*.

<sup>608</sup> La *s* ha sido añadida con posterioridad.

<sup>609</sup> Sobre la caja de escritura: «y contentos».

guana en donde al día se-/3 guiente el *padre* fray viçente con el capitán franciscó piçarro les di-/4 ze ~~aly~~ a mango ynga yupangui que lo quería ver/5 bestido de guayna capac ynga su *padre*, el qual le haze/6 mostrar y visto por el capitán piçarro y fray viçente, les/7 dize que bestiera aquel bestido más Rico: (.) al fin/8 bestió(,) el mismo piçarro(,) en *nombre* del emperador. Al/9 fin el *dicho* piçarro(,) y todos *parte para* el cuzco(,) y el man-/10 go ynga yupangui en sus literas,(,) al fin los españo-/11 les y curacas venieron con mucha horden; y el/12 ynga con el *padre* y capitán franciscó piçarro, que después de/13 mucho *tiempo* se llamó(,) don franciscó piçarro. Como digo,(,) ante/14 todos venieron al cuzco y en junto(,) del *pueblo* de anta/15 toparon con quisquis,(,) capitán ~~del~~ tirano(,) del *dicho* a-/16 tao guallpa ynga; al fin les dio(,) batalla todos/17 los orejones(,) y con los españoles,(,) y assí fueron hasia ca-/18 pi. Y el marqués(,) con el ynga, en compañía del/19 *santo* Ebangelio<sup>610</sup> entraron con gran aparato Re-/20 al y pompa de gran *mages-tad*; y el marqués con sus ca-/21 nas y barbas largas Representaua la persona del/22 emperador don carlos 5 y el *padre* fray viçente con su mi-/23 tra y capa Representaua la persona de *san pedro* pontí-/24 fiçe Romano;(,) no como *santo* tomás(,) hecho pobre. Y el de/25 ynga con sus andas de plumerías Ricas,(,) con el besti-/26 do(,) más Rico(,) con su suntor pauca en la mano(,) como/27 Rey con sus insignias(,) Reales de capac unancha y los naturales(,) gran alegría ~~como~~ y tantos españo-/28 les(,) Al fin el *dicho* fray viçente ba derecho(,) a corican-/29 cha cassa hecha de los yngas antiquísimos(,) *para*/30 el hazedor. Al fin la ley de Dios(,) y su *santo* Ebangelio/31 tan deseado entró a tomar la posesión a la nue-/32 ba biña, que estaua tanto *tiempo* vsurpado(,) de los ene-/33 migos(,) antiguos; y allí predica en todo el *tiempo* como/34 otro(,) *santo* thomás(,) el apóstol patrón deste Reyno, sin/35 descansar. Con el selo(,) de ganar almas(,) haziéndole/36 combirtir, baptizándole a los curacas(,) con hizopos nomás:/37 porque no pudieran echar agua a cada vno,(,) que si obiera sabido/38 la lengua obiera sido mucho(,) su diligencia, más por enter-/39 prete hablaua(,) no estaua desocupado(,) como/40 no estaua desocupado como los saçerdotes/41 de agora ni los españoles(,) por aquel año(,) se aplicauan a la/42 sujeción de interés(,) como agora(,) lo que es llamar a Dios/43 abía mucha deboçión en los españoles y los naturales eran/44 exhortados(,) de buenos exemplos.(,) *Que* dios *nuestro se-ñor* sea alabado por siempre jamás.

<sup>610</sup> Sobre la caja de escritura: «de Jesucristo nuestro señor».





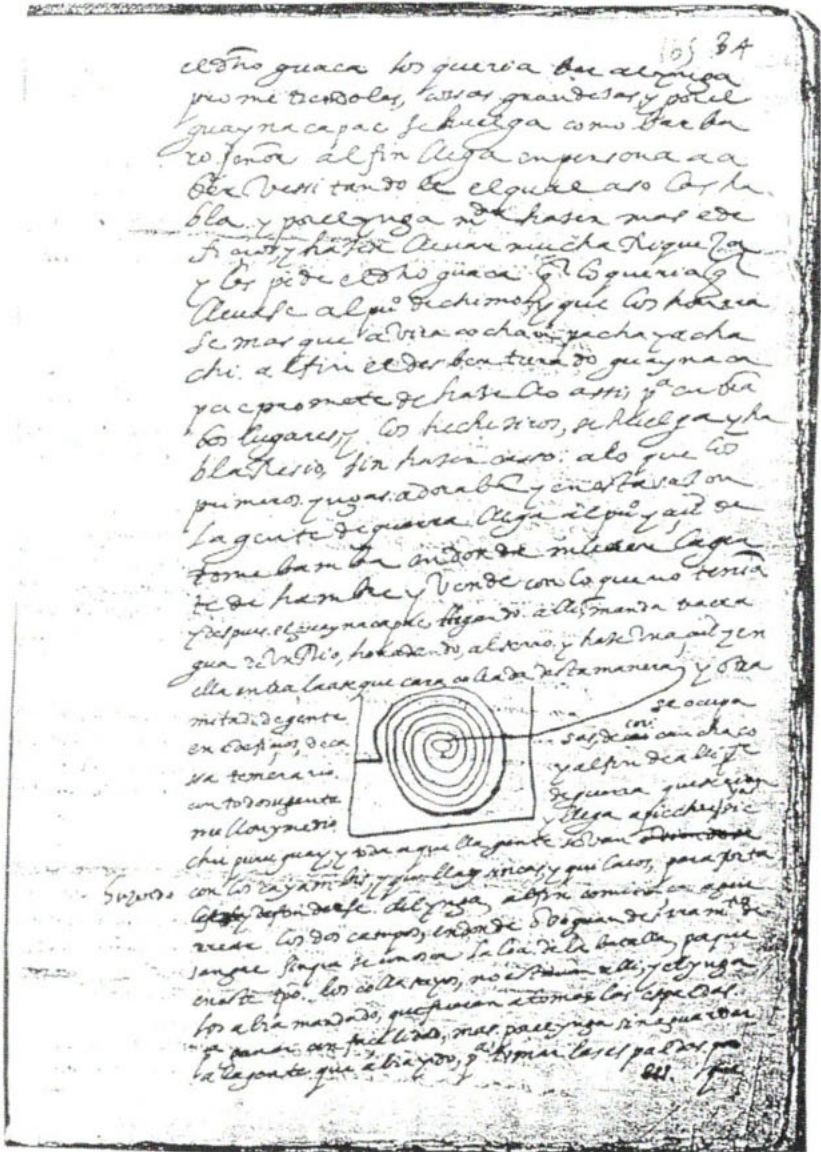


Lámina I: manuscrito de Pachacuti Yamqui, fol. 34r








8v.

el ynga, llamado haxa, a lo platera. Un ynga  
 dia de oro fino llamo y significa, que ay habia en  
 elos yngas, una vestimenta - llamo el haxa.  
 haxa llamo  
 no ca en la  
 vacin, a lo ynga  
 nio de los ynga  
 a yngas de paxi  
 misma, los yngas.  
 y del ynga, formando que la brace al haxa de  
 nio, al fin, los haxa, los ynga, por haxa  
 y como como deshabiendo la ca de yngas  
 de centenas, a manera de ventana, que  
 eran de, ventanas, que si no fuxan, la ca  
 ha de paxi ynga, de don de descendieron los ynga  
 los, se llamaron, el ynga. En tiempo de, el ynga  
 maxa haxa, el ynga, haxa, que haxa de, de  
 a que los materos y paxi haxa - que son como a  
 haxa



YCAP TAYPO  
 YURIMACI DE PA  
 SILLAMA PAXI TAYPO  
 A LOS DOS ANOS DE  
 APO TAYPO, Y A AYCHA MAMA ACHI  
 que los callavan PAXI DE ORO, Y DE PLATA  
 Y LOS HAXA, que ay en un ynga de oro, fue  
 tor o paxi de oro, a manera que llama  
 ten haxa haxa que haxa haxa. tor  
 por vacangue, quiere decir que los dos an haxa, significa son  
 haxa a ynga, que los ynga, que paxi haxa que haxa  
 y haxa como haxa, que paxi haxa, se haxa de  
 ten haxa con haxa de los ynga, que an paxi. los dos  
 haxa haxa para paxi haxa de haxa y haxa, que los haxa de haxa.  
 de cada paxi, fueran diferentes, como an haxa haxa, para  
 como paxi que an haxa haxa, no callavan de ynga y son haxa  
 a los ynga, que haxa haxa que paxi haxa y haxa haxa haxa haxa  
 haxa, los haxa, que haxa haxa y haxa haxa haxa haxa haxa  
 haxa haxa haxa haxa haxa, de cada haxa haxa haxa

son opacar haxa  
 van de haxa haxa haxa  
 paxi haxa  
 paxi haxa

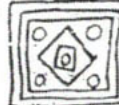
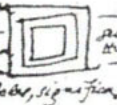
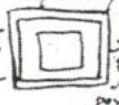
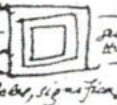





Lámina 4: manuscrito de Pachacuti Yamqui, fol. 8v.